



**EL SECTOR
AGROALIMENTARIO
ARGENTINO
2000-2005**

**Edith S. de Obschatko
Federico Ganduglia
Florencia Román**



El sector agroalimentario argentino

2000-2005

Edith S. de Obschatko
Federico Ganduglia
Florencia Román

Obschatko, Edith Scheinkerman. de

El sector agroalimentario argentino 2000-2005 / Edith Scheinkerman de Obschatko ; Federico Ganduglia ; Florencia Román - 1a ed. - Buenos Aires : Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA, 2006.

281 p. ; cuads; 22x16 cm.

ISBN 987-9159-10-1

1. Economía Agropecuaria. I. Ganduglia, Federico II. Román, Florencia III. Título
CDD 338.1

Fecha de catalogación: 12/12/2006

EL SECTOR AGROALIMENTARIO ARGENTINO 2000-2005

Primera edición. IICA, diciembre, 2006.

© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

Oficina en la Argentina

Bernardo de Irigoyen 88 - Piso 5

C1072AAB Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4345-1210

Fax: (54-11) 4345-1208

E-mail: iicarg@iica.org.ar

Internet: <http://www.iica.org.ar>

Corrección y edición de textos: Liliana D'Attoma

Las opiniones expresadas en los trabajos firmados son propias de los autores y no comprometen necesariamente al Instituto.

ISBN-10: 987-9159-10-1

ISBN-13: 978-987-9159-10-1

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Impresión: Gráfica Santander

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Presentación

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura ha llevado a cabo, históricamente, un monitoreo permanente de la agricultura y la vida rural en los países del Hemisferio, y el Plan de Mediano Plazo 2006-2010 mantiene esta actividad como una de las estrategias básicas de acción del organismo, con el objetivo de generar una base común de conocimientos sobre estas áreas.

La Oficina de la Argentina ha venido cumpliendo con este propósito desde el año 1986, a través de diversas actividades, que incluyen estudios y publicaciones, la realización de seminarios y jornadas (en general, en conjunto con la Secretaría de Agricultura y otros organismos públicos) y la incorporación continua de trabajos e informaciones en la página institucional en Internet.

La información sobre la evolución y estructura del sector agroalimentario se sistematizó, a partir de 1998, con la elaboración, publicación y distribución del Informe de Coyuntura del Sector Agroalimentario Argentino, trimestral, que se editó entre dicho año y 2004. A ello se agregaron dos libros que analizaron estos mismos temas para la década del 90 del siglo pasado, y otro libro que estudió, con una visión más amplia, los 35 años que transcurrieron desde 1965 hasta 2000.

La presente publicación tiene el propósito de presentar la información coyuntural del sector agroalimentario en el año 2005, y de agregar los análisis de mediano plazo para el período 2000-2005, completando así el estudio de la evolución y tendencias del sector agropecuario y agroalimentario argentino con una metodología sistemática, para un período de 40 años.

La Oficina del IICA en la Argentina se siente complacida de cumplir con el referido mandato de la Junta Interamericana de Agricultura, ofreciendo a los funcionarios y técnicos del sector público, a la comunidad agropecuaria y al público en general estos estudios que dan cuenta, en forma relativamente breve, de los acontecimientos y tendencias del último quinquenio, y resaltan la importante contribución del sector agroalimentario a la economía y a la sociedad.

Benedito Rosa

Representante del IICA en la Argentina

Introducción	7
--------------------	---

Sección I:

EL SECTOR AGROALIMENTARIO

ARGENTINO 2000-2005	11
---------------------------	----

1. Tendencias en la economía mundial y en el comercio agropecuario internacional en el período 2000-2005 ..	13
1.1. Tendencias generales	13
1.2. Evolución de la economía mundial	15
1.3. Las negociaciones agrícolas internacionales	20
1.4. Los principales bloques regionales	24
1.5. Otras iniciativas regionales	32
2. El marco macroeconómico local	35
3. Contribución, desempeño, estructura y tendencias del sector agroalimentario argentino	43
3.1. Contribución del sector agropecuario y agroalimentario argentino en el período 2000-2005 ..	43
3.2. Evolución del sector agropecuario y agroalimentario argentino en el período 2000-2005	52
3.3. Estructura de la producción primaria por actividades, por provincias y por regiones agroeconómicas	56
3.4. Estructura y evolución de la industria de alimentos y bebidas	66
3.5. Tendencias en la producción primaria	72
3.6. Comercio exterior agroalimentario	100
4. La política agropecuaria nacional	107
4.1. Políticas por áreas temáticas	108
4.2. Acciones específicas por productos y otras	127

Sección II:

DESEMPEÑO DE COMPLEJOS AGROALIMENTARIOS SELECCIONADOS	133
5. Desempeño del complejo granario	135
5.1. Visión general	135
5.2. Soja	142
5.3. Girasol	148
5.4. Maíz	153
5.5. Trigo	157
6. Desempeño de los complejos pecuarios	171
6.1. Visión general	171
6.2. Bovinos	174
6.3. Lácteos	186
6.4. Aviar	196
6.5. Porcinos	202
6.6. Miel	207
7. Desempeño de los complejos frutícolas	219
7.1. Visión general	219
7.2. Frutas de pepita	223
7.3. Cítricos	233
7.4. Uva	243
Bibliografía	267
Lista de cuadros, gráficos y fichas	279

Introducción

El enfoque teórico parte de una concepción sistémica que visualiza al sector agroalimentario como un elemento integrante del sistema económico local, del subsistema agroalimentario mundial, y de la economía internacional, por lo cual las transformaciones en cada uno de ellos influyen en su desempeño.

La agricultura argentina se ha destacado, desde fines del siglo XIX, por su extraordinaria productividad, como fruto de la generosa dotación de recursos naturales del país y del esfuerzo de su gente. Esto ha sido permanentemente abonado con la incorporación de las innovaciones que, también fruto del esfuerzo e ingenio humano, han incrementado esa productividad. Con esta base y evolución, el sector agroalimentario argentino se ha insertado en los mercados mundiales desde aquellas épocas y lo sigue haciendo, con una destacable competitividad. Como se ha señalado en diversas oportunidades, la competitividad, como resultado observable en los mercados, es fruto de múltiples causas. La productividad es condición necesaria, pero no suficiente. Los factores extrasectoriales (evolución de los mercados mundiales, políticas locales y de otros países, etc.) pueden jugar un papel decisivo a favor o en contra y, al interior del sector, la eficiencia debe existir en todas las etapas del sistema (hoy denominado cadena productiva). El desempeño de un sector es la resultante de la interacción de esa enorme cantidad de factores, no siempre previsible por los tomadores de decisiones. Uno de los objetivos de este estudio es presentar esos resultados y ofrecer elementos para comprender las relaciones causales y, a veces, azarosas, que determinan los senderos del desarrollo económico y sectorial.

Como balance del período 2000-2005, el sector agroalimentario tuvo una evolución positiva destacada, manteniendo su competitividad y continuando la pauta de modernización que lo ha caracterizado históricamente.

En una síntesis extrema, el período se caracteriza por un importante aumento de la producción agropecuaria y de la producción de la industria de alimentos y bebidas. El crecimiento se produjo en la mayoría de los rubros componentes del sector, con variantes.

La participación del sector agroalimentario en la economía ha crecido. El crecimiento del subsector primario se basa sustancialmente en la expansión de la agricultura, tanto en volúmenes como en las superficies ocupadas, a través de la extensión de la frontera agrícola. Este proceso ha generado un aumento en el

capital invertido en agricultura, a través de maquinaria e insumos, y un cambio de destino productivo de las tierras en importantes regiones del país. La productividad de los tres factores (tierra, trabajo, capital) ha crecido significativamente.

La mayor producción ha engrosado, en parte, la producción de la industria de alimentos y bebidas, y en mayor medida, las exportaciones. Como consecuencia de ello, ha aumentado la integración del sector a los mercados mundiales, lo que está indicado por el coeficiente de exportación, que es notoriamente mayor que el del resto de las actividades productoras de bienes.

Los cambios surgen de la aplicación de mayor cantidad de factores de producción, del cambio en la calidad de los factores aplicados y de la innovación tecnológica continua. Estos procesos requieren del factor humano que los vislumbre, los emprenda y los lleve adelante, con la tenacidad y la flexibilidad necesarias para su sostenibilidad. Y, en efecto, en los últimos 10 a 15 años los actores del sector agroalimentario han cambiado y se han adaptado a nuevos desafíos, generándose un especial ambiente para los negocios agropecuarios, por la actitud empresarial y capacitación de sus protagonistas y por la entrada de otros nuevos.

La industria de alimentos y bebidas también mantiene un proceso de largo plazo de crecimiento y desarrollo de competitividad. En números, la industria oleaginosa es, de lejos, la rama más destacada, en un ajustado ensamble con el sector primario. Pero otras ramas también han tenido desempeños notables, en el camino de la producción de alimentos y bebidas de alto valor, con estrategias de diferenciación y marketing internacional. Otras, afectadas en principio por la crisis del consumo interno de los primeros años de esta década, se van recuperando.

En el período, ha aumentado el tamaño medio de las empresas, tanto agropecuarias como de la industria de alimentos y bebidas. Este proceso es resultado, por una parte, de la mayor escala requerida por las crecientes exigencias de competitividad creadas por mercados más abiertos y, por otra, una consecuencia de las dificultades de rentabilidad de los años de crisis económica, que afectó particularmente a los pequeños y medianos productores agropecuarios y a las empresas alimentarias de menor tamaño.

Las exportaciones del sector crecieron un 62% entre 2000 y 2005, fuertemente influidas por la expansión de la soja y los productos de la industria oleaginosa, lo que provocó un cambio notable en los destinos de los envíos. Pero también otros productos de alto valor han mostrado desempeños notables, siendo el vino un ejemplo particularmente destacado.

Dentro de las tendencias generales, el período tiene una nota dominante: la aceleración de la expansión del cultivo de soja, motivada por factores de diverso orden y provocando, a su vez, múltiples impactos. Uno de los más importantes es el significativo aporte de la exportación del complejo oleaginoso a la generación de divisas, y el aporte fiscal realizado a través de los impuestos a las exportaciones, en un período crítico de la economía.

Otro impacto significativo de este particular proceso es el cambio en los destinos de las exportaciones del sector agroalimentario, transformando al Lejano Oriente (China, India y otros países) en el cliente del 21% de las exportaciones en 2005. Causas y consecuencias de este proceso serán analizadas a lo largo del estudio, al igual que la evolución de las principales cadenas, originadas en los cereales, oleaginosas, ganadería vacuna, aviar, y frutas.

En el futuro, es muy factible que la tradicional competitividad y dinamismo del sector agroalimentario argentino se incrementen. Desde el lado de la demanda, los datos de la economía mundial permiten esperar una larga onda de crecimiento económico, en gran parte basado en la continuidad del acelerado desarrollo de China, India y otros países asiáticos, con las consecuentes demandas de alimentos básicos y diferenciados, y de biomasa para combustibles. Los países de altos ingresos, con menor crecimiento, seguirán demandando alimentos cada vez más sofisticados, con creciente valor agregado. El proceso de globalización, con su característica de intercomunicación inmediata entre las personas, contribuirá a la difusión de los modelos de consumo. A la vez, provocará una expansión de nichos para productos especiales, como los orgánicos, los nutracéuticos y los "étnicos".

Los mercados no estarán exentos de dificultades, dado el escaso avance registrado en las negociaciones para la liberalización del comercio en los últimos años. Las opciones desarrolladas por los países, como los acuerdos bilaterales y creación de bloques regionales, complicarán el panorama pero, al mismo tiempo, serán fuente de crecimiento económico y de mayores demandas. Otras exigencias crecientes del comercio internacional están vinculadas a los requisitos sanitarios, fitosanitarios, ambientales, que surgen de acuerdos multilaterales, de disposiciones propias de los bloques y países y también de normas privadas de calidad; todo ello aumenta los costos de exportación y demanda una mayor especialización a lo largo de las cadenas.

Del lado de la oferta, es esperable que continúe la pauta de innovación tecnológica y modernización empresarial registrada. El país, tanto desde el sector público como el privado, deberá realizar un esfuerzo permanente y sostenido para mantenerse actualizado en materia de ciencia y tecnología en todas las disciplinas y, en particular, en aquellas que hoy prometen los mayores incrementos

de productividad y oportunidades para un uso más sustentable de los recursos: biotecnología, biología aplicada (por ejemplo, biotecnología nutricional, nutrigenómica, transformación de fibras en proteínas y biocombustibles), nanotecnología, genética, tecnología de alimentos, respuestas a los problemas del cambio climático, etc. La visión de una "sociedad del conocimiento" se consolida en todas las áreas de la vida social, y se extiende, por lo tanto, al sector agroalimentario.

Las crecientes interacciones del sector agroalimentario, al interconectarse con otras áreas del Gobierno, como las de salud, medio ambiente, educación, desarrollo social y energía, generan nuevos desafíos para encontrar la institucionalidad adecuada a esta mayor complejidad de factores intervinientes y a las múltiples consecuencias de las políticas.

La necesaria visión de largo plazo y el desarrollo de políticas que atraviesen distintos períodos de gobierno, que es una característica de procesos de desarrollo económico y social sostenido, siguen siendo una condición necesaria. Asimismo, los años recientes mostraron una reconsideración política de la importancia de la agricultura familiar y de las explotaciones "pequeñas", las cuales son particularmente afectadas por los procesos de globalización, apertura y aumento de la escala de producción. Pese a los avances logrados por varios programas diseñados para incorporar esas explotaciones a los contextos actuales de la producción y los mercados, este desafío social y político se mantiene vigente.

En la Sección I, primer capítulo, se presenta una revisión de los principales acontecimientos ocurridos en la economía mundial en el período 2000-2005, con especial referencia a los que afectan a la actividad agropecuaria y, en particular, a las negociaciones comerciales internacionales. En el segundo capítulo se describen los aspectos más destacados de la economía y las políticas económicas del medio local. El tercer capítulo se aboca en profundidad al análisis de la contribución y del desempeño productivo y económico y de la composición del sector agroalimentario argentino en el período 2000-2005, tanto en el sector agropecuario como en la industria de alimentos y bebidas. Se analizan también las principales tendencias y desempeño del comercio exterior agroalimentario. El capítulo 4 reseña las principales medidas de política agropecuaria del período.

En la Sección II, en sus distintos capítulos, se analiza en detalle el perfil y evolución de los principales sectores agroalimentarios argentinos, en sus variables fundamentales y en comparación con la evolución mundial. El análisis se complementa con un conjunto de fichas por producto que aportan información cuantitativa comparada para un período de 15 años.

Sección I

El sector agroalimentario argentino 2000-2005

Capítulo 1

TENDENCIAS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL Y EN EL COMERCIO AGROPECUARIO INTERNACIONAL EN EL PERÍODO 2000-2005

1.1. Tendencias generales

En el período 2000-2005 la economía mundial y los mercados internacionales de productos agropecuarios y alimentos registraron movimientos de diverso signo; en términos generales, éstos condujeron a una evolución positiva de la producción y el comercio¹.

En un marco general de crecimiento económico sostenido -si bien con algunas oscilaciones anuales y con amplia dispersión entre regiones y países- el comercio mundial se recuperó de la crisis de fines de los años 90 y, a partir de 2001, exhibió un sostenido incremento. La misma tendencia se verificó en los productos agropecuarios y alimentos, creando un ambiente favorable a la producción y a las exportaciones.

El mercado agropecuario internacional continuó marcado por las prácticas proteccionistas: en 2005, el monto de los subsidios y ayudas agrícolas aplicados por los países de la OCDE alcanzó a US\$ 289.800 millones. Las negociaciones en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en pro de una mayor liberalización del comercio mundial de bienes y servicios -aunque se mantuvieron activas a lo largo del período, bajo el paraguas de la Ronda de Doha- tuvieron escasos avances, deprimiendo el potencial del comercio.

Uno de los acontecimientos más relevantes, que data de más de una década, es el sostenido crecimiento económico de China y su repercusión sobre la economía internacional. El proceso se intensificó durante el último lustro. El desarrollo de su economía y la mayor urbanización subieron drásticamente la demanda de productos básicos -alimentos, aluminio, acero, combustibles- empujando al alza a los precios internacionales de estos bienes y también de las tarifas de fletes marítimos. La influencia del crecimiento chino se extiende a otros aspectos como los flujos financieros mundiales, ya que los Estados Unidos

1. Existe abundante bibliografía sobre los temas de este capítulo. Se han utilizado principalmente las publicaciones y documentos virtuales de OMC, Banco Mundial, FAO, IICA.

mantienen un elevadísimo déficit de cuenta corriente, en torno a los US\$ 800.000 millones, un 6% de su producto bruto, el cual se da en gran parte con China, de manera que el país asiático es uno de sus principales acreedores, configurándose un difícil equilibrio.

En la Unión Europea se produjeron dos hechos de importancia. En 2003 se realizó una reforma de la Política Agraria Común, por la cual se mantuvo el apoyo a la agricultura, pero modificando instrumentos para tratar de reducir la distorsión de los mercados. En 2004 se concretó la ampliación del bloque a 25 países miembros, con la incorporación de diez naciones con fuerte peso de la agricultura, lo que implica el fortalecimiento de países competidores de la Argentina en uno de sus principales mercados.

La inocuidad y seguridad de los alimentos se transformaron en un tema crucial como consecuencia de hechos concretos de peligro (la aparición de la encefalopatía espongiforme bovina -BSE, vaca loca-, la influenza aviar o el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001), de la preocupación general por la salud, de la utilización de argumentos de sanidad agropecuaria e inocuidad como barreras paraarancelarias y del avance en la implementación del Acuerdo Sanitario y Fitosanitario (AMSF) y del Acuerdo de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC), establecidos en el ámbito de la OMC, que establecieron un marco regulatorio en materia de requisitos que se va implementando paulatinamente. Por otra parte, los Estados Unidos sancionaron en 2002 la "Ley de Seguridad de la Salud Pública, Prevención y Respuesta contra el Bioterrorismo", que estableció requisitos y controles específicos para todos los envíos de alimentos que se dirijan a ese país.

También las preocupaciones ambientales tomaron protagonismo dentro del comercio internacional de alimentos y de productos agropecuarios, lo que ha introducido complicaciones adicionales, en especial para los envíos provenientes de países que aún no tienen los sistemas de trazabilidad suficientemente organizados y adaptados a los requisitos de los importadores. Un hecho significativo en esta área es la puesta en marcha de la norma NIMF 15, referida a las exigencias de envases contenedores de exportaciones agropecuarias.

A estas regulaciones se añade la creciente aplicación de los denominados estándares internacionales de sanidad y calidad de alimentos (FQ&S, por sus siglas en inglés), establecidos como condición de compra por grandes demandantes, como las cadenas de supermercados de los países de altos ingresos, en especial para los productos frescos. Estos estándares, si bien de carácter privado, van teniendo una aplicación creciente, aumentando las exigencias para competir en tales mercados y requiriendo las adaptaciones necesarias en los países exportadores de alimentos.

Un proceso destacado es la creciente difusión de los cultivos genéticamente modificados y el debate que se ha generado sobre los posibles impactos sobre la salud humana y sobre el ambiente. Esta preocupación se recogió en el Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad (PCB), acuerdo internacional aprobado en 2000, que entró en vigor en 2003 por la ratificación del número necesario de países. Por este acuerdo, las exportaciones de cultivos OGM deben ser convenientemente identificadas, lo que ha agregado una fuente de costos adicionales para su exportación. A pesar de las restricciones que imponen algunos países, en la práctica éstas se van flexibilizando. Así, en 2004, la UE levantó la denominada "moratoria de facto" sobre OGM que, desde 1998, regía sobre la aprobación de nuevos transgénicos. Otros países se manejan con autorizaciones temporarias que se van prorrogando.

Otro acontecimiento, cuyas causas no se vinculan con la agricultura pero la impactarán en el futuro, es la fuerte alza del precio del petróleo en 2005 (que continuó en 2006) y que se inserta en una tendencia al aumento a largo plazo, sustentada en la probable reducción de la oferta futura. Esto ha determinado acciones concretas por desarrollar fuentes alternativas de energía que sean renovables y cuyo uso reduzca la polución ambiental que provocan las emisiones de carbonos de los combustibles fósiles. Varios países de altos y medianos ingresos están aprobando reglamentaciones que exigen un uso mínimo de combustibles provenientes de biomasa. Entre los combustibles que aparecen con mayores probabilidades de crecer en el futuro están el biodiesel (principalmente proveniente de colza, palma y soja) y el etanol (proveniente de maíz y de caña de azúcar). Este proceso abre nuevos mercados a los productos agropecuarios y oportunidades a los agricultores.

En el ámbito regional, el MERCOSUR, que hasta el año 1998 había resultado una iniciativa exitosa y prometedora para sus miembros y, en particular, para la Argentina, comenzó a enfrentar dificultades. Diversos aspectos pendientes, como la demora en la internalización de normas aprobadas, o el mantenimiento de "perforaciones" al arancel común, no fueron resueltos. El comercio entre los dos países miembros más grandes -Argentina y Brasil- cayó notoriamente, afectado por las oscilaciones de sus respectivas economías y de sus tipos de cambio. A pesar de estos problemas, los Gobiernos reafirmaron su voluntad de intentar el fortalecimiento del mercado común en los términos originales del Tratado de Asunción.

A continuación se amplían los temas mencionados.

1.2. Evolución de la economía mundial

Durante el período 2000-2005 la economía mundial mantuvo, en promedio, un

crecimiento positivo, ligeramente superior al del quinquenio anterior (los datos del Banco Mundial y del FMI difieren, pero marcan la misma tendencia). Los años 2001 y 2002 mostraron un crecimiento muy bajo, influido principalmente por las bajas tasas en países de altos ingresos y en América Latina. El crecimiento se recuperó posteriormente, hasta llegar a un máximo en 2004 (Cuadro 1). Sin embargo, en 2005 se pudo apreciar una desaceleración en el crecimiento mundial, que alcanzó a la mayoría de las regiones económicas, y fue atribuida principalmente al alza del precio del petróleo. El fenómeno más notable con respecto al crecimiento es el desigual comportamiento de los grupos de países. En una tendencia que viene ya desde la década del 90, los países de altos ingresos tienen tasas muy moderadas de crecimiento, mientras que los de bajos ingresos y medios ingresos muestran tasas mayores, y en camino de aceleración². Este proceso está fuertemente influido por el alto y sostenido crecimiento de China durante dos décadas, junto con el de algunos otros países del Sudeste Asiático, mientras que otras regiones de ingresos medios, como América Latina, muestran un desempeño oscilante y con tasas bastante más bajas. De esta forma, el Lejano Oriente (China, India, países del ASEAN y Japón) se está transformando en un polo económico mundial, de atracción de bienes, recursos naturales e inversiones, que está modificando el panorama mundial año a año. Algunos analistas consideran que el mundo estaría experimentando, por estas razones, un cambio estructural profundo en el nivel de creación de riqueza y en la geografía económica mundial.

Cuadro 1. Tasas anuales de crecimiento del producto bruto
(en porcentaje con respecto al año anterior)

	Promedio			Año					
	1990-2000	2000-2004	2001-2005	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Datos del Banco Mundial									
Mundo	2,9	2,5	2,8	4,0	1,5	1,9	2,8	4,2	3,6
Países ingresos bajos	4,7	5,5	6,0	3,9	4,7	3,5	7,0	7,4	7,5
Países ingresos medios	3,8	4,7	5,1	5,6	2,9	3,7	5,2	7,2	6,3
Países ingresos altos	2,7	2,0	2,2	3,7	1,1	1,4	2,1	3,4	2,8
Este Asia y Pacífico	8,5	8,1	8,2	7,6	6,6	7,9	8,8	9,0	8,7
Europa (área del euro)	2,1	1,3	1,4	3,7	1,8	1,0	0,7	2,0	1,3
Datos del Fondo Monetario Internacional									
Mundo	3,4	4,0	4,0	4,9	2,6	3,1	4,1	5,3	4,9
Estados Unidos	3,2	2,5	2,4	3,7	0,8	1,6	2,5	3,9	3,2
Unión Europea	2,3	2,2	1,8	3,9	2,0	1,3	1,4	2,4	1,8
Japón	1,6	1,5	1,4	2,9	0,4	0,1	1,8	2,3	2,6
China	9,8	9,2	9,5	8,4	8,3	9,1	10,0	10,1	10,2
América Latina y Caribe	3,1	2,5	2,6	3,9	0,5	0,1	2,2	5,7	4,3

Fuentes: Banco Mundial, World Development Indicators 2006 y Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Database, September 2006

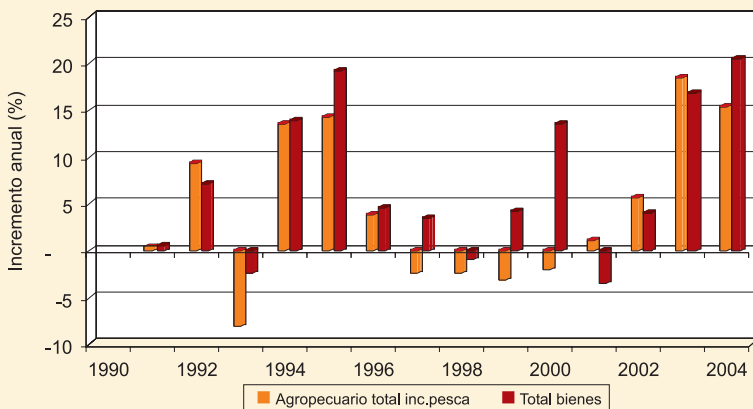
2. En el grupo de bajos ingresos están, por ejemplo, India y buena parte de los países africanos; en el de medios ingresos, varios asiáticos como China, Malasia, Tailandia y casi todos los de América Latina.

El comercio internacional siguió la pauta del crecimiento económico. En particular en el comercio de bienes agropecuarios, hasta el 2000 se mantuvo la tendencia negativa de los años anteriores, afectados por las crisis de los últimos años de la década del noventa en los países asiáticos, Rusia y Brasil (Gráfico 1). Recién en 2002 se aprecia un aumento claro, que se acentúa en 2003 (Cuadro 2).

Durante el período, China ha tomado un papel destacado, tanto por su continuado crecimiento como por su vinculación creciente con los demás países a través del comercio. En 2004, China absorbía el 6,1% de las importaciones mundiales de mercancías y el 5,1% de las de productos agropecuarios y alimentos. Aunque la cifra parezca chica, cabe destacar que es el doble de lo que absorbía en 2000 (3,4%) y una vez y media en el caso de productos agropecuarios. Además, China era en 2004 el primer importador mundial de soja en grano y de aceite de soja, lo que le dio una gran notoriedad en los mercados internacionales de granos. Según datos del Banco Mundial, la expansión del comercio mundial se desaceleró significativamente durante 2005, subiendo a una tasa de 6,2% en comparación con el 10,2% del año anterior. La mayor parte de esta desaceleración se verificó en las exportaciones de los países de altos ingresos, mientras que los envíos de mercancías de los países en desarrollo crecieron a tasas de alrededor del 12%. Este último dato excluye a China, cuyas exportaciones aumentaron un 24%.

El cambio en el mapa del comercio no se limita al crecimiento de China. Precisamente, varios países asiáticos (los miembros de ASEAN, la India y otros) incrementaron fuertemente su comercio. En conjunto, Asia pasó de absorber el 12% de las importaciones mundiales en 1990-95 al 27% en 2004.

Gráfico 1. Comercio mundial - Total y agropecuario
Variaciones anuales



Fuente: Elaborado con datos de FAO

Otra forma de apreciar esta tendencia es observar que Asia, en conjunto, tiene un fuerte déficit en el balance del comercio agroalimentario, que llegaba casi a los 80 mil millones de dólares en 2004. En este grupo, Japón es el país más deficitario y el de mayores importaciones de productos agrícolas. Sin embargo, a partir de 2003 el déficit de China comenzó a agrandarse, en consonancia con sus procesos de urbanización y crecimiento. La India, aunque sigue siendo exportadora neta, acentuó sus adquisiciones de algunos productos, como los aceites comestibles.

Cuadro 2. Principales exportadores e importadores de productos agrícolas, 2004

	Valor en miles de millones de US\$	Participación. En % de exportaciones o importaciones mundiales				Variación anual (%)			
		1980	1990	2000	2004	2000-04	2002	2003	2004
Exportadores									
Unión Europea (25)	344,52	-	-	41,5	44,0	11	9	21	13
exportaciones extra-UE (25)	78,41	-	-	10,1	10,0	9	9	16	12
Estados Unidos	79,57	17,0	14,3	12,9	10,2	3	-2	11	4
Canadá	40,10	5,0	5,4	6,3	5,1	4	-3	3	19
Brasil	30,85	3,4	2,4	2,8	3,9	19	4	26	27
China	24,12	1,5	2,4	3,0	3,1	10	13	18	9
Australia	22,10	3,3	2,8	3,0	2,8	8	3	-5	35
Argentina	17,08	1,9	1,8	2,2	2,2	9	0	24	13
Tailandia ^(a)	16,27	1,2	1,9	2,2	2,1	7	0	25	8
Rusia, Federación de ^(a)	13,84	-	-	1,4	1,8	15	17	21	25
Malasia	13,13	2,0	1,8	1,5	1,7	13	27	26	14
Indonesia	12,37	1,6	1,0	1,4	1,6	12	28	10	24
Nueva Zelanda	12,16	1,3	1,4	1,4	1,6	12	4	14	24
México ^(a)	11,36	0,8	0,8	1,6	1,5	6	2	12	14
Chile	9,12	0,4	0,7	1,2	1,2	9	-6	14	22
India ^(a)	8,96	1,0	0,8	1,2	1,1	10	12	13	13
Total de las 15 economías anteriores	655,55	-	-	83,5	83,7	-	-	-	-
Importadores									
Unión Europea (25)	373,78	-	-	42,4	44,6	10	8	22	13
importaciones extra-UE (25)	107,67	-	-	13,3	12,9	8	4	17	13
Estados Unidos	88,11	8,7	9,0	11,6	10,5	6	5	8	14
Japón	65,43	9,6	11,5	10,4	7,8	1	-3	6	12
China	42,28	2,1	1,8	3,3	5,1	21	9	40	39
Canadá ^(b)	19,37	1,8	2,0	2,6	2,3	6	5	10	8
Rusia, Federación de ^(a)	16,17	-	-	1,5	1,9	16	11	18	15
Corea, República de	16,04	1,5	2,2	2,2	1,9	6	8	6	11
México ^{(a),(b)}	15,44	1,2	1,2	1,8	1,8	9	4	9	11
Hong Kong, China	11,18	-	-	-	-	-1	-2	0	3
importaciones definitivas	7,07	1,0	1,0	1,1	0,8	2	0	1	9
Taipei Chino	9,01	1,1	1,4	1,3	1,1	3	3	10	13
Suiza	7,87	1,2	1,3	1,0	0,9	8	7	20	9
India ^(a)	7,27	0,5	0,4	0,7	0,9	16	5	27	13
Malasia	7,03	0,5	0,5	0,8	0,8	11	4	2	37
Indonesia	6,64	0,6	0,5	1,0	0,8	4	-2	3	22
Tailandia ^(a)	6,43	0,3	0,7	0,8	0,8	10	5	12	12
Total de las 15 economías anteriores	687,92	-	-	83,2	82,7	-	-	-	-

a Incluye estimaciones de la Secretaría de la OMC.

b Importaciones F.O.B.

Fuente: OMC. Base de datos en Internet Cuadro IV.8.

Los precios de las *commodities* agrícolas y de alimentos, que habían caído drásticamente en los años 1999 a 2001, como resultado del impacto de las crisis asiática, rusa y brasileña iniciadas en años anteriores, comenzaron a recuperarse en 2002, continuando el crecimiento hasta el primer trimestre de 2005, en que se estabilizaron, en un nivel ligeramente superior al de 1998. En "Aceites y grasas", aún con la misma tendencia, el año 2004 marcó el máximo de la recuperación, pero luego bajó a niveles inferiores al máximo de 1998. En cambio, en "Granos" la recuperación lograda en el período se mantuvo durante 2005.

La creciente industrialización de China es uno de los factores determinantes en el alza de los precios de las *commodities*, ya que es uno de los tres principales demandantes de la mayoría de los productos. El país asiático está orientando su política exterior de acuerdo a sus necesidades de materias primas, privilegiando sus relaciones con países ricos en recursos como la Argentina, Brasil, Canadá y Sudáfrica.

Si bien los precios agropecuarios han mostrado alguna recuperación, el mayor impacto de esta "nueva plataforma" de la demanda mundial se ha producido sobre los precios de los metales y particularmente del petróleo, producto que presenta a su vez restricciones en la oferta y perspectivas de escasez a mediano plazo. Así, el precio del crudo, que se había mantenido entre 1986 y 1999 en niveles mucho más bajos que en la crisis de los años 70, comienza a crecer casi sin pausa desde el año 2000, alcanzando récords a lo largo de 2005 (Cuadro 3). El alza ha sido tan importante que creó condiciones de competitividad para combustibles alternativos, en especial los provenientes de biomasa (productos oleaginosos, azúcar, granos y otros). A ello se unió la búsqueda de combustibles menos contaminantes del ambiente, particularmente en los países de más altos ingresos, donde se han establecido cortes obligatorios de combustibles fósiles con biocombustibles. Por este motivo, ha aparecido una nueva demanda en el mercado de productos agropecuarios, que se añade a aquella con destino alimentario, directo o procesado.

Cuadro 3. Precios de commodities
Índice 1990 = 100. Países de ingresos medios y bajos¹

Grupo de productos	Año							
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Energía	57,1	79,0	123,4	106,4	109,0	126,3	164,9	233,4
Agricultura ²	107,8	92,8	87,7	79,8	86,5	94,7	104,7	113,0
Alimentos	104,9	87,6	84,5	86,1	90,2	96,4	110,0	109,9
- Aceites y grasas	132,8	105,0	96,2	89,0	101,2	120,6	137,1	122,9
- Granos	101,3	86,4	79,5	78,2	88,1	90,2	100,2	103,2

Fuente: Banco Mundial ("pink sheet").

(1) Argentina es país de ingreso medio en la clasificación del Banco Mundial.

(2) Incluye Alimentos, Bebidas, Fibras textiles, Madera.

El dinamismo de China y otros países orientales, junto con este nuevo mercado para los productos agropecuarios, se unen para generar perspectivas de precios muy favorables para los productos agropecuarios en el futuro cercano.

1.3. Las negociaciones agrícolas internacionales

La Organización Mundial del Comercio fue creada en 1995, siendo la sucesora del Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT) establecido al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Las primeras rondas de comercio del GATT se ocuparon principalmente de reducciones tarifarias, y luego fueron incorporándose temas como medidas anti-dumping y medidas no tarifarias. La llamada Ronda de Uruguay (1986-94) llevó a la creación de la OMC. En esta Ronda se negoció el primer acuerdo de agricultura que marcó el paso inicial hacia una competencia más justa y un sector con menores distorsiones. El acuerdo incluía compromisos de los países miembros para mejorar el acceso a mercados y reducir los subsidios distorsivos. Estos compromisos debían ser implementados en un período de seis años (diez para países en desarrollo), comenzando en 1995.

En noviembre de 2001 se realizó en la ciudad de Doha, Qatar, la cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio donde se lanzó una nueva ronda de negociaciones multilaterales globales. La fecha prevista para la conclusión de las negociaciones se fijó para el 1º de enero de 2005. Entre los principales temas sujetos a negociación en la Ronda se encontraban: agricultura; servicios; accesos a los mercados para productos no agrícolas; derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio; inversiones; transparencia de la contratación pública; facilitación del comercio; comercio y medio ambiente.

Las negociaciones sobre agricultura comenzaron a principios de 2000, y para noviembre de 2001, cuando se celebró la Conferencia Ministerial de Doha, 121 gobiernos habían presentado un gran número de propuestas. Las negociaciones continuaron luego en el marco del mandato impartido en la Declaración de Doha. Ésta se basa en la labor ya realizada, confirma y desarrolla los objetivos, y establece un calendario. La agricultura formaba parte del "todo único", según el cual prácticamente todas las negociaciones relacionadas habían de finalizar para el 1º de enero de 2005, plazo que se ha extendido en forma indefinida.

En la Declaración se establece el objetivo a largo plazo: establecer un sistema de comercio equitativo y orientado al mercado mediante un programa de reforma fundamental. El programa abarca normas reforzadas y compromisos especí-

ficos sobre la prestación oficial de ayuda y protección a la agricultura. Su finalidad es corregir y prevenir las restricciones y distorsiones en los mercados agropecuarios mundiales. Los gobiernos de los países miembros se comprometen a celebrar amplias negociaciones encaminadas a lograr:

- acceso a los mercados: mejoras sustanciales
- subvenciones a la exportación: reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación, con miras a su eliminación progresiva
- ayuda interna: reducciones sustanciales de la ayuda causante de distorsiones del comercio
- en la Declaración se conviene en que el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo será parte integrante de todos los elementos de las negociaciones y se incorporará a los nuevos compromisos de los países y a las normas y disciplinas pertinentes, nuevas o revisadas. El resultado deberá ser efectivo en la práctica y deberá permitir a los países en desarrollo atender sus necesidades, en lo que se refiere en particular a la seguridad alimentaria y el desarrollo rural.

Los Ministros toman también nota de las preocupaciones no comerciales (protección del medio ambiente, seguridad alimentaria, desarrollo rural, etc.) reflejadas en las propuestas de negociación ya presentadas, y confirman que en las negociaciones se tendrán en cuenta esas inquietudes.

Inmediatamente después de la Conferencia de Doha, surgieron dificultades. En primer lugar, la reforma de la Política Agrícola Común en la Unión Europea (UE) inhabilitó a este bloque para poner sobre la mesa una propuesta concreta de negociación agrícola a nivel multilateral, hasta bien avanzado el año 2003. En segundo término, la adopción por parte del Congreso de los Estados Unidos, a principios del 2002, de la Ley Agrícola (Farm Bill), cuyos postulados proteccionistas eran opuestos al mandato de liberalización de Doha, fue también un golpe duro para estas negociaciones. El hecho de que se incumplieran todos los plazos acordados para dar atención prioritaria a los intereses de los países en desarrollo en materia de trato especial y diferenciado e implementación, tampoco contribuyó a un escenario proclive a la liberalización del comercio. La insistencia por parte de países desarrollados de imponer temas de negociación de interés para ellos, tales como inversiones, servicios, competencia, compras gubernamentales y facilitación del comercio, agregó más dificultades para llegar a un acuerdo. Como consecuencia, la V Conferencia Ministerial realizada en Cancún en septiembre de 2003 resultó un fracaso.

Posteriormente, en agosto de 2004, el Consejo General aprobó un documento "Marco", entre cuyos puntos más destacados pueden mencionarse:

1. El compromiso de eliminar todas las formas de subsidios a la exportación en una fecha cierta a determinar.
2. La limitación cuantitativa de toda la ayuda interna de carácter distorsiva que se otorgue. Consolidación de un límite máximo para la caja azul (dentro de la caja azul se encuentran los subsidios que están atados a programas que limitan la producción).
3. El recorte en el primer año de toda la ayuda interna distorsiva en un 20%. Esto evitaría que los subsidios sean movidos de una caja a otra (*box shifting*) sin lograr una reducción sustancial.
4. El límite impuesto a la discrecionalidad de los países para rebalancear sus subsidios entre productos (*rebalancing*), al definir que será obligatorio hacer consolidaciones por producto que no podrán ser superiores a un determinado nivel de un período histórico representativo.
5. La noción de que los países que cuentan con mayores niveles de apoyo distorsivo y/o aranceles más altos deberán ser los que realicen la mayor contribución.

Este documento era una manifestación expresa de los países proteccionistas de encarar una reducción sustancial. La misma debería haberse implementado en los meses siguientes, pero ello no se logró.

En diciembre de 2005 se realizó, en Hong Kong, la VI Conferencia Ministerial de la OMC. En lo referente a la agricultura, el mayor logro fue acordar la fecha de fines del 2013 para la eliminación de los subsidios a la exportación y las prácticas de efecto equivalente (créditos a la exportación, la ayuda alimentaria distorsiva y las prácticas monopólicas de las empresas de exportación estatales). Se convino que dicha reducción será mayor en los primeros 3 años. En materia de subsidios a la producción, se decidió que la UE será el país que haga los mayores recortes, que Japón y EE.UU. lo hagan en menor medida (fundado en que, en términos absolutos, el monto de sus subsidios es menor) y que los restantes países desarrollados (PD) y los países en desarrollo (PED) reduzcan aún en menor cantidad.

Sin embargo, no se convino cuáles serán los porcentajes de reducción que realizará cada uno, mencionándose únicamente que "se elaborarán disciplinas para lograr recortes efectivos de la ayuda interna causante de distorsión del

comercio". En acceso a mercados, la Declaración Ministerial habla de que la fórmula de reducción arancelaria será en 4 bandas y reitera que habrá productos sensibles y especiales, estos últimos solo para los PED. En el caso de los productos especiales, los PED tendrán la flexibilidad de designar por sí mismos un número apropiado de líneas arancelarias, guiándose por indicadores basados en criterios de la seguridad alimentaria, la seguridad de los medios de subsistencia y el desarrollo rural.

A pesar de los acuerdos mencionados, la falta de definiciones precisas, la renuencia de los principales países y bloques proteccionistas a adoptar compromisos (posiblemente por una evaluación de costos y beneficios no conveniente), así como las diferencias de intereses entre países de menores ingresos (con distinto balance en el comercio agrícola), continuaron trabando las negociaciones, las que finalmente se interrumpieron a fines de julio de 2006, sin fecha cierta de reiniciación. Sin embargo, los distintos países involucrados han señalado su voluntad de continuarlas.

Más allá de los frustrantes resultados de corto plazo, un hecho importante de los últimos años en el ámbito de las negociaciones multilaterales ha sido la conformación del denominado G-20. El G-20 es un grupo de países en desarrollo establecido en agosto de 2003 en las etapas finales de preparación para la V Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún, cuyo foco estaba centrado en la agricultura. El grupo está integrado por países de África, Asia y América Latina, destacándose la presencia de China, India, Sudáfrica, Brasil y la Argentina. El bloque concentra el 60% de la población mundial, el 70% de la población rural del mundo y el 26% de las exportaciones agrícolas mundiales. Aunque el G-20 comprende a grandes exportadores agrícolas e importadores netos, como China, aparentemente de intereses divergentes y de distinto grado de proteccionismo, el grupo está unido por la lucha contra las ayudas internas y los subsidios a la exportación y por un mayor acceso a los mercados agrícolas.

Otro cambio destacable en el marco de la OMC es que, debido a que en 2003 caducó la denominada "cláusula de paz", los países comenzaron a plantear reclamos por cuestiones de subsidios ante el Órgano de Solución de Diferencias (OSD), el cual constituyó los respectivos paneles y en algunos casos emitió sus fallos. Tales fueron, por ejemplo, los casos de la sanción a la Unión Europea por las subvenciones a la exportación de azúcar y a los Estados Unidos por los subsidios a las exportaciones de algodón (2004). También la OMC falló a favor de la Unión Europea y en contra de los Estados Unidos por medidas de competencia desleal (enmienda Byrd). En este ámbito, en 2005 la Argentina se presentó ante la OMC por las subvenciones de los Estados Unidos al algodón.

1.4. Los principales bloques regionales

El lento avance de las negociaciones en la OMC por una mayor liberalización condujo a un fortalecimiento de los acuerdos regionales de comercio preexistentes y al permanente surgimiento de nuevos acuerdos de integración. Las naciones buscan, de una manera u otra, ampliar los mercados para sus productos, y la creación de zonas de libre comercio y, eventualmente, de instancias superiores de integración, es el camino inevitable. Este proceso se acelera cada vez más. El número de acuerdos en vigencia supera los 200, sextuplicándose en las últimas dos décadas; casi todos los países forman parte de, por lo menos, un acuerdo y muchos de varios simultáneamente. En promedio, cada país pertenece a seis acuerdos, aunque existen diferencias significativas según regiones y niveles de desarrollo. Los países del hemisferio norte son los más participativos, con 13 acuerdos para cada uno en promedio, mientras que los países del Sudeste de Asia son los que menos acuerdos han firmado con otras regiones.

Al mismo tiempo, el fracaso de negociaciones por nuevas zonas de libre comercio, como el ALCA, condujo a un aumento de acuerdos bilaterales de preferencias comerciales, en particular, varios impulsados por los Estados Unidos. Este país, con anterioridad a la actual administración, evitaba en general los acuerdos regionales o bilaterales, pero la política cambió en 2002, a partir de la aprobación por parte del Congreso de los EE.UU. de la "*trade promotion authority-TPA*" que autoriza al Poder Ejecutivo para negociar tratados comerciales. Desde 2002 los EE.UU. han firmado tratados comerciales con Australia, Bahrein, América Central, Chile, Marruecos y Singapur, mientras que se encuentran en la fase final de negociación cerca de 15 acuerdos más. Entre tales negociaciones las hay con Colombia, Ecuador y Perú. Con esto, Estados Unidos ya tendría tratados de libre comercio con buena parte de los países americanos, logrando parcialmente los objetivos que perseguía con el demorado proyecto del ALCA.

También la Unión Europea tiene acuerdos regionales y desarrolla negociaciones de integración con otros bloques y países, como es el caso del MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). En 2004 China y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) firmaron un acuerdo, que comenzaría en 2005, para llegar a 2010 con una zona de libre comercio casi completa, reforzando así la tendencia hacia el acelerado crecimiento de importancia de esa zona en la economía y el comercio internacionales.

Para la Argentina, resulta de particular importancia analizar lo ocurrido en dos grandes bloques: la UNIÓN EUROPEA, que ocupa el primer lugar como destino de las exportaciones agroalimentarias; y el bloque de los países vecinos, el MERCOSUR.

UNIÓN EUROPEA

El Tratado de la Unión Europea, firmado en Maastricht el 7 de febrero de 1992, entró en vigor el 1° de noviembre de 1993. Por éste se crea la Unión Europea, la cual está formada por tres pilares: las Comunidades Europeas, la política exterior y de seguridad común, y la cooperación policial y judicial en materia penal. El tratado fue suscripto por 12 países: Bélgica, Dinamarca, Alemania, Grecia, España, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y Gran Bretaña. En 1995 se incorporaron Austria, Finlandia y Suecia. En 2004 se concreta la última ampliación, llegando a 25 países con la incorporación de Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y la República Checa. Además, Bulgaria y Rumania se unirían en 2007, mientras que Croacia y Turquía comenzaron las negociaciones de adhesión en 2005.

En lo referente a la agricultura, la Unión Europea se maneja con una Política Agrícola Común (PAC)³. En junio de 2003, los ministros de Agricultura de la UE aprobaron una reforma en profundidad de la PAC. Los elementos clave de la reforma pueden resumirse del siguiente modo:

- una ayuda única por explotación para los agricultores de la UE, independiente de la producción. Podrá mantenerse, de forma limitada, un elemento de vinculación a la producción, a fin de evitar el abandono de la misma;
- vinculación de las ayudas al cumplimiento de las normas en materia de medio ambiente, salubridad de los alimentos, sanidad animal y vegetal y bienestar de los animales, así como a la condición de mantener las tierras agrarias en buenas condiciones agronómicas y ambientales ("condicionalidad");
- una política de desarrollo rural reforzada, lo que supone más fondos de la UE y nuevas medidas para promover la protección del medio ambiente, la calidad y el bienestar animal, y ayudar a los agricultores a cumplir las normas de la UE en relación con la producción, a partir de 2005;
- una reducción de las ayudas directas ("modulación") a las explotaciones de mayor tamaño, a fin de financiar las nuevas medidas de desarrollo rural;

3. Esta sección ha sido tomada de: Comunidades Europeas. La política agrícola común en detalle. Bruselas, 2005.

- un mecanismo de disciplina financiera que garantice que el presupuesto agrario fijado hasta 2013 no sea sobrepasado;
- revisión de la política de mercado de la PAC:
 - » recortes asimétricos en el sector lácteo: el precio de intervención de la mantequilla se reducirá en un 25% en cuatro años, lo que supone un recorte adicional del 10% frente a la Agenda 2000; en cuanto a la leche en polvo desnatada, se aplicará una reducción del 15% en tres años, conforme a lo acordado en la Agenda 2000;
 - » reducción de los incrementos mensuales en el sector de los cereales en un 50% y mantenimiento del actual precio de intervención;
 - » reformas en los sectores del arroz, el trigo duro, los frutos de cáscara, las patatas de fécula y los forrajes desecados.

Durante los primeros años de existencia de la UE, la PAC representaba una proporción importante del gasto presupuestario, en ocasiones incluso más de las dos terceras partes. Una disciplina presupuestaria más estricta, el crecimiento de las actividades comunitarias en otros ámbitos políticos y una serie de reformas de la PAC hicieron descender esa proporción. La PAC cuesta, aproximadamente, 50 mil millones de euros al año, menos del 50% del presupuesto comunitario total. En 2004, el gasto en la PAC representó el 0,43% del PIB comunitario.

En mayo de 2004 se concretó la ampliación de la UE (la denominada ampliación "al Este de Europa"), que incluyó diez nuevos Estados miembros. Se considera que, a mediano plazo, esta inclusión tendrá un impacto muy significativo en la agricultura de la UE. A la población agrícola de 7 millones de personas que había en la UE, se han sumado 4 millones de agricultores más, en tanto los 130 millones de hectáreas en la antigua UE-15 se incrementan con 38 millones de hectáreas, lo que implica un aumento del 30%, si bien se estima que la producción de los 25 países sólo se ampliará en cerca de un 10 o un 20% para la mayoría de los productos. Este dato confirma que el gran potencial de producción agrícola de los nuevos Estados miembros está todavía lejos de ser utilizado en toda su extensión. Los agricultores de los nuevos Estados miembros tienen acceso al mercado único de la UE y se benefician de sus precios relativamente estables, de las ayudas directas (que se aplicarán progresivamente hasta igualar el nivel de la UE), y de las medidas de desarrollo rural.

Como paso siguiente en su proceso de integración, los miembros de la UE decidieron, en octubre de 2004, la firma de un tratado en el que se compromete

la creación de una Constitución para el bloque. El Tratado Constitucional establece los principios, objetivos y disposiciones institucionales por los que se rige la nueva Unión Europea, consagra la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (la dignidad, las libertades, la igualdad, la solidaridad, la ciudadanía y la justicia) y dispone el mecanismo de funcionamiento de la Unión, incluyendo las políticas internas y externas de la Unión (por ejemplo, las disposiciones relativas al mercado interior, a la unión económica y monetaria, y al espacio de libertad, seguridad y justicia, así como la política exterior y de seguridad común -PESC).

Este Tratado sólo puede entrar en vigor una vez ratificado por cada uno de los países signatarios con arreglo a sus respectivos procedimientos constitucionales. La fecha prevista para terminar este proceso era el 1° de noviembre de 2006. Sin embargo, en Francia y los Países Bajos los ciudadanos rechazaron el texto de la Constitución, por lo que el Consejo Europeo postergó dicha fecha e inició un período de reflexión, explicación y debate en todos los Estados miembros, hayan o no hayan ratificado la Constitución.

MERCOSUR

La República Argentina, la República Federativa de Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay suscribieron el 26 de marzo de 1991 el Tratado de Asunción, creando el Mercado Común del Sur, MERCOSUR. El objetivo primordial es la integración de los cuatro Estados Partes, a través de la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales y la armonización de legislaciones en las áreas pertinentes. En la Cumbre de Presidentes de Ouro Preto, de diciembre de 1994, se aprobó un Protocolo Adicional al Tratado de Asunción -el Protocolo de Ouro Preto- por el que se establece la estructura institucional del MERCOSUR y se lo dota de personalidad jurídica internacional. En Ouro Preto se puso fin al período de transición y se adoptaron los instrumentos fundamentales de política comercial común que rigen la zona de libre comercio y la unión aduanera que caracterizan hoy al MERCOSUR, encabezados por el Arancel Externo Común. Así, los Estados Partes iniciaron una nueva etapa -de consolidación y profundización- donde la zona de libre comercio y la unión aduanera constituyen pasos intermedios para alcanzar un mercado único que genere un mayor crecimiento de sus economías, aprovechando el efecto multiplicador de la especialización, las economías de escala y el mayor poder negociador del bloque.

En los primeros años, el impacto de la integración sobre el comercio había

sido muy destacado: desde el promedio de 1990/91 hasta 1997/98 el comercio intraMercosur se había multiplicado algo más de cuatro veces, mientras que el extraMercosur sólo lo había hecho en 2 veces. Sin embargo, en los años 2002/03 el comercio intrabloque cayó drásticamente. En 2004 comenzó una recuperación fuerte, y en 2005 el comercio intraregional superó levemente (3%) los niveles alcanzados en 1997/98, en tanto el comercio extraMercosur siguió creciendo, en un 53% sobre los niveles de este último bienio.

MERCOSUR. Comercio intra y extraregional
(miles de millones de US\$)

Período	1991/92	1997/98	2002/03	2005
Comercio Intra Mercosur	9216	40950	23029	42142
Comercio Extra Mercosur	66803	137432	137387	230710
Comercio Total	76018	178381	160417	272852

Ya en el año 2000, en vista de dificultades y atrasos en la constitución del Mercado Común, los Estados Partes decidieron encarar una nueva etapa en el proceso de integración regional, a la cual denominaron "Relanzamiento del MERCOSUR". Se planteó como objetivo fundamental el reforzamiento de la Unión Aduanera, tanto a nivel intracomunitario como en el relacionamiento externo. En sus declaraciones, los Gobiernos de los Estados Partes reconocieron el rol central que tienen la convergencia y la coordinación macroeconómica para avanzar profundamente en el proceso de integración. Se aspiraba a lograr la adopción de políticas fiscales que aseguraran la solvencia fiscal y de políticas monetarias que garantizaran la estabilidad de precios.

Asimismo, en la agenda del relanzamiento del MERCOSUR, los Estados Partes decidieron priorizar el tratamiento de las siguientes temáticas, con el objetivo final de profundizar el camino hacia la conformación del Mercado Común del Sur:

- Acceso al mercado
- Agilización de los trámites en frontera
- Incentivos a las inversiones, a la producción, a la exportación, incluyendo las zonas francas, admisión temporaria y otros regímenes especiales
- Arancel externo común

- Defensa comercial y de la competencia
- Solución de controversias
- Incorporación de la normativa MERCOSUR
- Fortalecimiento institucional del MERCOSUR
- Relaciones externas

Se ha avanzado en varios de estos temas, como por ejemplo con el Protocolo de Olivos para la Solución de Controversias. El Sistema de Solución de Controversias entró en vigencia el 1º de enero de 2004. Una de las principales innovaciones del PO fue crear el Tribunal Permanente de Revisión (TPR), que constituye el órgano principal del sistema, juntamente con los Tribunales ad hoc (TAHM). El TPR fue inaugurado en agosto de 2004 y tiene su sede en la ciudad de Asunción. Está formado por cinco árbitros, que duran en el cargo, según los casos, dos y tres años, y cuenta con una Secretaría Técnica. El TAHM se conforma a partir de las listas de árbitros depositadas por cada Estado Parte en la Secretaría del MERCOSUR.

En relación con el Arancel Externo Común, desde su establecimiento, el MERCOSUR previó un período de transición hacia una Unión Aduanera, proyectando una convergencia al AEC. Esta convergencia se tradujo en inclusión de listas de excepciones nacionales y listas sectoriales. Las listas nacionales las define cada país y el MERCOSUR regula la extensión de las mismas. Actualmente, las listas de excepciones están reguladas por la Decisión CMC 31/03, que establece un máximo de 100 ítem exceptuados para Argentina y Brasil, 225 para Uruguay (100 básicos y 125 adicionales) y 649 para Paraguay (100 básicos, 150 adicionales y 399 previstas en el Art. 4 de la Decisión del CMC 07/94)⁴.

4. Las listas de Excepciones Sectoriales prevén un período de convergencia para productos del sector de Bienes de Capital e Informática y Telecomunicaciones. En estos bienes los países no están comprometidos a aplicar el AEC. La situación actual de los bienes de capital está reglamentada por la Decisión CMC 34/03 y la de los bienes de informática y telecomunicaciones por la Decisión CMC 33/03. A diciembre de 2004 existían 1192 y 418 ítem catalogados como bienes de capital y bienes de informática y telecomunicaciones respectivamente.

Desde el inicio de la negociación del AEC, la política automotriz fue negociada aparte por los Estados Miembros. Hasta el año 2000, estaba previsto que el comercio del sector se rija por acuerdos bilaterales. El primer acuerdo conjunto fue establecido por la Decisión 70/00, conocida como la Política Automotriz del MERCOSUR. Con la Decisión 04/01 se incorporó Paraguay en el Acuerdo. Dichas resoluciones nunca han entrado en funcionamiento y la política automotriz en el MERCOSUR actualmente sigue regida por acuerdos bilaterales.

Con respecto al fortalecimiento institucional, en la reunión del Consejo del Mercado Común de diciembre de 2005 se decidió constituir un Grupo Ad Hoc de Alto Nivel que tendrá a su cargo la elaboración de una propuesta integral de reforma institucional del MERCOSUR. La propuesta debía ser presentada antes de diciembre de 2006.

La integración de los países del MERCOSUR ha enfrentado dificultades a lo largo del proceso iniciado en 1991, destacándose que el comercio de algunos productos no fue liberalizado, manteniéndose excepciones importantes que "perforan" el arancel común. La consolidación de la unión aduanera y el mantenimiento de los flujos de comercio también se vio dificultado por las oscilaciones de las economías argentina y brasileña y los retrasos en la internalización de normas, entre otros factores. Dentro de las temáticas abordadas en el relanzamiento del MERCOSUR se decidió que, ante la necesidad de mantener una posición cohesionada frente a terceros y evitar la perforación del Arancel Externo Común, era necesario reafirmar el compromiso de negociar en forma conjunta acuerdos comerciales con terceros países de extrazona.

El MERCOSUR adoptó la estrategia de establecer vinculaciones con otros bloques y países, de distinto carácter y profundidad. La firma de los "acuerdos marco" dejan sentada la voluntad de las partes firmantes para avanzar hacia algún tipo de liberalización del comercio mutuo, y los aspectos concretos se van desarrollando en las negociaciones. Uno de los primeros fue el Acuerdo de Complementación Económica con Chile, en 1996, que a 2004 había avanzado en la desgravación del 90% de los ítem. Se finalizaron acuerdos con la Comunidad Andina de Naciones (CAN: Colombia, Ecuador y Venezuela - ACE 59) y con Perú (ACE 58), que ya fueron protocolizados en la ALADI.

A fines de 2005, se estaban desarrollando negociaciones con los siguientes bloques o países (por orden alfabético), sin alcanzar aún un tratado definitivo: CARICOM, Cuba, Egipto, India, Israel, Marruecos, México y la Unión Aduanera Sudafricana (SACU).

Se han realizado también reuniones consultivas (paso previo) o firmado comunicados de intención con CER (Australia-Nueva Zelandia), Japón, República Dominicana y Panamá.

El acuerdo más importante en negociación, por los valores de comercio involucrados y por el tiempo que se lleva negociando, es con la Unión Europea. Sin embargo, la superposición de esta negociación con la que está en curso en la OMC ha dificultado los avances. Por otra parte, hasta el momento, cada uno de los bloques consideró insuficiente la propuesta del otro.

Otros países han manifestado interés en establecer algún tipo de acuerdo, aunque aún no se habían firmado Acuerdos Marco. Es el caso de China y Corea.

Acontecimientos en 2006

Si bien este trabajo tiene como fecha límite de análisis diciembre de 2005, se señalan a continuación algunos acontecimientos de importancia ocurridos en el ámbito del MERCOSUR durante el año 2006.

El 1° de febrero de 2006, Argentina y Brasil acordaron un mecanismo destinado a restringir el comercio recíproco, en el marco del déficit comercial que afecta a varios sectores de la industria argentina. Estas restricciones comerciales podrán ser utilizadas tanto por la Argentina como por Brasil.

El mecanismo consta de dos medidas: el Mecanismo de Adaptación Competitiva (MAC) y el Programa de Adaptación Competitiva (PAC). Institucionalmente, establece la Comisión de Monitoreo Bilateral, que será quien administrará el mecanismo y monitoreará su cumplimiento, y un "tribunal especial" para resolver controversias que se susciten. Las medidas se pondrán en vigencia cuando el aumento sustancial de las importaciones de un producto desde un Estado parte cause o amenace causar un daño importante a una rama de la producción nacional de un producto similar o directamente competidor. El MAC (similar a una salvaguardia) consistirá, en caso que el Estado importador compruebe exitosamente todos los requisitos, en la fijación de un contingente arancelario anual de importaciones libre de arancel. Superadas las importaciones dentro del contingente, el arancel a abonar será el arancel externo común (AEC) bonificado en un 10%. El MAC podrá aplicarse por un plazo máximo de 4 años (3 más 1 de prórroga) y no podrá reiterarse por el plazo de dos años. En determinados casos, se permiten medidas de emergencia que carecen de un plazo máximo que las limiten. En el caso de la OMC, las salvaguardias provisionales tienen una duración máxima estipulada de 200 días, situación que de no ser aclarada en la reglamentación podría ser fuente de futuros conflictos.

El PAC consiste en un programa, que debe aplicarse conjuntamente con el MAC, destinado a mejorar la capacidad competitiva de la rama de la producción afectada y a su integración productiva. Este entendimiento bilateral no se encuentra reglamentado, no pudiendo ser utilizado hasta el momento.

En julio de 2006 los presidentes de los países del MERCOSUR y de Venezuela firmaron un Protocolo de Adhesión de Venezuela al MERCOSUR. Una vez ratificado por los respectivos parlamentos, Venezuela tendrá la condición de miembro pleno del MERCOSUR y dispondrá de un plazo de 4 años para adoptar la

normativa del bloque y el arancel externo común. El programa de liberación del comercio intrabloque debe ser negociado entre los cinco estados parte (EP) antes de marzo de 2007, aunque cuenta como plazo máximo de perfeccionamiento el año 2014.

1.5. Otras iniciativas regionales

ALCA

En diciembre de 1994, en el marco de la Cumbre de las Américas celebrada en Miami, los Jefes de Estado y Gobierno del Hemisferio dieron el puntapié inicial a un nuevo proyecto de integración regional. Este proceso, en el que participan 34 países del continente (todos, con excepción de Cuba), se caracteriza por una visión amplia del concepto de integración, en el que se incorporan elementos políticos, económicos, comerciales, sociales y culturales, entre otros, incluyendo 23 iniciativas a desarrollar en la región, una de las cuales es el Área de Libre Comercio de las Américas. Las negociaciones se iniciaron en la Segunda Cumbre de las Américas (Santiago de Chile, abril de 1998) y debían estar concluidas, a más tardar, en enero de 2005.

Durante ese lapso se realizaron innumerables reuniones de negociación, incluyendo la aprobación de una veintena de medidas de facilitación de negocios en materia de transparencia y procedimientos aduaneros, las que están en proceso de implementación. Sin embargo, no hubo avances en los aspectos esenciales de la negociación, por varios motivos. Entre ellos, la propuesta de los EE.UU. de condicionar la eliminación de sus medidas de proteccionismo agrícola a los resultados de la negociación en la OMC; el debate sobre la participación en bloque de los países del MERCOSUR en el ALCA; y la decisión estratégico-política de los gobiernos de algunos países de la región. Las negociaciones se realizan bajo el principio rector del "*single undertaking*", que implica que "nada está acordado hasta que todo esté acordado".

En noviembre de 2005 se realizó en la ciudad de Mar del Plata la IV Cumbre de las Américas, que se centró en la negociación sobre la reactivación del diálogo para la formación del ALCA, posición impulsada por los Estados Unidos y resistida por los socios del MERCOSUR. La declaración final incluyó las dos posiciones: por un lado la de Panamá -impulsada en realidad por EE.UU. y México-, que propuso retomar las conversaciones del ALCA en 2006; y la del MERCOSUR, que buscaba dejarlas para más adelante. Debido a estos resultados, la iniciativa quedó momentáneamente paralizada.

De llegar a concretarse, el Área de Libre Comercio de las Américas reuniría un mercado de más de 783 millones de personas, con un Producto Bruto Interno que en 2005 rondaba los 16 billones de dólares (16 millones de millones) -un 36% del PBI mundial y 63% superior al de la Unión Europea-, y constituyendo alrededor del 20% del comercio mundial. De conformarse en sus términos plenos, el ALCA se convertiría en la mayor zona de libre comercio mundial de las existentes hasta el momento.

COMUNIDAD SUDAMERICANA DE NACIONES

El día 8 de diciembre de 2004, en la ciudad peruana de Cuzco, se firmó el acta fundacional de la Comunidad Sudamericana de Naciones, integrada por los doce países de Sudamérica: cuatro del MERCOSUR -Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay-, cinco de la CAN -Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Venezuela-, y Chile, Guyana y Suriname. El objetivo de la CSN es la integración física a través de obras de infraestructura; en el mediano y largo plazo buscará consolidarse como un bloque político y económico. Al momento de la firma se definió que no se crearían instituciones representativas y que se mantendrían los procesos económicos ya existentes.

La iniciativa avanzó con actividades de estudio y análisis de otras experiencias similares (Unión Europea). En julio de 2005 la CAN otorgó la condición de Miembro Asociado de la Comunidad Andina a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, atendiendo a una solicitud de estos países integrantes del MERCOSUR que, a su vez, dieron esa condición a los países de la CAN. En septiembre de 2005, en la reunión realizada en Brasilia, se emitió el Programa de Acción.

Según la Comunidad Sudamericana, a 2005, la población de Sudamérica sumaba 375 millones de personas, y un PBI cercano a los US\$ 1500 mil millones. Sus exportaciones alcanzaban a US\$ 305 mil millones.

Capítulo 2

EL MARCO MACROECONÓMICO LOCAL

El período 2000-2005 fue sin duda uno de los más críticos que atravesó la economía argentina por la magnitud de la crisis de fines del 2001, y también uno de los más llamativos por la fortaleza de la recuperación posterior.

En breve retrospectiva, el fuerte crecimiento del PBI que caracterizó la primera mitad de la década del 90 se mantuvo hasta 1998, en que logró su máximo histórico. Pero en la segunda mitad de ese año la economía finalmente empezó a verse afectada por los problemas financieros mundiales desatados por la crisis asiática de 1997 y profundizados por el default de Rusia en 1998. En enero de 1999, la devaluación monetaria de Brasil creó un nuevo tipo de cambio bilateral que afectó las exportaciones hacia ese país, ya impactadas por la crisis asiática y la caída de precios de las *commodities*. En lo interno, las facetas negativas del régimen de convertibilidad se hacían cada vez más evidentes.

En el año 2000 la economía argentina intentaba recuperarse de los acontecimientos mundiales mencionados. Bajo el nuevo gobierno asumido a fin de 1999 se dio continuidad a la política monetaria y cambiaria de los años anteriores, y se mantuvo el control de la inflación. Pero no se resolvían el creciente desempleo, el déficit fiscal y el aumento del endeudamiento. Para reducir dicho déficit se aplicó un paquete de medidas que incrementó la carga impositiva del sector privado y profundizó la recesión, pero que no consiguió revertir la situación fiscal. Por otra parte, continuaron las colocaciones de bonos de deuda en el mercado financiero internacional y se negociaron sucesivos acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, que seguía otorgando préstamos al país. Hacia fines del año 2000, se comenzó a temer que el país entrara en una cesación de pagos. Con la intención de contener las expectativas negativas sobre un posible default, tanto internas como externas, el gobierno negoció lo que se llamó un "blindaje financiero" por parte del FMI y los doce principales bancos que operaban en el país. La operación contemplaba desembolsos periódicos por un total de casi US\$ 40.000 millones a lo largo de dos años. El préstamo se concedió a mediados de diciembre a cambio de la suscripción, por parte del gobierno, de una Carta de Intención que buscaba regular las políticas aplicadas sobre los recursos públicos.

El alivio que trajo el "blindaje" sobre el riesgo país duró apenas un par de meses. Una nueva crisis internacional, esta vez originada en Turquía (país que

recibió asistencia crediticia especial, al igual que la Argentina), se sumó a los crecientes problemas internos. A mediados de 2001 la actividad económica no se recuperaba, y crecía la posibilidad del incumplimiento en los compromisos de la deuda. Esto llevó a la adopción de nuevas medidas: un "megacanje" de deuda -que permitía postergar los pagos de la deuda pública-, la modificación del tipo de cambio -implementación del llamado Factor de Convergencia que contemplaba la cotización del Euro-, modificación de aranceles y reintegros e implementación de "Acuerdos de Competitividad" que otorgaban beneficios impositivos y crediticios a sectores seleccionados. Estas medidas fueron acompañadas por la adopción de la política de "déficit cero", la cual establecía que las erogaciones del sector público debían ajustarse a la recaudación.

En el tercer trimestre de 2001 los mercados financieros internacionales se cerraron virtualmente para la Argentina cuando el riesgo país alcanzó los 1700 puntos básicos. Las reservas del Banco Central descendieron bruscamente como consecuencia del retiro de depósitos bancarios. El FMI otorgó al Gobierno un nuevo crédito, por US\$ 8000 millones, lo que permitió paliar, al menos momentáneamente, la crisis financiera. Para entonces, el tipo de cambio real se encontraba muy retrasado, influyendo decisivamente en el círculo vicioso de: recesión, caída en la recaudación, mayor déficit, endeudamiento público, aumento en las tasas de interés y reducción del crédito. Esta situación se agravaba a medida que pasaba el tiempo y hacía cada vez más alto el costo de salida del modelo.

Finalmente, en los últimos meses de 2001, el modelo de la convertibilidad mostró que ya no podía contener la magnitud de la crisis, que para ese momento excedía ampliamente el plano económico. La salida de capitales y el mínimo incremento en los valores exportados derivó en una escasez de divisas y, en consecuencia, de circulante, lo que determinó el surgimiento de bonos provinciales y nacionales. La incesante salida de los depósitos bancarios llevó a que el 1º de diciembre se implementara por decreto el llamado "corralito" de los depósitos que imponía serias restricciones a la extracción de efectivo de las instituciones bancarias y también a los envíos de fondos al exterior. Esta situación puso en jaque al sistema financiero, cuya fortaleza -afianzada luego de las reformas que se llevaron a cabo a partir del efecto tequila en 1995- se había sostenido a pesar de las crisis internacionales de los últimos años. En los últimos días de diciembre de 2001 la crisis económica, política y social llegó a su punto culminante, provocando la caída del Gobierno. El Congreso designó un presidente que estuvo sólo diez días en funciones. En ese lapso se produjo la declaración del *default* argentino. A continuación, el 1º de enero de 2002, la Asamblea Legislativa nombró a Eduardo Duhalde como Presidente de la Nación.

Entre las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno se destacó la

derogación del régimen de convertibilidad entre el peso y el dólar. Se estableció un tipo de cambio de \$ 1,40 por dólar para el mercado oficial de cambios -que regía para las operaciones de comercio exterior-, mientras que el resto de las actividades operarían con un tipo de cambio libre fijado por el mercado. Este esquema de cambios se aplicó durante un mes, y luego se reemplazó por un régimen de cambio único, con un tipo de cambio flotante. La nueva política monetaria y cambiaria requirió que se reformara la Carta Orgánica del Banco Central, delegándole nuevas atribuciones respecto a la emisión de moneda y al otorgamiento de redescuentos.

La salida de la convertibilidad, en medio de veinte días de feriado bancario, generó indefiniciones en el sistema de precios relativos y, prácticamente, paralizó la actividad económica en los primeros meses de 2002. Por otra parte, la crisis había dejado gran desorden e incertidumbre en el mercado financiero. El gobierno intervino fijando tipos de cambio para deudores y acreedores en la búsqueda de evitar la quiebra de los deudores en dólares, aunque esta medida no se aplicaba a todas las deudas. El "corralito" a los depósitos bancarios continuó y se establecieron condiciones más restrictivas. Además, se decidió la pesificación total de la economía, lo que significó que los depósitos en dólares fueran pesificados a un cambio de \$ 1,40 por dólar y sus vencimientos reprogramados, en tanto, los préstamos en dólares fueron pesificados a \$ 1 por dólar. Tanto los depósitos como las deudas se actualizarían a través del Coeficiente de Estabilización de Referencia (CER), cuya variación estaba determinada por la de los precios al consumidor.

En el ámbito fiscal se establecieron retenciones para las exportaciones de productos de origen agropecuario y combustibles con el objetivo de mejorar la recaudación tributaria -fuertemente afectada por la caída en los niveles de actividad- y atenuar el impacto de las modificaciones cambiarias sobre los precios internos, especialmente de algunos productos esenciales de la canasta familiar. Por otra parte, se firmó un acuerdo entre la Nación y las Provincias para arribar a un régimen de coparticipación federal.

El esquema del "corralito" perjudicaba a la economía por la restricción a la disponibilidad de fondos. En abril de 2002 se estableció un esquema voluntario de canje de depósitos reprogramados por bonos (BODEN), con diferentes vencimientos y características, y por certificados de depósitos (CEDRO). En una primera etapa el canje de depósitos por bonos alcanzó el 25% del total. Luego de medidas parciales de liberación, en diciembre de 2002 se levantaron las restricciones al retiro de dinero en efectivo de las cuentas corrientes y cajas de ahorro. Recién en los primeros meses de 2003 se presentó un esquema de aceptación voluntaria de liberación de los depósitos en plazo fijo que incluía varias etapas con una combinación de efectivo y bonos.

Otra cuestión importante a resolver era la de las cuasimonedas que, para julio de 2002, representaban el 35% del circulante en poder del público. En marzo de 2003 el Gobierno creó el Programa de Unificación Monetaria con el objetivo de retirar los títulos y reemplazarlos por moneda nacional de curso legal, proceso que se completó hacia fines de 2003.

La situación de la población se venía deteriorando desde hacía varios años como resultado de la recesión, del impacto de la apertura sobre la industria nacional y, en consecuencia, del desempleo y sus fenómenos asociados, pobreza y marginalidad. La crisis de 2001 provocó una caída adicional y violenta, perjudicando en forma especial a los ocupados en economías informales, por la falta de circulante y la bancarización que derivaron del "corralito". A mediados de 2002, cuando a los factores anteriormente mencionados se sumaba ya un importante incremento en los precios, más del 50% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza, mientras que alrededor del 25% se hallaba por debajo de la línea de indigencia. Estos niveles superaban a los registrados durante el período hiperinflacionario de principios de los años 90. El gobierno implementó varias acciones dirigidas a paliar la situación, siendo la más notoria el Programa Jefas y Jefes de Hogar -que mantiene su vigencia-, mediante el cual se otorgan subsidios a los desocupados. Otras medidas incluyeron seguros de desempleo, emergencia alimentaria, incrementos en las jubilaciones, aumentos no remunerativos a los empleados del sector privado y encarecimiento de los despidos (a través de la Ley de emergencia económica).

La suba del precio del dólar, que rápidamente triplicó su valor con respecto al vigente en la convertibilidad, se traspasó a los precios aunque en una medida mucho menor. Los precios al consumidor crecieron 41% entre diciembre de 2002 y el mismo mes del año anterior, mientras que los de alimentos y bebidas lo hicieron en un 58%. El contexto de depresión y desempleo, el congelamiento de los servicios públicos privatizados, y la no reedición de los mecanismos indexatorios de los años ochenta fueron los principales factores que impidieron el traslado íntegro de la depreciación de la moneda a los precios internos. Asimismo, se mantuvo la política de retenciones a la exportación de los principales productos agropecuarios y combustibles iniciada en 2002.

En los primeros meses de 2003, los indicadores comenzaron a mostrar señales de recuperación. El PBI crecía impulsado por la industria y la construcción, las exportaciones empezaban a despegar por el mejor tipo de cambio, mientras que la reducción de importaciones abría nuevamente espacios para la producción local. El consumo, y particularmente la inversión, que habían caído a límites bajísimos, se recuperaron. El déficit fiscal se transformó en superávit gracias a una mejor recaudación. El precio del dólar se estabilizó en torno a los \$ 3/dólar, luego de alcanzar un máximo cercano a los \$ 4/dólar en junio de 2002.

En mayo de 2003 asume el Presidente electo, Dr. Néstor Kirchner. Los lineamientos económicos mantuvieron, en sus términos principales, los del período de transición precedente, en particular en relación al régimen monetario y cambiario. A partir de entonces, la política económica del Gobierno se mantuvo constante durante los años 2003, 2004 y 2005, proponiéndose como metas finales el crecimiento económico, el control de la inflación, el mantenimiento de superávit fiscal, al mismo tiempo que la reducción del desempleo y de los altos niveles de pobreza e indigencia de la población.

Una de las líneas estratégicas principales del nuevo gobierno fue la normalización en el endeudamiento del país. Por una parte, en septiembre de 2003 se cerró un acuerdo a tres años con el FMI que permitía la refinanciación de US\$ 21.000 millones con los organismos multilaterales a cambio de medidas fiscales. En el mismo mes el Gobierno presentó una propuesta para la renegociación de la deuda en default. Luego de arduas negociaciones, la propuesta fue finalmente aceptada por la gran mayoría de los acreedores de la deuda en default, y en los primeros meses de 2005 se acordó el canje de US\$ 62.200 millones (el 76% del total), con una quita del valor nominal en torno al 50-55%.

Por otra parte, en diciembre de ese año, el Gobierno decidió la cancelación anticipada de la totalidad de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, emitiendo el pago respectivo por US\$ 9810 millones. Esto representó la reducción, en ese momento, del 8,8% de la deuda total del país. Ambas acciones representan una reducción muy significativa en la carga por intereses y una notable extensión en el plazo medio de vencimiento de la deuda.

A partir de la normalización institucional en 2003, y luego de la resolución de los temas de la deuda, se fortaleció la recuperación económica que se venía registrando, la que se mantendría en forma sostenida durante los años siguientes. Los altos niveles de desocupación y subocupación, que llegaron a su máximo en 2002, bajaron en 2005 a cifras inferiores a las de 1998. La pobreza también se redujo, aunque en menor medida. La devaluación de 2002 provocó un proceso inflacionario. Sin embargo, el aumento de precios entre 2000 y 2005 fue bastante inferior al crecimiento del tipo de cambio: el índice de precios al consumidor creció un 67%, mientras que el de los precios mayoristas alcanzó al 137,7%, comparando el promedio de ambos años.

El Cuadro 4 presenta, en forma resumida, los indicadores de las distintas variables expresivas de la evolución económica, financiera y de situación social del país. En la última columna se han calculado las variaciones en el período 2000-2005. Sin embargo, se agregan los años de 1998 y 2002 a efectos comparativos, ya que el primero refleja el punto más alto de la evolución económica de los años 90, y el año 2002 el punto de inflexión de la crisis económica de los años

2000. Esto permite apreciar también la importancia de la recuperación económica desde el año 2003. Los gráficos 2, 3 y 4 ilustran sobre la evolución de las principales variables.

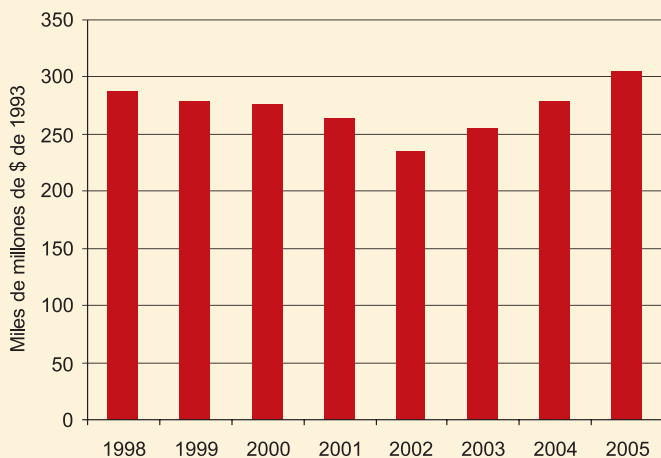
Cuadro 4. Indicadores macroeconómicos, sociales y financieros de la Argentina 2000-2005

	Indicador	Unidad	1998	2000	2002	2005	Variac. % 2005/2000
1	Producto bruto interno (PBI)		288	276	235	305	10,4
2	Consumo privado	Millones pesos de 1993	198	192	155	199	3,6
3	Inversión Bruta Interna Fija (IBIF)		61	50	27	58	16,0
4	IBIF/PBI	%	21,1	15,8	11,3	19,0	
5	Producto bruto agropecuario (exc. pesca)	Mill. \$ 1993	14,4	14,6	14,4	17,0	16,9
6	Producto bruto no agropecuario		274	262	221	288	10,0
7	Industria manufacturera (Enc.Industrial)	1997=100	99,6	87,8	70,2	102,3	16,5
8	Exportaciones de bienes		26434	26341	25651	40013	51,9
9	Importaciones de bienes	Millones de dólares	31377	25280	8990	28692	13,5
10	Exportaciones Primarios + MOA		15365	13209	13410	21088	59,6
11	Exportaciones MOI + Combustibles		11068	13132	12240	18925	44,1
12	Tipo de cambio nominal \$/US\$	pesos /dólar	1	1	3,21	2,92	192,3
13	Tipo de cambio real multilateral - Índice	Dic.2001=100	113	104	236	230	120,4
14	Depósitos sector privado (a diciembre)	Mill. \$ corr.	32464	25748	58990	88752	244,7
15	Préstam.al sector privado (a diciembre)		24492	23876	29229	46656	95,4
16	Depósitos sector privado (a diciembre)	Millones US\$	40374	49039	934	3739	-92,4
17	Préstam. al sector privado (a diciembre)		42176	39764	2908	2325	-94,2
18	Tasa de interés pasiva -PF 30-60 días	Tasa anual (%)	8,05	12,4	21,8	5,3	
19	Tasa de int. prést. empresas 1a. línea		10,8	16,8	33,5	7,1	
20	Resultado fiscal	Mill. \$ corr.	-4170	-6936	-4554	9380	
21	Recaudación tributaria		50037	49102	50476	119252	142,9
22	Recaud.tributaria/PBI (a precios corr.)	%	16,7	17,3	16,1	22,4	
23	Tasa de desempleo*	%	12,4	14,7	17,8	10,1	
24	Tasa de subocupación*	%	13,6	14,6	19,9	11,9	
25	Pobreza - % hogares *	%	18,2	20,8	42,3	24,7	
26	Indigencia - % hogares *	%	4,5	5,6	16,9	8,4	
27	Ind. Precios al Consumidor - Nivel General - Prom. Anual	1999=100	102,0	99,8	124,3	167,5	67,7
28	Ind. Precios Mayoristas- IPIM Nivel General - Prom. Anual	1993=100	106,2	106,3	183,9	252,6	137,7

Fuentes: 1 a 11: INDEC, MECON- 12 a 19. BANCO CENTRAL- 20 A 22. AFIP,MECON - 23 A 28. INDEC, MECON.

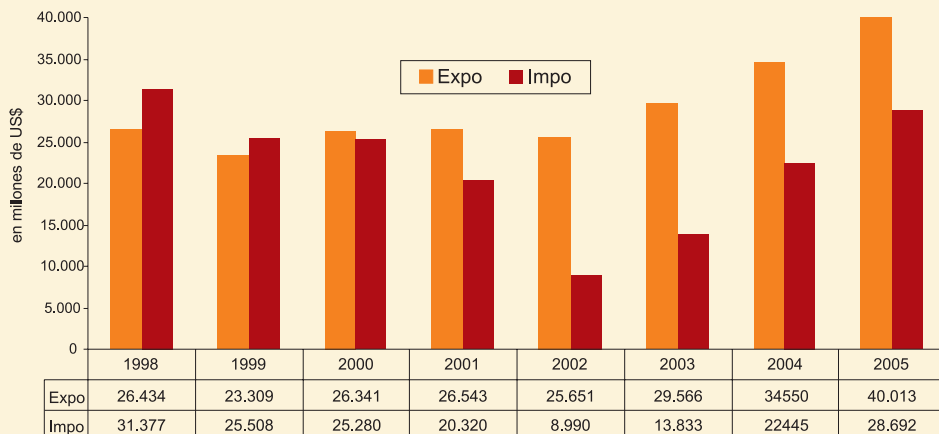
* Hasta el año 2002, los datos corresponden a la onda de octubre de la EPH. Para 2005, el dato es el último trimestre o semestre del año.

Gráfico 2
Argentina. Producto bruto interno



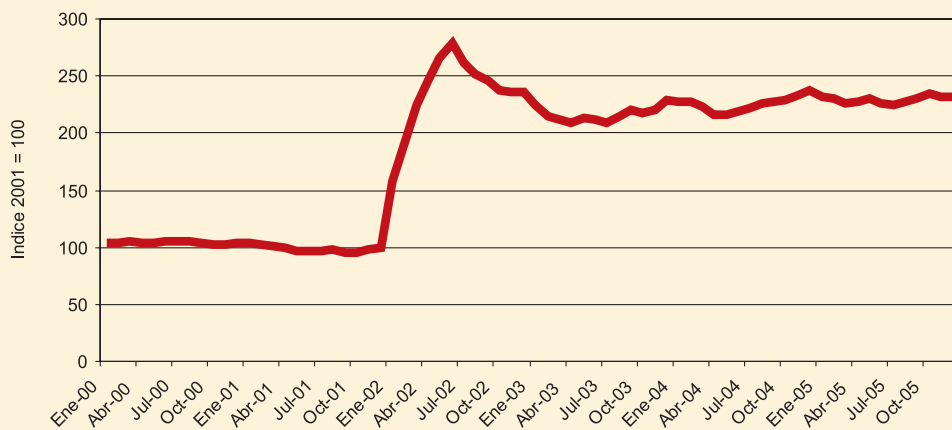
Fuente: elaborado con datos del INDEC. PBI a precios de mercado

Gráfico 3
Intercambio comercial argentino 1998-2005



Fuente: elaborado con datos del INDEC. PBI a precios de mercado

Gráfico 4
Índice de Tipo de Cambio Real Multilateral



Fuente: elaborado con datos del BCRA.

Capítulo 3

CONTRIBUCIÓN, DESEMPEÑO, ESTRUCTURA Y TENDENCIAS DEL SECTOR AGROALIMENTARIO ARGENTINO

Este capítulo intenta presentar las principales transformaciones del sector agroalimentario, en una visión general y vinculada al resto de la economía, y una evaluación de su aporte al conjunto social. Si bien el período central de análisis es el que transcurre entre los años 2000 y 2005, en algunos aspectos se cubre un lapso más amplio, sea por necesidad de explicar un proceso que se viene gestando con anterioridad o por el tipo de datos utilizados, como los Censos Agropecuarios⁵.

3.1. Contribución del sector agropecuario y agroalimentario argentino en el período 2000-2005

La contribución del sector agropecuario a la economía es un tema clásico en el debate de las ideas económicas en la Argentina. Sin intentar hacer una revisión, baste señalar que esta polémica ha estado muy influida por las corrientes de pensamiento económico dominantes según las épocas, mientras que la ausencia o escasez de estadísticas suficientemente discriminadas ha contribuido para dificultar una apreciación más fundamentada.

En este sentido, uno de los indicadores que tradicionalmente se ha utilizado es el del porcentaje del producto bruto interno aportado por la agricultura. Este es un indicador muy pobre, por dos razones principales.

En primer lugar, porque no refleja las interacciones cada vez más fuertes con los otros sectores. Las demandas del sector, corriente abajo y corriente arriba, implican actividad para las industrias de insumos (química, petroquímica, etc) y la de maquinaria agrícola y para la industria de alimentos -que figuran, en las cuentas nacionales, en el valor agregado industrial-, las que no sólo abastecen las nuevas demandas locales sino también exportan sus productos. Requieren servicios de comercio, transporte, finanzas y seguros, y estimulan el desarrollo

5. La evolución del sector ha sido analizada, desde diversos ángulos, por trabajos de distintos autores e instituciones. Entre ellos, cabe citar las permanentes publicaciones de la SAGPyA, los trabajos de AACREA (2005) y el del Banco Mundial (2006).

de servicios cada vez más sofisticados, como los de diseño industrial, diseño de envases, telecomunicaciones, calidad, gerencia, trazabilidad de productos, comunicación social, educación y capacitación, finanzas especializadas y otros, los que contablemente se catalogan como servicios pero que tienen su fuente y sustento en la actividad agropecuaria. Estas interacciones tratan de ser recogidas en nuevos conceptos como sector agroalimentario o agricultura ampliada, que no alcanzan a describir -y menos aún a mensurar- la compleja red que se teje entre distintos actores sociales, que no puede apreciarse con la tradicional división de la economía en sectores⁶.

En segundo lugar, ese indicador es insuficiente porque no considera otras dimensiones económicas relevantes que son influidas por la agricultura -exportaciones, ingresos fiscales, empleo indirecto, población del interior en pueblos y ciudades que funcionan debido a la explotación agropecuaria, etc. Así es que, mientras que el porcentaje de la agricultura sobre el producto bruto tiene una tendencia histórica decreciente, los valores absolutos de la producción agroalimentaria y de sus exportaciones vienen creciendo sostenidamente, al igual que la productividad.

Otros indicadores, como la participación en el empleo o en la población, también suelen ser observados con un enfoque limitado, conduciendo a la subestimación de la contribución global del sector agroalimentario. En este capítulo se intenta presentar una dimensión más integral.

En los últimos años, los organismos internacionales están proporcionando evidencias de este aporte multidimensional de la agricultura ampliada, utilizando diversos indicadores⁷.

Contribución al producto bruto interno

Para medir la participación del sector agroalimentario⁸ en el producto bruto interno pueden considerarse los datos a precios corrientes o a precios constantes de 1993. Los datos a precios corrientes incluyen la variación de la producción

6. Los Ministros de Agricultura del Continente Americano resaltan explícitamente esta visión de las complejas interacciones de la agricultura en el Plan AGRO 2003-2015, que aprobaron en Panamá, en noviembre de 2003.

7. IICA, Más que alimentos en la mesa: la real contribución de la agricultura a la economía, 2004. Banco Mundial: Más allá de las ciudades, 2004.

8. En este trabajo, para la presentación de información cuantitativa, se define al sector agroalimentario como la suma de la actividad primaria (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca) y de la industria de alimentos y bebidas. La pesca -aunque no es agropecuaria-es incluida porque es productora de alimentos, que son contabilizados en rama de la industria respectiva. Sus valores son bajos y no cambian las tendencias generales del sector. En algunos párrafos, por brevedad, se utilizan como sinónimo de "actividad primaria" las palabras "agricultura" o "agro".

física y la variación de los precios, reflejando por esta razón los cambios de precios relativos en la economía. Los datos de valor agregado a precios constantes, en cambio, por su definición, permiten seguir la evolución de la producción física (valorizada en términos monetarios, para agregarla). Debido a estas distintas definiciones, la participación tomada sobre uno u otro indicador es diferente. El Cuadro 5 presenta ambas estimaciones para un período diferente del promedio 2000-2005 que se aborda, en general, en este estudio. El propósito es reflejar las fuertes diferencias ocurridas en la participación a partir de la crisis de fin de 2001 y de la modificación del régimen cambiario. Para ello se han considerado dos períodos: el de 1993-2001, que refleja el período de la convertibilidad, y el de 2002-2005, post-devaluación.

Cuadro 5. Participación del sector agroalimentario en la economía
Comparación de dos períodos
 (en % del respectivo valor agregado sobre PBI)

	Agricult., Ganad., Caza, Silvic. y Pesca	Industria de Alimentos y Bebidas	Total agroalimentario
A precios constantes de 1993			
Promedio 1993/2001	5,3	3,7	9,0
Promedio 2002/2005	5,9	4,1	10,1
A precios corrientes			
Promedio 1993/2001	5,0	3,9	8,9
Promedio 2002/2005	9,7	6,4	16,1

Fuente: Elaborado por IICA con datos del MECON-INDEC.

Si se analizan, en primer término, los datos a precios constantes, se puede apreciar, por una parte, un crecimiento del indicador "físico" que refleja una mayor participación del sector agroalimentario (pasa del 9,0% al 10,1% del PBI) originada en un aumento de su producción superior a la del resto de la economía. Este incremento se produce tanto en el subsector primario como en la industria alimentaria.

En cambio, si se consideran los datos a precios corrientes, el aumento de la participación es mucho más notable, pasando del 8,9% en el primer período al 16,1% en el segundo. Este crecimiento incluye el aumento en la producción física mencionado y el aumento de los precios agropecuarios y los de la industria alimentaria en el período. Ese incremento es relativamente mayor que el de los precios del resto de la economía, lo que es una consecuencia del impacto sobre los precios de los bienes exportables de dos circunstancias: el nuevo tipo de cam-

bio y la recuperación de los precios internacionales de granos, que ocurre entre 2002 y 2003⁹.

Medir la participación en el valor agregado a precios corrientes ha tomado un nuevo interés en la economía "post-convertibilidad" porque, si bien es una indicación de la situación coyuntural, evidencia la importancia que, en un año dado, tiene un sector en cuanto a los flujos monetarios efectivos que genera en impuestos, salarios, beneficios, flujos financieros, y la repercusión de éstos sobre otras variables del sistema económico.

La participación es aún mayor si, en lugar del producto bruto a precios de mercado, se toma el valor agregado de los sectores productores de bienes y servicios, a precios de productor (que se diferencia del PBI por no incluir el IVA ni los impuestos a la importación). En este caso, el peso del sector agroalimentario, en el promedio 2002-2005, fue de 10,8% a precios constantes y de 17,3% a precios corrientes.

Cabe señalar que la participación de la agricultura en el producto bruto (a precios constantes) se mantuvo relativamente estable desde los años 80 hasta el presente, lo cual es un indicador de la capacidad competitiva del sector, ya que su producto bruto aumenta en términos reales y acompaña el crecimiento del conjunto de la economía. En el período 2002/2005 esta competitividad se ha acentuado, de acuerdo a las cifras presentadas.

En comparación con otros países, la participación de la agricultura primaria sobre el producto bruto en la Argentina es similar a la del grupo de "ingresos medios altos"¹⁰, según la clasificación del Banco Mundial, la que ronda el 6%. En cambio, en los países de altos ingresos (OECD) la misma está en torno al 1,6% y, en los Estados Unidos, en el 1,2%. En Australia es del 3,5% y en Nueva Zelanda del 9%.

Contribución al empleo

Los datos oficiales más recientes sobre empleo en las distintas actividades son los del Censo Nacional de Población 2001, pero éstos sólo informan sobre la ocupación en "agricultura, caza, silvicultura y pesca", la cual era, en ese momento, de 897.507 personas; no discriminan la ocupación en la "industria de alimentos, bebidas y tabaco".

9. Ver en la Sección II, información desagregada sobre las variables de los distintos subsectores.

10. Son los países cuyo ingreso nacional bruto per cápita era, en 2005, de entre US\$ 3466 y 10.725. En ese grupo se incluían, ese año, Argentina, Chile, México, Uruguay y Venezuela, entre otros.

El último dato oficial global que permite estimar el empleo directo en el sector agroalimentario es la Matriz de Insumo-Producto de 1997. En un trabajo anterior, se calculó que la ocupación en el sector agroalimentario alcanzaba, en 1997, a cerca de 1,5 millones de personas, distribuidas en un 67% en el sector primario y en un 33% en la industria¹¹. Esa cantidad representaba, a su vez, el 11% del total de puestos de la economía, porcentaje muy similar al de la participación del sector agroalimentario en el producto bruto interno de ese año (10%)¹².

Estas cifras se refieren al empleo "directo", en puestos de trabajo en tales áreas. Sin embargo, existe un impacto indirecto sobre el empleo general, ya que el agro y la industria alimentaria demandan productos del resto de la industria (por ejemplo, industria metalmecánica, química, siderúrgica, papelera, etc.) y de los servicios (comerciales, financieros, transporte, etc.) y esta ocupación no se generaría de no existir la actividad agroalimentaria. En la mencionada publicación¹³ se calculó el "multiplicador de empleo", el que resultó, para el sector agroalimentario, de 3,58. Este indicador de las cuentas nacionales expresa que, por un aumento de 1 en el empleo directo, el impacto final de empleo directo e indirecto es de 3,58. Este multiplicador es el más alto de la economía (ya sea en promedio del sistema o en los sectores de industria no alimentaria y servicios).

No existen estadísticas del mismo nivel de cobertura y detalle de la Matriz de Insumo Producto que ilustren lo ocurrido con el empleo agroalimentario entre esa fecha y 2005. Sólo existe un relevamiento periódico de la población ocupada en aglomerados urbanos, a través de la Encuesta Permanente de Hogares. El último dato censal es de 2001. Por lo tanto, se considera que no hay elementos suficientes para proporcionar un dato global de la evolución de la ocupación en el sector agroalimentario. El aumento de producción justifica suponer que la misma ha crecido; aún así, el impacto no es automático, ya que debería ponderarse por el tipo de cultivo o de rama industrial, dado que la intensidad de utilización de mano de obra vs. capital varía. La Secretaría de Agricultura ha estimado que se crearon 406.000 nuevos empleos agroindustriales entre 2002 y 2005¹⁴.

En el punto 3.5 de este mismo capítulo se profundiza el análisis del empleo en el sector agropecuario.

11. Obschatko, E., 2003. El Aporte del Sector Agroalimentario, pág. 63.

12. En base a la información del trabajo de Llach, J. et. al, 2004, se ha estimado la cantidad de empleos en la comercialización y servicios del sector agroalimentario, la que alcanzaría a unos 725.000 puestos adicionales, con lo que el empleo directo del sector agroalimentario ampliado, en 1997, habría alcanzado a 2,2 millones de personas, un 17% del empleo total.

13. Obschatko, E. Op.cit., pág. 61.

14. SAGPyA. El buen momento de los agronegocios en la Argentina. Diciembre 2005.

La población rural

La población rural y la ocupación agropecuaria son dimensiones que se vinculan estrechamente, pero no absolutamente. Se puede vivir en zona rural y trabajar en ocupaciones no agropecuarias, y también trabajar en actividades agropecuarias y vivir en las ciudades. Sin embargo, la ocupación del territorio en ciudades pequeñas o pueblos está fuertemente vinculada a la actividad agropecuaria, con escasas excepciones vinculadas a la minería y al turismo. Mensurar la población rural interesa no sólo desde el punto de vista de la actividad agropecuaria y el empleo generado, sino por sus implicancias políticas, sociales, ambientales y para fundamentar acciones del sector privado y políticas públicas.

Pero la discriminación de la población en urbana y rural no es una "verdad" estadística, sino meramente la distribución de la población general según el criterio que se seleccione. Según el criterio utilizado en la Argentina¹⁵, y de acuerdo al Censo Nacional de Población 2001, la población con residencia rural era, en ese año, de 4.179.418 personas, lo que representaba el 10,6% de la población total. Dicha población rural se distribuía en dispersa y agrupada (7,2% y 3,4% de la población del país, respectivamente).

En consonancia con el proceso de urbanización, la población rural tiene una tendencia histórica decreciente en la Argentina, al igual que en los países desarrollados que tienen sectores agrícolas importantes. Entre 1991 y 2001, años de los Censos de Población, la población rural cayó en 290.000 personas, un 7%. Sin embargo, esta caída se compone de una baja de cerca de un 9% en la población dispersa y de un crecimiento del 8% en la población rural agrupada en pueblos. Este aumento de la población agrupada es un indicador de otra forma de permanencia en el campo. En efecto, es un hecho ampliamente conocido que la población ocupada en agricultura o en las actividades estrechamente relacionadas reside cada vez más en pueblos y ciudades de tamaño intermedio. La demanda por mejores servicios y la disponibilidad de vehículos y caminos estimula a ese movimiento.

El conocimiento de la dinámica de la actividad rural y de los pueblos y ciudades del interior sugiere que el corte de 2000 habitantes subestima la cantidad de personas que pueblan las zonas rurales, en distinto tipo de asentamientos. La definición de un nuevo concepto estadístico de "población rural" es indispensable para tener estimaciones más realistas y más precisas. De hecho, los criterios estadísticos utilizados por cada país son diferentes; actualmente, en los organis-

15. El INDEC considera población rural a aquella que reside en agrupamientos de menos de 2000 habitantes. A su vez, se clasifica en agrupada y dispersa. Los cortes utilizados por los países son, en algún caso, similar a éste de cantidad de población; otros utilizan criterios administrativos, funcionales o de infraestructura.

mos internacionales especializados y ámbitos académicos se estudia el tema para responder con más precisión a esta cuestión en el marco de los cambios operados en la actividad agropecuaria y el ambiente rural. Nuevos conceptos sociológicos como "nueva ruralidad" o población "rur-urbana" dan cuenta de la necesidad de comprender una configuración espacial y social más compleja e interconectada que otrora¹⁶.

En el presente estudio se han realizado dos estimaciones alternativas a la utilizada por el INDEC, con un criterio simple basado en el conocimiento cualitativo de las áreas del interior y de su dinámica, que se considera razonablemente justificado. Para evitar una discusión semántica que cae fuera del alcance de este estudio, se referirá a estas estimaciones como "población que vive en localidades de hasta 10.000 habitantes" y "población que vive en localidades de hasta 20.000 habitantes". Con cualquiera de los dos criterios, quedan fuera del grupo todas las ciudades capitales y sus pueblos circundantes (los denominados Gran Buenos Aires, Gran Rosario, etc.) y todas las ciudades medianas. Aplicando dichos criterios, resulta que en 2001 residían en ese tipo de localidades el 18% y el 23% de la población nacional, respectivamente (Cuadro 6).

Cuadro 6. Población rural en la Argentina. Estimaciones alternativas

Que vive en localidades con población inferior a:	1991		2001	
	Habitantes	% s/pob.nac.	Habitantes	% s/pob.nac.
2.000 habitantes	4.179.418	13	3.828.180	11
10.000 habitantes	6.162.531	19	6.579.029	18
20.000 habitantes	7.636.806	23	8.402.056	23
Población nacional	32.615.528	100	36.223.947	100

Fuente: Elaborado con los Censos Nac. De Población 1991 y 2001, INDEC.

Otra estimación alternativa de la población rural es la que surge de aplicar el criterio de la OCDE, que considera rurales a las áreas que tienen una densidad menor a 150 personas por km². Para la Argentina, la población que se encuentra en densidades menores a esa cifra alcanza al 46%, mientras que el 44% vive en densidades menores y además está a más de una hora de viaje de ciudades de más de 100.000 habitantes¹⁷.

16. IICA. Nueva ruralidad (2000); IICA. Nueva ruralidad: visión del territorio en América Latina y El Caribe (2002).

17. Banco Mundial. 2004. Más allá de las ciudades. Cita del estudio CIESIN Gridded Population of the World. La unidad de medida es una cuadrícula de 5 km²

Contribución a las exportaciones

El sector agropecuario fue el sustento de la inserción de la Argentina en el comercio internacional, a fines del siglo XIX. Hacia 1970 todavía aportaba las 3/4 partes de las exportaciones. En el promedio del período 2001-2005 esa participación fue del 51% para el conjunto de origen agropecuario, y de 46% exclusivamente para los productos primarios con destino alimentario y alimentos frescos y elaborados. La importancia de las cifras exime de comentarios. Como se aprecia en el Cuadro 7, esta participación ha disminuido muy lentamente a lo largo de los últimos 10 años, manteniendo un porcentaje muy destacado. Dentro del conjunto agroalimentario, tienen mayor importancia los alimentos elaborados que los primarios y frescos. En el punto 3.6 de este capítulo se analiza la evolución y composición de las exportaciones agroalimentarias

Cuadro 7. Contribución del sector agroalimentario a las exportaciones nacionales

Rubros	Promedio 1996-2000	Promedio 2001-2005
	en % de las exportaciones nacionales	
TOTAL AGROALIMENTARIO	47	46
Productos primarios y alimentos frescos	20	18
Alimentos elaborados	28	27
TOTAL ORIGEN AGROPECUARIO	55	51
Productos primarios	22	19
MOA	33	32

Fuente: Elaborado con datos del INDEC.

Coefficiente de exportación del sector agroalimentario

Una de las características más definitorias de un sistema agroalimentario es el grado en que está volcado al mercado interno o a la exportación. Esta orientación puede evaluarse a través del Coeficiente de Exportación, definido como el cociente entre Valor de exportaciones y Valor de la Producción¹⁸. Este coeficiente no es calculado o publicado por los organismos responsables de las estadísticas; se lo estimó utilizando datos de INDEC.

18. Esta definición difiere de la utilizada para determinar la apertura económica, la que, por tener cobertura global, relaciona las exportaciones e importaciones con el PBI y no con el valor de la producción.

Como se puede apreciar (Cuadro 8), se ha producido un aumento muy destacado en la orientación exportadora del sector agroalimentario. Ésta responde a un proceso de largo plazo, que se evidenció en estudios anteriores, y que se ha consolidado a lo largo de los 12 años analizados en el cuadro. Al año 2005, un tercio de la producción agroalimentaria, tanto primaria como elaborada, tenía como destino la exportación.

Cuadro 8. Coeficiente de exportación del sector agroalimentario¹

Año	Agropecuario	Ind. Alimentos y bebidas	Sector agroalimentario
1993	18,6	14,5	16,0
1994	19,5	15,4	16,9
1995	23,5	18,7	20,4
1996	24,8	20,5	22,1
1997	24,1	20,7	21,9
1998	26,2	19,6	22,0
1999	24,1	18,8	20,6
2000	24,6	18,8	20,8
2001	30,0	18,4	22,3
2002	31,8	32,8	32,4
2003	32,1	32,8	32,5
2004	29,6	34,3	32,4
2005	32,5	33,9	33,4

Fuente: Estimado en base a datos del INDEC.

(1) Estimado como la relación entre el valor de las exportaciones y el valor bruto de producción, ambos en dólares corrientes.

La evolución de este indicador refleja, desde otro ángulo, el impacto de la expansión del cultivo de soja, cuyas producciones adicionales tienen necesariamente un destino de exportación, sea en grano o procesadas. También ha aumentado el coeficiente de exportación en otros productos, aunque en menor medida y con mayor variabilidad

La importancia de la exportación en el destino de la producción agroalimentaria y su continuo crecimiento es un indicador más que muestra el perfil de un sector abierto a las corrientes del comercio internacional, con todas las ventajas e inconvenientes que ello implica. En comparación, una estimación del coeficiente de exportación para la industria manufacturera no vinculada con los alimentos, muestra un valor de 15% en el promedio de los años 2004 y 2005.

3.2. Evolución del sector agropecuario y agroalimentario argentino en el período 2000-2005

Durante el período en análisis el sector agropecuario se vio afectado, como el resto de los sectores, por la evolución macroeconómica, por las etapas de crisis y recuperación analizadas en el capítulo anterior y por factores particulares, de impacto específico. Entre estos últimos se encuentran los efectos de las crisis económicas de países asiáticos, Rusia y Brasil ocurridas en los años 1998 y siguientes, que influyeron directamente en la demanda mundial de *commodities*, haciendo caer drásticamente sus precios en los años 1999 a 2001, como se ha visto en el capítulo 1. A ello se agregó, en el ámbito local, el efecto de la sobrevaluación del tipo de cambio -ya muy elevada en esos años- que limitaba la competitividad en los mercados internacionales, y la caída del consumo privado iniciada a fines de 1998 y que continuara en los años siguientes. Esta última afectó directamente a aquellos productos cuyo destino principal es el mercado interno, como la carne vacuna y aviar y los productos lácteos. En el caso de las frutas, frescas y elaboradas, se agregaba que la competencia extranjera venía afectando fuertemente al sector, tanto en el mercado externo como a través de importaciones.

Estos factores se vinieron acumulando y provocaron que, desde el valor máximo alcanzado en 1999, la producción del sector agroalimentario comenzara a bajar, y consecuentemente se viera afectada la situación de las empresas, en particular las agropecuarias. La disminución de la rentabilidad significó, para medianas y pequeñas, la generación de un ingreso global insuficiente para el mantenimiento de la familia, lo que derivó, en algunos casos, en la salida del sector (por venta o arrendamiento de la propiedad) o en el endeudamiento y pérdida de activos. Hacia 2001 informantes privados estimaban que el sector tenía una deuda en torno a los 6 a 7 mil millones de dólares con los bancos y unos 3 a 4 mil millones con los proveedores de insumos¹⁹. El Banco de la Nación informaba que, a abril de 2002, 38.119 clientes estaban en mora, por un monto de 2.319 millones de pesos.

19. Alippe, Horacio A. Asesor CREA. El futuro de las empresas agropecuarias en la región pampeana. Entrevista periodística - 8/7/2003

Si bien la devaluación de 2002 significó, en las cifras, un beneficio importante, éste tardó en concretarse, ya que durante muchos meses de ese año el comercio exterior estuvo afectado por la crisis institucional y de normas que se produjo al cambiar tan drásticamente el sistema monetario, por la interrupción prolongada de la actividad bancaria y de las operaciones de transferencia de divisas. El mercado de futuros de grano, que había llegado a negociar 23 millones de toneladas en los años previos, quedó casi paralizado, y no alcanzó a negociar ni un millón de toneladas en todo el 2002. La incertidumbre sobre la definición y los niveles de las variables básicas de la economía afectó a la toma de decisiones. A favor de los productores operó la pesificación, que permitió una disminución de la carga de endeudamiento; en cuanto a los beneficios de la devaluación sobre los precios agropecuarios, parte del mismo fue derivado al erario público, a través de las retenciones, que fueron un recurso fiscal decisivo para los programas de apoyo a desempleados y familias de menores recursos. En la segunda mitad de 2002 los problemas comenzaron a resolverse y en 2003 el sector continuó su pauta tradicional de crecimiento.

Como se analiza a continuación, a pesar de las dificultades, en el balance del período el sector mostró un desempeño positivo. Este resulta del agregado de los desempeños particulares de cada subsector, que reconocen, naturalmente, factores comunes y factores específicos que influyen en la oferta y la demanda y determinan los resultados finales. En términos generales, durante el período 2000-2005 pudo apreciarse un fuerte crecimiento en la producción de granos, lográndose en la campaña 2004/2005 récords históricos de cosechas. La cadena de carne vacuna mostró también un favorable desempeño en el período, con aumento de producción y, en particular, de volumen y valor de las exportaciones. La cadena avícola creció sostenidamente, alcanzando récords históricos. Igual tendencia mostró la producción de carne porcina, de frutas y de hortalizas. En el período se registraron aumentos de exportación de todas las cadenas mencionadas. Los mercados de futuros se recuperaron, llegando en 2005 a negociar 13,5 millones de toneladas.

En la Sección II se analizan los principales subsectores y cadenas, y se proporciona amplia información estadística sobre la situación mundial y nacional en un período largo, que permite comparar las tendencias y visualizar el impacto de los diversos acontecimientos.

Evolución global y comparación con otros sectores

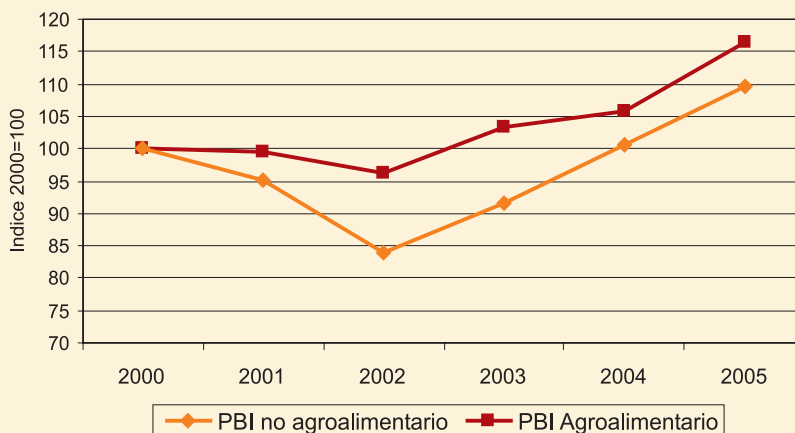
Durante el período 2000-2005, el sector agroalimentario tuvo un desempeño positivo, con una leve caída en el año 2002. El indicador global más adecuado para reflejar esta evolución es el Valor Agregado Bruto del Sector

Agroalimentario (o producto bruto sectorial), ya que agrega la producción de los diversos bienes en términos monetarios. El mismo se integra por el Valor Agregado Bruto de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura (en adelante, agropecuario), el Valor Agregado Bruto de Pesca y el Valor Agregado Bruto de la Industria de Alimentos y Bebidas.

En ese período, el valor agregado creció, a precios constantes, un 16,6%, compuesto por un crecimiento del 18% en el subsector primario y 16,6% en la industria de alimentos y bebidas. La pesca, en cambio, disminuyó su valor agregado en 28,3% en el mismo período. Dentro del subsector primario la agricultura muestra el mayor crecimiento, con 24,5%, mientras que la cría de animales sólo subió un 3,9%. Asimismo, es destacable el importante aumento de actividad en el subsector de servicios agrícolas y pecuarios, que llega a un 33,3% entre 2000 y 2005 (Cuadro 9).

La comparación con el valor agregado del resto de la economía (Gráfico 5) evidencia la fortaleza y continuidad del sector agroalimentario, que fue menos afectado por la crisis de 2002 que el resto de los sectores. Así, reaccionó en forma inmediata y, con una tasa de crecimiento suave pero sostenida, logró, hasta 2005, un aumento porcentual más alto que el resto de la economía -el que fue del 9,8%- en comparación con el punto de partida del año 2000. Entre los factores que facilitaron ese desempeño está la mayor orientación exportadora del sector agroalimentario, que le permitió aprovechar más rápidamente las oportunidades abiertas por la devaluación.

Gráfico 5. Producto bruto del sector agroalimentario y del resto de la economía (a precios de 1993)

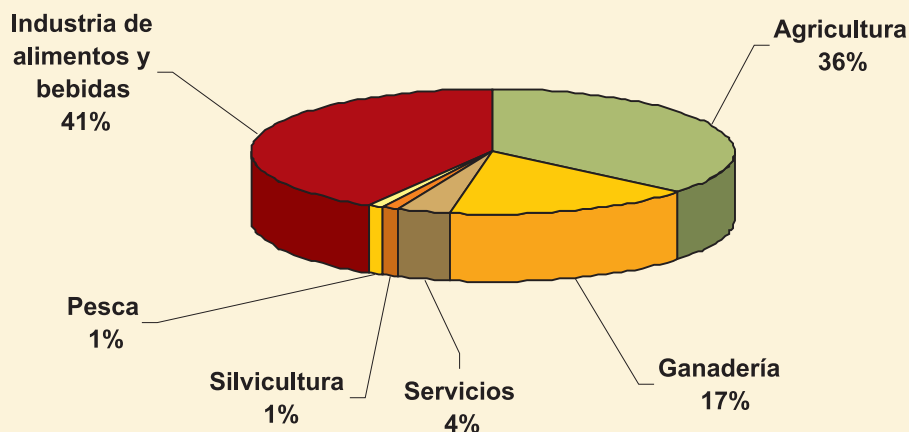


Fuente: Elaborado con datos provisorios del INDEC.

Composición del valor agregado del sector agroalimentario

La composición del valor agregado del sector agroalimentario (a precios de 1993), que puede apreciarse en el Gráfico 6, muestra una mayor participación de las actividades primarias (productivas y servicios, incluyendo pesca y silvicultura), que aportan el 59%, mientras que la industria de alimentos y bebidas lo hace con el 41%.²⁰

**Gráfico 6. Composición del Valor Agregado Agroalimentario
Año 2005 (a precios de 1993)**



Fuente: Elaborado por IICA con datos de MECON-INDEC

A su vez, el valor agregado de la producción agropecuaria primaria en 2005, se integraba en un 63% por la agricultura, un 29% de la ganadería, un 6% de servicios agrícolas y pecuarios y un 2% de silvicultura (Cuadro 9). Es importante señalar que dicha composición varió entre 2000 y 2005, y ese cambio es aún más notorio si se compara el año 2005 con 1993. La participación agrícola aumentó, mientras que disminuyó la de las actividades de cría de animales. La baja del peso relativo de estas últimas se origina en el lento crecimiento de la ganadería vacuna (su principal componente) y en la caída de la producción láctea entre el año 2000 y 2004. Otro cambio que conviene destacar es el aumento de la partici-

20. En Obschatko (2003), Op.cit., p. 50, se pudo estimar, en base a la Matriz de Insumo Producto de 1997, la participación de los sectores de servicios vinculados directamente al sector agroalimentario (incluyendo servicios de comida), los que agregaban al valor de productos de agro e industria alimentaria un 39% más. A 2006 no se dispone de estadísticas similares para realizar una evaluación y comparación.

pación de los servicios agrícolas y pecuarios, que pasaron del 4,5% en 1993 al 6,1% en 2005.²¹

**Cuadro 9. Valor Agregado del sector agroalimentario*
Crecimiento y composición por subsectores**

Sector / Período	Variación % del VA 2000 a 2005	1993	2000	2005
		(Participación, en % del total del sector agroalimentario)		
AGRICULTURA, GANADERÍA, CAZA Y SILVICULTURA	18	56	57	58
Cultivos agrícolas	25	32	34	36
Cría de animales	4	20	19	17
Servicios agrícolas y pecuarios, exc. veterinarios	33	3	3	4
Caza, repoblac. anim. caza y servicios conexos	-3	0	0	0
Silvicultura, extracción de madera y servicios conexos	11	1	1	1
PESCA	-28	2	2	1
INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS	17	42	41	41
TOTAL AGROALIMENTARIO	17	100	100	100
Composición al interior del subsector primario		(en % del total de Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura)		
AGRICULTURA, GANADERÍA, CAZA Y SILVICULTURA		100	100	100
Cultivos agrícolas		57	59	63
Cría de animales		37	33	29
Servicios agrícolas y pecuarios, exc. veterinarios		4	5	6
Caza, repoblac. anim.caza y servicios conexos		0	0	0
Silvicultura, extracción de madera y servicios conexos		2	2	2

* Valor agregado bruto a precios de productor, constantes de 1993
Fuente: Elaborado con datos del MECON-INDEC.

3.3. Estructura de la producción primaria por actividades, por provincias y por regiones agroeconómicas

El valor total de la producción agropecuaria y su composición según actividades y productos son informados oficialmente sólo para los grandes agregados -agricultura y ganadería- y para el país en su conjunto. Este indicador es de suma relevancia, ya que es el concepto de comprensión inmediata, manejado en la actividad diaria de los negocios, y el que se utiliza para los cálculos de renta-

21. En la Sección II se realiza un análisis particularizado de los principales subsectores. En el punto 3.5 de este capítulo se brinda información sobre los principales servicios agrícolas.

bilidad, financiamiento, cargas fiscales, etc. , tanto microeconómicas como en los cálculos base de políticas y de proyectos de desarrollo²².

La carencia de estos datos desagregados ha podido superarse parcialmente a través de las estimaciones de un reciente estudio, realizado por el IICA-Argentina para el proyecto PROINDER, que se desarrolla en la SAGPyA²³. Dicho estudio requirió la valorización del total de la producción agropecuaria de todas las explotaciones agropecuarias, al máximo nivel de detalle, en base a los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002. Se trata de una estimación en base a información censal y, por lo tanto, universal, sobre superficies cultivadas y existencias ganaderas.

Los resultados de dicha estimación proporcionan abundante y detallada información sobre los valores de producción a nivel de departamento, y permiten analizar la composición de la producción por ramas, actividades, productos, provincias y regiones agroeconómicas. Al tratarse de un indicador monetario, permite comparar a las distintas actividades.

Dado que se trata de una estimación -que requirió formular varios supuestos-, se presentan en este trabajo los resultados en términos de porcentajes, que reflejan la composición para el año 2002²⁴. Los montos obtenidos se encuentran en rangos similares a los de las cuentas nacionales, lo que da un buen margen de confiabilidad a los datos. Sin embargo, también presentan diferencias, ya que son calculados con distintas metodologías.

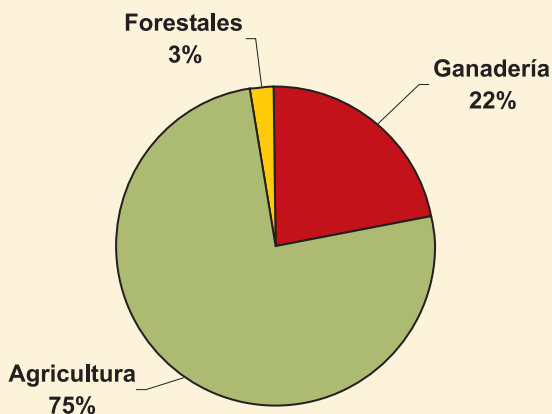
Composición del valor bruto de la producción agropecuaria en 2002

En el año 2002, las 3/4 partes del valor de la producción agropecuaria fueron generadas por las actividades agrícolas, de todo tipo, que se desarrollan en el país. La ganadería aportó un 22% y los cultivos forestales un 3%.

22. Cabe recordar que el valor bruto de la producción es igual a la suma del valor agregado y del valor de los insumos incorporados para obtener la producción.

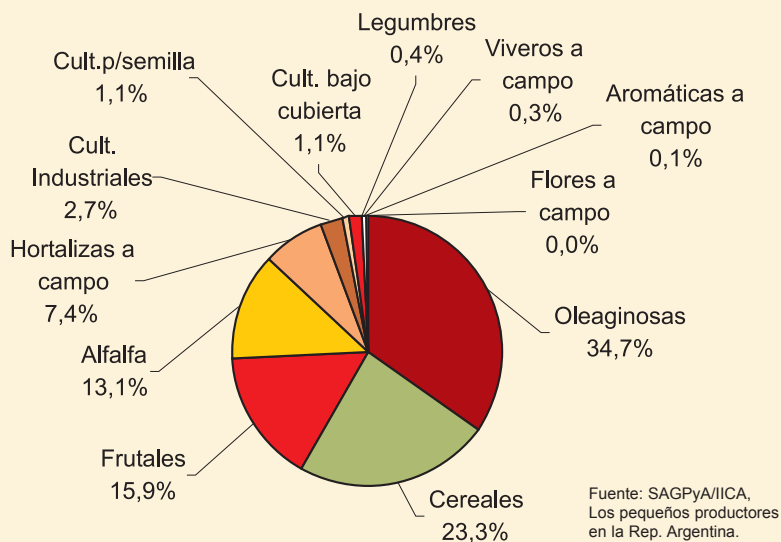
23. Obschatko, E., Foti, M.P. y Román, M. Los pequeños productores agropecuarios en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002 SAGPyA/ IICA, 2006.

24. La valorización requirió relevar variables extracensales (rendimientos agrícolas y ganaderos y respectivos precios) y la formulación de algoritmos para el cálculo. Esta metodología está ampliamente descrita en el estudio mencionado.

Gráfico 7. Valor bruto de la producción agropecuaria - 2002

Fuente: SAGPyA/IICA, Los pequeños productores en la Rep. Argentina.

Dentro del subconjunto agrícola²⁵, el 94% es aportado, en orden de importancia, por los siguientes cultivos: oleaginosas, cereales, frutales, alfalfa y hortalizas a campo (Gráfico 8).

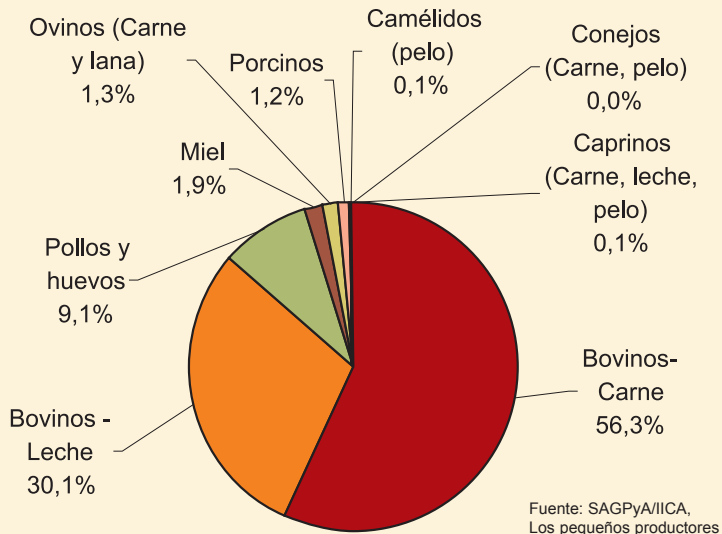
Gráfico 8. Composición del valor de producción de la agricultura - 2002

Fuente: SAGPyA/IICA, Los pequeños productores en la Rep. Argentina.

25. En el estudio, las superficies sembradas con forrajeras no fueron valorizadas, por considerárselas un insumo ganadero. Solamente se valorizó la alfalfa, porque se puede vender como producto final.

En cuanto a la ganadería, el 86,4% del valor proviene de la especie bovina (56% de la producción de carne y 30% del tambó). Sigue en importancia la producción de pollos y huevos, y la miel. La explotación de ovinos y porcinos aporta menos del 1,5% cada una, y otras especies menos del 1%. (Gráfico 9)

Gráfico 9. Composición del valor de producción de la ganadería - 2002



Distribución del valor bruto de la producción agropecuaria en 2002 por provincias

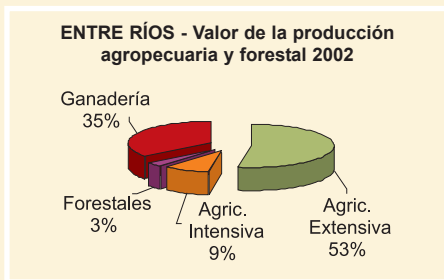
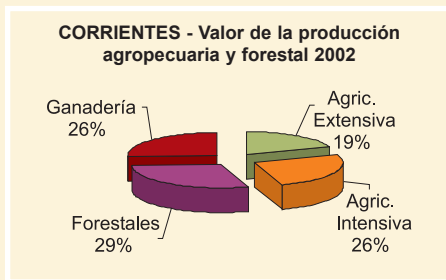
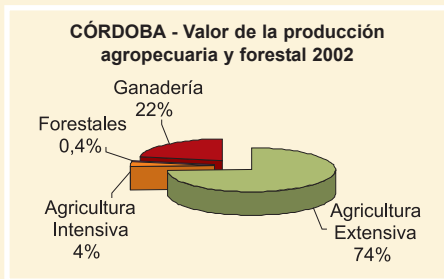
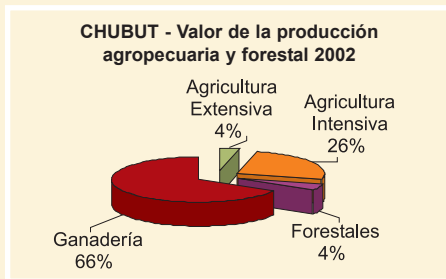
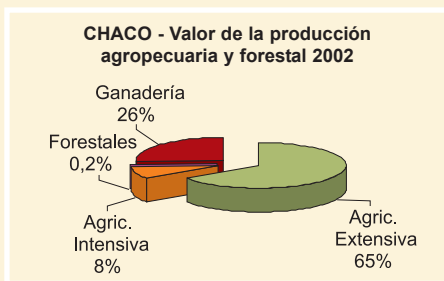
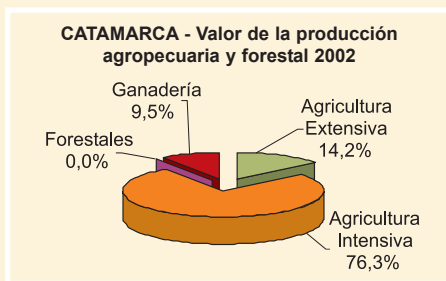
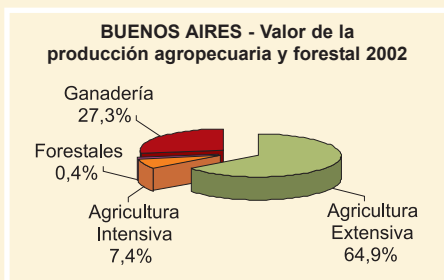
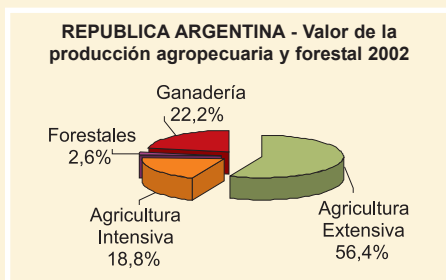
El tipo de procesamiento realizado en el estudio permite discriminar el valor bruto de producción por provincias. En el Cuadro 10 se aprecia la participación de cada una de ellas en el conjunto. A su vez, el Gráfico 10 muestra la participación de grandes grupos de actividades en el valor de producción de cada provincia, evidenciando los distintos perfiles productivos y la variable importancia que tienen los distintos cultivos o actividades pecuarias en cada una de ellas.

Cuadro 10. Participación de las provincias en el valor bruto de la producción agropecuaria - Año 2002

Provincia	% del VBP	Provincia	% del VBP
BUENOS AIRES	26,7	CHACO	1,6
CÓRDOBA	20,1	SAN JUAN	1,5
SANTA FE	14,3	SAN LUIS	1,1
ENTRE RÍOS	6,4	JUJUY	1,0
MENDOZA	5,8	CATAMARCA	0,9
LA PAMPA	4,4	LA RIOJA	0,6
CORRIENTES	3,1	NEUQUÉN	0,5
TUCUMÁN	2,8	FORMOSA	0,4
RÍO NEGRO	2,3	CHUBUT	0,2
SANTIAGO DEL ESTERO	2,2	SANTA CRUZ	0,1
MISIONES	2,1	TIERRA DEL FUEGO	0,02
SALTA	1,8	Total del país	100,0

Fuente: SAGPyA/IICA, Los pequeños productores en la Rep. Argentina.

Gráfico 10. Valor bruto de la producción agropecuaria en las provincias. Participación de los rubros *

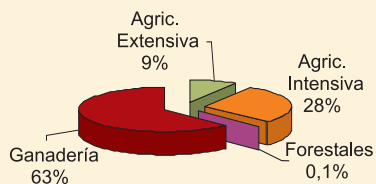


Fuente: SAGPyA/IICA, Los pequeños productores en la República Argentina.

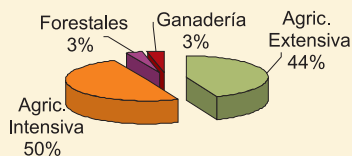
* Agricultura extensiva: cereales, oleaginosas, cultivos industriales, legumbres, cultivos para semilla, alfalfa. Agricultura intensiva: frutales, hortalizas, flores, aromáticas y viveros, a campo y bajo cubierta.

Gráfico 10. Valor bruto de la producción agropecuaria en las provincias. Participación de los rubros *

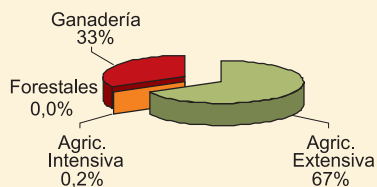
FORMOSA - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



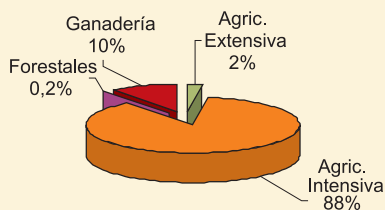
JUJUY - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



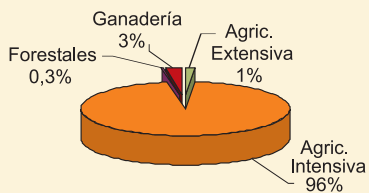
LA PAMPA - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



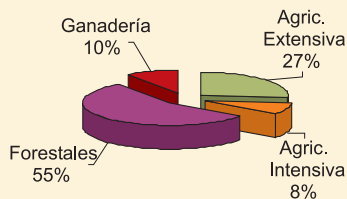
LA RIOJA - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



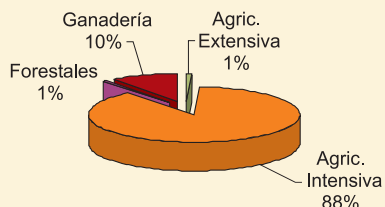
MENDOZA - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



MISIONES - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



NEUQUEN - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002



RIO NEGRO - Valor de la producción agropecuaria y forestal 2002

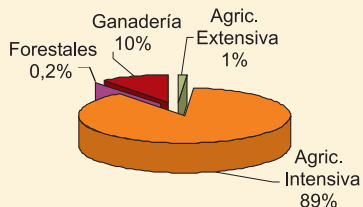
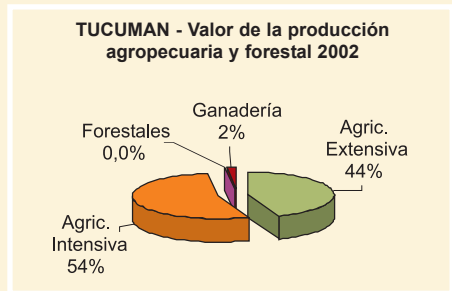
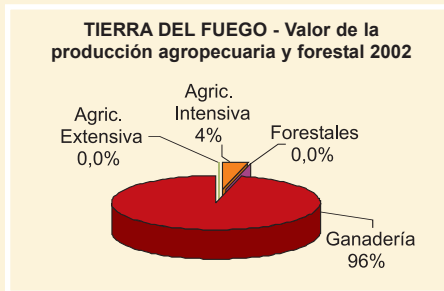
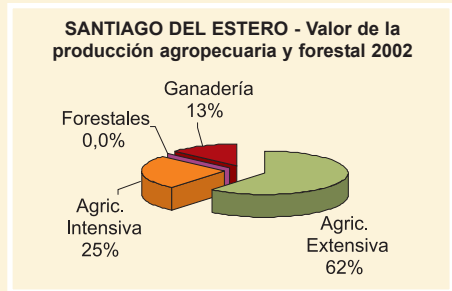
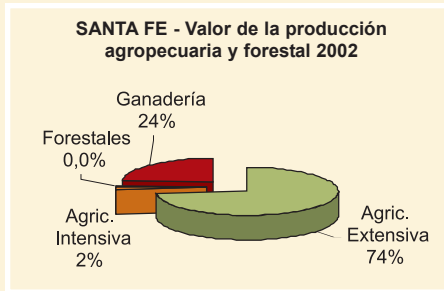
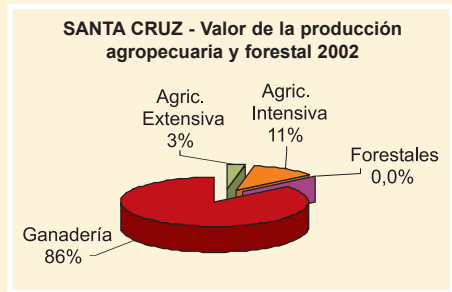
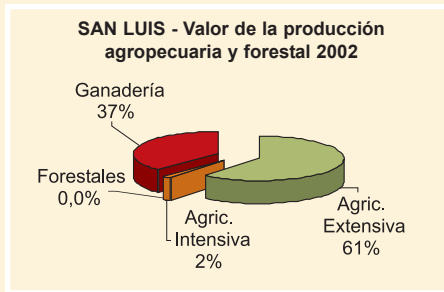
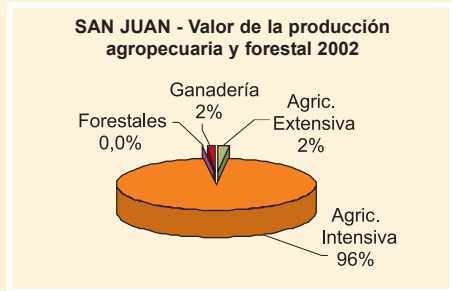
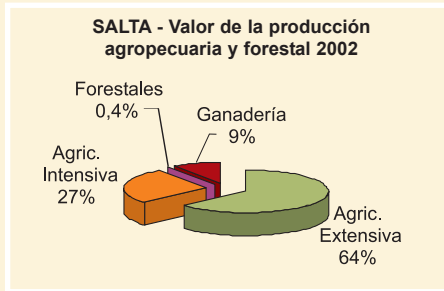


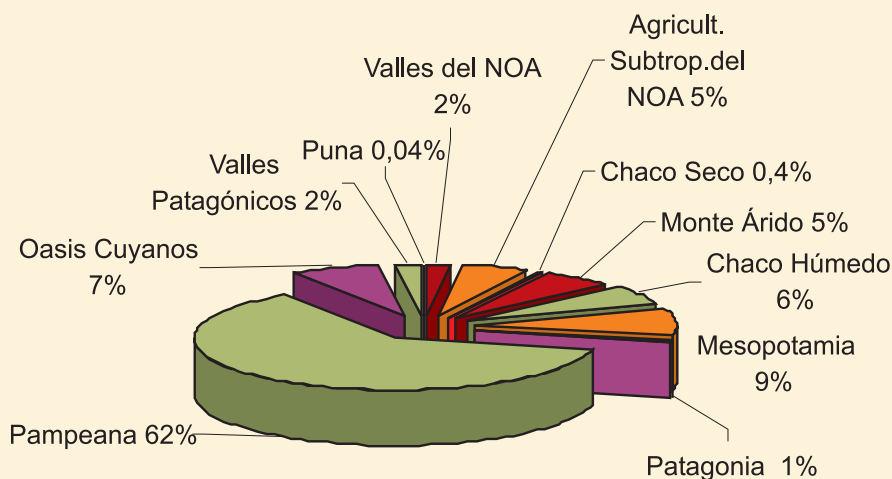
Gráfico 10. Valor bruto de la producción agropecuaria en las provincias. Participación de los rubros *



Distribución del valor bruto de la producción agropecuaria en 2002 por regiones agroeconómicas

En el mencionado estudio la información se procesó también distinguiendo 11 regiones agroeconómicas -que agrupan departamentos de distintas provincias- que son relativamente homogéneas en sus características ecológicas y en su producción agropecuaria. El Gráfico 11 presenta la distribución de la producción por dichas regiones. La Región Pampeana es la que realiza el mayor aporte al valor de la producción (se acerca a los dos tercios), mientras las regiones no pampeanas²⁶ aportan el 38% del total. Las más importantes de este grupo son: Mesopotamia, Oasis Cuyanos, Chaco Húmedo, Monte Árido y Agricultura Subtropical del Noroeste Argentino. Varias de estas regiones se caracterizan por diversos cultivos industriales o intensivos. La participación de las distintas actividades en las regiones puede apreciarse en el Gráfico 12. Mayores detalles se encuentran en el estudio citado.

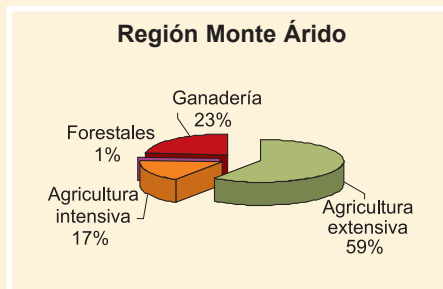
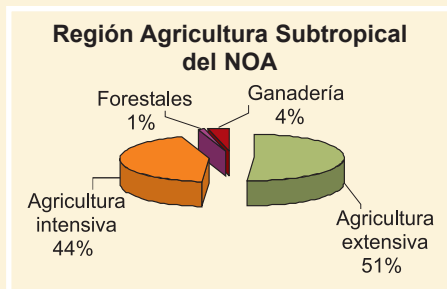
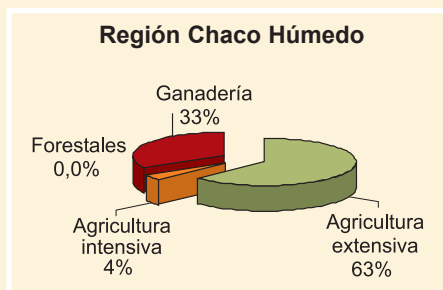
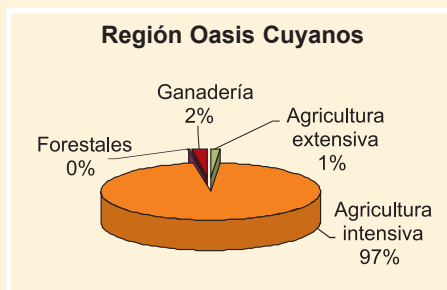
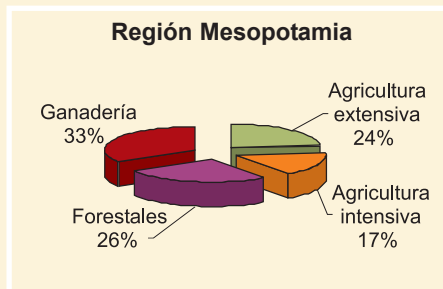
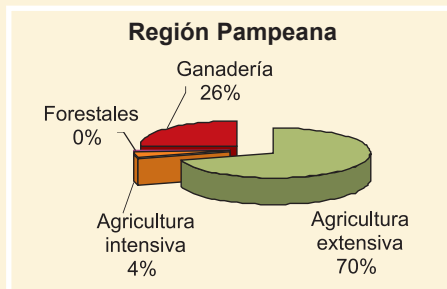
Gráfico 11. Participación de regiones agroeconómicas en el Valor de la Producción Agropecuaria



Fuente: SAGPyA/IICA, Los pequeños productores en la Rep. Argentina.

26. Las regiones no pampeanas son llamadas habitualmente "economías regionales" (sin mucha rigurosidad idiomática, ya que todas son regiones).

Gráfico 12. Participación de los rubros en el valor bruto de producción de regiones agroeconómicas.



Fuente: SAGPy/IICA, Los pequeños productores en la Rep. Argentina.

3.4. Estructura y evolución de la industria de alimentos y bebidas

La industria de alimentos y bebidas (sección 15 de la nomenclatura CLANAE), -a la que se alude en este trabajo también con el nombre de industria alimentaria-, siguió las pautas de la economía en general. En general, su evolución acompaña a la del sector agropecuario, proveedor de sus materias primas. Particularmente en el período en análisis, el aumento del valor agregado (a precios de 1993) fue del 18% para el sector agropecuario (excluido pesca) y del 17% en la industria de alimentos y bebidas. En el punto 3.1 se analizó su participación en el producto bruto interno de la economía. Cabe agregar que, con respecto a la industria manufacturera, la industria de alimentos y bebidas ha aportado, en 1993/2001, el 22,6% del valor agregado de la misma, y el 25,3% en 2002/2005.

Un indicador alternativo para observar esta trayectoria es el de volumen físico de la producción, según la Encuesta Industrial del INDEC. El mismo cayó desde 1998, tocando su punto más bajo en 2002 y recuperándose luego con gran fuerza, superando al nivel general de la industria manufacturera (Cuadro 11). También la industria alimentaria superó al promedio general en los indicadores de obreros ocupados, productividad por hora y salarios reales, evidenciando fortaleza económica, capacidad de empleo y rapidez de recuperación.

Cuadro 11. Indicadores de la industria alimentaria y del total de la industria manufacturera - Índices 1997=100

Indicador	1997	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Volumen físico de la producción							
Nivel General	100,0	87,8	77,7	70,2	82,4	93,9	102,3
Elab. prod. alimenticios y bebidas	100,0	98,7	90,2	84,1	94,1	107,4	116,9
Obreros ocupados							
Nivel General	100,0	82,1	76,7	69,7	73,3	80,5	85,9
Elab. prod. alimenticios y bebidas	100,0	88,5	84,8	80,5	84,5	90,6	95,5
Productividad por hora							
Nivel General	100,0	110,8	109,6	111,7	116,8	118,6	121,0
Elab. prod. alimenticios y bebidas	100,0	114,0	111,6	110,3	116,3	120,5	124,0
Salario real							
Nivel General	100,0	101,4	99,8	80,8	87,1	105,4	115,8
Elab. prod. alimenticios y bebidas	100,0	103,6	102,1	85,9	88,7	108,9	121,0

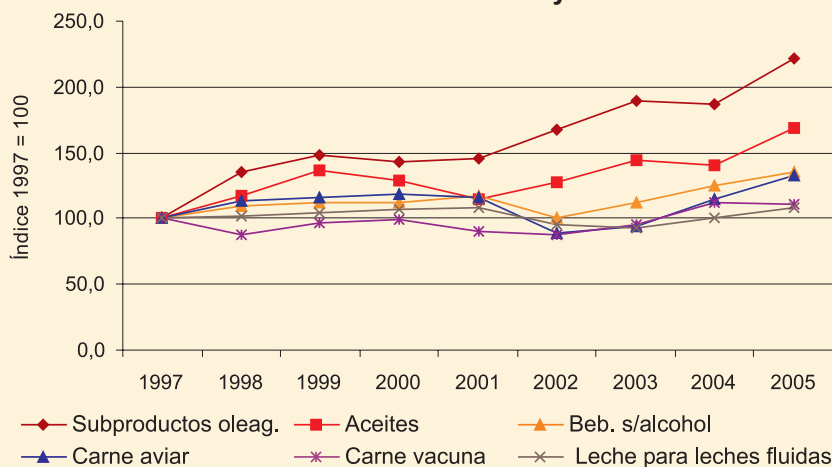
Fuente: INDEC. Encuesta Industrial Mensual.

El aumento promedio del 16,9% del volumen físico en el período 1997-2005 es la resultante de movimientos muy dispares dentro de las distintas ramas, los que pueden discriminarse en la estadística de productos industriales (Cuadro 12 y Gráfico 13), que registra varios de la industria alimentaria. El sector que más se destaca es la industria aceitera, que tuvo un crecimiento de volumen de 95% en el período (promediando el aumento de aceites vegetales y de harinas oleaginosas). Esta evolución está estrechamente relacionada con el aumento de la producción agrícola de oleaginosas, y con las inversiones realizadas en esa rama de la industria. Le siguen en crecimiento las bebidas gaseosas, la industria avícola y la elaboración de azúcar. Cabe destacar que se trata de aumentos de volumen; así, la industria vitivinícola, que aparece con una caída, ha tenido una evolución muy favorable en términos de valor, debido al aumento de calidad de los productos y consecuentemente de sus precios.

Cuadro 12. Evolución de la producción física de varios productos de la industria alimentaria. Índice 1997=100

	Producto	Año									
		1990	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
1	Subproductos oleaginosos	67,7	100,0	135,1	147,7	143,5	146,0	167,4	189,0	186,3	222,1
2	Aceites oleaginosos	67,6	100,0	117,2	136,2	128,4	115,0	127,8	144,8	140,4	168,5
3	Gaseosas	43,6	100,0	109,2	112,3	112,4	117,0	100,3	112,1	124,9	135,3
4	Carne aviar	50,5	100,0	112,9	116,3	118,0	116,4	88,3	93,7	114,6	133,3
5	Azúcar	n.d.	100,0	106,1	95,7	88,6	91,8	94,6	110,0	104,1	122,8
6	Carne vacuna	95,5	100,0	87,9	96,7	99,5	90,6	88,0	95,2	111,5	111,4
7	Cerveza	48,6	100,0	97,7	98,1	100,0	97,7	94,5	102,1	105,7	110,0
8	Leche para leches fluidas	67,4	100,0	102,2	104,9	107,2	108,6	95,5	93,3	100,0	108,4
9	Harina de trigo	85,2	100,0	102,7	99,0	98,8	96,9	97,5	104,2	105,8	106,5
10	Leche para productos	66,9	100,0	105,9	116,4	107,9	102,9	93,3	86,0	101,2	104,2
11	Vino	127,5	100,0	96,2	95,3	93,0	89,6	89,2	91,8	82,7	81,7

Fuente: Elaborado con datos de la Estadística de Productos Industriales del INDEC, que cita las siguientes fuentes, respectivamente: 1, 2, 4, 6, 8 y 10. SAGPyA- 3. Cámara Argentina de la Industria de Bebidas sin Alcohol 5. Centro Azucarero Argentino, Centro Azuc.Regional Tucumán y encuesta INDEC. 7. Cámara de la Industria Cervecera Argentina y encuesta INDEC. Serie en revisión. 9. Federación Argentina de la Industria Molinera. 11. Instituto Nacional de Vitivinicultura.

Gráfico 13. Volumen de producción de principales productos de la Industria de Alimentos y Bebidas

Fuente: Elaborado con datos del Cuadro 12.

La evolución de las inversiones, tal como es registrada por el Centro de Estudios de la Producción (CEP), confirma y explica el desempeño productivo. En efecto, luego de un período de retracción en los años 2001 a 2003, a partir de 2004 se recupera el crecimiento, llegando en 2005 a niveles similares al promedio de la década 1990-2000 (Cuadro 13). Nuevamente, el desempeño de la industria alimentaria es superior al del promedio de la industria manufacturera.

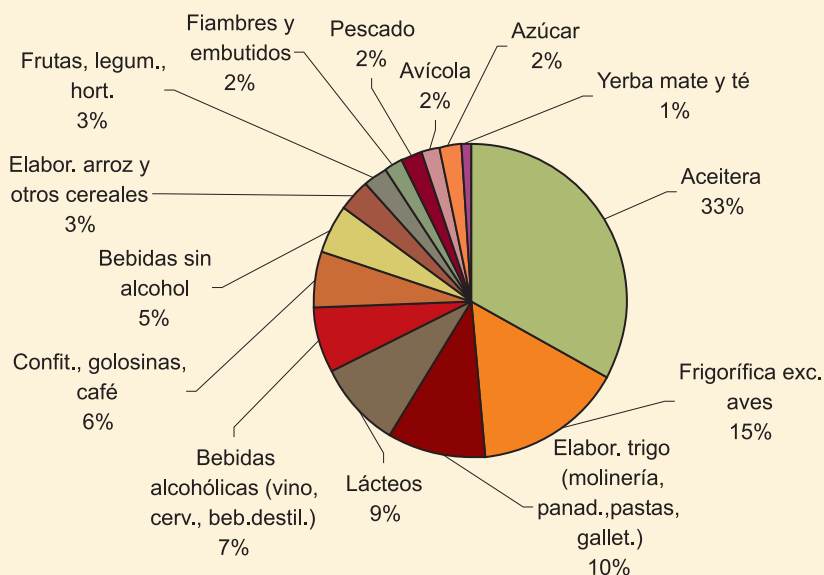
Cuadro 13. Inversiones realizadas en la industria *
(en millones de u\$s)

	Promedio anual 1990-2000	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Variación 2000/2005 (en %)
IND. ALIMENTOS Y BEBIDAS	1.261	901	389	622	285	758	1.164	29,1
Formación de capital (Ampliación + Greenfield)	727	566	277	164	132	620	750	32,5
Fusiones y adquisiciones	534	335	113	459	153	137	414	23,5
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA	4.675	5.177	2.783	989	1.088	2.113	4.377	-15,5
Formación de capital (Ampliación + Greenfield)	3.447	4.511	2.293	526	881	1.713	2.563	-43,2
Fusiones y adquisiciones	1.228	666	490	463	207	400	1.814	172,3

* Fuente: CEP y Obschatko, op.cit. pág.146. Las inversiones registradas no necesariamente corresponden a las estimaciones de Inversión Bruta Interna Fija relevadas en las Cuentas Nacionales. Se computan tanto Inversiones en ampliación y greenfield como en fusiones y adquisiciones.

En cuanto a la composición de la industria de alimentos y bebidas, si bien no se dispone de información actual ampliamente detallada, se puede obtener un panorama para el año 2002, en base a la última Encuesta Industrial Anual publicada²⁷. Los resultados, presentados en el Gráfico 14 -con agrupamientos ad hoc para permitir la visualización- muestran que la industria aceitera es la que más aporta al valor bruto de la producción, seguida por la industria frigorífica -de todas las especies excluyendo aves-, por la industria molinera y de los diversos productos derivados del trigo, por los productos lácteos y por las bebidas con alcohol.

Gráfico 14. Estructura de la Industria de Alimentos y Bebidas según Valor de Producción - 2002



Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Industrial Anual 2002, INDEC.

Esta estructura muestra algunos cambios en relación a 1997, tal como se observa en el Cuadro 14, que presenta un ranking de las siete principales ramas en 2002, que aportaban el 85% del valor bruto de producción. El cambio principal es que la industria oleaginosa, que ha crecido tanto en los últimos años, desplazó del primer lugar a la industria frigorífica. Otra rama que tuvo un desarrollo destacado, la fabricación de golosinas y productos de confitería, subió un puesto en el ranking, desplazando a la industria de bebidas gaseosas. Un análisis detallado de las ramas se encuentra en Ghezán, Acuña y Mateos (2006).

27. La misma se refiere a empresas con más de 10 empleados, y a la producción registrada.

Cuadro 14. Ranking de importancia de principales ramas de la industria de alimentos y bebidas.

Rama de la industria	% VBP de la IAB en 2002	Ubicación según VBP	
		2002	1997
Aceites y subproductos oleaginosos	33,0	1	2
Frigorífica bovino, ovino y porcino	15,4	2	1
Elabor. trigo (molinería, panadería, pastas, galletitas)	10,1	3	3
Productos lácteos	9,0	4	4
Vino y bebidas alcohólicas no destiladas	6,7	5	5
Cacao, chocolate y productos de confitería	5,8	6	7
Bebidas gaseosas, exc. soda	5,1	7	6

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Industrial Anual 2002, INDEC.

Las grandes empresas de la industria de alimentos y bebidas

La última información disponible sobre el número y tamaño de las empresas de las distintas ramas de la industria manufacturera se refiere al Censo Nacional Económico de 1993. Los procesamientos del Censo realizado en 2004/2005 publicados hasta el momento no incluyen este tipo de variables, por lo que no se puede conocer el panorama global de la estructura de la industria en sus distintas ramas. Sin embargo, el INDEC realiza periódicamente un procesamiento que informa sobre una parte de la industria: se trata del panel de 500 "grandes empresas", de las que 115 pertenecen al grupo de "alimentos, bebidas y tabaco".

En el Cuadro 15 se han extraído y elaborado algunos de esos indicadores, que muestran el peso de estas empresas sobre el total del valor de la producción, peso que ha crecido en la década del 90 y más intensamente entre 2000 y 2004. Para 2004, se puede estimar que el valor de producción de las 115 grandes empresas de la división "Alimentos, bebidas y tabaco" representaba el 59% del valor del total de la rama. A su vez, las 50 empresas más grandes de ese grupo aportaban el 49% del valor de la producción total de alimentos, bebidas y tabaco.

El porcentaje de las 115 empresas más grandes viene creciendo desde 1993, y refleja el aumento de escala operado en la industria alimentaria, como respuesta a la creciente competencia en los mercados internacionales y la búsqueda de

mayor eficiencia a través de la incorporación de inversiones y la modernización tecnológica. Este proceso se acompañó, al menos hasta el año 2000, con un ascenso en la participación de las empresas de capital extranjero²⁸.

Cuadro 15. Grandes empresas de la industria de alimentos, bebidas y tabaco. Indicadores

Indicadores	1993	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Número de empresas del panel	109	109	113	114	111	114	115	115
Participac. en el valor de producción*	48,3	50,8	50,1	51,4	50,5	57,1	58,2	59,2
Valor agregado/valor producción (%)	34,4	28,1	29,3	30,7	29,2	30,4	30,8	30,4
Exportaciones/valor de producción	21,6	35,3	35,6	37,1	38,4	64,0	58,3	s.d.
Puestos de trabajo (miles puestos)	110,9	106,1	104,4	101,7	97,8	97,0	100,7	107,7
Salarios/puesto trab. (miles \$/puesto)**	14,4	17,7	17,6	18,0	17,5	19,9	23,1	25,8

Fuente: Elaborado con datos INDEC: Grandes Empresas en la Argentina 1993-2004.

La fuente no discrimina el grupo de Alimentos y Bebidas del de Tabaco.

* Elaboración propia en base a datos provisorios de Cuentas Nacionales. ** En miles de pesos corrientes.

Otro aspecto destacado es el aumento del coeficiente de exportación de este grupo de empresas, que pasó de un nivel en torno al 37% hasta 2001 al 64% en 2002 y al 58% en 2003. Probablemente el factor más determinante en este cambio sea el fuerte crecimiento de la industria oleaginosa en esos años, el que ha continuado.

El porcentaje de valor agregado sobre valor total de la producción está en torno al 30%, cifra similar al del total de la industria de alimentos, bebidas y tabaco.

28. La Encuesta Nacional de Grandes Empresas hasta 2004 ha sido publicada en noviembre de 2006. La misma no discrimina el origen del capital para las empresas de las distintas ramas de la industria. El detalle desde 1993 a 2000, obtenido de publicaciones anteriores, puede verse en Obschatko, E. 2003, op.cit., pág. 150.

3.5. Tendencias en la producción primaria

Desde una visión sistémica, las causas de los cambios en la producción agropecuaria y en los procesos que le siguen (elaboración, exportación, distribución de los ingresos, ingreso fiscal, etc.) podrían separarse en dos grupos: las que resultan de cambios en la función de producción, en tanto se modifican la cantidad y calidad de los factores productivos y la tecnología; y las que vienen de modificaciones en otros componentes del sistema, no siempre mensurables, vinculados con el contexto general en que la actividad se desarrolla, con las personas y las empresas que llevan adelante las actividades, y con la interacción de los elementos internos y externos a la empresa.

A continuación se presentarán los principales cambios cuantitativos en los factores de producción, para revisar luego algunas cuestiones contextuales y sistémicas que influyen en el negocio agropecuario y agroalimentario.

Utilización de los factores de producción

La tierra

El único indicador de cobertura total para evaluar la cantidad y uso de las tierras destinadas a la actividad agropecuaria es el que surge de los Censos Agropecuarios. Las estadísticas de superficies cultivadas habitualmente emitidas por la SAGPyA complementan esa información y la actualizan anualmente, pero no cubren todos los productos. Tampoco relevan la superficie destinada a ganadería, ni la que eventualmente es desmontada. Por esta razón, el análisis se centra en la comparación entre los dos últimos Censos Nacionales Agropecuarios, realizados en 1988 y 2002.

Durante el período intercensal, los fenómenos más destacados son: el incremento de las áreas destinadas a agricultura, la disminución del número de explotaciones y el aumento del tamaño medio de las explotaciones.

El CNA 88 registraba, para el total del país, 177,4 millones de ha en explotaciones agropecuarias. En 2002, la cifra fue de 174,8 millones de ha. Ello implicaría una disminución de 2,6 millones de ha, un 1,5%. Esta diferencia reconocería dos razones principales: el paso de tierras agrícolas a urbanas o a usos no agropecuarios, o un problema de subdeclaración en el CNA 02²⁹. Si bien la diferencia es un número importante de hectáreas, el porcentaje sobre el total está den-

29. El INDEC está evaluando el grado de cobertura tanto en el CNA 2002 como en el CNA 1988, lo que podría explicar esa diferencia.

tro de los límites de las variaciones posibles en los censos, por lo cual es razonable suponer que el total de tierra dedicada a la explotación agropecuaria en la Argentina se ha mantenido constante en el período intercensal.

Sin embargo, durante dicho período se han producido fuertes cambios en el uso de la tierra, que explican las modificaciones en el resultado productivo expuestas en otros capítulos de este libro. Los cambios se evidencian en el tipo de actividades y en la localización de las mismas, lo que da lugar a transformaciones en la distribución regional de agricultura y ganadería. Estos cambios pueden analizarse complementando los datos del uso de la tierra, que indica con qué actividades es utilizada cada hectárea, con los de las superficies cultivadas (que incluyen primera y segunda ocupación).

Analizando el uso de la tierra, (Cuadro 16) es apreciable el drástico aumento en la superficie destinada a cultivos anuales. Se trata de 5,5 millones de ha, un 40% mayor que el mismo indicador para 1988. También se observa un aumento de 300 mil ha en los bosques implantados. Este notable aumento se corresponde, casi exactamente, con la caída de la superficie destinada a forrajeras anuales y perennes y la de bosques y montes naturales, reflejando el avance de la agricultura sobre la ganadería y la ocupación de nuevas tierras, fenómeno que habitualmente se denomina "avance de la frontera agrícola".

Cuadro 16. Uso de la tierra en 1988 y 2002

	Superficie en primera ocupación (ha)		Variación	
	1988	2002	en ha	en %
TOTAL SUPERFICIE IMPLANTADA	30.766.461	33.491.480	2.725.020	8,9
Cultivos anuales (1a.ocupación)	13.804.778	19.338.602	5.533.824	40,1
Cultivos perennes	1.024.720	999.680	-25.040	-2,4
Forrajeras anuales	5.788.950	4.007.531	-1.781.419	-30,8
Forrajeras perennes	9.141.216	7.878.500	-1.262.716	-13,8
Bosques y/o montes implantados	719.269	1.021.925	302.656	42,1
BOSQUES Y MONTES NATURALES	37.013.289	34.374.070	-2.639.219	-7,1
OTROS USOS	109.945.176	107.188.257	-2.756.920	-2,5
TOTAL SUPERFICIE EN EAP	177.437.398	174.808.564	-2.628.834	-1,5

Fuente: Elaborado con datos de los CNA 1988 y 2002, INDEC.

El análisis de las superficies cultivadas, en el total del país y por regiones censales (es decir, agrupando provincias) amplía esa primera imagen de expansión de la agricultura y de sustitución de actividades (Cuadro 17). Dado que estos datos incluyen primera y segunda ocupación, el número de hectáreas es mayor que el analizado en el uso de la tierra.

Los fenómenos que se aprecian son:

- importante aumento de las superficies cultivadas con agricultura (cerca del 50%, 7,8 millones de hectáreas), explicado en gran medida por los aumentos en oleaginosas y cereales;
- aumento más que proporcional de la superficie cultivada con oleaginosas (87% en oleaginosas vs. 27% en cereales);
- una buena parte del aumento de las áreas con agricultura es aportado por la segunda ocupación, que está básicamente asociada a la expansión de la soja y su cultivo "de segunda";
- disminución de las superficies cultivadas con forrajeras, es decir, destinadas a ganadería (un 25%, más de 3 millones de ha), pasando de cubrir el 47% de las superficies cultivadas al 32%;
- disminución de los cultivos industriales;
- aumento de la superficie con bosques implantados;
- leve aumento en el resto de cultivos.

En relación a la distribución geográfica de la actividad agrícola ganadera, observando las regiones que agrupan provincias, se aprecia, principalmente, que:

- La región Pampeana sigue siendo ampliamente dominante en la producción de cereales y oleaginosas, pero su participación ha bajado algunos puntos a favor del NOA y del NEA, donde estos cultivos se han expandido a costa de los montes naturales.

Cuadro 17. Superficies agrícolas, ganaderas y forestales en 1988 y 2002 *
(en hectáreas)

1988							
	Total	Cereales para grano	Oleaginosas	Cultivos industriales	Forrajeras anuales y perennes	Bosques implantados	Otros
TOTAL DEL PAÍS	33106	7875	6936	1060	15503	719	1011
1.º ocupación	30766	7677	5428	1012	14930	719	1001
2.º ocupación	2339	199	1508	49	573	0	11
PAMPEANA	28519	7288	6331	68	14372	239	221
NEA	1727	194	261	624	190	382	76
NOA	1607	278	329	367	269	34	331
CUYO	1055	111	16	0	594	21	313
PATAGONIA	198	5	0	0	79	43	70
<i>Participaciones porcentuales en 1988</i>							
Prod. s/sup. total cultivada		23,8	21,0	3,2	46,8	2,2	3,1
Región s/total del producto cultivado							
PAMPEANA		92,5	91,3	6,5	92,7	33,2	21,8
NEA		2,5	3,8	58,9	1,2	53,1	7,5
NOA		3,5	4,7	34,6	1,7	4,7	32,7
CUYO		1,4	0,2	0,0	3,8	3,0	31,0
PATAGONIA		0,1	0,0	0,0	0,5	6,0	6,9
2002							
TOTAL DEL PAÍS	38065	9986	12938	795	12144	1023	1180
1.º ocupación	33515	9788	8913	770	11893	1023	1128
2.º ocupación	4550	198	4025	24	251	0	52
PAMPEANA	31170	8955	11191	14	10407	253	350
NEA	2507	311	627	461	357	660	91
NOA	2864	614	989	319	561	27	353
CUYO	1301	95	130	0	735	17	323
PATAGONIA	223	10	0	0	84	65	63
<i>Participaciones porcentuales en 2002</i>							
Prod. s/sup. total cultivada		26,2	34,0	2,1	31,9	2,7	3,1
Región s/total del producto cultivado							
PAMPEANA		89,7	86,5	1,8	85,7	24,7	29,7
NEA		3,1	4,8	58,0	2,9	64,5	7,7
NOA		6,1	7,6	40,2	4,6	2,7	29,9
CUYO		1,0	1,0	0,0	6,1	1,7	27,4
PATAGONIA		0,1	0,0	0,0	0,7	6,4	5,3

* Regiones agrupando provincias.

Fuente: Elaborado con datos del INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002.

- La región Pampeana también es la que cuenta con la gran parte de la superficie con forrajeras (86%), aunque esta participación ha disminuido en relación a 1988.
- Las regiones de NOA y NEA pasaron de cubrir el 3% de la superficie con forrajeras al 7,5%. La superficie con forrajeras también se expandió notablemente en la provincia de San Luis.
- Los cultivos industriales siguen concentrados casi totalmente en las regiones NOA y NEA.³⁰

En cuanto a la actividad forestal, la superficie con bosques implantados creció un 42% en el período; el incremento se produjo exclusivamente en la región NEA, la que aumentó su participación en los bosques implantados del 53% al 64%.

El número de explotaciones agropecuarias disminuyó significativamente en el período intercensal, en cerca de 85.000 explotaciones (81.000 si se consideran solamente las que tienen límites definidos). Casi la totalidad de esta caída se produjo en explotaciones menores de 500 ha, mientras que hay un aumento en los estratos de entre 500 y 10.000 ha. Este proceso aparece directamente relacionado con el cambio en las condiciones de rentabilidad ocurridas durante el período intercensal. Por una parte, desde 1991 las políticas de apertura y de convertibilidad del peso cambiaron la ecuación de rentabilidad, elevando el umbral mínimo de producción necesario para cubrir los costos. A ello se agregaron bajos precios internacionales en algunos de esos años. Por otra parte, el surgimiento del negocio de la soja transgénica estimuló a la expansión del cultivo, que en gran medida, se hizo con modalidades de producción de gran escala, mayores a las preexistentes.

Esto condujo a dos movimientos interrelacionados: productores que debieron resignar su actividad porque su escala no era rentable, y absorción de estas unidades por nuevas empresas agropecuarias, de mayor tamaño.

Como correlato de la reducción del número de explotaciones y el mantenimiento de la superficie total en explotación, y originado por las causas mencionadas, aumentó el tamaño medio de las explotaciones agropecuarias. Comparando ambos Censos, para el promedio del país, el tamaño medio de la explotación pasó de 424 a 524 hectáreas, evidenciando el mencionado aumento de escala, asociado al incremento de la agricultura extensiva y, en particular, del cultivo de soja. Ese aumento es, en promedio, del 24%, pero varía según provincias y regiones. El Cuadro 18 muestra estos cambios organizados por las

30. Diversos estudios han analizado las transformaciones y sus impactos. Ver, entre otros: Barsky y Fernández, 2005; LART/FAUBA (2005); INTA/IES, 2004

regiones agro-económicas que se presentaron en los gráficos 11 y 12³¹. De acuerdo a esta clasificación, el aumento de la superficie media alcanza sus mayores porcentajes en la regiones de Valles Patagónicos, Pampeana, Oasis Cuyanos y Chaco Húmedo³².

Cuadro 18. Explotaciones agropecuarias y Superficie en los CNA 1988 y 2002*

REGIONES	Total EAP (en miles)		Total superficie EAP (en millones de ha)		Dif. intercensal		Superficie media	
	CNA 2002	CNA 1988	CNA 2002	CNA 1988	(en %)		(ha/EAP)	
					N° EAP	Superf.	CNA 2002	CNA 1988
1. Puna	5,2	4,5	0,5	0,9	16,2	-43,0	95	193
2. Valles del NOA	24,1	26,0	3,0	4,6	-7,2	-34,1	126	177
3. Agric. Subtrop. NOA	17,6	23,6	4,7	6,8	-25,3	-31,4	267	290
4. Chaco Seco	7,4	6,1	3,2	1,5	20,7	115,1	433	243
5. Monte Árido	34,8	40,0	25,1	24,9	-13,1	0,6	721	623
6. Chaco Húmedo	33,3	42,7	17,4	16,9	-22,0	2,9	522	396
7. Mesopotamia	52,9	62,7	11,8	12,2	-15,7	-3,8	222	195
8. Patagonia	13,2	15,2	53,5	52,5	-13,2	1,9	4059	3458
9. Pampeana	103,7	148,5	45,8	48,2	-30,2	-5,1	441	325
10. Oasis Cuyanos	36,7	43,5	6,3	5,5	-15,7	14,1	170	126
11. Valles Patagónicos	4,7	6,1	3,6	3,3	-23,7	8,5	773	543
TOTAL	333,5	418,8	174,8	177,4	-20,4	-1,5	524	424

* Total de EAP, con y sin límites definidos. Exclusivamente con límites definidos, las EAP son 378.357 en 1988 y 297.425 en 2002. Fuente: IICA con datos del INDEC.

Otro cambio notorio en el uso de la tierra es el que se relaciona con las formas de tenencia. El aumento de la agricultura extensiva, la expansión de la frontera agrícola, el aumento de escala de explotación, el papel cada vez más destacado de los contratistas, la aparición de nuevos productores (se amplía sobre esto más adelante) y la desregulación casi total del mercado de alquiler de tierras han producido una disminución de la figura tradicional del propietario "puro". Esta figura disminuyó, entre Censos, en casi 70.000 EAP, y la superficie explotada bajó en 14,6 millones de hectáreas.

31. Obschatko, E., Foti, P. y Román, M. Op.cit.

32. El valor de Chaco Seco no se menciona porque en el caso de las regiones áridas, con explotaciones dispersas y con dificultades de acceso para los censistas, los resultados son difíciles de interpretar. La misma consideración se extiende al caso de la región Puna, aunque en sentido inverso.

En cambio, se presenta un fuerte aumento de superficie (7,2 millones ha) trabajada en EAP que combinan propiedad con otras formas de tenencia, aunque el número de EAP disminuyó (indicando aumento de escala). La forma de arrendamiento "puro" aumentó poco en número de EAP (2.677) y algo más en superficie (2,6 millones ha). De todas maneras, la propiedad "pura" sigue siendo la forma de tenencia predominante, con el 68% de las EAP y el 68% de la superficie total en 2002 (Cuadro 19).

Cuadro 19. Propiedad, arrendamiento y otras formas de tenencia en 1988 y 2002

Año	Total de EAP y superficie		Propiedad puro	Arrendam. puro	Prop. con combinaciones*	Otras combinaciones**
AÑO 2002	EAP	297.425	203.391	17.700	48.460	27.874
	millones ha	174,8	119,4	8,8	36,7	9,9
AÑO 1988	EAP	378.357	273.323	15.023	54.213	35.798
	millones ha	177,4	133,9	6,2	29,5	7,8
Variación 2002-1988	EAP	-80.932	-69.932	2.677	-5.753	-7.924
	millones ha	-2,6	-14,6	2,6	7,2	2,1
En % del total en 2002	% EAP	100,0	68,4	6,0	16,3	9,4
	% superficie	100,0	68,3	5,0	21,0	5,7

* Propiedad combinado con arrendamiento, contratos accidentales y otras.

** Otras combinaciones de tierra sin propiedad.

Fuente: Elaborado en base a Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002, INDEC.

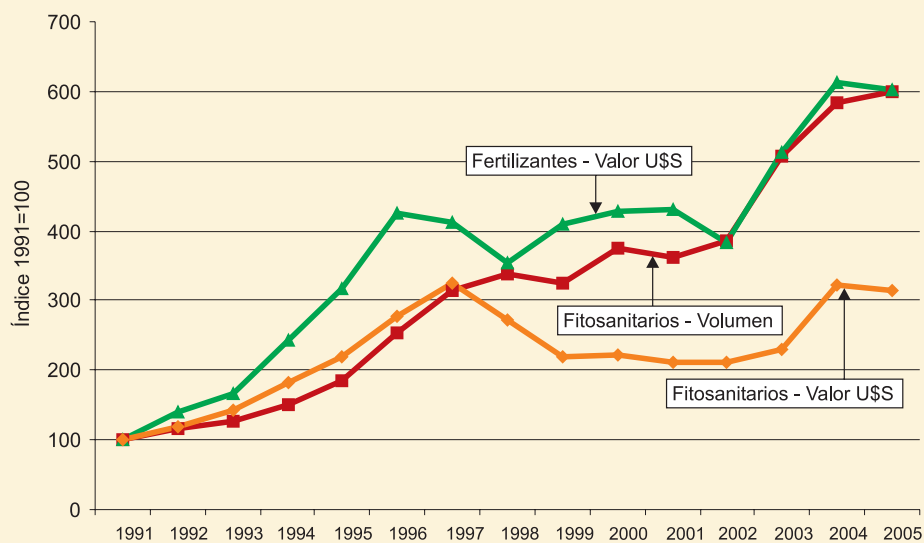
Los fenómenos mencionados, paralelos a un aumento de rentabilidad desde 2002, dieron lugar a una mayor presión por los arrendamientos y, en consecuencia, por su costo y por el precio de la tierra. En esto influye, por una parte, la relación económica básica entre el valor de los bienes de capital y sus rentas y por otra, la existencia o no de inversiones alternativas del mismo nivel de riesgo y rendimiento. En 2005, según las empresas inmobiliarias, los precios de las tierras habían llegado a valores récord, superando los promedios de largo plazo³³.

33. Un estudio de la Compañía Argentina de Tierras, citado en el diario La Nación del 4 de febrero de 2006, analizando el período 1985-2005, señala que los valores de tierra para trigo, maíz, invierno y cría, en sus zonas más representativas oscilaban entre 60% y 80% por sobre el promedio del período.

Maquinaria e insumos

El sostenido incremento de superficies con cultivos anuales tuvo como componente principal la expansión de la soja. Esta se basó, a su vez, en la adopción casi total de las variedades de soja transgénica y de la paralela difusión y aplicación de la siembra directa. Este paquete tecnológico requiere alto componente de insumos, en particular de herbicidas pre-emergentes, fertilizantes y maquinaria apropiada. Así, el aumento de superficies sembradas con soja se acompañó de un fuerte aumento en el uso de insumos, particularmente agroquímicos fitosanitarios y fertilizantes, y de aumento en la utilización de determinado tipo de maquinaria.

Gráfico 15. Agroquímicos en la agricultura argentina 1991-2005



Fuente: elaborado en base a: Fitosanitarios- CASAFE/ Fertilizantes- SAGPyA.

El Cuadro 20 y Gráfico 15 muestran cantidades y/o valores de insumos. Es notable el aumento en el uso de fertilizantes y agroquímicos, aunque la suba es menor en valor, reflejando una fuerte reducción en el precio medio en dólares por tonelada.

**Cuadro 20. Utilización de fitosanitarios y fertilizantes
1991-2005**

Año	Fitosanitarios			Fertilizantes
	Mill. U\$S	Miles tn	Precio medio (US\$/kg)	Miles tn
1991	286	39	7,3	419
1992	337	46	7,3	587
1993	406	50	8,1	699
1994	522	59	8,8	1.016
1995	626	73	8,6	1.325
1996	792	100	7,9	1.780
1997	925	124	7,5	1.721
1998	777	132	5,9	1.488
1999	623	128	4,9	1.718
2000	634	148	4,3	1.795
2001	603	142	4,2	1.807
2002	600	151	4,0	1.600
2003	654	200	3,3	2.148
2004	918	229	4,0	2.571
2005	899	236	3,8	2.526

Fuentes: Fitosanitarios: CASAFE- Fertilizantes: SAGPyA.

La evolución de la maquinaria en los últimos diez años y, en particular, en el período 2000-2005, muestra cambios cualitativos muy importantes, vinculados, principalmente, con el desarrollo de la "agricultura de precisión", término que engloba un conjunto de instrumentos provenientes de la informática y de las comunicaciones aplicados al manejo agrícola y forrajero, que se aplican principalmente a través de la maquinaria. El objetivo de estas innovaciones es aplicar a cada parcela de suelo (y clima) el manejo más adecuado. Actualmente, el sistema de posicionamiento georreferenciado (GPS), en combinación con un software apropiado (GIS), los banderilleros satelitales y los monitores en las máquinas permiten esta especificidad al máximo nivel, en tanto la incorporación de mejoras en los aspectos electrónicos y mecánicos traducen esa información a las acciones necesarias. Entre ellas, los sistemas de automatismo de dirección, los distribuidores neumáticos de semilla, la dosificación de siembra "grano por

grano", y otros. El INTA jugó un papel muy importante en la investigación y difusión de la agricultura de precisión, a partir de 1995. Actualmente las empresas de avanzada han incorporado esta maquinaria y las instituciones como AAPRESID y AACREA son también difusoras³⁴. Es importante tener en cuenta que estas nuevas tecnologías no reemplazan ni disminuyen la necesidad continua de aumentar los conocimientos de las disciplinas "tradicionales", como la agronomía, la biología, etc. para potenciar sus posibilidades.

El mayor grado de eficiencia en las labores de siembra, protección de los cultivos y cosecha provocado por la adopción de estos instrumentos se refleja en el logro de mayores cosechas, a pesar del limitado aumento en el consumo aparente de la maquinaria básica (tractores, cosechadoras, etc.). Al respecto, los datos disponibles permiten dos aproximaciones. Por una parte, los datos de producción nacional, publicados por el INDEC. De acuerdo a éstos, la producción local (en unidades físicas), en el período 1990-2005, aumentó un 141% en pulverizadoras de arrastre y un 62% en sembradoras, mientras que cayó un 36% en desmalezadoras-cortadoras, un 42% en cosechadoras y un 85% en tractores. Estos datos reflejan, hasta 1998, el impacto negativo del modelo de convertibilidad y apertura sobre la industria local, y de 1999 a 2001 la caída de rentabilidad agropecuaria; pero también ha influido el cambio de sistemas agrícolas del país, ya que la producción local de sembradoras de siembra directa y de pulverizadoras muestra un notable incremento. Desde 2002 la producción de tractores y cosechadoras comenzó a recuperarse.

Una estimación más completa sobre el uso de maquinaria es un cálculo de consumo aparente (Hybel, INTI, 2006), para cada grupo de maquinaria y para el total, que unifica los diversos tipos en unidades monetarias, considerando tanto la producción local como las exportaciones y las importaciones. Estos datos, volcados en el Cuadro 21, muestran el impacto la menor rentabilidad en 1999-2002, y la recuperación a posteriori, ubicándose en 2004 a niveles similares a los de principios de la década del 90, en pesos constantes. El cambio de sistemas agrícolas y de maquinaria utilizada permitiría explicar que, a pesar de una menor inversión en la maquinaria básica, se haya logrado la fuerte recuperación de la producción en los años 2004 y 2005 y, al mismo tiempo destacados niveles de exportación de algunas máquinas (sembradoras, pulverizadoras, implementos agrícolas). En cuanto a las herramientas de agricultura de precisión, las cifras -aunque todavía reducidas- muestran la rápida adopción.

34. Bragachini, M. "El mundo cada vez con máquinas de mayor precisión". Comercio Rural, septiembre 2006. Bs.As.

Cuadro 21. Maquinaria agrícola e instrumentos de agricultura de precisión

Año	Maquinaria-consumo aparente ¹	Monitores de rendimiento ²	Banderillero satelital ²	
			en aviones	en pulverizadoras
	Mill \$ 1993	(en unidades)		
1991	n.d.	-	-	-
1992	800	-	-	-
1993	844	-	-	-
1994	1051	-	-	-
1995	737	-	-	-
1996	1149	-	-	-
1997	991	50	35	-
1998	883	200	60	10
1999	511	300	100	70
2000	357	450	160	200
2001	340	560	200	400
2002	261	600	230	500
2003	629	850	300	2000
2004	805	1300	450	3000
2005	n.d.	1600	480	4000

Fuente: (1) INTI-Hybel Consumo aparente=valor de producción+import.-export. (2) Agricultura de precisión. INTA Manfredi.

El trabajo

En el período transcurrido entre 1988 y 2002, de acuerdo a los Censos Agropecuarios, el número de personas que trabajan en forma permanente en las explotaciones agropecuarias disminuyó en cerca de un cuarto de millón, lo que representa una caída del 25% respecto al primero de dichos años. Esta caída es mayor en los grupos de familiares y no familiares del productor, que bajaron en una tercera parte (Cuadro 22). También es destacable que la mayor disminución ocurrió en la Región Pampeana, tanto en porcentaje como en números absolutos, reflejando la creciente preponderancia de la agricultura extensiva y de los contratistas. Las regiones que también muestran una caída importante, similar al promedio nacional, son NEA y Patagonia.

A los trabajadores permanentes deben agregarse los transitorios, que en el Censo son registrados en número de jornales. Transformando el trabajo de los permanentes en jornales equivalentes (el trabajo de los menores de 14 años se

considera ½ jornal) y sumándolo a los jornales transitorios, y realizando el equivalente a puestos de trabajo, se puede estimar que en el sector agropecuario, según el Censo de 2002, se contabilizaban 815.170 puestos de trabajo.

Cuadro 22. Personas que trabajan en forma permanente en las EAP según relación con el productor - 1988-2002

Regiones	Productores			Familiares del productor			No familiares del productor			Total			
	1988	2002	Var. %	1988	2002	Var. %	1988	2002	Var. %	1988	2002	Variación	
	en miles			en miles			en miles			en miles		personas	%
Total País	377	341	-10	302	204	-32	348	230	-34	1028	775	-252	-25
Pampeana	185	149	-20	89	38	-58	182	116	-36	456	303	-153	-34
NOA	66	67	3	72	73	0	49	31	-36	187	171	-15	-8
NEA	77	71	-7	108	71	-34	45	29	-36	229	171	-58	-25
Cuyo	33	36	10	19	15	-21	51	39	-24	103	90	-13	-12
Patagonia	17	17	0	14	8	-40	22	15	-33	53	40	-12	-24

Fuente: IICA con datos de los Censos Agropecuarios 1988 y 2002 del INDEC. Regiones agrupando provincias

Pero la estimación no es completa, ya que un grupo importante de agentes, los contratistas, podrían no estar incluidos en el Censo, si no se hubieran declarado como titulares de una explotación agropecuaria³⁵. A continuación se presenta una estimación del número de contratistas y del empleo generado, en base a los datos del Censo y de un relevamiento y estudio realizado por la Provincia de Buenos Aires en forma paralela al Censo Nacional de 2002, y luego actualizado anualmente por encuesta³⁶.

El servicio de maquinaria y otros servicios son "contratados" por quien los necesita y "prestados" por el que los ofrece. En cuanto a los prestadores, pueden ser "productores-contratistas", es decir, titulares de EAP que además prestan servicios, o "contratistas puros", es decir, prestadores sin tierra.

35. Para el Censo, la explotación agropecuaria (EAP) se define como unidad de organización de la producción que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; y es dirigida por el productor que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva. El productor agropecuario es la persona física o jurídica que en calidad de propietario, arrendatario, aparcerero, contratista accidental u ocupante, ejerce el control técnico y económico de la EAP.

36. Prov. de Bs.As.- Dirección Provincial de Estadística - Relevamiento provincial de servicios agropecuarios 2002 - Encuesta provincial de servicios agropecuarios 2005.

El Censo Agropecuario de 2002 indica que, en todo el país, 7.731 EAP prestaron servicios de maquinaria habiendo trabajado cerca de 7 millones de hectáreas (corresponderían a la categoría "productores-contratistas"). La mayor parte, 5.543, se encontraban en la región Pampeana, distribuyéndose el resto entre NOA, NEA, Cuyo, Río Negro y Neuquén.

Por su parte, en la misma campaña, el mencionado estudio de la provincia de Buenos Aires detectó 7.075 prestadores de servicios de maquinaria, almacenamiento de granos y pecuarios, integrados por un 25% de prestadores-productores y un 75% de contratistas puros. En total, los mismos empleaban, entre propietarios y empleados transitorios y permanentes, a 32.054 personas, lo que implica 4,53 empleos por prestador, incluyendo al titular y socios.

Se realizó una proyección del empleo total generado por los contratistas aplicando la misma relación 'prestadores-productores'/prestadores totales de la provincia de Buenos Aires al total del país, y el mismo coeficiente de empleo, y deduciendo los socios 'prestadores-productores', que ya están computados como empleos en el Censo Agropecuario. De la misma, resulta que un número aproximado de 105.000 personas deberían ser agregadas a las cifras de empleo agropecuario, subiendo el total de 815.000 a 920.000.

Las cifras globales así obtenidas pueden ser comparadas con las de otras dos fuentes alternativas, que son similares. Una de ellas es la del Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en 2001, según el cual 897.507 personas declararon estar ocupadas en la actividad de "agricultura, ganadería, caza y silvicultura". La otra fuente es la Matriz de Insumo Producto de las Cuentas Nacionales de 1997, que señalaba, para ese año, 968.777 puestos de trabajo en dicha actividad.

Así, los datos de 2001 y 2002 son los más recientes con un nivel de cobertura completa, y no puede proyectarse con algún indicador sencillo la variación a 2005, ya que el tipo y grado de innovación tecnológica y empresarial que se describe más adelante podría haber permitido que aumente la producción sin un significativo aumento del personal ocupado. A partir del recuperado crecimiento del sector, en 2003, junto a los procesos de expansión de la agricultura, la aplicación de nuevas tecnologías y la intensificación de otras actividades, parece haberse fortalecido la demanda de mano de obra, la que no encontraría una oferta suficiente, de acuerdo a lo explorado por el INDEC en la Encuesta Nacional Agropecuaria 2004³⁷.

37. La encuesta señala que el 25% de EAP de la muestra tuvo dificultades para satisfacer la demanda de mano de obra, especialmente para la realización de tareas calificadas, en el 52% de los casos, y transitorias, en el 45%. La mayor escasez se señalaba en tareas de ganadería -36% de las permanentes y 36% de las transitorias. Asimismo, el 56% de los productores encuestados consideraba que "existe escasez de mano de obra agropecuaria, debido a la existencia de ocupaciones alternativas fuera del sector y a la falta de trabajadores calificados para el desarrollo de tareas especializadas".

La productividad

La agricultura argentina se ha caracterizado, históricamente, por un continuo aumento de productividad, proveniente de dos fuentes: incorporación de factores de producción (tierra, capital, mano de obra) e innovación (cambios en los tipos de factores de producción y en la proporción y forma en que se combinan)³⁸, influidos por las variaciones climáticas. En una publicación anterior se han sintetizado los cambios tecnológicos incorporados hasta el año 2000 en la agricultura de granos³⁹. Desde ese momento se registra una intensificación en la adopción de los sistemas de labranza conservacionista, la utilización de la semilla de soja RR y el desarrollo de la agricultura de precisión. La adopción del sistema de manejo de la siembra directa con todos sus componentes tiene no sólo efectos directos sobre los rendimientos sino también la posibilidad de incorporar suelos poco profundos o con baja humedad, a la agricultura; por otra parte, su efecto positivo sobre la conservación del suelo en comparación con la labranza tradicional es una de las grandes ganancias globales del cambio tecnológico reciente. Las innovaciones mencionadas son los hitos de los últimos quince años, a los que se agrega una tarea constante de investigación e incorporación de nuevos insumos y prácticas de manejo en siembra, cultivo, control de plagas y cosecha. La investigación en biotecnología busca integrar, desde la semilla, la solución o el mejoramiento de grandes problemas de los cultivos.

La medición de la productividad no es sencilla, dada la variedad de productos que se obtienen y de insumos que se utilizan, en especial si se quiere reflejar en una cifra todo el conjunto agropecuario. En el caso de la agricultura, el cálculo de los rendimientos físicos por hectárea es una de las medidas más habituales, pero corresponde a un cultivo determinado. Por otra parte, la medición no debiera hacerse sólo respecto al volumen de la producción sino a su valor ya que, si de la misma cantidad de factores se obtienen productos de mayor valor, la productividad es obviamente mayor.

Una alternativa para medir estos cambios es construir un índice que valore las distintas producciones con el precio de un período base y lo relacione con los factores utilizados, en particular con las superficies cosechadas, y con los rendimientos. Este cálculo se ha realizado para los granos entre los años 1970-2005, utilizando como precio base el precio FOB promedio del período 1996-2005, para los meses de comercialización de la cosecha para cada grano, y calculando las variaciones entre promedios bienales, para reducir la influencia de años especiales en los resultados.

38. La variación de la productividad depende de dos tipos de cambios que podrían denominarse exógenos y endógenos: los "exógenos" vienen de fuera de la empresa: se trata del cambio tecnológico, que puede estar incorporado en nuevos insumos, maquinaria o prácticas de manejo; los "endógenos" se relacionan con el capital humano, el productor y los trabajadores, quienes a través de su propia capacidad y aprendizaje logran combinar los factores productivos de mejores formas tales que los rendimientos (y beneficio económico) aumenten. Los conceptos de "eficiencia técnica" y "eficiencia asignativa" permiten modelizar estos procesos (ver Lema, D. Perspectivas de productividad y crecimiento, 2006).

39. Obschatko, 2003, op.cit., pág. 108

Cuadro 23. Producción de granos (valorizada), superficie cosechada y productividad. Variaciones totales en el período 1970-2005

Aumentos en:	Producción*	Area cosechada	Rendimientos	Tasa anual de aumento de productividad (%)
	(en porcentajes del bienio base)			
Período 1970-2005	523	132	169	2,9
Década del 70	107	35	55	4,3
Década del 80	40	6	33	2,3
Década del 90	76	45	21	2,8
Período 2000-2005	22	13	8	1,5

Fuente: Elaborado con datos de SAGPyA y Bolsa de Cereales

* Producción: trigo, maíz, sorgo granífero, soja y girasol, total del país. Índice Laspeyres de volumen físico. Precios prom. 1996-2005. Rendimiento: producción valorizada / área cosechada.

Década del 70: variación entre prom. bienial 1980/81 y 1981/82 vs. prom. bienial 1970/71 y 71/72.

Década del 80: variación entre promedio bienial 1990/91 y 1991/92 vs. promedio bienial 1980/81 y 81/82.

Década del 90: variación entre promedio bienial 2000/01 y 2001/02 vs. promedio bienial 1990/91 y 91/92.

Período 2000-2005: variación entre prom. bienial 2003/04 y 2004/05 vs. prom. bienial 1999/00 y 2000/01

Los resultados, que figuran en el Cuadro 23 dan, en pocas cifras, un visión panorámica de la producción de granos (valorizada) en 35 años, y por períodos, permitiendo distinguir la participación de las dos fuentes de aumento: las áreas cosechadas y el rendimiento. En el largo plazo, el aumento de productividad ha aportado un mayor incremento a la producción que la expansión de las superficies. Así, entre 1970 y 2005, el aumento de la producción de granos (valorizada) fue del 523%, los rendimientos aumentaron un 169% y las áreas cosechadas aumentaron un 132%. Esta mayor importancia del aumento de rendimientos se verificó tanto en la década del setenta como década del ochenta, mientras que a partir de la década del noventa y hasta 2005, la expansión de las áreas cosechadas tuvo mayor importancia en el aumento de producción que la variación de los rendimientos. Estos resultados son coherentes con los procesos de expansión de la frontera agrícola mencionados en puntos anteriores, y reflejan al mismo tiempo una menor productividad de las tierras incorporadas.

En cuanto a la evolución de la productividad en sí misma, los datos de la última columna, que indican la tasa anual acumulativa de los rendimientos (valorizados por hectárea), muestran que, en el largo plazo 1970-2005, la productividad ha crecido a una tasa anual promedio de 2,9%. La misma fue más alta en la década del 70 (4,3%), bajó a 2,3% y 2,8% en las décadas siguientes, y cayó a 1,5% en el lustro 2000-2005.⁴⁰

40. Mientras que los cálculos por hectárea son de productividad parcial, en este caso de la tierra, el indicador de productividad total de los factores (PTF) trata de incluir todos los factores, utilizando ponderadores. Este indicador ha sido estimado para la Argentina por Lema y Brescia (2001), cubriendo el período 1970-1997, y por Ávila y Evenson (2003). Si bien las metodologías son diferentes, los resultados son parcialmente similares a los obtenidos con el método del Cuadro 23.

Otra aproximación a los cambios en productividad, realizada con otra metodología y cifras independientes de las anteriores, basada en los datos de las cuentas nacionales y del Censo Agropecuario de 2002, brinda resultados notablemente coincidentes, a la vez que aporta nuevas imágenes. En efecto, si para obtener una indicación de productividad de la tierra se utilizan las siguientes variables:

$$\begin{aligned} \text{Producción} &= \text{índice de valor agregado del sector agropecuario,} \\ &\quad \text{a precios constantes;} \\ \text{Tierra} &= \text{superficie dedicada a la agricultura y ganadería (según Censos)} \end{aligned}$$

se encuentra que dicho cociente se incrementa, entre los años 1988 y 2002, en 19,7%.

Este indicador es muy cercano al 21% presentado en el Cuadro 23 para la década del 90, lo cual da un mayor margen de confiabilidad a estos resultados, obtenidos con métodos sencillos, que tratan de aproximar a una visión de las variaciones de la productividad del conjunto agropecuario en el período.

Otro indicador de eficiencia, habitualmente no calculado, refleja otro aspecto del crecimiento del agro argentino en el período intercensal. Es el aumento de la productividad del trabajo, que puede medirse entre 1988 y 2002, y que probablemente se ha acentuado en los años 2002-2005. Si se acepta definir la productividad del trabajo con las siguientes variables:

$$\begin{aligned} \text{Producción} &= \text{índice de valor agregado del sector agropecuario,} \\ &\quad \text{a precios constantes;} \\ \text{Trabajo} &= \text{índice de mano de obra ocupada según los censos agropecuarios} \end{aligned}$$

se encuentra que, entre 1988 y 2002, dicha productividad creció en 73,8%.

Si bien se trata de un cálculo aproximativo⁴¹, estos indicadores dan una visión de la transformación del campo argentino desde otro ángulo, quizás el más importante, que es el referido a la producción que genera cada participante del sector. Este resultado, si bien puede estar influido por el margen de error de las grandes estadísticas, como los Censos, es coincidente con la apreciación cualitativa de las tendencias dominantes: fuerte crecimiento de áreas cultivadas, mayor crecimiento aún de la producción y disminución de la gente trabajando en el sector, lo que resulta en una intensificación del aprovechamiento de la tierra pero mucho más del trabajo.

41. Una estimación más completa debería incluir el personal ocupado por los contratistas, para el que se cuenta con datos para 2002, pero no para 1988.

Cambios en los empresarios y en el ambiente de negocios

El cambio en los insumos o en los modelos productivos es una parte de la innovación tecnológica. La búsqueda de mayor competitividad requiere de nuevas tecnologías productivas pero también de las denominadas "tecnologías blandas": modificaciones en la organización de la empresa, aumento de los encadenamientos con otros actores, nuevos aprendizajes, nuevas formas de gestión, incrementado acceso y utilización de la información. Por eso, en una visión sistémica, el cambio tecnológico resulta no sólo de la incorporación de innovaciones exógenas, generadas por los actores públicos y privados del sistema científico y tecnológico; es también un fenómeno endógeno, en el que intervienen las acciones e interacciones de los protagonistas, el aprendizaje en acción, el nivel educativo formal y las experiencias informales y las acciones públicas y privadas de transferencia tecnológica. Con esta visión, la innovación tecnológica se concibe como un proceso socio-económico en el que participan varios grupos de la sociedad (instituciones científicas y tecnológicas, agentes microeconómicos, sistema educativo, Gobierno) por el cual se introducen modificaciones en las formas de producir con el objetivo de aumentar la productividad y los ingresos.

La organización de la empresa agropecuaria.

Nuevas estrategias para coordinar los factores de producción

El negocio agropecuario es probablemente uno de los campos de la economía donde se puede observar con mayor claridad el funcionamiento de un sistema de mercado con alto grado de competencia, ya que tanto los factores de producción (tierra, trabajo, capital) como los productos se transan en mercados abiertos y con pocas trabas regulatorias, y el número de agentes es muy grande. La búsqueda del beneficio es el motor de la actividad, y los agentes económicos muestran una clara reacción a los estímulos del mercado. La eventual imposición o eliminación de gravámenes, o de aranceles a la importación de insumos puede afectar en un sentido u otro la asignación de recursos, pero no altera el mecanismo de asignación, que funciona en general aceptadamente.

En esta respuesta, los cambios en la forma de manejar el negocio son continuos, y en las últimas décadas reflejan la adaptación al mayor tamaño de los mercados, al crecimiento de la demanda de *commodities* y de productos diferenciados, a la aparición de nuevas tecnologías y al conjunto de situaciones que han conducido a la necesidad de mayores escalas de producción. A 2005, el agro argentino muestra un variado abanico de productores, que ilustra sobre la flexibilidad de la gente del sector para encontrar las formas más convenientes en cada situación, tanto por la búsqueda de la mayor rentabilidad como por el aprovechamiento de sus recursos productivos y por el reconocimiento a la especialización de cada uno.

Así, se encuentran el productor "puro" (que trabaja con su propia maquinaria y exclusivamente en su finca), el contratista "puro" (que solamente realiza tareas para terceros), las combinaciones entre ambos incluyendo el arrendamiento de tierras (dando y tomando)⁴² y las distintas formas asociativas. Estas formas, que siempre existieron con contratos de palabra o mínimamente formalizados entre la gente de campo e inversores de las ciudades del interior, se comenzaron a generalizar en la década del 90 en lo que se dio en llamar "pool" de siembra, agregando nuevos inversores⁴³. La palabra "pool" se refiere básicamente a la asociación, la que puede instrumentarse con diversas formas jurídicas: contratos accidentales por cosecha, sociedades regulares, sociedades de hecho, uniones transitorias de empresas y los modelos más elaborados, como los fondos de inversión y los fideicomisos. Las ventajas del "pool" se dan por la posibilidad de reunir aportes de diverso tipo y de distintos inversores, el aumento de la escala en la producción, aplicación de tecnología y comercialización, y la diversificación del riesgo.

La única información estadística global sobre "pools" es la que registró el Censo Agropecuario de 2002⁴⁴, cuando 487 explotaciones declararon ser gestionadas por "pools" y otras 302 ser uniones transitorias de empresas. Del total de pools, el 87% estaba en la región pampeana. En el caso de las UTE la concentración en región pampeana es similar (84%). Si bien el CNA no relevó la superficie trabajada, la discriminación de los pools y UTE por estrato de superficie permite hacer una estimación (considerando la superficie como el punto medio del estrato). Así resulta que, en 2002, para las provincias de la región pampeana, esa superficie habría estado en torno a las 1.080.000 hectáreas, lo que representa el 5,8% de la superficie cultivada en primera ocupación en la región. En cuanto al tamaño de empresas, se encuentra que la mayor parte de las gestionadas a través de pool se encontraban en los estratos de hasta 1.500 hectáreas. Sin embargo, las mayores extensiones trabajadas a través de pool se encontrarían en los tamaños mayores a 1.500 hectáreas (el 77% de la superficie) (Cuadro 24). Los informantes calificados consideran que, al año 2005, el número de EAP gestionadas y la superficie trabajada con estas modalidades deben ser mayores, pero no hay una recopilación estadística anual sobre estas modalidades. De todas maneras, la información censal, aún si fuera incompleta, tendría el valor de una muestra muy grande del universo.

42. Lódola y Fosatti, 2003

43. Estefanell, G. (Editor), 1997, pág. 66. - Delgado, G. en La Mañana, Córdoba (16/06/2006)

44. CNA 2002: Definición de Pool agrícola / ganadero: se trata de personas físicas o jurídicas que administran aportes de inversionistas (ya sea bajo la forma de capital, tierra o servicios) para la producción agrícola y/o ganadera. Los inversionistas reciben un porcentaje de la ganancia según la proporción aportada.

Cuadro 24. Pools y UTE en la región pampeana

Escala de extensión de la EAP	Pool agrícola / ganadero	Unión transitoria de empresas	Estimación de superficie trabajada (ha)
Cantidad de EAP	416	253	1079410
	(en % del total)		
Hasta 100 ha	10,3	10,3	0,3
De 100,1 a 500 ha	38,2	31,6	6,6
De 500,1 a 1500 ha	28,1	28,9	16,2
De 1500,1 a 5000 ha	17,3	20,2	30,7
Más de 5000,1 ha	6,0	9,1	46,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaborado en base al CNA 2002.

Este proceso de aumento de escala a través de articulación de los poseedores de recursos productivos se potenció con la aplicación de una herramienta financiera novedosa en su aplicación al sector. Se trata de los fideicomisos, legislados por la Ley 24.441 (1995) para diversas actividades. Este instrumento añade a las ventajas de la asociación y el aumento de escala la posibilidad de acceder a nuevas fuentes de financiamiento y brindar seguridad jurídica a los participantes, dado que los activos inherentes al negocio o proyecto quedan aislados en un patrimonio independiente por el tiempo pactado y están exentos de la acción de los acreedores del fiduciario y del fiduciante.

De los fideicomisos que se han aplicado a la actividad agropecuaria, cabe citar los financieros y los no financieros u ordinarios. En el caso del fideicomiso financiero, el fiduciario debe ser una entidad financiera o una persona jurídica autorizada por la Comisión Nacional de Valores, ya que se emiten títulos valores y certificados de participación. Esta última figura ha sido utilizada para la prefinanciación de exportaciones, como es el programa SECUVAL, que ha cotizado en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, abarcando operaciones relacionadas con granos, aceite de oliva, frutas y otros.

Varias instituciones bancarias administraron fideicomisos financieros para la actividad agropecuaria, para diversos rubros. El Banco Nación, por ejemplo, lanzó varios para siembra de granos, y acordó un fideicomiso productivo con tres importantes bodegas de San Rafael, Mendoza, y 600 pequeños y medianos productores vitícolas. El Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE) lanzó

un programa global de fideicomisos financieros denominado "Exporta Argentina", haciendo acuerdos con varias provincias para constituir fideicomisos regionales de inversión, destinados a operaciones de exportación de productos agrícolas y ganaderos. La Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa lanzó el programa global de fideicomiso SECUPYME, en cuyo marco se lanzaron varias emisiones que se aplicaron a la financiación de actividades agropecuarias, actuando como garante la Sociedad de Garantías Recíprocas Garantizar. Otros fideicomisos con impulso de instituciones oficiales fueron: "Fondo Ganadero", entre el Banco de la Provincia de Buenos Aires y el INTA, y los organizados por el Consejo Federal de Inversiones con Gobiernos o Bancos provinciales para diversas actividades agropecuarias, entre otros. Varios bancos privados operaron también en esta modalidad, con proyectos de escala importante, mientras que algunos inversores institucionales como las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) destinaron fondos a fideicomisos, ya que se trata de inversiones con menor riesgo relativo.

Un buen número de empresas dedicadas a la producción agropecuaria, comercialización y procesamiento encontraron en la figura del fideicomiso financiero no sólo una solución a la escasez de financiamiento de los primeros años de la década, sino una alternativa novedosa y adecuada para financiar inversión de riesgo. Entre los fideicomisos que tuvieron más difusión están el "Fondo Agrícola de Inversión Directa (FAID) 2007", con una emisión de títulos por US\$ 15 millones (en febrero 2003), destinado a siembra en campos de terceros, producción y comercialización de los productos agrícolas obtenidos; en 2004, el PROARG 1, constituido por varias aceiteras, colocó US\$ 3 millones para operaciones de exportación; en marzo de 2005 se constituyó el GROBO I, por US\$ 3.450.000, destinado a inversión en la campaña agrícola 2005-2006; el GROBO II, Fondo de Inversión Directa, se emitió por US\$ 12 millones, para siembra, producción y comercialización de productos durante las campañas agrícolas 2006-2008. Otros ejemplos de empresas que los utilizaron son varios grupos cerealeros y aceiteros, productores y distribuidores de insumos agrícolas y productores de frutas. De acuerdo a estimaciones de una empresa consultora, en 2005 se emitieron 14 series de fideicomisos con destino agropecuario, por 290 millones de dólares, y en 2006 se emitieron 22 series, por 550 millones de dólares ⁴⁵.

45. Detalles de los fideicomisos se encuentran en los respectivos Boletines de las Bolsas de Comercio en que son emitidos. La información de la consultora fue publicada por el diario La Capital, de Rosario, en su edición del 22 de diciembre de 2006.

El fideicomiso no financiero u ordinario, no se presenta en la Bolsa de Valores, sino que se establece entre las partes en contratos privados. Se viene utilizando para asociaciones de mediana escala, en la que cada partícipe aporta insumos, labores, tierra, dinero etc. Se mantienen las ventajas de aislar los activos en un patrimonio independiente, reducir los riesgos comerciales y por ello disminuir las tasas de financiamiento, y se aporta transparencia a la gestión de los fondos. Los fideicomisos comunes, ordinarios o no financieros pueden ser fideicomisos de garantía, fideicomisos de administración y fideicomisos de inversión. En muchos casos el fiduciante es el mismo beneficiario, lo que permite crear una estructura flexible y dinámica con bajo costo. Dada la característica de contrato privado, y no sujeto a un registro obligatorio, no existen estadísticas sobre la cantidad y monto de estos fideicomisos.

Los fideicomisos, tanto los que recurren a la oferta pública como los ordinarios, han venido a dar transparencia y seguridad a mecanismos tradicionales de asociación (fueran formales o informales) y a generar nuevas fuentes de financiamiento. Al arrendar campos que, por su escala, no logran rentabilidad en forma individual, complementándose con la actividad de los contratistas como agentes directos de las labores productivas y recurriendo, en los casos más destacados, a empresas organizadoras con importante aporte de ingenieros agrónomos y otros profesionales, producen una confluencia de factores de producción que indudablemente mejora la competitividad del sistema. Un factor adicional es que, al menos en los fideicomisos más grandes, se utilizan mecanismos de cobertura de riesgos -operaciones de futuros, seguros agrícolas, etc. -lo que protege de variaciones drásticas de rentabilidad. Al operar con campos arrendados en distintas ubicaciones, también disminuyen los riesgos agrícolas⁴⁶.

Otra característica destacada de estas nuevas formas de organización de los factores es su flexibilidad, ya que los arreglos se realizan por una o por pocas campañas. Estas formas dan a la actividad agropecuaria argentina una peculiaridad: en tanto la producción se realiza cada vez a escala más grande, y ello le permite una mayor competitividad, la propiedad de la tierra no necesariamente sigue el proceso de concentración, ya que, con el recurso del arrendamiento, pequeños y medianos propietarios pueden permanecer en este carácter, aunque dejen de ser, ocasionalmente, productores agropecuarios y pasen a ser rentistas. Otra peculiaridad es que la propiedad de los otros factores productivos (capital y trabajo) aplicados a una hectárea de tierra puede variar según las campañas. De esta manera, un productor individual, de una escala reducida, puede inte-

46. Hay formas de asociación que no recurren al fideicomiso pero igualmente articulan recursos financieros, factores productivos, equipos profesionales y gerencia especializada. Un caso citado en la prensa y que, por su dimensión, puede ejemplificar estas asociaciones es el del Grupo Ceres Tolvas, que agrupando 70 productores e inversores de la provincia de Buenos Aires, a través de un sistema que denomina "Siembras Asociadas", ha conformado un fondo de inversión de US\$ 2 millones que aplica a la explotación de una superficie total de 27 mil hectáreas.

grarse a la producción articulando su dotación de capital con la de otros similares integrados en una forma asociativa.

Otras conductas propias de una gestión modernizada son las articulaciones con otros eslabones de la cadena de cada producto, la incorporación de funciones no tradicionales dentro de la propia empresa, y las asociaciones horizontales (entre productores, entre exportadores) con diversos objetivos, temporales o permanentes. La visión del agronegocio ha logrado mucha difusión, y varios productores se definen como "gerentes de agronegocio", "gestores de la producción y comercialización de granos y carnes", y similares.

La modernización de la gestión incluye una aplicación cada vez mayor de la informática, la computación e INTERNET tanto a las tareas de producción agropecuaria (incorporados a la maquinaria, como ya se mencionara, o a herramientas diversas, como cámaras web en manga de ganado) como a las de comercialización (seguimiento de las sucesivas etapas) y gestión en general (correo electrónico, comercio electrónico, software de gestión, etc.). La informática facilita la trazabilidad de la producción, permitiendo el seguimiento de un animal desde su nacimiento, con todas las alternativas de nutrición y sanidad, hasta la llegada de la carne al mercado consumidor, o de las frutas y productos frescos perecederos. Y si la difusión de la telefonía celular había comenzado a romper con el aislamiento de las explotaciones agropecuarias, ahora es la banda ancha de INTERNET lo que está permitiendo conectar en forma instantánea a un productor en su finca con los agentes de los mercados internacionales, o al gerente de una empresa agropecuaria con los operarios que están trabajando en el campo, en sus máquinas o con el ganado. Esto ya ocurre en el país, aunque todavía abarque a un grupo limitado de productores⁴⁷.

Otro aspecto novedoso en la conducta empresarial, que no es privativo de esta área de la economía, es la penetración de los conceptos de "red" y "trama", que se han difundido en la sociedad en gran medida por la disponibilidad de la red virtual, y también por la mencionada discusión sobre la competitividad sistémica. Los fideicomisos y fondos de inversión directa son una expresión concreta de este concepto articulador. Va creciendo, en consecuencia la red de interacciones entre los propietarios de tierra, los contratistas, los profesionales, los proveedores de insumos y maquinaria, los comercializadores, los exportadores y las instituciones de ciencia y tecnología.

47. En general, los productores más innovadores se encuentran vinculados a las asociaciones por cadena, o a las de orientación tecnológica, como AACREA y APRESID. Los ejemplos aparecen con frecuencia en la prensa especializada, y también en los prospectos de presentación de fideicomisos financieros con destino a producción agropecuaria. Por otra parte, los representantes de la producción de cada región son parte de los Consejos Regionales del INTA, desde donde pueden plantear necesidades y demandas de desarrollo tecnológico.

Si bien se han venido mencionando principalmente los cambios en la agricultura extensiva y pampeana dado que, por su dimensión, es la más notable, también en las regiones no pampeanas, en la fruticultura y la horticultura, hay conductas innovativas, tanto en productos tradicionales (como el limón, o la vitivinicultura) como en el desarrollo de nuevos productos (ya sea nuevos para el país o para la zona). Uno de los aspectos más innovadores es la articulación y/o asociación de productores con las empresas comercializadoras y exportadoras nacionales e internacionales, lo que permite atenuar una de las restricciones más comunes que enfrentan las nuevas producciones, que es el alto costo de las etapas de poscosecha, preparación para la venta y/o exportación y colocación en los mercados. También se registra la aplicación de las nuevas herramientas, como los fideicomisos, a estas producciones (vitivinicultura, olivicultura, arándanos, etc.).

Los cambios en la organización de la producción agropecuaria muestran la flexibilidad de los empresarios para adaptarse a nuevos desafíos de un modelo capitalista, basado en la maximización del beneficio y sustentado en un continuo desarrollo y aplicación de innovaciones, tanto en los aspectos productivos como en la gestión financiera, comercial y de la empresa. La introducción de innovaciones está asociada al aumento de escala, no solamente de superficie y de capital, sino en cuanto la extensión y profundidad de los conocimientos agronómicos, económicos, financieros, informáticos, que son requeridos. La aparición de las diversas formas de asociación, con mecanismos formales o informales, es la expresión de esta transformación en las pautas de la actividad agropecuaria.

Este desarrollo implica, por su propia dinámica, otras transformaciones no deseables desde el punto de vista social, aunque difícilmente evitables en un modelo económico abierto. Así, el productor individual cuya explotación entra en los límites de una explotación familiar, tiene dificultades para competir en un ambiente en el cual sus competidores tienen ventajas comparativas en cuanto a capacidad de negociación, garantías, articulaciones con otros protagonistas de su misma escala. Una tasa de rentabilidad que puede ser conveniente para la escala de un grupo, pool o fondo, puede resultar insuficiente para afrontar los costos fijos de una pequeña explotación. En el caso de que el pequeño productor trate de ampliar su escala a través del arrendamiento, tiene que competir con los pools y sus inversores, que suelen tener otras fuentes de ingresos. En situaciones de buena rentabilidad, como la que ocurre desde 2003, la demanda de éstos por tierras ejerce una fuerte presión por el precio de los arrendamientos. En cambio, en épocas de caída de precios y eventuales problemas climáticos, como ocurrió en parte del período analizado, el endeudamiento inevitable del productor individual conduce a veces a la venta de la explotación y la salida del sector. La disminución de las explotaciones más chicas en el período intercensal es una elocuente evidencia de este proceso.

A pesar de esta disminución, el sector de productores que puede definirse como "agricultura familiar" -porque emplean en forma casi exclusiva trabajo del productor y su familia, y sólo ocasionalmente trabajo de no familiares-, es de un peso significativo en el panorama del sector agropecuario argentino. En el trabajo "Los pequeños productores en la República Argentina" ya mencionado se ha estimado, con los datos del CNA 2002, que el 66% del total de explotaciones agropecuarias están manejadas por "agricultores familiares". Lógicamente, dada su escala, cubren una porción menor de la superficie, un 13% del total. Sin embargo, debido a su mayor dedicación a actividades intensivas, su participación en la producción agropecuaria total fue estimada en 19,3% (si se valorizan superficies y actividad pecuaria con rendimientos promedio) y de un 14,3% (si la valorización se realiza con rendimientos inferiores al promedio). Estos resultados son un llamado de atención acerca del gran potencial que estos productores representan para el sector agroalimentario, en particular si se logra que tengan el acceso a los niveles de tecnología, información y financiamiento de que disponen los productores más grandes.

Otro tema que preocupa es la conservación del suelo, debido a la expansión de la frontera agrícola, al aumento de la agricultura permanente, al desmonte para soja en suelos frágiles y al peso creciente del arrendamiento y de formas asociativas novedosas. En el caso de que estos grupos no constituyan EAP estables sino temporales, con socios que cambian y también con inversiones en distintas zonas y cultivos, según la campaña, no está garantizado que se utilicen adecuadas prácticas conservacionistas. Esto puede afectar al estado del suelo a mediano y largo plazo, si los arrendantes no exigen a los arrendatarios (contratistas o grupos) determinadas precauciones. La difusión de la siembra directa y sus beneficios sobre el suelo ha reducido en cierta medida esta preocupación, al menos en el corto plazo. Por otra parte, algunos estudios recientes indican que la diferencia en el manejo del suelo entre propietarios y arrendatarios no es significativa⁴⁸. Sin embargo, no se conoce suficiente en cuanto a la forma en que se está realizando la agriculturización de montes naturales, que habitualmente tienen suelos menos profundos o más pobres, y en cuanto al estado en que quedarían esas tierras después de varios años de explotación intensiva. El tema de la sustentabilidad es una de las áreas estratégicas en la investigación del INTA. La preocupación es compartida por productores y técnicos: en 2005 se constituyó un Foro de Soja Responsable, con empresas europeas y entidades de los países del Cono Sur vinculadas a la cadena de la soja, a la investigación y a la temática ambiental.⁴⁹

48. Gallacher, M.(2004), Lema, D.(2006), Brescia,V. y Lema,D. (2006)

49. Round Table of Responsible Soy (RTRS)- www.responsiblesoy.org

El ambiente de negocios

Al adoptarse, a principios de los años 90, un nuevo modelo económico que se basaba en una fuerte apertura económica (a través de diversas medidas cambiarias e impositivas) el sector agroalimentario, así como el resto de los sectores productivos, se vio ante el desafío de ganar espacio en los mercados internacionales, pero también ante una competencia externa más abierta. Ello determinó que los temas de costos, precios, factores internos y externos de la competitividad, diferenciación de productos, calidad, gestión empresarial, innovación tecnológica en la producción, en la comercialización y en la gestión, ocuparan cada vez más la atención de los empresarios agropecuarios y agroindustriales.

La preocupación por la competitividad, por las articulaciones y las estrategias adecuadas, determinó acciones en el sector público, en las instituciones del sector, en el ámbito académico y en las organizaciones de productores y empresarios. La noción de "cadena agroalimentaria" o "cadena productiva" y el concepto de "agronegocios" -que implica un nuevo enfoque de la actividad agropecuaria, como parte de un proceso de negocios con múltiples interacciones y socios- se difundieron y penetraron el debate cotidiano. De maneras peculiares y con distintas estrategias, comenzó a producirse una "gestión del conocimiento" para el negocio agropecuario, aunque no adoptara formalmente esa denominación.

Coincidió con estos fenómenos la difusión creciente del uso de INTERNET y del correo electrónico, que contribuyeron de múltiples formas a la generación y circulación de conocimientos y opiniones.

Los productores argentinos están mucho más formados que en el pasado. Anteriormente, el productor estaba más aislado y la difusión de innovaciones era más lenta, dependiendo mucho de los mecanismos de extensión, generalmente del sector público, o de los distribuidores de insumos. Actualmente, además de la actividad académica formal, se han desarrollado mecanismos de capacitación ad hoc, fuera de sistemas formales de educación, pero que tienen gran impacto y van produciendo efectos multiplicadores.

La realización de ferias y exposiciones, cuyos ejemplos ya centenarios son la tradicional de la Sociedad Rural Argentina y de algunas rurales del interior, se enriqueció con nuevas versiones, que atraen cada vez más participantes, transformándose así en una vía de difusión de innovaciones y de contacto entre oferentes y demandantes, en la cual se genera un acercamiento mucho mayor que en épocas anteriores, provocando una apertura intelectual a nuevos conocimientos y actitudes.

Desde los años 90 y hasta el presente en forma continua surgieron AGRO-ACTIVA, MERCOLÁCTEA, MERCOSOJA, EXPOCHACRA, FERIAGRO, AGROINNOVA, EXPOMOLLE, EXPOJUY, EXPOLIVO, y otras. Estas exposiciones incluyen generalmente demostraciones de maquinaria, charlas y conferencias en las cuales los productores necesariamente entran en contacto con las nuevas tendencias y los nuevos conceptos del negocio. En alimentos, la Argentina hospedó por primera vez el Salón Internacional de la Alimentación (SIAL); se realizan continuamente múltiples exposiciones y ferias de vinos, de frutas y verduras, jornadas de supermercadismo, ferias de helado artesanal, de *delicatessen*, del salame, *gourmet*, culinaria, etc. También varios "premios" otorgados por instituciones públicas y privadas, han estimulado la iniciativa empresaria y la actitud exportadora.

El INTA introdujo una novedad sustancial en materia de comunicación al organizar, desde 2004, las denominadas INTA EXPONE, "mega" exposiciones en distintos lugares del país donde toda la actividad de investigación, transferencia de tecnología y servicios estratégicos de la institución se ofrece a toda la comunidad.

Otra modalidad de capacitación, que inicialmente fue favorecida por el tipo de cambio de la convertibilidad pero luego continuó, es la asistencia de productores argentinos a ferias y exposiciones en el extranjero, y en particular, a viajes de capacitación a explotaciones de actividades similares, organizados por entidades privadas o por el INTA.

La capacitación también fue un componente insoslayable de los programas públicos de desarrollo para distintos destinatarios: Cambio Rural, Programa Social Agropecuario, PROINDER, PRODERNEA Y PRODERNOA, PROSAP, PROHUERTA, Programa de Educación de Distancia del INTA, CECAIN del INTA, y otros, que llegaron a cerca de 50.000 productores.

También los mecanismos de capacitación formal, particularmente a nivel universitario, detectaron los cambios que se vienen registrando en la producción agropecuaria y en el contexto internacional de la actividad agroalimentaria, creándose nuevas carreras de grado (licenciaturas en economía agraria, recursos naturales, gestión ambiental, gestión de agroalimentos, gestión de la empresa agraria, entre otras). Los posgrados se han multiplicado, en forma de cursos de especialización y maestrías: siembra directa, desarrollo rural, agronegocios, fertilidad, diversas producciones, comercio internacional agropecuario, etc. Una estrategia que se va afirmando es la articulación de las universidades con el sector privado para la realización de proyectos de investigación y desarrollo. Entre otras, han desarrollado importantes actividades de vinculación en agronegocios las facultades del área agraria de las Universidades de Buenos Aires, Cuyo, Córdoba y Salta.

En el ámbito de las instituciones privadas el desafío de aumentar la competitividad llevó más atención a la necesidad de articular las cadenas y concertar esfuerzos para reducir costos. Es así que, a las muchas entidades representativas ya existentes, se agregaron otras que parten del concepto de incrementar la competitividad de toda la cadena agroalimentaria que se origina en un producto agropecuario determinado. Así, se crearon MAIZAR (2004), la Asociación de la Cadena de la Soja Argentina-ACSOJA (2004), mientras que la Asociación Argentina de Girasol-ASAGIR, creada en 1980, modificó sus estatutos en el año 2000 para integrar en su seno toda la cadena de valor. La asociación de productores de trigo, AAPROTrigo, surgida en 1996, está en camino de conformarse como asociación de cadena. También surgieron Cámaras y asociaciones de nuevos productos, como las que reúnen a productores de arándanos, caracoles, conejos, productos orgánicos, cabras, olivo, etc. Una particular mención merece la creación, en 2005, del Foro de la Cadena Agroalimentaria, que reúne 40 entidades empresarias vinculadas directa o indirectamente al sector agroindustrial (incluyendo bolsas de cereales y de comercio, asociaciones de bancos, cámaras empresarias y entidades de cúpula), con el objeto de analizar, discutir, elaborar y motorizar políticas públicas de mediano y largo plazo.⁵⁰

También las entidades de productores, ya existentes o creadas en los últimos tiempos, incursionaron o ampliaron acciones de investigación y desarrollo, capacitación y promoción. Sin que esta enumeración sea exhaustiva, merecen destacarse casos como el de AAPRESID-Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa- que surgió en 1990, AACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) (de larga tradición y que ha renovado sus enfoques en los últimos años) , el ISEA de la SRA y el CEIDA (Centro de Estudios e Investigación para la Dirigencia Agropecuaria) creado en 1978 por la Sociedad Rural Argentina, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, AACREA y la Cámara de Consignatarios de Ganado, y la posterior inclusión de CRA, que desarrolla un programa para la Dirigencia Agroindustrial. Otro ejemplo es el de la Fundación Fortalecer, que conduce la Federación Agraria Argentina con apoyo del BID, desde 1997, con el objetivo de crear un mercado de servicios no financieros para pequeños y medianos productores agropecuarios. La asociación entre AAPRESID y AACREA para el desarrollo de investigación y ensayos es otro caso de acciones institucionales innovadoras. Más recientemente la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO) creó su Centro de Capacitación Cooperativo y Agropecuario.

50. Los investigadores han denominado a las nuevas asociaciones, organizadas en torno a productos o cadenas específicas, como "particularistas", vs. las tradicionales asociaciones "generalistas" que representan y defienden los intereses de los productores agropecuarios en general o en grandes sectores (SRA, CRA, Federación Agraria, CONINAGRO). Ver Bocchicchio, A. y Cattaneo, C. (2005) y Flood, C. (2005).

Otra evidencia de la mayor apreciación de las posibilidades del sector y su aporte es la creación de los premios en que se unen organismos públicos e instituciones privadas (bancos, empresas de transportes, periódicos, organizaciones no gubernamentales). Tales son los premios a la Excelencia Agropecuaria, a la Excelencia Exportadora, a la Calidad Agroalimentaria (ARGENINTA) y otros.

Nuevos productos

El ambiente de crecimiento y aumento del consumo interno de la primera mitad de la década del 90, unido a los discursos de globalización y apertura, y las dificultades que enfrentaban los productores cuya escala se había vuelto insuficiente para las actividades tradicionales, generaron interés en nuevas producciones, de mayor valor unitario y por hectárea. Este interés fue reforzado desde los programas públicos de reconversión. Cambio Rural, Programa Social Agropecuario, Programa de Promoción de Exportaciones (PROMEX), entre los de ámbito nacional, y el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y Agencias de Desarrollo en las provincias, promovieron el conocimiento y desarrollo de nuevos cultivos y la crianza de animales no tradicionales. El número de nuevos productos que hoy se producen comercialmente llega al centenar; el listado incluye vegetales y animales realmente poco comunes en el espectro del sector agropecuario argentino. Su enumeración sería muy extensa y puede encontrarse en la bibliografía de la materia (Obschatko, 2004).

Los productos se destinan al mercado interno y, en buena parte, se exportan. En este caso se requiere, por una parte, cumplir con las regulaciones actuales en relación a sanidad, inocuidad y comercio y, por otra, acciones de promoción y diferenciación de los productos. Si bien los productos parecen adecuados a pequeños y medianos productores, que pueden aportar una dedicación más intensa a la explotación, los requisitos a cumplir exigen un nivel mínimo de gestión y de calidad en la empresa, por lo que también los recursos financieros y de conocimiento son elevados, haciendo indispensable la unión de esfuerzos, sea a través de la asociación productiva, comercial o de otras formas de cooperación.

Un capítulo aparte y que recién comienza a escribirse es el referido a los biocombustibles. La posibilidad de transformar biomasa en combustible ha recuperado la atención del mundo frente al avance del precio del petróleo y a la preocupación por las cuestiones ambientales. En el país la soja, el maíz y la caña de azúcar son ya producciones muy desarrolladas que pueden abastecer rápidamente la demanda para estos usos, y otras fuentes de agroenergía son potencialmente desarrollables. Con la sanción de la Ley de Biocombustibles el interés de los operadores y las inversiones en plantas de biodiesel comenzaron a crecer

rápida. No se trata de nuevos productos pero sí de nuevos usos, que pueden cambiar los niveles de equilibrio de oferta y demanda en los mercados, promover mayor crecimiento de la producción y generar valor agregado y empleo⁵¹.

3.6. Comercio exterior agroalimentario.

Durante el período bajo análisis, el sector agroalimentario argentino manifestó un destacado crecimiento en materia de exportaciones. La nueva relación cambiaria a partir de 2002, resultó determinante para el quiebre de una tendencia de estancamiento que se registraba desde 1999, luego de una caída de los niveles alcanzados hasta 1998. No obstante, otros factores también influyeron para dicha recuperación, tales como el explosivo crecimiento de las importaciones en China; el crecimiento de la economía global; acciones crecientes a nivel local para ajustar la oferta exportable a los requerimientos y gustos de los consumidores externos (calidad, sanidad, inocuidad, diferenciación); y la intensificación de las acciones de apertura de mercados y promoción de exportaciones agroalimentarias.

Entre el año 2000 y el año 2005, las exportaciones agroalimentarias argentinas registraron un aumento del 62% en valor, para alcanzar los US\$ 18,1 mil millones. Dicha cifra se eleva a 20,3 mil millones si se agregan otros productos agropecuarios no alimenticios (tabaco sin elaborar, lanas sucias, fibra de algodón, etc.), representando el 45,2% y el 50,7% de las exportaciones nacionales en 2005, respectivamente (Cuadro 25).

De esta dinámica de crecimiento en el período caben destacar las siguientes diferencias entre grupos: 1) el mayor impulso de reactivación de los rubros de origen agropecuario en comparación con los no agropecuarios, que crecieron un 47% en el mismo período; 2) el mayor crecimiento de los rubros alimentarios (62%) vs. los otros agropecuarios no alimentarios (25%); 3) el mayor incremento de los alimentos elaborados (77%) vs. los productos primarios y alimentos sin elaborar (42%).

Más del 60% del incremento de las exportaciones agropecuarias durante el período estuvo explicado por rubros pertenecientes al complejo oleaginoso (aceites: 22%, residuos: 22%, semillas y frutos oleaginosos: 20%), siguiéndole en orden de importancia las carnes (12% del incremento) y los cereales (5%). En términos porcentuales, los mayores incrementos se registraron en frutas secas o procesadas, otros productos de origen animal, semillas y frutos oleaginosos, carnes, grasas y aceites, lácteos, hortalizas y legumbres y frutas preparadas, en ese orden.

51. SAGPyA/IICA. Perspectivas de los biocombustibles en Argentina y Brasil. 2005- Rosa, B. La agroenergía en la matriz energética. 2006

Cuadro 25. Argentina. Exportaciones totales, agroalimentarias y de origen agropecuario

Rubros	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Variación 2005/2000
	(en millones de US\$ corrientes)						(en %)
TOTAL AGROALIMENTARIO	11155	11450	11436	14271	16062	18098	62,2
<i>Productos primarios y alimentos sin elaborar</i>	<i>4757</i>	<i>5386</i>	<i>4593</i>	<i>5751</i>	<i>5876</i>	<i>6754</i>	<i>42,0</i>
Animales vivos	16	17	8	9	11	13	-18,8
Pescados y mariscos sin elaborar	591	709	482	622	475	440	-25,5
Miel	88	72	114	160	122	129	46,6
Hortalizas, legumbres sin elaborar	210	233	184	187	198	238	13,3
Frutas frescas	416	506	390	473	549	684	64,4
Cereales	2419	2448	2127	2307	2691	2813	16,3
Semillas y frutos oleaginosos	1017	1401	1288	1993	1830	2437	139,6
<i>Alimentos elaborados</i>	<i>6398</i>	<i>6064</i>	<i>6844</i>	<i>8521</i>	<i>10186</i>	<i>11344</i>	<i>77,3</i>
Carnes	791	365	576	735	1231	1648	108,3
Pescados y mariscos elaborados	243	238	235	254	322	351	44,4
Productos lácteos y huevos	321	284	302	271	523	600	86,9
Otros productos de origen animal	15	12	14	21	30	37	146,7
Frutas secas o procesadas	35	31	42	55	63	96	174,3
Té, yerba mate, especias, etc.	65	67	61	53	61	67	3,1
Productos de molinería	158	145	115	86	92	97	-38,6
Grasas y aceites	1678	1637	2087	2832	3156	3294	96,3
Azúcar y artículos de confitería	138	121	158	131	146	221	60,1
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	308	326	290	366	446	526	70,8
Bebidas, líquidos alcohólicos, vinagre	215	210	173	216	273	358	66,5
Residuos de las industrias alimenticias	2431	2628	2790	3500	3843	4049	66,6
OTROS ORIGEN AGROPECUARIO	1748	1718	1536	1712	2073	2178	24,6
Primarios ¹	282	319	241	242	307	351	24,5
Elaborados ²	1466	1399	1295	1470	1766	1827	24,6
TOTAL DE ORIGEN AGROPECUARIO	12903	13165	12972	15984	18135	20276	57,1
Primarios	5039	5705	4834	5993	6183	7105	41,0
MOA	7864	7460	8138	9991	11952	13171	67,5
EXPORT. DE ORIGEN NO AGROPECUARIO³	13438	13378	12679	13582	16415	19737	46,9
EXPORTACIONES TOTALES DEL PAÍS	26341	26543	25651	29566	34550	40013	51,9

Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC.

(1) Tabaco sin elaborar, lanas sucias, fibra de algodón, resto de primarios de origen agropecuario.

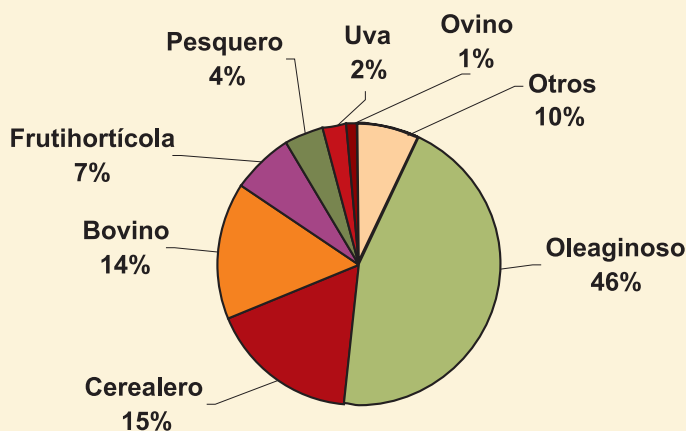
(2) Extractos curtientes y tintóreos, pieles y cueros, lanas elaboradas, resto de MOA.

(3) Primarios no agropecuarios (minerales), MOI y Combustibles.

La agrupación de las cifras por complejos exportadores facilita una visión de la estructura de las exportaciones y de la evolución de la misma (Cuadro 26 y Gráfico 16). El criterio utilizado por el INDEC para esta agrupación es incluir en un mismo complejo todas "las posiciones arancelarias cuyos productos forman parte de la misma cadena productiva"⁵². Así, tanto los productos primarios como los elaborados en base a los mismos pertenecen a un mismo complejo.

Dentro de los provenientes del agro, los complejos de cultivos extensivos (oleaginosos y cereales) y de productos bovinos (carne y leche) continúan siendo los proveedores de la mayor parte de las exportaciones sectoriales (el 75%), siguiendo en importancia el frutihortícola. A lo largo del período varios complejos muestran crecimientos importantes, mayores que el promedio de exportaciones nacionales de todo origen. Son notables los casos del complejo sojero -el que duplicó sus exportaciones-, los complejos de ganadería bovina y ovina, el complejo uva -relacionado con el fuerte desarrollo de la industria vitivinícola y el aumento de sus ventas externas-, el complejo de lácteos de origen bovino y el complejo frutihortícola.

**Gráfico 16. Exportaciones de complejos de origen agropecuario
Año 2005**



Fuente: Elaborado en base al Cuadro 26, con datos del INDEC.

52. INDEC. Complejos exportadores. 1992-1998.

Cuadro 26. Argentina. Exportaciones por complejo productivo de origen agropecuario

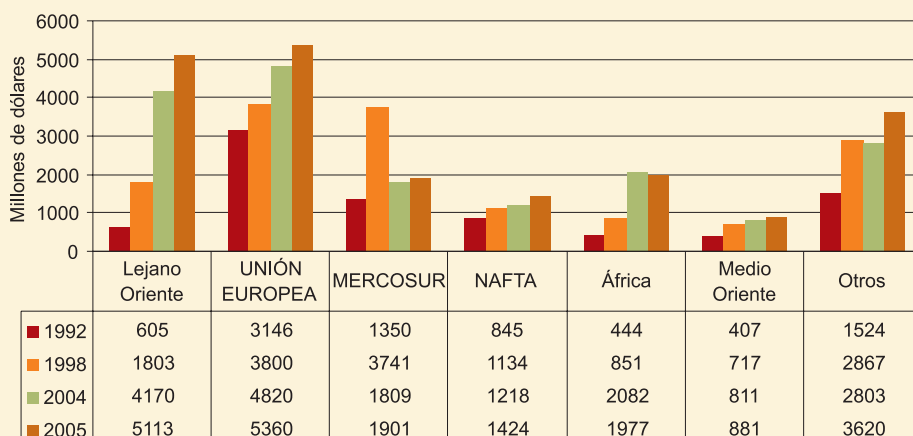
Complejos exportadores	2000	2001	2002	2003	2004*	2005*	Variación 2000/ 2005
	(en millones de dólares)						(en %)
Total exportac. nacionales	26.341	26.543	25.651	29.566	34.550	40.013	52
Complejos oleaginosos	4.870	5.408	5.885	8.031	8.460	9.318	91
- Complejo soja	3.890	4.701	5.035	7.195	7.678	8.318	114
- Complejo girasol	765	548	725	713	663	841	10
- Otros oleaginosos	215	159	124	124	118	160	-26
Complejos cerealeros	2.591	2.593	2.300	2.559	2.931	3.066	18
- Complejo maíz	1.043	1.012	943	1.264	1.223	1.395	34
- Complejo trigo	1.283	1.360	1.176	1.086	1.501	1.426	11
- Complejo arroz	104	77	48	57	74	89	-14
- Otros cereales	162	145	133	152	134	156	-4
Complejos de origen bovino	1.871	1.392	1.515	1.666	2.502	2.922	56
- Complejo carne	699	262	485	621	1.063	1.400	100
- Complejo cuero	849	845	728	771	912	920	8
- Complejo leche	323	285	303	274	527	601	86
Complejos frutihortícolas	875	1.020	819	984	1.109	1.346	54
- Complejo frutícola	556	692	554	710	784	968	74
- Complejo hortícola	319	329	265	274	325	378	19
Complejo pesquero	838	956	730	891	816	810	-3
Complejo uva	258	235	221	276	379	498	93
Complejos de origen ovino	136	137	149	176	197	195	43
- Complejo carne	4	2	4	11	19	27	597
- Complejo lana, cuero y piel	133	135	145	165	178	168	26

Fuente: Elaborado con datos del INDEC.

En cuanto a los destinos de las exportaciones agropecuarias argentinas, durante el período se produjeron cambios significativos (Gráfico 17). El Lejano Oriente⁵³, con China a la cabeza, casi ha equiparado a la Unión Europea en su lugar de principal destino de la producción agroalimentaria argentina. En 2005 esta última absorbía el 26,4% del total de exportaciones de origen agropecuario, mientras que los países del Lejano Oriente lo hacían con el 25,2%, participación que duplica la que tenían en 1998 (12%). Si bien el crecimiento de la demanda china ha sido determinante en este comportamiento, también fue significativo el aumento de las ventas a otros países que componen este grupo, especialmente las naciones agrupadas en la ASEAN, la India y Corea del Sur.

53. Para las cifras del gráfico, se consideró Lejano Oriente a la suma de China, Corea, India, Japón y los países de la ASEAN.

Gráfico 17
Destino de las exportaciones argentinas de origen agropecuario



Fuente: Elaborado con datos del INDEC.

Este crecimiento en la participación del Lejano Oriente, y también, en menor dimensión, de países del continente africano, fue acompañado por la fuerte caída de la participación del MERCOSUR, que, de haber comprado en 1998 el 25% de los productos agropecuarios argentinos, bajó al 9% en 2005. Las exportaciones agropecuarias al bloque, que habían alcanzado su punto más alto en 1998, cayeron drásticamente a partir de la devaluación del real brasileño. Recién en 2003 comenzó la recuperación, aunque los valores exportados en 2005 aún resultan notablemente inferiores a los de 1998.

En el promedio del período 2000-2005, el 60% de las ventas al MERCOSUR fue aportado por dos grupos de productos: los cereales y productos de molinería y las hortalizas y legumbres frescas y procesadas. El 40% restante se distribuye entre muchos rubros, siendo los más importantes las frutas frescas, los lácteos y los cueros. (Cuadro 27).

En el período, Brasil continuó siendo el cliente mayoritario absorbiendo el 86% de los envíos de origen agropecuario al MERCOSUR.

También es destacable que se mantiene una importante diversificación de destinos, ya que hay un extenso grupo de países, fuera del conjunto de Unión Europea, Lejano Oriente y MERCOSUR, que absorbían en 2005 el 39% de las exportaciones de origen agropecuario (incluyendo los países del NAFTA, África, Medio Oriente y otros).

Cuadro 27. Exportaciones argentinas de origen agropecuario al MERCOSUR y a Brasil

	MERCOSUR						BRASIL						Var. % 2005/ 2000	
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2000	2001	2002	2003	2004	2005		
	(en millones de US\$)						(en millones de US\$)							
Productos Primarios	1210	970	961	1147	1022	1010	-17	1144	903	895	1069	941	963	-16
Animales vivos	1,8	0,0	0,0	0,0	1,0	0,9	-50	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-100
Pescados y mariscos sin elaborar	14,9	10,5	11,0	16,4	14,4	13,8	-7	9,1	5,0	5,0	5,4	5,3	6,5	-29
Miel	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Hortalizas y legumbres sin elaborar	115,9	64,1	63,7	84,5	91,4	109,9	-5	113,5	61,8	61,5	83,8	91,0	109,1	-4
Frutas frescas	76,8	53,8	53,2	40,8	53,1	78,6	2	74,0	51,9	51,2	40,3	52,6	77,5	5
Cereales	926,6	782,8	775,3	945,5	790,6	725,0	-22	909,5	752,1	745,1	910,9	767,5	708,0	-22
Semillas y frutos oleaginosos	8,3	7,6	7,5	11,4	11,0	27,2	228	3,0	2,4	2,4	3,3	1,9	3,9	30
Tabaco sin elaborar	32,8	25,9	25,6	20,7	28,6	27,3	-17	9,1	14,4	14,3	7,8	3,4	2,8	-69
Lanas sueltas	4,1	6,4	6,4	7,7	8,7	3,7	-10	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Fibra de algodón	9,8	0,9	0,8	1,6	2,5	1,6	-84	9,8	0,8	0,8	1,5	2,5	1,6	-84
Resto de primarios de origen agropecuario*	18,5	17,0	17,1	18,4	21,0	21,5	16	14,9	14,7	14,8	15,7	17,1	53,9	262
MOA	842	738	737	678	787	892	6	595	594	595	525	608	670	13
Carnes	22,7	27,0	27,0	22,9	28,5	38,0	67	21,8	25,5	25,5	22,4	27,4	35,6	63
Pescados y mariscos elaborados	45,8	41,0	41,5	37,8	47,8	59,8	31	45,0	40,6	41,1	37,3	46,6	58,3	30
Productos lácteos y huevos	109,4	130,0	128,9	57,3	58,5	79,6	-27	97,2	123,7	122,7	49,0	50,7	69,7	-28
Otros productos de origen animal	1,1	2,0	2,0	2,8	4,1	4,1	273	0,6	0,9	0,8	1,0	2,0	2,5	317
Frutas secas o procesadas	12,6	16,0	15,9	15,4	24,4	30,4	141	12,0	15,6	15,4	15,0	24,1	29,8	148
Café, té, yerba mate y especias	7,0	4,4	4,3	3,8	3,1	3,6	-49	3,9	2,0	1,9	1,1	1,2	1,2	-69
Productos de molinería	99,7	86,8	85,5	69,5	72,5	74,6	-25	90,0	83,3	81,9	66,7	66,3	68,0	-24
Grasas y aceites	67,9	80,2	82,3	58,0	47,0	44,6	-34	50,4	69,0	71,2	45,1	34,4	28,8	-43
Azúcar y artículos de confitería	15,6	9,1	9,1	10,7	14,1	19,4	24	6,0	3,6	3,6	3,5	3,8	3,7	-38
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	95,6	88,2	87,6	73,6	108,3	120,2	26	85,5	80,4	80,2	67,1	99,9	107,5	26
Bebidas: líquidos alcohólicos y vinagre	44,7	21,9	21,8	30,1	46,5	55,3	24	12,4	9,8	9,9	13,1	22,4	26,3	112
Residuos y desp. de industria alimentaria	18,6	11,7	11,6	17,5	27,0	28,1	51	4,1	3,3	3	7	8	7	61
Extractos curtiembres y tintóreos	1,7	1,2	1,2	1,2	1,7	2,6	53	1,1	0,8	0,8	0,7	1,1	2,1	91
Pieles y cueros	142,0	79,3	79,2	78,4	76,7	67,0	-53	89,6	43,4	43,6	50,4	49,9	30,2	-66
Lanas elaboradas	0,5	0,7	0,7	0,6	1,1	1,3	160	0,0	0,0	0,0	0,5	0,9	0,9
Resto de manufac. de orig. agropecuario	157,3	138,2	138,6	198,7	225,7	263,2	67	75,6	92,3	93,2	144,8	168,4	198,4	162
TOTAL DE ORIGEN AGROPECUARIO	2052	1707	1698	1825	1809	1901	-7	1740	1497	1490	1593	1549	1633	-6

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base al INDEC.

* Primarios sólo agropecuarios, no incluye "Mineral de cobre y sus concentrados".

Capítulo 4

LA POLÍTICA AGROPECUARIA NACIONAL

Como ha ocurrido históricamente, la política macroeconómica marca los carriles principales por los cuales transita la actividad agropecuaria, en tanto es decisiva para el nivel de variables fundamentales como el tipo de cambio nominal, real y efectivo, y la tasa de interés, que influyen las expectativas y la toma de decisiones del sector privado. En particular, desde la adopción del régimen de convertibilidad, que se mantuvo desde 1991 hasta fin de 2001, el tipo de cambio nominal permaneció fijo y se eliminaron gravámenes que implicaban un tratamiento impositivo diferente para el sector agropecuario (principalmente, las retenciones y reintegros a las exportaciones, diferenciales según productos). También influyó en la actividad la reducción de los aranceles a la importación de insumos.

A tono con los lineamientos de apertura y desregulación económica, la política agropecuaria (o "sectorial", como habitualmente se la denomina) dejó de lado medidas que se aplicaron en otras épocas, como precios mínimos o sostén para productos, o precios fijos para insumos, y se basó en estrategias horizontales, de fortalecimiento de la competitividad sistémica y de cada empresa agropecuaria y agroalimentaria a través de sus diversas fuentes: productividad, calidad e inocuidad, financiamiento, negociaciones comerciales internacionales y promoción de exportaciones. Asimismo, se adoptaron programas para apoyar a pequeños y medianos productores a adaptarse a las nuevas reglas de juego impuestas por el régimen de apertura y desregulación⁵⁴.

Al producirse el cambio en el régimen monetario, cambiario y financiero, como se detalló en el Capítulo 2, se adoptó un tipo de cambio flotante, con lo que el tipo de cambio real multilateral pasó de un índice de 100 en diciembre de 2001 a otro en torno a un índice de 230 desde 2003. Dado el nivel que adquirió la divisa en el mercado y su impacto sobre los precios de bienes básicos de la canasta alimentaria, en abril de 2002 se impusieron retenciones a productos agropecuarios, las que se mantenían vigentes hasta la fecha de cierre de este informe. Estas retenciones se aplicaron a la gran mayoría de los productos primarios (granos, frutas y hortalizas) y alimentos (aceites y harinas, carnes, lácteos, pescados) en

54. En este capítulo se describe la política agropecuaria del Gobierno Nacional, a través de acciones que inciden sobre la actividad en todo el país. Cada provincia, a su vez, tiene facultades para adoptar otras políticas adicionales, y de hecho existe una enorme cantidad de acciones, que no se analizan en este estudio por razones de extensión.

un rango de 5% a 23,5%, según los productos. En julio de 2005 las mismas se modificaron para los productos lácteos, pasando del 5 al 15%; y en noviembre de 2005, para carnes frescas y congeladas, pasaron del 5% al 15%. Complementariamente, en noviembre de 2005 también fue reducido a cero el reintegro a la exportación de diversos productos agropecuarios y alimentos. En materia de retenciones, también fueron aplicadas a la exportación de hidrocarburos, debido a lo cual el precio del gasoil a partir de 2002 se mantuvo a niveles inferiores a los del mercado internacional.

A partir de 2003, con el nuevo gobierno electo, se inicia una nueva gestión en la SAGPyA. En la misma se fijaron los siguientes objetivos principales⁵⁵:

1) avanzar en las negociaciones internacionales para la liberalización del comercio y la eliminación de prácticas desleales; 2) la mejora continua en la productividad; 3) el logro de niveles de sanidad, calidad e inocuidad en los productos que garanticen la seguridad alimentaria interna y faciliten el comercio internacional; 4) aumentar la inversión en infraestructura de riego y comunicaciones; 5) mejorar el manejo del riesgo agropecuario y estimular la utilización del seguro; y 6) crear las condiciones para que la biotecnología se transforme en un instrumento importante del desarrollo agropecuario.

Los objetivos se instrumentaron continuando algunos programas que ya funcionaban en el ámbito de la SAGPyA y sus organismos descentralizados y creando nuevos instrumentos. A continuación se enumeran los principales programas y acciones en las distintas áreas de la política agropecuaria⁵⁶.

4.1. Políticas por áreas temáticas

Negociaciones comerciales y promoción de exportaciones

El Gobierno intensificó su participación en las rondas de negociaciones internacionales, bilaterales y multilaterales para la apertura de nuevos mercados agropecuarios.

En dicho marco, se destaca la misión comercial a China, que logró la apertura

55. Sintetizados de diversas declaraciones del Secretario de Agricultura Dr. Miguel A. Campos y de publicaciones de la SAGPyA.

56. La fuente principal de las secciones siguientes está constituida por los comunicados de prensa y publicaciones de la SAGPyA y por los capítulos correspondientes al Ministerio de Economía y Producción/SAGPyA en la "Memoria detallada del estado de la Nación", publicada por la Jefatura de Gabinete de Ministros, para los años 2003, 2004 y 2005, en las cuales los organismos informan con amplio detalle sobre sus actividades.

de dicho mercado para diversos productos agroalimentarios: carnes termo-procesadas bovinas, menudencias bovinas cocidas, carne bovina deshuesada al sur del paralelo 42, carne aviar, cítricos dulces, peras y manzanas. Un reflejo de la importancia estratégica que el Gobierno asigna a este país es la creación de la Agregaduría Agrícola en Beijing, que se sumó a las existentes en EE.UU., UE y Brasil.

Se suscribieron acuerdos sanitarios con la Comisión Europea, y se logró la apertura de diversos mercados para los agroalimentos argentinos. Por citar algunos ejemplos recientes, en el año 2005, la Argentina obtuvo la apertura de los siguientes mercados para distintos productos de carne vacuna: Malasia, Singapur, Corea del Sur, Bolivia, Chile, China, Rumania y Rusia. Además, se abrieron Lituania para ovoproductos y Emiratos Árabes Unidos para diversas carnes (bovinas, ovinas, caprinas, aviar) y ovoproductos.

Un hito significativo fue, en abril de 2003, la suscripción, por parte de los Ministros de Agricultura de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, del convenio constitutivo del Consejo Agropecuario del Sur (CAS) como foro ministerial de diálogo, consulta, concertación y coordinación de acciones regionales.

En materia de promoción comercial (fuera del ámbito de las negociaciones comerciales), las empresas del sector agroalimentario tienen acceso a instrumentos horizontales diseñados por la Secretaría de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales y ejecutados por la Fundación ExportAr. Los servicios ofrecidos por esta última institución incluyen acciones de inteligencia comercial, promoción comercial, asistencia técnica y capacitación para la exportación, asistencia para eventos nacionales e internacionales, encuentros de negocios, etc. En 2003 la Fundación ExportAr reconoció las especificidades propias de las ramas agroalimentarias al crear una Gerencia de Agroalimentos, y en 2004 implementó los Planes de Promoción Sectorial, en forma conjunta con empresas de los sectores seleccionados. Entre los desarrollados y en carpeta, figuran lácteos, miel, dulce de leche, cítricos, aceite de oliva, sector yerbatero, arroz, marroquinería, panificación y maquinaria agrícola.

La SAGPyA estuvo presente como institución y fomentó la participación del sector privado en las grandes ferias internacionales de alimentación, entre ellas: SIAL (en París y en China), SIAL MERCOSUR, Anuga (Alemania), Apimondia (Irlanda) y HOFEX (Hong Kong), modalidad que forma parte de las modernas formas de promoción comercial.

En el ámbito de la SAGPyA se ha formulado el Proyecto Argentina Exporta (PROARGEX), de promoción de exportaciones agroalimentarias, que en 2005 ha desarrollado sus primeras actividades. Entre sus componentes figuran: creación

de un Sistema de Información de Mercados Nacionales e Internacionales, asistencia técnica (adecuación de productos, asociativismo y capacitación), promoción institucional y comercial. También está contemplado el fortalecimiento institucional de la SAGPyA y organismos dependientes, a través de la conformación de Comisiones de Promoción de Exportaciones sectoriales o subsectoriales, como ámbito para la interacción público - privada y la generación de acciones. Ya están en funcionamiento la Comisión de Promoción de Exportaciones de miel fraccionada y la Comisión de productos azucarados.

Sanidad e inocuidad de los alimentos

La SAGPyA encaró una reestructuración integral del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), que comprende, entre otros puntos, la regionalización del organismo, su descentralización operativa y su informatización.

Uno de los principales focos de la política fue la recomposición de estatus sanitarios y el mantenimiento de las condiciones logradas. Durante 2005, la Argentina fue declarada "país libre de Aftosa con vacunación"⁵⁷ y "país libre de Peste Porcina Clásica", sumándose a los estatus de país libre de Encefalopatía Espongiforme Bovina (BSE), de Influenza Aviar y de la enfermedad de Newcastle, obtenidos en los años anteriores. También en 2005 se obtuvo el reconocimiento, por parte de los EE.UU., de la Patagonia como área libre de mosca de los frutos.

Entre los programas de sanidad animal puestos en funcionamiento durante el período de análisis se incluyen: el Programa Nacional de Prevención y Vigilancia de las Encefalopatías Espongiformes Transmisibles (EET) de los animales, el Plan Nacional de Sanidad Avícola, el Programa de Prevención y Monitoreo de Influenza Aviar, el diseño de programas de seguimiento de vacunación de Fiebre Aftosa y la puesta en marcha del Programa de Resguardo Fronterizo.

En relación con los aspectos fitosanitarios, desde el SENASA se continuó

57. En 2006 ese estatus fue suspendido por la OIE, debido a la aparición, en febrero, de un foco en la provincia de Corrientes. En este caso, los principales importadores de carne bovina argentina mantuvieron abiertos sus mercados, limitando solamente el ingreso de productos cárnicos provenientes de la zona afectada.

con la gestión de los programas de combate a las plagas cuarentenarias (Mosca de los frutos, Carpocapsa, Picudo del Algodonero, Sirex noctilio). Paralelamente, se llevan adelante los programas de certificación de exportaciones de cítricos, frutas de pepita y de carozo, mediante los cuales se responde a los requerimientos fitosanitarios de los países importadores. Las plagas más relevantes consideradas en estos programas son cancrrosis de los cítricos, mancha negra, mosca de los frutos y carpocapsa. Los principales programas de sanidad vegetal son el Programa Nacional Citrícola y el más reciente Programa Nacional de Sanidad Vegetal (PROSAVE), que articula y mejora los programas preexistentes para enfrentar tres problemas fitosanitarios definidos como prioritarios, por su impacto económico-social, actual y potencial: la Mosca de los frutos, la Carpocapsa y el Cancro cítrícola, planteando un cambio tecnológico en la estrategia de vigilancia y lucha fitosanitaria por medio del manejo integrado de plagas⁵⁸.

Otra acción de importancia fue la oportuna creación, a fines de 2003, del Programa Nacional de Roya de la Soja, cuyos objetivos son: reducir la manifestación e incidencia de la enfermedad, desarrollar e implementar un sistema de prospección y vigilancia fitosanitaria, y desarrollar un sistema de comunicación y de información sobre los avances en el manejo de la enfermedad.

En el período el SENASA diseñó y comenzó la aplicación del Sistema de Control de Productos Frutihortícolas Frescos (SICOFHOR), intensificó la acción del Sistema Federal de Fiscalización de Agroquímicos y Biológicos (SIFFAB) y creó un sistema de identificación ganadera en el que están inscriptos más de 20 mil establecimientos proveedores de ganado para faena con destino a la exportación, por el cual se han caravaneado más de 15 millones de cabezas⁵⁹.

Para la sanidad animal y vegetal es importante la tarea de investigación y desarrollo del INTA. Algunos ejemplos extraídos de las Memorias de esos años son: el establecimiento de un sistema de alarma para control de *Diatraea* en maíz; la utilización de técnicas de confusión sexual para minimizar la incidencia de Carpocapsa en los montes frutales en el Alto Valle del Río Negro; el manejo integrado de la mosca doméstica en establecimientos pecuarios intensivos; el control de la mosca blanca en cultivos hortícolas bajo cobertura plástica; el establecimiento de una red, en tabaco, para implementar diferentes alternativas de manejo integrado de plagas y enfermedades⁶⁰. Y, en materia de sanidad animal, la investigación y desarrollo tecnológico de cepas virales efectivas y vacunas para la fiebre aftosa, control de brucelosis y tuberculosis, manejo y control de enfermedades metabólicas, tóxicas, infecciosas de la reproducción y de los rode-

58. Prensa - SENASA, 1 de marzo de 2006.

59. Amaya, Jorge. "Un servicio sanitario confiable", en Revista Alimentos Argentinos, Edición N° 33.

60. Memoria detallada del estado de la Nación, 2004.

os lecheros, monitoreo del status sanitario de enfermedades nerviosas (BSE y TSE)⁶¹.

Los programas y actividades en sanidad agropecuaria han permitido, no sólo mejorar la productividad, sino también lograr la apertura de más de 40 mercados en diferentes ramas del sector agroalimentario.

En el ámbito institucional, la Argentina presidió durante el período 2003/2004 el Comité Coordinador del Codex Alimentarius para América Latina y el Caribe, y fue reelegida por unanimidad para continuar con ese mandato en el bienio 2005/2006. Esta función ha resultado de gran importancia para fortalecer la presencia argentina y latinoamericana en este foro, cuidando que las normas que se establezcan para proteger la seguridad e inocuidad alimentaria sean pertinentes, contribuyan a facilitar el comercio internacional y no se constituyan en trabas no arancelarias.

Calidad y diferenciación de los productos agroalimentarios

En materia de calidad, la Dirección Nacional de Alimentos de la SAGPyA lleva adelante el Programa Calidad de los Alimentos Argentinos, cuyo objetivo es contribuir a garantizar la inocuidad de los alimentos y mejorar la inserción y posicionamiento de los mismos en los mercados, a través de la difusión y promoción intensiva del uso de los sistemas de gestión y aseguramiento de la calidad.

Dentro del mencionado programa se destaca el desarrollo y registro del Sello de Calidad "Alimentos Argentinos - Una elección natural". Su objetivo es facilitar la identificación, por parte de los consumidores, de los alimentos argentinos, diferenciándolos con características propias que permitan posicionar una marca país en el mundo. El sello es otorgado a los actores del sector agroalimentario que cumplan con las buenas prácticas agrícolas (BPA) o de manufactura (BPM). Otra acción significativa y vinculada a la anterior es la puesta en marcha de más de 40 proyectos piloto de promoción, capacitación y adopción de sistemas de aseguramiento y gestión de calidad (BPA, BPM, HACCP, POES, trazabilidad, EurepGap, etc.) aplicados a una variada gama de cadenas agroalimentarias.

Otra acción en materia de calidad es la creación, por Resolución SAGPyA 61/05, de la figura del Implementador de Sistemas de Gestión de la Calidad Agroalimentaria, para "propiciar la generación de una masa crítica de profesionales con mayor nivel de formación y en condiciones de ofrecer asistencia para

61. "Los aportes del INTA al agro argentino", en www.inta.gov.ar

promover e implementar sistemas de gestión de la calidad para cada cadena alimentaria del país". La norma crea el Registro Público Nacional de Implementadores de Sistemas de Gestión de la Calidad Agroalimentaria, para garantizar la idoneidad de los implementadores a las empresas que deseen requerir sus servicios para la puesta en marcha de sistemas de aseguramiento y de gestión.

En abril de 2003 se creó el Programa Nacional de Calidad de Trigo, coordinado por la SAGPyA, con participación del INTA y el SENASA, cuyo objetivo es aumentar la competitividad del trigo a través del mejoramiento de la calidad del mismo, adaptándolo a las exigencias de la demanda interna y externa. El Programa contempla establecer una política de semillas que facilite la diferenciación y/o agrupación de cultivares por calidad y propósito de uso, orientar la clasificación de la mercadería hacia la obtención de productos que satisfagan las distintas calidades demandadas por los diferentes mercados y garantizar máximos niveles de seguridad en el abastecimiento del trigo argentino.

Estrechamente relacionada con la política de calidad, se destaca la política de promoción de la producción y comercialización de alimentos diferenciados, desarrollada por el Gobierno a través de varias leyes y de las actividades de la Dirección Nacional de Alimentos. Durante el período hubo avances con la creación de un marco institucional para diversos instrumentos de diferenciación, que se suman al ya mencionado Sello de Calidad "Alimentos Argentinos":

- Promoción de la producción orgánica: A fines de 1999, se sancionó la Ley 25.380 (Producción Ecológica, Biológica u Orgánica), que establece conceptos, ámbito, promoción y sistema de control de la producción orgánica, como así también la creación de la Comisión Asesora para la Producción Orgánica en el ámbito de la SAGPyA. Esta ley ha permitido el inicio de la exportación de estos productos.
- Indicaciones de Procedencia y Denominación de Origen: La Ley 25.380 (enero de 2001) y su modificatoria (Ley 25.966, noviembre de 2004), establecieron el régimen legal para las indicaciones de procedencia y denominaciones de origen de productos agrícolas y alimentarios que presenten características o cualidades diferenciales en razón de su origen geográfico. La instrumentación de dicho régimen se encuentra bajo la órbita de la SAGPyA.
- Rutas Alimentarias - Diferenciación de productos regionales: En el marco del Programa Argentino de Turismo Rural, creado por la SAGPyA en el año 2000, se constituyó el Proyecto Rutas Alimentarias Argentinas ejecutado por la Dirección Nacional de Alimentos y destinado a favorecer pro-

ductos agropecuarios regionales que, si bien son conocidos y consumidos en su comarca originaria, no han alcanzado a difundirse en otros mercados. Ya existen Rutas establecidas en Mendoza, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Catamarca, y otras están en distintos grados de evolución en esas mismas provincias y en la Patagonia, Corrientes y Misiones.

- Cocinas - Fábrica: A fines de 2005, la SAGPyA firmó un convenio con una firma privada con el objeto de elaborar un modelo de Cocinas-Fábrica, definidas como "establecimientos que, aplicando buenas prácticas de manufactura y siguiendo normas de procedimiento, principios de repetitividad y niveles de escala propios de la actividad industrial, elaboran comidas con la artesanía propia de la buena gastronomía y las conservan para su consumo diferido con métodos que, conservando la calidad del arte culinario original, permitirían comercializarlos en el mundo"⁶².

Inversión pública e infraestructura agropecuaria

Durante el período, el Gobierno continuó fortaleciendo la inversión pública para el desarrollo productivo, a través del Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP) que, mediante fondos del Banco Mundial (BIRF), del BID y de los presupuestos de la Nación y las Provincias, aportó significativas sumas para inversiones en las áreas de administración de los recursos hídricos; sanidad animal; sanidad vegetal; generación y transferencia de tecnología; información agropecuaria; desarrollo comercial; e infraestructura básica en zonas agropecuarias.

Este programa contó, desde su inicio en 1996 hasta 2004, con un fondo de 316 millones de dólares, de los cuales 125 millones fueron financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 105 millones por el Banco Mundial (BIRF) y 86 millones por aporte local. El Programa requiere la previa adhesión de las provincias: quince ya lo han hecho y tienen proyectos en ejecución o preparación. En total, 35 proyectos (nacionales, provinciales y/o conjuntos) han sido ejecutados o están en plena ejecución, y otros están en análisis en los bancos.⁶³

En 2005 el PROSAP recibió un préstamo del BID de US\$ 200 millones, abriéndose una nueva etapa de inversiones en los servicios y la infraestructura agropecuaria en todo el país, cuyos objetivos centrales son el aumento del valor de las exportaciones de productos agropecuarios, el mejoramiento de la calidad e incremento del volumen de producción y la promoción de la generación de

62. Comunicado de Prensa de la SAGPyA, diciembre de 2005.

63. SAGPyA. El PROSAP y el desarrollo agropecuario. Balance de gestión. Diciembre 2004.- SAGPyA. Servir al agro. El PROSAP. 2006

empleo. El PROSAP canalizará el financiamiento mediante:

- a) proyectos de inversión y ejecución provinciales;
- b) proyectos de inversión de aplicación y ejecución regionales;
- c) otros proyectos de ámbito nacional y ejecución por organismos nacionales;
- d) iniciativas innovadoras de ejecución por asociaciones de empresas y productores del sector privado.

Con respecto a este último punto, el PROSAP inició la ejecución del componente Promoción de Innovaciones en Encadenamientos Productivos, mediante aportes no reintegrables (ANR), destinado a fomentar los proyectos de negocios en una misma cadena de valor presentados por grupos asociativos verticales y/u horizontales de productores primarios micros, pequeños y medianos, MIPyMES del área de la industria manufacturera, transformadora, acondicionadora o acopiadora y/o aquellas prestadoras de servicios vinculadas con el sector, y las personas físicas o jurídicas patrocinantes o articuladoras del proyecto, sean o no parte integrante del encadenamiento. La primera convocatoria pública fue por un monto de \$ 15 millones destinados a las siguientes acciones:

- a) desarrollo de proyectos tendientes a la búsqueda del mejoramiento de la competitividad empresarial, por intermedio de la innovación tecnológica;
- b) desarrollo de nuevos productos diferenciados;
- c) adopción y certificación de sistemas de calidad adaptados a las exigencias del mercado;
- d) desarrollo de sistemas de trazabilidad que necesiten articular distintos segmentos de la cadena productiva;
- e) mejoras en la presentación de productos ya existentes;
- f) inversiones tendientes a incrementar la productividad.

Dada su capacidad de ejecución y de seguimiento y monitoreo, en 2007 el PROSAP pasaría a participar en una nueva modalidad del BID, consistente en préstamos globales desembolsables por períodos predeterminados, y el monto se ampliaría a US\$ 700 millones.

Investigación y desarrollo tecnológico

El INTA

Durante el período se produjeron cambios significativos en la política tecnológica dirigida al sector agroalimentario, en el ámbito de la institucionalidad y de los recursos. El proyecto de ley para dotar al INTA de autarquía y autonomía administrativa, parcialmente aprobado en 2001, se concretó finalmente en 2002. Por la Ley 25.641, el organismo (que había perdido esa autarquía en 1993) cuenta desde 2002 con recursos asignados en forma directa, provenientes de un gravamen al 0,5% de las importaciones totales. Por otra parte, dichos recursos han crecido significativamente, revirtiendo la tendencia decreciente de los primeros años de la década: en el año 2000, el monto total erogado por la institución había sido de 105,6 millones de pesos, bajando en 2001 a 94,3 millones de pesos. En 2005, ese valor ha pasado a 408 millones de pesos. Esta mejor situación institucional y financiera, unida a una concepción clara de las autoridades en relación al papel de la ciencia y la tecnología, han permitido una planificación estratégica y una intensificación de las actividades de la institución, que pueden apreciarse en detalle en sus publicaciones y en las Memorias presentadas ante la Jefatura de Gabinete.

Actualmente, el INTA desarrolla su acción a través de 15 Centros Regionales -que agrupan a 47 Estaciones Experimentales Agropecuarias y a cerca de 240 Unidades de Extensión-, cuatro Centros de Investigación en Agroindustria, Ciencias Veterinarias y Agronómicas, Recursos Naturales y Agricultura Familiar, con sus 14 institutos de investigación en las diversas ramas mencionadas, y un Instituto de Economía y Sociología.

A fines del año 2004, el INTA presentó el Plan Estratégico Institucional 2005-2015, que la institución concibe como un instrumento destinado a organizar las líneas de acción que permitan al organismo generar aportes tecnológicos de carácter estratégico para el sector agropecuario y asegurar que este esfuerzo promueva el desarrollo regional y territorial. Con objetivos generales que apuntan a la competitividad, la salud ambiental y la equidad social del sistema agropecuario, agroalimentario y agroindustrial, los componentes estratégicos del PEI, abarcan: Investigación y desarrollo tecnológico; Extensión y Transferencia; Vinculación tecnológica; y Relaciones institucionales.

La estructura programática establece programas nacionales y áreas estratégicas, que se articulan entre sí. Los programas nacionales son:

- Cadenas de Valor: Oleaginosas; Cereales; Frutales; Hortalizas, Flores y Aromáticas; Forestales; Carnes; Leche; Cultivos Industriales; Lana y fibras; Miel.

- Ecorregiones
- Territorios
- Pequeña Agricultura Familiar

Las áreas estratégicas son:

- Gestión Ambiental
- Protección Vegetal
- Salud Animal
- Ecofisiología Vegetal
- Tecnología de Alimentos
- Agroindustria
- Recursos Naturales (Agua, Clima, Suelo y Biodiversidad)
- Forrajes y Pasturas
- Recursos Genéticos, Mejoramiento y Biotecnología
- Biología Molecular, Bioinformática y Genética de Avanzada
- Economía y Sociología

Durante el período analizado, en cumplimiento de sus objetivos en materia de Investigación y Desarrollo⁶⁴, el INTA registra logros de creaciones fitogenéticas en cereales, oleaginosas, hortalizas, frutales, forrajeras, forestales, té, yerba mate y flores; desarrollo de material genético con resistencia / tolerancia a enfermedades y factores abióticos y con calidad industrial diferenciada según demanda de los mercados; ajustes de tecnología en manejo, aplicaciones de agroquímicos, manejo de plagas agrícolas y enfermedades animales, agricultura de precisión y manejo de cosecha y poscosecha de granos y, en general, para el mejoramiento de la productividad y calidad de productos agrícolas y pecuarios y de alimentos; tecnologías para el manejo sustentable de sistemas productivos, para reducir la contaminación de suelos, agua y aire por agroquímicos y residuos en sistemas de producción intensivos, para la evaluación del impacto ambiental y para la certificación ecológica de sistemas productivos.

Biotecnología y recursos genéticos

A comienzos de 2004 fue creada en el ámbito de la SAGPYA (Resolución 244/04) la Oficina de Biotecnología, cuya función es "asesorar y asistir en la gestión de las actividades vinculadas a la biotecnología y la bioseguridad, especialmente en las autorizaciones de liberación al medio y comercialización de orga-

64. Bocchetto, Roberto. "El INTA hoy", en Revista Alimentos Argentinos N° 26, SAGPYA, Octubre de 2004; Memoria detallada del estado de la Nación, 2004 y 2005; "Los aportes del INTA al agro argentino", en www.inta.gov.ar

nismos vegetales y/o animales genéticamente modificados, originadas en las actividades agropecuarias y de la acuicultura, en la definición de políticas y diseño de normas específicas y en la difusión de las actividades de la citada secretaría en la materia". Entre las primeras actividades de este organismo se destaca la elaboración y formulación del Plan Estratégico 2005-2015 para el Desarrollo de la Biotecnología, que apunta a ser una base para la proposición de las políticas requeridas para el desarrollo de esta actividad, y a que en el término de una década, todas las herramientas de la biotecnología moderna sean aplicadas en las ramas de la producción agropecuaria y materias relacionadas, dando lugar a una diversificación de la aplicación de la biotecnología, tanto en el número de herramientas como en las actividades productivas receptoras.

Al mismo tiempo, se modificó la composición de la CONABIA, en la cual participarán 17 instituciones, que representan a organismos públicos, al sector científico y académico y al sector privado, además de los representantes de la Oficina de Biotecnología de la SAGPyA.

El proceso de liberación de transgénicos en la Argentina se intensificó a partir del año 2004, en el contexto favorable de la aprobación por la Unión Europea de nuevos eventos genéticamente modificados, luego de varios años de una virtual "moratoria" que limitaba el potencial de este mercado para los granos OGM que no tuvieran su aprobación.

Durante el período fueron aprobados eventos de maíz tolerantes a glifosato (NK603 y GA21, en 2004 y 2005), resistentes a insectos lepidópteros (Bt11, en 2001) y resistentes a insectos lepidópteros y tolerantes al herbicida glufosinato de amonio (TC1507, en 2005). El Maíz BtRR se encuentra en revisión desde el año 2002 en la CONABIA y desde el 2003 en SENASA. En 2001 se había aprobado también la comercialización de algodón tolerante a glifosato.

Un hito en el desarrollo de la biotecnología aplicada a la actividad agropecuaria es la liberación al medio, en el año 2005, del primer tambo transgénico para la producción de la hormona de crecimiento humano, a través de la proteína especial contenida en la leche de bovinos genéticamente modificados, que se utiliza en la elaboración de productos farmacéuticos para tratar el enanismo hipofisario y trastornos de crecimiento⁶⁵.

Otra acción del período es la participación de la SAGPyA en la elaboración del proyecto de Ley de Promoción de la Biotecnología Moderna, enviado al Congreso en agosto de 2005, cuyo objetivo principal es brindar un marco legal

65. SAGPyA, Gacetilla de Prensa, 16 de diciembre de 2005. SAGPyA (editado en diciembre de 2004).

al desarrollo sustentable de la actividad, tanto en las fases de Investigación y Desarrollo, como en las de producción, otorgando estímulos fiscales a las iniciativas locales.

En agosto de 2004 se creó en el ámbito de la SAGPyA (Res. N° 693/2004) la Comisión Nacional Asesora en Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura (CONARGEN) con el fin de asesorar a las autoridades de la citada Secretaría y a sus organismos descentralizados (INTA, INASE e INIDEP) acerca de las políticas, líneas de acción y marcos normativos relacionados con la conservación, promoción, regulación, acceso, uso y comercio de los recursos genéticos para la alimentación y la agricultura, ya sea de recursos fitogenéticos, zootenéticos, forestales y/o marinos. También deberá proponer medidas para lograr un uso sostenible de estos recursos, e identificar procesos o actividades que tengan o puedan tener efectos negativos sobre ellos y aconsejar las medidas apropiadas para reducirlos y/o eliminarlos. La CONARGEN, que está a cargo de la Dirección de Agricultura de la SAGPyA y constituida por un Comité de Recursos Fitogenéticos y otro de Recursos Zoogenéticos, ha sentado posiciones nacionales e internacionales en distintos temas referidos a los recursos genéticos, y trabaja actualmente en el perfeccionamiento institucional del sistema de recursos genéticos, como así también en el análisis y discusión de los proyectos de leyes de acceso presentados ante el Poder Legislativo de la Nación⁶⁶.

Semillas

A fines de 2003 se restituyó el Instituto Nacional de Semillas (INASE), órgano de aplicación de la ley de semillas y creaciones fitogenéticas, que había sido disuelto en el año 2000. El Gobierno ha apuntado a fortalecer institucionalmente a este organismo, acción que incluye la regionalización de sus actividades en 6 regiones (NOA, NEA, Patagonia, Cuyo, Pampa Norte y Sur), a los efectos de lograr una mayor cobertura territorial. El INASE ha estado ampliando su accionar en control y fiscalización, hacia viveros y otras especies, además de las tradicionales (soja y trigo). También ha avanzado en diversos instrumentos administrativos para regular el manejo y comercio de semillas y de otros tipos de multiplicaciones agámicas⁶⁷. Un foco central, es el referido a los derechos de propiedad y patentes. En este tema el Gobierno ha estado abocado a diseñar un sistema de comercialización que brinde estímulos a la investigación en genética y, al mismo tiempo, combata la comercialización ilegal ("bolsa blanca") de especies autóгамas, básicamente soja y trigo, y evite la desnaturalización del derecho de utilización de "semilla propia" por los productores agropecuarios.

66. "El INASE y los Recursos Genéticos", en INASE - Boletín Agosto 2005.

67. "A manera de balance anual", en INASE - Boletín Diciembre 2005.

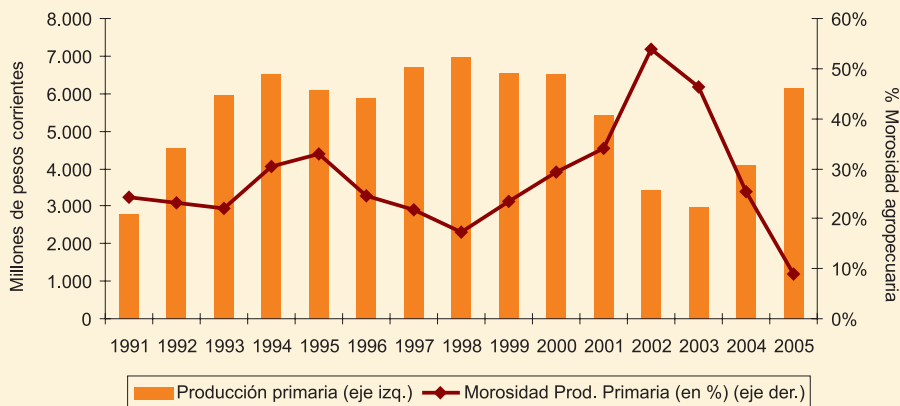
Financiamiento

Durante 2002, a raíz de la fuerte crisis económica y financiera, el crédito al sector agropecuario se contrajo significativamente. Desde el año 1999, el contexto crecientemente recesivo había mostrado su correlato en el crecimiento constante en los niveles de morosidad de la cartera agropecuaria que, con la crisis de 2002, llegó a superar el 50% del crédito total del sector. Con las medidas de pesificación, muchos de los productores agropecuarios endeudados se vieron beneficiados, al pasar sus obligaciones en dólares a pesos. A partir del año 2004, el crédito al sector agropecuario comenzó a recuperarse, pero aún no ha podido alcanzar el nivel del crédito anterior a la crisis (Gráfico 18). La morosidad de la cartera agropecuaria, en tanto, decreció en forma notable, para alcanzar niveles de un dígito (9%), en el año 2005. El crédito a la industria de alimentos y bebidas registró una tendencia similar, con recuperación a partir del año 2003 y caída del nivel de morosidad, desde un pico del 42% en 2002 al 7% en 2005.

La participación del crédito agropecuario en el crédito al total de actividades económicas cayó del 8% en 2001, al 4,9% en 2002. Desde entonces ha sido creciente, alcanzando el 8,7% en 2005. Si se considera también a la industria de alimentos y bebidas, la participación del crédito al sector agroalimentario alcanzó el 14,2% en 2005 (7,2% en 2002; 10,9% en 2000).

En los años de la crisis, algunos productores vinculados a productos de

Gráfico 18
Evolución de la cartera agropecuaria



Fuente: FINAGRO- SAGPyA, en base a datos del BCRA

exportación vieron aumentar sus ingresos por la devaluación y pudieron sanear sus deudas, mientras que otros, en rubros menos favorecidos, enfrentaron dificultades de cumplimiento de deudas, enfrentándose algunos incluso a la posibilidad de ejecuciones hipotecarias. En este contexto, el Banco de la Nación Argentina (BNA), entidad con una alta participación en la cartera agropecuaria total, lanzó el Programa de Reprogramación de Pasivos de Pequeños Productores Agropecuarios, que incluyó quitas de capital, como así también subsidios de tasas por parte del BNA, la SAGPyA y algunos gobiernos provinciales, con el objeto de que los productores agropecuarios con deudas menores a los \$ 200.000 pudiesen negociar planes de pago con un plazo de 10 años de financiación. Dicha iniciativa alcanza a unos 12.000 productores con un monto de deuda por casi \$ 670 millones⁶⁸.

Otras iniciativas públicas contribuyeron a paliar la situación y a ofrecer nuevas alternativas para las pequeñas y medianas empresas, agropecuarias y de todas las actividades. Por una parte, el Banco Nación continuó con su tradicional rol de principal prestamista del sector agropecuario (rol que se fortaleció en los años de la crisis financiera), y con sus líneas de crédito que abarcaron siembra de granos, ganadería, financiación de proyectos de inversión agropecuarios, evolución agroexportadora, adquisición de inmuebles rurales y de maquinaria agrícola usada, entre otras.

Por otra parte, la SAGPyA destinó parte de sus recursos a créditos excepcionales para determinados sectores. Por ejemplo, por resolución SAGPyA N° 1272 (diciembre 2004) se autorizó el aporte de \$ 15.000.000 para otorgar asistencia financiera no reintegrable a Chaco, Formosa, Santa Fe, Corrientes, Santiago del Estero y Entre Ríos para que otorguen créditos a productores algodoneros y la conformación de fondos rotatorios por provincia para repetir la operatoria de crédito en campañas siguientes. También la SAGPyA, con sus recursos, otorgó bonificaciones de tasas en créditos otorgados por diversos bancos a productores tamberos y ganaderos. Otro ejemplo es la asistencia financiera para productores frutícolas del Alto Valle⁶⁹.

Asimismo la Unidad FINAGRO, de la SAGPyA, realizó una intensa actividad, que incluyó la participación en los programas del Banco Nación (refinanciación y FOMICRO), la difusión y extensión en relación a nuevas alternativas financieras, como el fideicomiso, brindando asistencia técnica para la formación de algunos fideicomisos con participación de entes públicos o de entidades de productores. También desde la SAGPyA se promovió y fiscalizó la aplicación de

68. Memoria detallada del estado de la Nación, 2005

69. Memoria detallada del estado de la Nación, 2005.

warrants; se elaboró y envió un proyecto de Ley de Warrants que permitirá un mayor nivel de operatoria, mayor seguridad jurídica y adecuado marco regulatorio y sancionatorio.

Otro programa a señalar es el Programa Fondo Integral para el Desarrollo Regional (FONDER): se puso en marcha en 2005 y cuenta con 50 millones de pesos para el financiamiento y apoyo integral de proyectos productivos de impacto regional. El FONDER, coordinado por el Banco Nación y con apoyo técnico de la SAGPyA, otorga créditos con tasas subsidiadas a proyectos cuyo fin sea la generación de ocupación productiva en zonas distantes de los centros urbanos.

Además de las acciones específicas de la SAGPyA o de líneas de crédito destinadas exclusivamente al sector agropecuario, los productores agropecuarios y pequeñas y medianas empresas de la industria de alimentos y bebidas han tenido la posibilidad de acceder a programas generales desarrollados en el período para favorecer su evolución y desarrollo. Particularmente, en el marco de la Ley 25.300, de fomento de la Pequeña y Mediana Empresa y el ámbito de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional (SSEPyMEyDR) se han creado e impulsado instrumentos financieros especialmente adaptados a la micro, pequeña y mediana empresa, entre los que se destacan las Sociedades de Garantía Recíproca, el FOGAPyME (fondo de garantías) y el FONAPyME (fondo de capital de riesgo para PyMES).

Como se ha señalado en el Capítulo 3, la difusión del fideicomiso fue notable, brindando una solución sustentable al problema del financiamiento agropecuario. La figura del fideicomiso financiero tomó notable importancia a partir de la crisis del sistema bancario y de la situación general a partir de los primeros años de la década. Es así como pueden citarse múltiples ejemplos que han combinado la acción de diversos organismos públicos, privados y bancos, como los mencionados de la SSEPyMEyDR, el Banco Nación, el BICE, el INTA como entidad organizadora en el caso del Fideicomiso Financiero Fondo Ganadero, la Sociedad de Garantías Recíprocas Garantizar, bancos provinciales y también empresas privadas que participaron de este mecanismo financiero. Estos fideicomisos financiaron la actividad de diversas producciones, como granos, ganadería bovina, avicultura, viticultura, miel, arroz, *berries* y otros. En el período 2005/2006, se contabilizaban emisiones de fideicomisos financieros por un monto cercano a los 120 millones de dólares.

Otras acciones de instituciones que contribuyeron al financiamiento de actividades agropecuarias en el período son:

- Créditos del Consejo Federal de Inversiones (CFI), para la Producción Regional Exportable y para Reconversión Empresarial.
- FOMICRO- Fondo Nacional para la Creación y Consolidación de Microempresarios: destinado a la creación de unidades productivas de bienes y/o servicios por parte de grupos de trabajadores desocupados y subocupados, y a la consolidación de microempresarios existentes. Programa coordinado por el Banco de la Nación y la SSEPyMEyDR.

Desarrollo rural y extensión

La política de desarrollo rural del Gobierno continuó siendo ejecutada a través de los siguientes programas de la SAGPyA:

- Programa Social Agropecuario (PSA)
- Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER)
- Programa de Desarrollo Rural de las Provincias del Noreste Argentino (PRODERNEA)
- Programa de Desarrollo Rural del Noroeste Argentino (PRODERNOA)
- Proyecto Forestal de Desarrollo (CAPPCA)
- Ley de Inversiones para Bosques Cultivados N° 25.080
- Proyecto de Reordenamiento de las Areas Tabacaleras (PRAT)
- PROHUERTA (programa con fondos del Ministerio de Desarrollo Social y ejecutado por el INTA)
- Programa Minifundio (INTA)
- Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria- Cambio Rural. (ejecutado por el INTA).
- Programa para productores familiares (PROFAM) (INTA)

Estos programas, orientados específicamente al pequeño productor y/o la agricultura familiar, o con definiciones más amplias o componentes que los incluyen, varían en sus objetivos (algunos enfatizan la competitividad, la vinculación de los productores al mercado y la capitalización, mientras que otros priorizan el mejoramiento de las condiciones de vida de los beneficiarios) y en sus diseños institucionales y operatorias (descentralización, rol de los gobiernos provinciales, participación de los beneficiarios y las organizaciones de apoyo), tienen como rasgo común el fomento de actividades productivas o de servicios rurales y el acompañamiento técnico a los productores a través de la asistencia

profesional⁷⁰. En el año 2005, de acuerdo a la información de la SAGPyA en INTERNET, 24 mil familias recibieron asistencia financiera de los Programas de Desarrollo Rural de la SAGPyA, por un monto total ejecutado de \$ 77 millones, mientras que unas 56.000 familias habían recibido asistencia técnica y 6.000 familias capacitación. A ello se añaden 177.000 familias rurales participantes del programa PROHUERTA.

Algunas acciones del período, referidas a la política de desarrollo rural, tienen que ver con:

- El relanzamiento, a comienzos de 2003, del Programa de Desarrollo Rural del Noreste Argentino (PRODERNEA), que comprende las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones, cuyo objetivo es "aumentar de manera sostenible los ingresos familiares y mejorar las capacidades de autogestión de los pobladores y pobladoras rurales e indígenas".
- La constitución del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER), del INTA, como marco de articulación de los subprogramas Cambio Rural (pequeños y medianos empresarios agropecuarios), Programa para Productores Familiares (PROFAM, puesto en marcha en 2003), Minifundio (productores minifundistas), PROHUERTA (población carenciada en los ámbitos rural y urbano), y otras iniciativas locales.
- La formulación del Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia (PRODERPA), que beneficiará a 36 mil personas de las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro y Santa Cruz, incluyendo agricultores pobres, microempresarios y artesanos, jóvenes del medio rural y miembros de comunidades aborígenes. Financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), su objetivo es reducir las condiciones de vulnerabilidad económica, social y ambiental de la población rural, a través de un proceso local participativo y equitativo de desarrollo y un uso sustentable de los recursos naturales.
- La constitución del Foro Nacional de Agricultura Familiar, dentro del marco de la Comisión de Desarrollo Rural e integrado por el Estado y representantes de las organizaciones de productores con el objetivo de ser un ámbito de diálogo político y de construcción de capacidades y soluciones a los problemas inherentes a los productores familiares⁷¹.

70. "Los Programas de Desarrollo Rural ejecutados en el Ámbito de la SAGPyA". PROINDER, Dirección de Desarrollo Agropecuario, SAGPyA. Serie de Estudios e Investigaciones. Buenos Aires, junio de 2003.

71. Memoria detallada del estado de la Nación, 2005.

Agroenergía

En los últimos años, en línea con la importancia y valoración creciente de la agroenergía en el mundo, la política agroenergética ha comenzado a ocupar un espacio cada vez más amplio.

En 2001, la Secretaría de Desarrollo Sustentable y Política Ambiental creó el Programa Nacional de Biocombustibles, con foco en la problemática del cambio climático y del ambiente, mientras que en el mismo año la Secretaría de Energía determinó los requisitos de calidad para el biodiesel puro (B100).

En el año 2004, dentro del ámbito de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, se creó el Programa Nacional de Biocombustibles, con el objetivo de: a) Promover la elaboración y el uso sustentable de los biocombustibles como fuente de energía renovable y alternativa a los combustibles fósiles, enfatizando en la utilización de biodiesel a partir de aceites vegetales o grasas animales y del etanol anhidro a partir de la producción de caña de azúcar, maíz y sorgo; b) Apoyar y asesorar a sectores rurales en el desarrollo y puesta en marcha de plantas para la elaboración de biodiesel y etanol anhidro como alternativa productiva para el desarrollo local y territorial; c) Colaborar y apoyar a instituciones, organizaciones y entidades de bien público dedicadas a la investigación y difusión en el uso del biocombustible; d) Promover las inversiones privadas y públicas para el desarrollo de los biocombustibles⁷².

Durante 2006 fue promulgada la Ley N° 26.093, que instituye el Régimen de Regulación y Promoción para la Producción y Uso Sustentable de Biocombustibles. La misma establece que todo combustible caracterizado como gasoil o nafta, comercializado en el territorio nacional, deberá ser mezclado con un porcentaje del 5% de biodiesel o bioetanol, respectivamente, generando así las bases para el inicio de su producción a escala comercial. Establece, además, un régimen de beneficios promocionales que prioriza los proyectos relacionados con las PyMEs, los productores agropecuarios y las economías regionales. La Ley establece que la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, promoverá aquellos cultivos destinados a la producción de biocombustibles que favorezcan la diversificación productiva del sector agropecuario, para lo que podrá elaborar programas específicos y prever los recursos presupuestarios correspondientes.

72. Perspectivas de los Biocombustibles en la Argentina y en Brasil. SAGPyA / IICA. Buenos Aires. Octubre de 2005.

Riesgo y seguro agropecuario

En el año 2000 se creó la Oficina de Riesgo Agropecuario (ORA), cuyo objetivo general es coordinar y potenciar el accionar de dependencias y organismos descentralizados de la SAGPyA, en todas aquellas cuestiones relacionadas con los riesgos productivos, comerciales y financieros del sector agrícola. Sus funciones principales son: a) Evaluar el riesgo asociado a las actividades agropecuarias, a partir de la generación y puesta en marcha de un Sistema de Información para el Manejo Integrado del Riesgo Agropecuario (riesgo agro-climático, riesgo económico y riesgo del mercado); b) Orientar a los actores del sector - productores, inversores, aseguradores, etc.- para la toma de decisiones respecto de las estrategias de reducción del riesgo; c) Fomentar el desarrollo de un mercado de coberturas y seguros diversificado y más amplio⁷³.

Entre las acciones de la ORA se destacan: el desarrollo de Mapas de Riesgo Agroclimáticos; asistencia técnica a las provincias interesadas en desarrollar esquemas de incentivo al seguro agropecuario; la implementación del Sistema de Seguros de granizo con apoyo provincial en Mendoza; el diseño y puesta en marcha de un Sistema de Información Geográfico (SIG) que integra mapas y bases agroclimáticas. Cabe destacar también la elaboración de una propuesta normativa para la puesta en marcha del Sistema Integral de Cobertura Agropecuaria y Forestal (SICAF), cuyas principales acciones prevén la bonificación de primas de seguros, la promoción de créditos a tasa subsidiada para el financiamiento de prácticas de reducción de riesgo, y el fomento de actividades de investigación aplicada⁷⁴.

También se destaca la acción del sector público en el marco de la Ley 22.913 de Emergencia Agropecuaria, y las ayudas especiales a productores afectados por diversos eventos climáticos cuando los beneficios contemplados por dicha Ley no son suficientes y la gravedad de las circunstancias por las que atraviesan las requieren. Por ejemplo, en el año 2005 se otorgaron subsidios por un monto de casi \$ 6 millones a productores de 8 provincias damnificados por sequías, incendios, heladas y granizos.

Control comercial

En materia de control comercial agropecuario, se produjo un cambio institucional en la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA) que, a través del Decreto N° 1.067 del año 2005, fue establecida como organis-

73. www.ora.gov.ar

74. Memoria detallada del estado de la Nación, 2004.

mo descentralizado, con autarquía económico-financiera, técnico-administrativa y dotado de personería jurídica propia, en jurisdicción de la SAGPyA. Dicha disposición también otorgó mayores atribuciones para la fiscalización y control de las cadenas de carnes y granos y la posibilidad de extender la fiscalización y los controles comerciales a otras cadenas alimentarias, cuando las necesidades así lo aconsejen. Con respecto a esto último, la ONCCA se encuentra recientemente abocada a la puesta en marcha del control comercial de la industria láctea, previéndose que en una segunda etapa se alcance a la apicultura y al sector azucarero⁷⁵.

A su vez, a través de la Resolución N° 394/05, de la SAGPyA, se le asignó la ejecución de todas las actividades vinculadas a la administración, distribución, asignación y control del cupo tarifario de los cortes de carne que integran la Cuota Hilton.

En el marco de sus funciones, consistentes en velar por la transparencia de los mercados, por la libre concurrencia de los operadores, y combatir prácticas desleales en la comercialización, en los últimos años la ONCCA incrementó sus acciones de fiscalización, coordinando y complementando funciones con la AFIP, SENASA y los gobiernos provinciales, y estableció diversos instrumentos de monitoreo comercial, tales como la modificación de la Carta de Porte de Granos o el nuevo Sistema de Tipificación de Res Porcina, con sistemas de precios de referencia.

4.2. Acciones específicas por productos y otras

A continuación se presentan algunas iniciativas a nivel sectorial, agrupadas por ramas, desarrolladas en los últimos años y que se agregan a otras acciones, tanto transversales, como específicas, ya descritas en los apartados anteriores.

- Lucha contra la inflación y control de precios

El Gobierno realizó acuerdos con los sectores lácteo, frigorífico, aceitero, carnicerías, cueros y avícola tendientes a la rebaja o mantenimiento de precios a nivel del consumidor, convenidos, en general, por 90 días. También realizó el seguimiento y análisis de comportamiento de precios de productos alimentarios que integran el IPC y de los sujetos de acuerdos de precio⁷⁶.

75. Memoria detallada del estado de la Nación, 2005

76. Memoria detallada del estado de la Nación, 2005

- *Foros productivos sectoriales*

En marzo de 2004 se creó, en el ámbito de la SAGPyA, la figura de Foros Productivos Sectoriales, formados por representantes públicos y privados. Entre otros, los foros que se han ido conformando desde entonces son: Frutícola (de donde surgirán mesas por especies), Olivo, Porcinos, Legumbres, Mesa Láctea, Orgánicos, Miel, Ciruela deshidratada, Búfalos, el Foro Nacional para el Desarrollo Integral del Bambú y el Foro Federal de Hierbas Aromáticas y Especias. Los foros constituyen un espacio acorde para el diagnóstico de problemáticas y potencialidades específicas, como así también un campo propicio para la articulación de las cadenas de valor. Puntualmente sus funciones consisten en asesorar al Secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos sobre los temas referidos a cada sector productivo; proponer políticas, proyectos, leyes, resoluciones, disposiciones o modificaciones de las normativas vigentes para los sectores productivos; facilitar el acceso a la información tanto técnica como económica y comercial a todos los agentes que participan de las cadenas productivas.

- *Granos*

En 2005 se sancionó Ley N° 26.050 que contempla la reducción del 21% al 10,5% en el IVA de los fertilizantes, con el objetivo de conservar la sustentabilidad de la productividad demostrada en las diferentes áreas de la producción agropecuaria argentina.

A fin de ese mismo año se creó el Programa Nacional de Soja, con el objetivo de ejecutar coordinadamente (entre la SAGPyA, INTA, SENASA e INASE), políticas y acciones en materia de tecnología, producción, comercialización y calidad de soja y sus derivados, privilegiando la sustentabilidad de los sistemas agrícolas. También se efectuaron modificaciones en la normativa de calidad para la comercialización de soja, en particular en lo referente a la tolerancia de recibo de granos verdes.

En el marco del ya mencionado Programa Nacional de Calidad de Trigo, se oficializó la Red de Ensayos Territoriales y se modificaron las normas para comercialización, entre otras acciones. Este programa propone dar impulso a la segregación de los trigos argentinos.

- *Pecuarios*

Bovinos:

En el año 2001, fue creado, por Ley, el Instituto de Promoción de la Carne

Vacuna (IPCVA), ente de derecho público no estatal, que comenzó a actuar efectivamente en 2004 y funciona con fondos privados aportados conjuntamente por productores ganaderos y frigoríficos. Entre sus objetivos se encuentran: identificación y creación de demanda para los productos cárnicos argentinos en los mercados nacionales e internacionales; diseño e implementación de estrategias de marketing para mejorar el posicionamiento de los productos cárnicos en el exterior; planificación y desarrollo de estrategias de promoción para mejorar el consumo interno; aporte a la consolidación de la calidad y seguridad de las carnes argentinas, contribuyendo a una mayor eficiencia de los procesos productivos e industriales.

En agosto de 2005, a partir de la Resolución 645/2005, emitida por la SAGPyA, se estableció un peso mínimo de faena de 85 kg por media res, en balanza oficial, para las categorías novillitos y vaquillonas, y se suspendió la faena comercial de animales bovinos de las categorías mamones y terneros (machos y hembras). La medida, que entró en vigencia el 1º de noviembre del mismo año, tiene como fin adaptar el mercado de carnes a la mayor demanda externa atendiendo simultáneamente al consumo interno.

Lechería:

En 2002 se creó el Programa Nacional de Política Lechera con el objetivo de promover la integración de los diferentes actores que componen la cadena láctea, "con el objeto de asegurar el desarrollo de la lechería en función del mercado interno y de la exportación dentro del ámbito regional (MERCOSUR) y extra-regional". Los ámbitos en los que se enmarca el Programa son: la SAGPyA; la Mesa Nacional de Política Lechera, con representatividad regional a través de las Mesas de Concertación Provinciales; y el Comité Federal de Lechería, integrado por representantes de gobiernos provinciales y de la SAGPyA. Entre sus actividades están: brindar un sistema de información sobre producción de leche cruda, precios y comercialización; análisis de los márgenes de comercialización; costos de producción; instrumentos de financiamiento; programas de capacitación.

En diciembre de 2002, una resolución de la SAGPyA creó la Mesa Nacional de Política Lechera, la que comenzó a funcionar en mayo de 2003 con la firma del Acta Acuerdo. La Mesa está integrada por los representantes de la producción, la industria y los gobiernos de las Provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe y la SAGPyA. Entre los temas prioritarios propuestos para el análisis figuraban: leche de referencia; sistema de liquidación; sistema de gestión de análisis de leche cruda; mecanismos de fijación de precios de la materia prima; mecanismos de planificación de la oferta de leche; transparencia de la cadena de valor láctea.

Porcinos:

La SAGPyA lanzó el Plan Nacional de Capacitación Porcina, dirigido a todos los sectores de la cadena, en especial a los consumidores finales. Participan del mismo las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. En 2005 se realizaron las dos primeras jornadas, en las provincias de Córdoba y de Santa Fe.

Ovinos:

Por Ley 25.422, de 2001, se estableció un Régimen para la recuperación de la ganadería ovina, destinado a lograr la adecuación y modernización de los sistemas productivos ovinos que permita su sostenibilidad a través del tiempo y consecuentemente, permita mantener e incrementar las fuentes de trabajo y la radicación de la población rural. La SAGPyA es la autoridad de aplicación. La ley crea el fondo fiduciario denominado Fondo para la Recuperación de la Actividad Ovina (FRAO), para solventar los desembolsos derivados de la aplicación de este régimen para la recuperación de la ganadería ovina. El FRAO debe ser incluido en el Presupuesto de la administración nacional durante diez años a partir de la publicación de la ley; el monto anual a integrar en el FRAO no debe ser menor a veinte millones de pesos. El Programa incluye líneas de crédito y aportes no reintegrables.

A partir de julio de 2005 se redujo del 18% al 14% la alícuota de retención de IVA a las operaciones de compra-venta de lana "sucia" (Res. AFIP 1900), a fin de evitar que a los productores laneros puros se les generen saldos de libre disponibilidad de difícil compensación a través de pagos de otros impuestos nacionales.

Caprinos:

La Mesa Caprina Nacional se reunió en las provincias de Mendoza, Formosa, Santiago del Estero y Chubut, donde se debatió el Proyecto de Ley para la Recuperación, Fomento y Desarrollo de la Actividad Caprina, que finalmente sería aprobado por el Congreso Nacional en 2006.

Continuó funcionando y afianzándose el Programa para el Mejoramiento de la Calidad del Mohair, orientado al mejoramiento de la calidad de la fibra, a la doble esquila y al mejoramiento genético del ganado caprino para fibra.

Conejos:

Por el decreto 626/2005, se amplió la Comisión Nacional de Cunicultura -que tiene su sede en la SAGPyA-, incorporándose a la misma representantes de todas las provincias.

- *Vitivinicultura*

En 2002 se inició la implementación de la Ley 25.163, de Designación y Presentación de Vinos y Bebidas Espirituosas de Origen Vínico, que establece las normas generales para la Indicación de Procedencia, Indicación Geográfica y Denominación de Origen Controlada (DOC), creándose el sistema para el reconocimiento, protección y registro de los nombres geográficos argentinos, para designar el origen de los vinos y de las bebidas espirituosas de naturaleza vínica.

El Instituto Nacional de Vitivinicultura ha aprobado más de 140 Indicaciones Geográficas, y en 2005 aprobó la primer DOC, Luján de Cuyo, dentro de los términos de la citada Ley, sumándose a las existentes (Mendoza y San Rafael), basadas en legislaciones provinciales.

En 2004 se lanzó el Plan Estratégico Vitivinícola (PEVI), iniciativa conjunta entre los sectores que integran la cadena vitivinícola, los Gobiernos provinciales, la SAGPyA y otros organismos del Sector Público Nacional. Sus objetivos apuntan a: 1) Posicionamiento de grandes vinos varietales argentinos en los mercados del Hemisferio Norte; 2) Desarrollo del mercado latinoamericano y reimpulso del mercado argentino de vinos; 3) Desarrollo de los pequeños productores de uva para integrarlos al negocio vitivinícola y del jugo concentrado de uva. Se creó por Ley la Corporación Vitivinícola Argentina (COVIAR), institución de derecho público no estatal encargada de gestionar y coordinar la implementación del PEVI.

- *Yerba mate*

En 2002 se creó el Instituto Nacional de Yerba Mate, bajo la figura de ente de derecho público no estatal (Ley 25.564), compuesto por representantes del Poder Ejecutivo de las provincias de Misiones y Corrientes, del sector industrial, de los productores primarios, de cooperativas agrícolas, obreros rurales y secaderos. Las funciones del Instituto consisten en apoyar y estimular la cadena de yerba mate, fomentar la competitividad, crear registros, promover formas asociativas, acordar semestralmente el precio de la materia prima y otras.

- *Algodón*

En 2005 se sancionó la Ley 26.060, que crea el Plan de Desarrollo Sustentable y Fomento de la Producción Algodonera, el cual establece el Fondo de Compensación de Ingresos para la Producción Algodonera (FCIPA), con un monto de \$ 50 millones, para la generación de un seguro agrícola algodonerero y para garantizar la sustentabilidad del cultivo del algodón a través de mecanis-

mos que permitan atenuar los efectos de las oscilaciones bruscas y negativas de los precios y promuevan certidumbre de largo plazo para cada productor algodonero.

- *Otras producciones regionales*

Varias producciones regionales, menos tradicionales, son objeto del Programa de Fomento de Alimentos de Bajo Desarrollo Productivo, creado por la SAGPyA en septiembre de 2005 con el objetivo de promover e incentivar la producción de alimentos de bajo desarrollo productivo, primordialmente a través del incentivo de la asociatividad entre productores, la adopción de normas de calidad internacionalmente reconocidas, el direccionamiento de los instrumentos promocionales de políticas públicas ya existentes, la promoción de nuevas inversiones, la capacitación de nuevos emprendedores, el diseño de instrumentos de financiamiento específicos, el apoyo para la promoción comercial en el exterior y en la gestión del comercio exterior, y el apoyo para la apertura de nuevos mercados, a través de las negociaciones con los países o bloques de destino. Los productos beneficiarios del programa son, en primera instancia: caracoles de tierra, la carne de conejo, de ciervo, de ñandú, frutas finas, hongos comestibles, los alimentos orgánicos, las aromáticas, los encurtidos, los alfajores, los quesos de oveja y de cabra.

- *Forestal*

En 2005 se puso en marcha el proyecto "Apoyo a la Mejora de la Competitividad de las PyMES del Sector Forestal Industrial de Argentina", a partir de un convenio entre la UE y la SAGPyA, que financiará el Programa Nacional para la Certificación de Plantaciones Forestales. El proyecto, que tiene un presupuesto de 8,5 millones de euros y una duración de 4 años tiene como objetivos mejorar la capacidad tecnológica, gerencial y comercial de las pequeñas y medianas empresas del sector, a fin de intensificar los intercambios con los países miembros de la UE y fortalecer la protección de los recursos forestales, tanto cultivados como nativos.

Sección II

Desempeño de complejos agroalimentarios seleccionados

Capítulo 5

DESEMPEÑO DEL COMPLEJO GRANARIO

Este capítulo tiene por objeto presentar un panorama del desempeño y principales tendencias cuantitativas y cualitativas del complejo granario durante el período de análisis 1999-00 hasta 2004-05⁷⁷.

5.1. Visión general

Durante dicho período, el complejo granario argentino registró un notable desempeño, adquiriendo un protagonismo relevante en la escena económica nacional. El comportamiento del sector resultó vital en la recuperación de la actividad económica, especialmente en muchas localidades y regiones del interior del país, como así también en la generación de divisas y en su contribución para la consecución de los superávits fiscales obtenidos en los últimos años.

El panorama mundial estuvo configurado por una situación de expansión del área sembrada, y de la oferta y demanda total de granos. Entre 1999-00 y 2004-05, la superficie mundial con cereales se mantuvo estancada, mientras que las oleaginosas, en particular la soja, se expandieron en más de 20 millones de hectáreas (a una tasa de crecimiento acumulativo anual del 2,1%). La producción de cereales aumentó en casi 160 millones de toneladas (a una tasa del 1,2% anual), impulsada mayoritariamente por el maíz y, en menor medida, por el trigo y la cebada. La producción de oleaginosas se incrementó en 76 millones de toneladas (3,8% anual), a partir del aumento de la soja y, en menor medida, de la semilla de algodón, el maní y la colza. El consumo mundial de cereales creció al 1,2% acumulativo anual, mientras que el consumo mundial de oleaginosas lo hizo al 3,4% anual. Entre las tendencias de consumo de granos y subproductos se destaca el rol creciente de China, y en menor medida de la India, como así también el dinamismo de otras economías del Sudeste Asiático.

77. En materia de información mundial, las principales fuentes estadísticas utilizadas para el análisis son las bases de datos de FAO, USDA y UN COMTRADE (Naciones Unidas). En el contexto nacional, se han utilizado estadísticas, informes y estudios de la SAGPyA, INTA, Bolsa de Cereales de Buenos Aires, Bolsa de Cereales de Rosario, MATBA, Fundación Producir Conservando, MAIZAR, ASAGIR, CIARA, AACREA, CASAFE, ASA; información periodística publicada por diversos diarios nacionales; y diversas publicaciones de la Oficina del IICA en la Argentina. El detalle de estas fuentes se presenta en la sección Bibliografía.

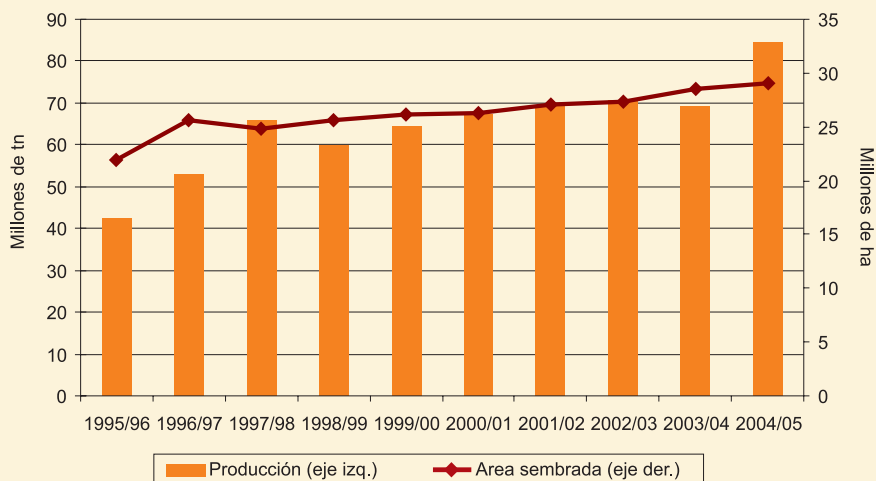
Aumentaron significativamente los desastres naturales en distintos puntos del planeta, ocasionados por el cambio climático, con gran cantidad de huracanes, olas de calor, sequías e inundaciones. Esto trajo gran volatilidad e incertidumbre en los mercados de granos y dio lugar a algunos ciclos con fuerte tendencia alcista en los precios. En los últimos años, además de los *fundamentals* tradicionales, se observa un rol creciente de los fondos de inversión (de materias primas, de cobertura y de índices) en la formación del precio de los granos.

A su vez, el incremento notable del precio del petróleo y el impacto de China en la demanda de transporte provocó un aumento significativo en los precios de los fletes internacionales, que afectó los precios FOB y la competitividad relativa de los granos provenientes de distintos orígenes (en 2004 los precios de los fletes se habían casi triplicado con respecto a 2003, y si bien posteriormente descendieron, se mantienen en niveles muy por encima de los de comienzos del período).

El precio mundial del petróleo ha alcanzado valores tales que dan mayor viabilidad a la generalización de la producción y uso de biocombustibles (bioetanol, biodiesel, biogás). Comienza a afianzarse en el mundo la adopción de políticas favorables a los biocombustibles por sus implicancias ambientales (reducción de las emisiones de carbono), económicas (agotamiento de combustibles fósiles frente al crecimiento continuo de la demanda; potencialidad del sector agropecuario para posicionarse como fuente de energía, generando inversión, trabajo y valor agregado a la cadena), estratégicas (promoción de "energías de transición" para fomentar las fuentes energéticas renovables) y, en algunos casos, sociales (la generación de oportunidades para la agricultura familiar, para zonas/regiones menos desarrolladas o para las PyMEs agropecuarias). La irrupción de los biocombustibles en la matriz energética mundial reconfiguraría directa e indirectamente la estructura productiva mundial de los alimentos y los roles de los distintos jugadores del mercado.

En la Argentina, el área destinada a la producción de granos tuvo una tendencia creciente, incorporándose casi 3 millones de hectáreas entre 1999-00 y 2004-05. Junto al crecimiento de los rendimientos, ello dio lugar a un aumento sostenido y explosivo en la producción total de granos que, durante el mismo período, se incrementó en 20,3 millones de toneladas, alcanzando en 2004-05 un récord de 84,5 millones de toneladas. La expansión del área sembrada fue heterogénea, se basó en la expansión del área con oleaginosas, en particular soja, mientras que los cereales disminuyeron (Gráfico N° 19 y Cuadro N° 28).

Gráfico 19. Evolución del área sembrada y la producción argentina de granos



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

Cuadro 28. Área sembrada, producción y rendimientos de granos en la Argentina

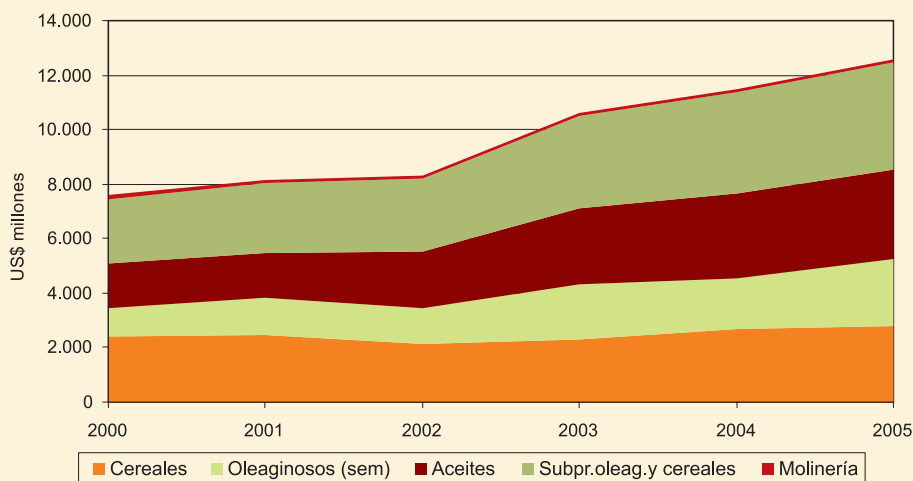
Campaña	1999-00	2000-01	2001-02	2002-03	2003-04	2004-05
Área sembrada (miles de hectáreas)						
Cereales	13.457	13.201	13.164	12.219	11.912	12.415
Trigo	6.370	7.157	7.157	6.343	6.087	6.317
Maíz	3.652	3.062	3.062	3.084	2.988	3.403
Avena	1.711	1.516	1.516	1.368	1.344	1.275
Sorgo	819	592	592	593	545	617
Centeno	387	360	360	338	340	294
Cebada cervecera	182	246	260	269	343	272
Arroz	201	154	126	135	172	165
Cebada forrajera	20	16	20	19	25	28
Mijo	91	80	55	50	50	28
Alpiste	24	20	16	19	16	16
Oleaginosas	12.709	12.988	13.967	15.187	16.622	16.680
Soja	8.791	10.664	11.639	12.607	14.527	14.400
Girasol	3.587	1.976	2.050	2.378	1.848	1.967
Maní	219	252	222	157	170	211
Cártamo	40	58	33	23	30	49
Lino	68	28	20	14	29	37
Colza	4	9	2	8	18	17
Total Granos	26.165	26.190	27.131	27.405	28.534	29.095
Producción (miles de toneladas)						
Cereales	37.496	36.835	35.002	32.003	34.289	42.028
Maíz	16.781	15.359	14.712	15.045	14.951	20.483
Trigo	15.303	16.147	15.428	12.399	14.710	16.139
Sorgo	3.344	2.909	2.847	2.685	2.165	2.894
Arroz	903	873	709	718	1.060	956
Cebada cervecera	414	717	521	543	1.002	886
Avena	555	644	645	488	332	536
Centeno	120	130	87	79	37	92
Alpiste	22	19	17	18	17	17
Mijo	48	31	28	22	11	16
Cebada forrajera	5	5	9	6	4	8
Oleaginosas	26.709	30.536	34.247	38.788	35.098	42.520
Soja	20.136	26.881	30.000	34.819	31.577	38.300
Girasol	6.070	3.179	3.844	3.714	3.161	3.662
Maní	420	395	362	221	293	445
Cártamo	31	44	24	13	18	51
Lino	47	22	16	11	29	36
Colza	6	15	2	10	20	26
Total Granos	64.204	67.371	69.249	70.791	69.387	84.547
Rendimientos (tn/ha)						
Cereales	1,000	3,421	3,279	3,296	3,655	3,983
Maíz	5,433	5,455	6,079	6,477	6,393	7,359
Arroz	4,780	5,750	5,720	5,400	6,266	6,017
Sorgo	4,648	4,743	5,269	5,031	4,553	5,187
Cebada cervecera	2,295	2,926	2,157	2,199	3,023	3,274
Trigo	2,487	2,493	2,240	2,036	2,544	2,636
Avena	1,644	1,920	1,778	1,668	1,504	1,840
Cebada forrajera	1,313	1,922	1,842	1,763	1,271	1,807
Mijo	1,546	1,765	1,906	1,844	1,578	1,738
Centeno	1,279	1,450	1,351	1,402	0,950	1,471
Alpiste	0,949	0,971	1,070	0,987	1,083	1,072
Oleaginosas	2,102	2,415	2,501	2,596	2,142	2,621
Soja	2,331	2,585	2,630	2,803	2,207	2,728
Maní	1,914	1,573	1,627	1,412	1,749	2,110
Girasol	1,746	1,670	1,908	1,598	1,722	1,904
Colza	1,615	1,763	1,079	1,361	1,278	1,573
Cártamo	0,897	0,818	0,797	0,605	0,592	1,062
Lino	0,691	0,793	0,793	0,815	1,017	0,971
Total Granos	1,279	2,878	2,842	2,871	2,693	3,145

Fuente:
Elaborado
por IICA-
Argentina
con datos
de la
SAGPyA.

El notable dinamismo del sector durante el período impactó sensiblemente en los precios de las tierras que, en las zonas núcleo y triguera, registraron un aumento significativo desde mediados de 2002, superando desde 2004 los picos históricos de 1998⁷⁸.

Las exportaciones del complejo granario crecieron sostenidamente durante el período, a una tasa acumulativa anual del 9%, y continuaron liderando las exportaciones argentinas, con una participación promedio del 32% sobre el valor total. En 2005 superaron los US\$ 12,5 mil millones (Gráfico N° 20). Las retenciones a las exportaciones impuestas a partir del año 2002 asignaron al sector una importancia significativa en el terreno fiscal, dado que la recaudación por este concepto representa una gran porción de los superávits fiscales obtenidos en los últimos años.

Gráfico 20. Exportaciones del complejo granario argentino



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de COMTRADE.

En cuanto al modelo productivo, durante el período se afianzó el sistema de labranza conservacionista (siembra directa), y su conjunción con el uso de semillas GM comenzó a extenderse más allá del caso paradigmático de la soja. La superficie total bajo siembra directa ya alcanzó 16 millones de hectáreas (60% del área con agricultura y ganadería). Por su parte, la superficie sembrada con semillas GM creció significativamente, de la mano de la expansión de la soja y del crecimiento en la adopción de maíces transgénicos. En los últimos seis años se aprobaron para siembra, consumo y comercialización, 4 eventos de maíz (Bt,

78. El incremento de precios reconoce la influencia de factores no agropecuarios, como las bajas tasas de interés para colocaciones financieras.

RR, IMI y Bt + IMI) y uno de algodón (RR). El proceso de liberación de transgénicos en la Argentina se intensificó a partir del año 2004, con el abandono de la llamada política "espejo", que supeditaba las autorizaciones locales a las de la Unión Europea, y del posterior levantamiento de la moratoria de facto de la UE sobre los OGM que, desde 1998, regía sobre la aprobación de nuevos transgénicos.

Se espera que en los próximos años estén disponibles en el mercado eventos con genes apilados (dos o más genes insertados en el genoma de un organismo), como así también cultivos transgénicos de segunda generación, de acuerdo a las acciones de I&D y evaluación en el sector semillero. La industria semillera argentina comenzó un proceso de expansión, a partir de su ingreso, con ensayos y comercialización, a Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

La utilización de fertilizantes creció significativamente, alcanzando 2,57 millones de toneladas el ciclo en 2004-05 (1,72 millones de toneladas en 1999-00). Los mayores niveles de utilización continúan registrándose en maíz y trigo, más que en soja. A pesar del aumento del consumo de fertilizantes, el balance de nutrientes continúa siendo negativo. Según expertos, la tasa de reposición de nutrientes extraídos del suelo se encontraría por debajo del 25%, mientras que el nivel medio de aplicación por hectárea se mantiene muy por debajo de los niveles registrados en otros países. Del total consumido en 2004-05, casi el 50% correspondió a fertilizantes nitrogenados, el 40% a fosforados y el 11% a mezclas especiales y otros. Los precios siguieron un comportamiento creciente, en línea con el alza del precio mundial del petróleo.

Los fertilizantes continuaron importándose en su mayoría, aunque en 2005 y principios de 2006 se anunciaron inversiones significativas para la construcción de plantas y el ingreso de grandes jugadores del mercado mundial, factores que apuntarán a sustituir importaciones: a) Cargill, a través de Mosaic, inauguró en Pto. Gral. San Martín, una planta de superfosfato simple, que se producirá por primera vez en la Argentina con inversiones por US\$ 20 millones en lo inmediato y US\$ 100 millones hasta 2010; b) Profertil anunció una inversión de US\$ 60 millones para la producción de fertilizante nitrogenado líquido; c) Bunge, producirá superfosfato simple en Ramallo; d) PASA, de Petrobrás, inauguró en Campana una planta de fertilizantes azufrados líquidos (tiosulfato de amonio) con capacidad para 140 mil tn anuales, con una inversión de US\$ 15 millones, y tendrá lista en 2007 una planta de superfosfato simple. También construirá un puerto de carga para importación de fertilizantes y materias primas, y expandirá las unidades de producción de fertilizantes líquidos nitrogenados y azufrados, con una inversión de US\$ 50 millones.

Con respecto al resto de los insumos, la utilización de fitosanitarios también registró un ascenso importante durante el período. El mercado estuvo impulsado por las ventas de herbicidas (en valor y cantidad), especialmente, y de fungicidas (en valor) e insecticidas (en cantidad).

Además de la genética y la fertilización, cambios en los planteos tales como el aumento de la densidad de siembra y la reducción del distanciamiento entre hileras contribuyeron en forma significativa al aumento registrado en los rendimientos de determinados cultivos (soja y maíz).

Durante el período se registraron progresos en la adopción de la agricultura de precisión, tal como lo indican las altas tasas de crecimiento en las ventas de sus herramientas, especialmente monitores de rendimiento y banderilleros satelitales.

Comienzan a afianzarse también algunas estrategias que contribuyen al incremento y a la mayor estabilidad de los rendimientos, como la diversificación de fechas de siembra y grupos de madurez, para disminuir riesgos y la búsqueda de alta eficiencia en el uso de fertilizantes y agroquímicos.

Vale destacar la reciente difusión experimental de la interseembra (cultivos intercalados), en sus variantes soja - maíz y soja - girasol, que abre importantes perspectivas para el logro de la sustentabilidad agrícola.

Aumentó la inversión en maquinaria agrícola: las ventas alcanzaron en 2004 los US\$ 940 millones, en comparación con US\$ 497 millones en 2000 y US\$ 340 millones en 2002. En el caso de las cosechadoras, se verificó una tendencia creciente en la inversión en equipos de mayor tamaño y tecnología, con mayor eficiencia y menores pérdidas de cosecha.

En materia de infraestructura, durante el período se constató un aumento de la capacidad de almacenamiento, que llegó a alrededor de 73 millones de toneladas. En particular, se destaca la difusión y crecimiento del almacenaje en chacra a través del silo bolsa, que en 2005 se ubicó en alrededor de 20 millones de toneladas, con 120 mil bolsas vendidas. La mayor proporción de acopio en chacra permitió a los productores desestacionalizar ventas en cierta medida, y les dio la posibilidad de obtener mejores precios al colocar la producción en períodos posteriores a los de cosecha. En los últimos años, Santa Fe superó a Buenos Aires en capacidad de almacenaje y se invirtió en plantas de acopio en las nuevas zonas de expansión agrícola (norte de Santa Fe, sur de Chaco y Santiago del Estero, Río IV y San Francisco, en Córdoba, entre otros). La relación almacenamiento - producción se encuentra por debajo del promedio de otros grandes productores de granos, como Estados Unidos. Según diversos especialistas la capacidad instala-

da de almacenamiento y acondicionamiento que se requeriría para encarar políticas de tipificación y segregación de granos es aún insuficiente.

En cuanto al transporte interno de granos, se mantuvo dominado mayoritariamente por el carretero, que en 2004-05 absorbió el 84% de lo transportado, con una lenta evolución del ferrocarril (15%) y del transporte fluvial (1%). Diversos expertos consideran que una mayor participación del transporte ferroviario y, especialmente, el fluvial redundaría en una mayor eficiencia en el funcionamiento del sistema granario. La red portuaria marítima y fluvial ha mantenido sus altos niveles de eficiencia y productividad, absorbiendo así los crecientes saldos exportables del complejo granario.

La comercialización interna de granos continuó efectuándose mayoritariamente a través de acopiadores y de cooperativas o consorcios. En cuanto a las formas de comercialización, los volúmenes continuaron vendiéndose principalmente a cosecha. Durante la crisis económico-financiera de 2002, cayó agudamente la comercialización en el mercado de futuros y opciones y, si bien desde entonces ha iniciado un proceso de recuperación, especialmente en soja, en 2005 el tonelaje operado en el Mercado a Término se ubicó en un 41% por debajo del nivel que había alcanzado a fines de la década del noventa.

A continuación, se presenta el análisis específico de las principales oleaginosas y cereales producidos por la Argentina: soja, girasol, maíz y trigo. Los datos cuantitativos figuran en detalle en las fichas que acompañan el presente capítulo, en las cuales se agregan años que están fuera del período, con la finalidad de lograr una visión de largo plazo. Se ha calculado, además, la tasa anual acumulativa de crecimiento de los principales indicadores, entre el promedio de las campañas 1998/99-1999/00 y la campaña 2004/2005 (o años respectivos).

5.2. Soja

Contexto mundial

La producción mundial de soja creció de forma sostenida y significativa. Entre 1999-00 y 2004-05 se registró un incremento del 33%, superándose las 210 millones de toneladas en 2004-05. El aumento de la producción durante dicho período se concentró en la Argentina (34% del aumento de la producción mundial), Brasil (31%) y EE.UU. (24%).

La demanda mundial estuvo impulsada por el crecimiento del procesamiento en los grandes consumidores y productores mundiales de aceite y hari-

na de soja. El uso del poroto creció en 45 millones de toneladas entre 1999-00 y 2004-05. El incremento de la demanda se concentró principalmente en China (38% del aumento del consumo de grano durante dicho período), la Argentina (24%) y Brasil (20%).

Durante el período, la volatilidad de las cosechas en los grandes exportadores y la aceleración de la demanda china provocaron ciclos con fuertes alzas en los precios, como el 2003-04.

En China, la expansión de la actividad pecuaria y el crecimiento de los ingresos per cápita, con su impacto positivo en la demanda de aceites vegetales, generaron un aumento explosivo del consumo de soja que, frente a un incremento muy limitado de la producción, tuvo como resultado un salto notable de sus importaciones de grano (de 10,1 millones de toneladas en 1999-00, a 25,8 millones en 2004-05) y de su participación en las importaciones mundiales (del 22% en 1999-00 al 40% en 2004-05). La capacidad de procesamiento en China aumentó significativamente durante el período, consolidando un modelo que tiende a la importación de materia prima para la elaboración doméstica de subproductos. Se mantuvo autosuficiente en la producción de harina de soja, mientras que la brecha entre consumo y producción de aceite se ensanchó, dando lugar a un crecimiento sostenido de las importaciones (la participación china en las importaciones mundiales de aceite de soja creció desde el 11% en 1999-00 hasta el 20% en 2004-05). En los últimos años China endureció algunas regulaciones que rigen el comercio de aceite (elevando e igualando los estándares de aceite crudo a los de aceite refinado, imponiendo controles de calidad en la descarga, con autorización fitosanitaria, entre otras).

La UE ampliada fue desplazada por China como primer importador mundial de poroto de soja. Sus importaciones crecieron hasta 2001-02 y desde entonces registraron una tendencia decreciente, ubicándose en 2004-05 levemente encima del nivel importado a comienzos de la década. Las compras de otros importadores relevantes, como Japón, México, Corea del Sur y Taiwán fueron decrecientes.

Estados Unidos alcanzó sucesivas cosechas récord, llegando a 85 millones de tn en 2004-05. Sin embargo perdió participación en el comercio mundial del grano y sus subproductos. En este país se destacan algunas tendencias cualitativas como los desarrollos de cultivos con bajo contenido de ácido linolénico, para la obtención de aceites más saludables (con menor contenido de grasas Trans). Para mediano - largo plazo los desarrollos en EE.UU. apuntan a sojas con mayor contenido de ácido oleico y con bajo contenido en grasas saturadas.

El MERCOSUR se consolidó como primer productor y exportador mundial de soja. Entre 1999-00 y 2004-05, la producción del MERCOSUR creció un 70%, alcanzando 98,3 millones de tn en 2004-05, y las exportaciones un 90%, (33,4 millones de tn en 2004-05), contra aumentos del 18% y 13%, respectivamente, en el caso de Estados Unidos.

Brasil registró una expansión productiva significativa, desde 34,7 millones de tn en 1999-00 a niveles superiores a los 50 millones en los últimos 3 ciclos. El potencial actual se estima en 60 millones de tn, cifra que podría haber sido alcanzada de no haber mediado las adversidades climáticas sufridas en las últimas campañas. La expansión de la roya de la soja también generó significativas pérdidas en los últimos ciclos. Desde 2003, el Gobierno brasileño ha estado autorizando, a través de Medidas Provisorias, el cultivo de soja GM, que había sido prohibido en 1998. El cultivo de soja en Brasil mantiene altas posibilidades de expansión a futuro, a partir del enorme potencial que significan los Cerrados.

La producción mundial de aceite de soja aumentó más de un 30%, desde 24,5 millones de toneladas en 1999-00 a 32,4 millones en 2004-05. El incremento de la producción fue generado mayoritariamente por China (37% del aumento de la producción mundial), la Argentina (24%) y Brasil (20%).

El consumo total de aceites vegetales mostró un crecimiento notable (aumentó en 25 millones de toneladas entre 1999-00 y 2004-05), especialmente en los casos del aceite de palma (representó el 46% del aumento del consumo de aceites) y de soja (32%). El consumo y las importaciones de aceite de soja estuvieron impulsados por China y la India, que en conjunto representaron el 68% del aumento del consumo y el 84% del aumento de las importaciones durante el período. La Argentina consolidó su posición como primer exportador mundial de aceite: el 60% del incremento de las exportaciones mundiales estuvo explicado por colocaciones argentinas. Brasil también aumentó significativamente sus exportaciones, mientras que las de Estados Unidos manifestaron un comportamiento errático.

La producción mundial de harina de soja creció en más de 30 millones de toneladas para llegar a 138,3 millones de tn en 2004-05. Los mayores crecimientos se registraron en China, que duplicó su producción y se transformó en el primer productor mundial, la Argentina y Brasil, en ese orden.

China duplicó también su consumo de harina de soja, mientras que la Unión Europea ampliada se mantuvo como primer consumidor e importador mundial, seguida por Estados Unidos. La Argentina continuó liderando las exportacio-

nes mundiales y, junto con Brasil, aportaron alrededor del 90% del crecimiento de las mismas durante el período.

La soja GM continuó siendo el principal cultivo transgénico en el mundo (60% del área global). El área mundial con soja transgénica creció un 110% entre 2000 y 2005, alcanzando 54,4 millones de hectáreas en 2005.

El establecimiento de marcos institucionales favorables al desarrollo del biodiesel (incluyendo la fijación de demandas cautivas) en EE.UU., la UE, Brasil y Japón, entre otros, creó un nuevo mercado para la soja y su aceite, con favorables perspectivas de expansión en el mediano y largo plazo.

Contexto local

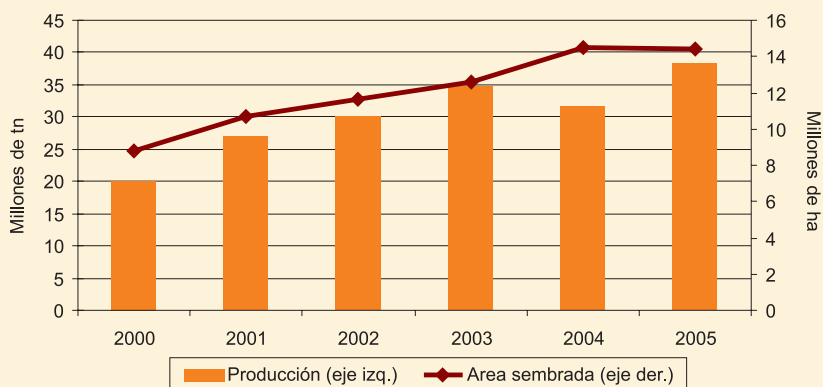
El área con soja continuó expandiéndose, incorporando 5,6 millones de hectáreas entre 1999-00 y 2004-05, de las cuales más del 75% se incorporaron en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, en ese orden de importancia. La expansión fue significativa también en las regiones extra-pampeanas, como el NOA y el NEA, especialmente en Santiago del Estero, Chaco, Salta y Tucumán, en ese orden. En 2005/06 se registró la primera campaña de soja en la región patagónica (cultivo experimental en Neuquén).

Esta expansión ocasionó reducciones importantes en la superficie sembrada de algunos cultivos, como el algodón en Santiago del Estero, los porotos en Salta, el arroz en Entre Ríos, así como el desplazamiento del maíz en la zona núcleo y de la actividad ganadera hacia zonas más marginales.

La expansión de los productores argentinos superó las fronteras del país, destacándose su incursión en explotaciones agrícolas de Uruguay, Brasil (Mato Grosso), Bolivia y Paraguay.

Los rendimientos también fueron crecientes, más allá de las particularidades climáticas de cada campaña, gracias a mejoras en la genética, tecnología y manejo del cultivo, alcanzando el promedio nacional un récord de 28 qq/ha en 2002/03 y superándose los 30 qq/ha promedio en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires durante ciclos con condiciones climáticas óptimas.

La producción aumentó notablemente: 18,2 millones de toneladas (+90%) entre 1999-00 y 2004-05, alcanzando un récord histórico de 38,3 millones de toneladas (Gráfico 21). Continuó concentrada en la región Centro, y Córdoba desplazó a Santa Fe como principal provincia productora.

Gráfico 21. Soja - Evolución del área y la producción

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

Persistió la conjunción entre sistema de labranza conservacionista (siembra directa) y semilla GM. El área con soja bajo siembra directa alcanzó en 2004-05 el 77% en soja de primera y el 85% en soja de segunda. El mayor nivel de adopción de este sistema se verificó en Córdoba (casi el 100%), seguido por el NOA y las provincias de San Luis y Buenos Aires.

Entre los ciclos 1999/00 y 2004/05 la superficie con soja RR se expandió un 112%, desde 6,64 millones de hectáreas a 14,06 millones de hectáreas.

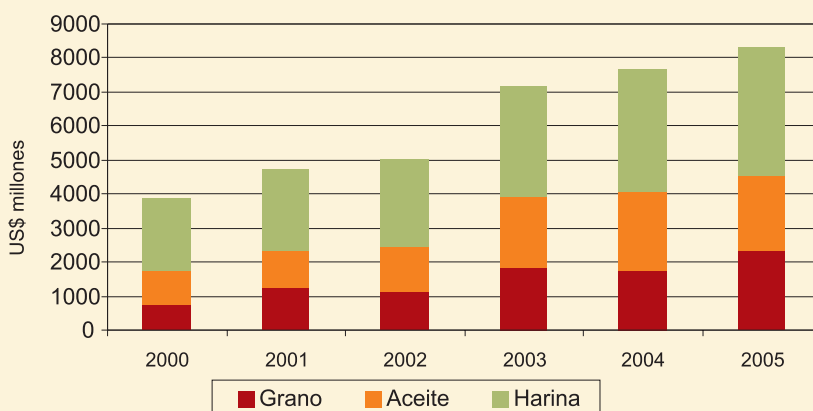
Desde el ciclo 2003-04 hizo su aparición la roya de la soja, aunque aún su difusión es limitada, y su impacto sobre la producción ha sido ínfimo, en comparación con las grandes pérdidas que ha ocasionado en Brasil. Esta situación ha derivado en un mayor uso de funguicidas en prevención de esta enfermedad.

Tanto la demanda interna de grano para molienda, como la demanda externa, registraron un crecimiento significativo. El coeficiente de exportación/producción de poroto promedió alrededor del 23% durante el período, bastante por debajo de otros grandes exportadores como Brasil (37%) y Estados Unidos (36%), indicando un mayor grado de agregación de valor al grano, en comparación con estos países. El uso para consumo humano directo, si bien aumentó, aún se mantiene en niveles irrelevantes.

Las exportaciones de grano, aceite y harina, alcanzaron récords históricos en 2005, tanto en cantidad como en valor. Las ventas del complejo sojero argentino en su totalidad, crecieron desde US\$ 3,89 mil millones en 2000 hasta US\$ 8,34 mil

millones en 2005. Durante el período China se consolidó como principal importador. El 65% del volumen total exportado por la Argentina durante el período, tuvo como destino a este país, que a su vez, desde el año 2003 desplazó a la India como primer importador de aceite argentino. Por su parte, las exportaciones de harina se destinaron mayoritariamente a la UE, principalmente a España, Países Bajos e Italia.

Gráfico 22. Evolución de las exportaciones del complejo soja



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de UN COMTRADE.

Durante el período analizado la capacidad instalada de la industria creció, y en los últimos años del mismo se produjo una ola de inversiones, con anuncios que suman más de US\$ 800 millones, tendientes a aumentar la capacidad de procesamiento y a perfeccionar la logística portuaria y de embarque, entre otros aspectos. Invirtieron: Cargill (US\$ 160 millones), Dreyfus (US\$ 65 millones, planta y terminal portuaria en Timbúes), Bunge (US\$ 300 millones), AGD (US\$ 139 millones), Molinos Río de la Plata (US\$ 80 millones, molienda y muelle propio en San Lorenzo), Vicentín (US\$ 40 millones, molienda en San Lorenzo, planta lecitina/girasol en Ricardone), Terminal 6 (ampliación planta de molienda), Noble (US\$ 25 millones, puerto en Timbúes), AFA (US\$ 8 millones, ampliación molienda, almacenaje, refinado en Los Cardos) y ACA (US\$ 9 millones, centros regionales de acopio y acondicionamiento de granos en Puerto Vilela y Selva).

Las inversiones en el sector incluyen la construcción de plantas de procesamiento (incluyendo el anuncio de la que sería la más grande del mundo, según la empresa en cuestión Cargill) (Cargill, Molinos, Bunge, AGD) y de terminales portuarias propias (Bunge), el aumento de capacidad de almacenaje y de capa-

ciudad de carga (AGD, Bunge y Vicentín), plataformas de descarga por vía férrea, plataformas volcadoras para vehículos y aumento de la capacidad de estacionamiento de camiones (Bunge), la instalación de equipamiento para la elaboración de productos con alto contenido proteico y la expansión de la capacidad de refinamiento (AGD). Algunas de estas inversiones fueron financiadas por la CFI del Banco Mundial. Algunas firmas nacionales, como Molinos, se expandieron recientemente en el exterior (a través de una asociación con ADM en Brasil, para producir aceite de soja y la apertura de una oficina y operaciones en Chile). La capacidad de procesamiento crecería a más de 40 millones de toneladas anuales, más del 50% por encima de la existente a comienzos de la actual década.

Durante todos los ciclos entre 1999-00 y 2004-05 la soja mantuvo, en promedio, márgenes brutos superiores a los del resto de los principales granos producidos en la Argentina (maíz, trigo y girasol).

Los precios FOB, más allá de su volatilidad, siguieron la tendencia creciente de los precios mundiales. Desde el aumento de las retenciones a la exportación en el año 2002 se ensanchó significativamente la brecha entre los precios FOB y los precios al productor.

El predominio en el comercio mundial de las exportaciones argentinas y brasileñas de soja, y las perspectivas de una participación creciente durante los próximos años, han generado las condiciones para que surja la propuesta de crear un contrato de soja sudamericano. Desde 2004, el Rofex y la Bolsa de Mercaderías & Futuros de San Pablo han avanzado en la definición de una modalidad asociativa para el armado de un mercado regional que refleje los fundamentos reales de la oferta y demanda de soja sudamericana y constituya una posibilidad real y concreta para la formación de precios. Todo ello motivado por el argumento de que el precio internacional que surge del Chicago Board of Trade no refleja la situación real del mercado mundial de soja, sino que, influido notoriamente por el comportamiento de los fondos de inversión que operan en éste, expresa en realidad el precio doméstico de los Estados Unidos. La iniciativa prevé sumar también a la Bolsa de Dalian (China) como tercer socio.

5.3. Girasol

Contexto mundial

El área y la producción mundial de girasol registraron una tendencia decreciente, desde el récord de 23,1 millones de hectáreas y 27,2 millones de toneladas de 1999-00, hasta el ciclo 2001-02. A partir de este ciclo se recuperaron, aunque hacia 2004-05 se encontraban aún por debajo de los niveles de comienzos del

período. El comportamiento de los principales productores fue dispar, con disminución en los niveles de producción de la Argentina y Estados Unidos, un estancamiento en la UE-25 y crecimiento en Rusia y Ucrania, quienes ganaron participación en la producción mundial. Desde 2003-04, Rusia ha desplazado a la Argentina como principal productor mundial.

El consumo del grano continuó concentrándose en los grandes productores mundiales y reflejó una evolución similar a la de la producción. No se registraron cambios sustanciales en su composición, dominada en más del 85% por la molienda.

La comercialización mundial de semilla de girasol fue muy volátil y disminuyó significativamente durante el período. Las importaciones cayeron desde 2,7 millones de toneladas en 1999-00 a 1,5 millones en 2004-05, debido a las menores compras de la UE-25 (principalmente de los Países Bajos y España). Las exportaciones estuvieron dominadas por varios países, que se alternaron los primeros puestos (Rusia, Ucrania y la Argentina, entre otros).

La producción, el consumo y el comercio mundial de aceite y harina de girasol siguieron la misma trayectoria que en el caso de la semilla: disminución hasta el ciclo 2001-02 y recuperación, que aún no alcanzó los niveles del comienzo del período.

Frente a un aumento del consumo total de aceites vegetales del 33% entre 1999-00 y 2004-05, el consumo de aceite de girasol fue el único que registró una caída durante ese período, debido a la sustitución por otros aceites de menor valor (palma y soja). Las perspectivas para el corto plazo son favorables a la continuidad de la recuperación iniciada en 2002-03. Para el mediano y largo plazo, existen oportunidades para el aceite de girasol, en función de la valoración creciente de los aceites con alto o medio contenido oleico por cuestiones de salud (no requieren de hidrogenación, por lo cual los subproductos industriales son libres de ácidos grasos trans). En varios países (EE.UU., Canadá, UE) desde 2006 en adelante se hace obligatorio el etiquetado de los alimentos indicando el contenido de grasas trans. Así, el aceite de girasol oleico se integra a un nicho formado por aceites sanos de alta estabilidad, junto con los de canola, cártamo y soja bajo linolénica, de alto potencial, impulsado por cuestiones vinculadas al cuidado de la salud como dietas, obesidad y etiquetado.

Las importaciones de aceite de girasol cayeron desde 2,5 millones de toneladas en 1999-00 a 2,2 millones en 2004-05. Se destacan las caídas significativas en las importaciones de la India e Irán, primer y segundo importador mundial a comienzos del período, el crecimiento notable de las compras de la UE-25, que se convirtió en el primer importador mundial, y la importancia creciente de

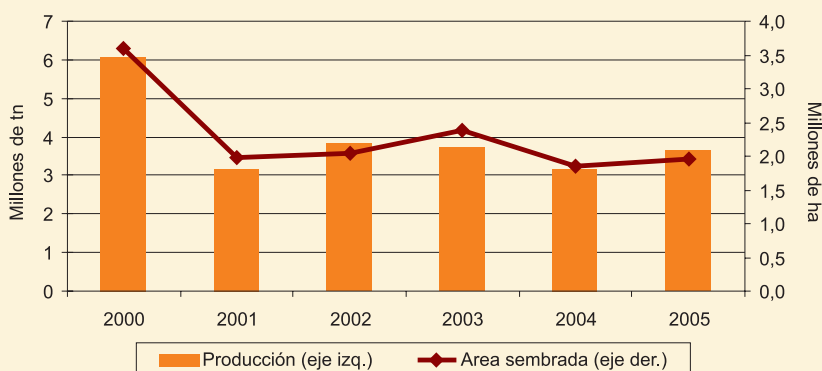
Turquía y Egipto. La Argentina continuó liderando las exportaciones mundiales, aunque perdió participación por las mayores exportaciones de Ucrania, de muy buen desempeño, y de Rusia.

El consumo de harina de girasol también decreció, frente a un 22% de aumento en el consumo total de harinas proteicas vegetales. La Argentina continuó liderando las exportaciones mundiales, aunque con una aguda caída en su participación en el mercado a manos de Ucrania y Rusia. Las importaciones se mantuvieron encabezadas por la UE, destacándose el crecimiento de las compras por parte de Marruecos, Turquía y Egipto.

Al igual que en el caso de la soja, el establecimiento de marcos institucionales favorables al desarrollo del biodiesel en el mundo ha generado perspectivas de un nuevo mercado para el girasol y su aceite. Sin embargo, estas aún son incipientes e inciertas, dados los históricamente mayores precios relativos del aceite de girasol frente a otros aceites vegetales.

Contexto local

El ciclo 1999/00 marcó un punto de inflexión con respecto a los récords históricos de área sembrada (4,2 millones de hectáreas) y producción (7,1 millones de toneladas) que se habían alcanzado en el ciclo previo. Desde entonces, la caída en los precios generada por la sobreoferta mundial de aceites (debido al aumento de la producción de palma y soja), la sustitución local por el consumo de aceites más baratos generada por la crisis económica, y las mayores facilidades en el manejo de la soja, se tradujeron en una caída de la superficie sembrada y en un desplazamiento del cultivo hacia zonas más marginales. Se registraron caídas significativas en las provincias de Buenos Aires (que se mantuvo como la principal productora), Córdoba, La Pampa y Santa Fe, mientras que el crecimiento fue significativo en la provincia del Chaco (hasta 2003-04), que se ubicó como la tercer provincia en superficie sembrada. Desde el ciclo 2000/01, la producción ha oscilado en el rango de 3,2 a 3,8 millones de toneladas.

Gráfico 23. Girasol - Evolución del área y la producción

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

Los rendimientos fueron muy fluctuantes, en función de las particularidades climáticas de cada ciclo, aunque en general mantuvieron los niveles del período anterior, pese al desplazamiento del cultivo hacia zonas menos productivas. El promedio nacional no ha podido superar el récord de 19,6 qq/ha de 1994-95.

Si bien a menor velocidad que los demás cultivos, se observa la introducción paulatina del girasol en sistemas conservacionistas. Se han desarrollado iniciativas privadas conjuntas que impulsan la incorporación del cultivo a la siembra directa a través del desarrollo de redes de experimentación/demostración. En 2004-05 se cultivó con siembra directa el 44% del área total. Los mayores niveles de cobertura con esta tecnología se registran en Santa Fe (76%) y Entre Ríos (66%).

En 2003 se lanzó la tecnología Clearfield, basada en híbridos resistentes a herbicidas de la familia de las imidazolinonas (IMI), que permiten mejorar el control de malezas. Esta tecnología favorece, además, una incorporación más sencilla a planteos de siembra directa. En la campaña 2004-05 se sembraron casi 100 mil hectáreas con híbridos resistentes a imidazolinonas (5% del área sembrada total) y se espera que en 2005/06 se podrían superar las 220 mil hectáreas. Buenos Aires es la provincia con mayor nivel de adopción de híbridos IMI (8% del área sembrada).

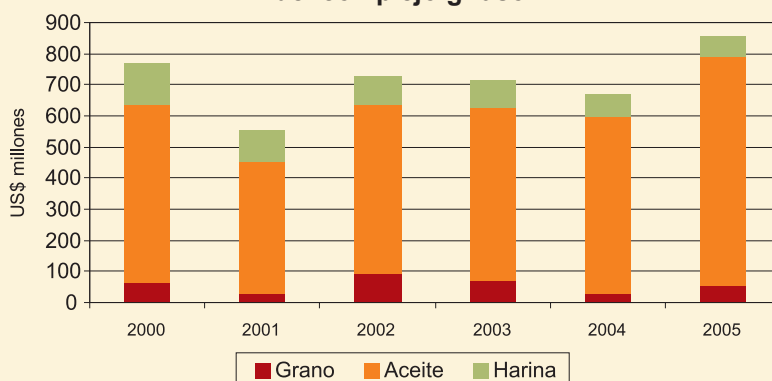
En los últimos ciclos se observa una exploración e interés creciente por cultivos especiales que representan nuevos nichos en función de su calidad diferenciada, como el girasol alto oleico (que habría ocupado alrededor de 150 mil hectáreas sembradas en 2004-05), valorado por su bajo contenido de ácidos grasos

saturados, o el girasol confitero, utilizado para consumo humano directo o para alimentación de pájaros y en donde la Argentina se ha posicionado como el segundo productor mundial, con alrededor de 44 mil hectáreas sembradas y una producción de 81 mil toneladas en 2004-05. En ambos casos se produce por contrato y los productores obtienen primas por calidad (contenido de alto oleico y calidad comercial).

La molienda de girasol y la producción de aceite y harina cayeron significativamente desde los niveles récord que habían alcanzado a fines de los noventa. Desde entonces y hasta 2003-04 se mantuvieron relativamente estables y mostraron un repunte en 2004-05.

Los volúmenes exportados de semilla de girasol bajaron notablemente entre 1999-00 y 2004-05, como consecuencia de la menor producción y, en los últimos ciclos, del impacto del aumento de los costos de transporte marítimo. Los coeficientes de exportación / producción de la semilla se mantuvieron en niveles menores al 10%, reflejando un alto nivel de agregado de valor. También fue significativa la caída en las cantidades exportadas de aceite y de harina, aunque menos aguda que en el caso del grano. En el caso del aceite, se destacan las menores ventas a Asia (India por aumento de aranceles a la importación e Irán por conflictos comerciales), mientras que las exportaciones de harina permanecieron altamente concentradas en la UE, especialmente Holanda. En valor, las exportaciones totales del complejo alcanzaron los US\$ 854 millones en 2004-05, la cifra más alta del período analizado, aunque muy inferior a los US\$ 1230 millones exportados en 1998-99.

Gráfico 24. Evolución de las exportaciones del complejo girasol



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de UN COMTRADE.

El margen bruto del girasol, en promedio, se mantuvo por debajo del de la soja durante todo el período, del de maíz hasta el 2003-04 y del de trigo en algunos ciclos. Más allá de su volatilidad, su tendencia fue creciente.

La tendencia en los precios del aceite y de la semilla de girasol fue creciente durante el período. De hecho, la media anual de los precios FOB del aceite y semilla de girasol creció de manera ininterrumpida hasta el ciclo 2003-04. Los del aceite crecieron a mayores tasas que los de semilla como consecuencia del mayor impacto del encarecimiento de los fletes marítimos sobre los embarques de semilla. Desde el aumento de las retenciones a la exportación en el año 2002 se ensanchó significativamente la brecha entre los precios FOB y los precios al productor.

5.4. Maíz

Contexto mundial

La producción mundial de maíz sobrepasó el umbral de los 700 millones de toneladas en 2004-05, superando en algo más de 100 millones los niveles registrados al inicio de la década. El crecimiento se concentró mayoritariamente en Estados Unidos (60% del aumento en la producción mundial) y, en menor medida, en la UE25 (8%).

La demanda mundial registró un crecimiento sostenido, de la mano del aumento del consumo y la producción mundial de carnes rojas y blancas, y del desarrollo explosivo de la industria del etanol de maíz en los Estados Unidos. El aumento del uso mundial de maíz, que en 2004-05 rozó los 680 millones de toneladas, se originó principalmente en Estados Unidos (40% del incremento en el consumo mundial), China (18%), la UE (8%) y Brasil (8%).

El período estuvo caracterizado hasta 2003-04 por una brecha permanente entre consumo y producción, que produjo continuas caídas en las existencias, balances de oferta y demanda mundial cada vez más ajustados y una tendencia creciente en los precios internacionales. Recién en 2004-05 se generó una situación de sobreoferta, recuperación de stocks y caída de precios.

Estados Unidos mantuvo su rol hegemónico como primer productor y exportador mundial de maíz. Durante el período alcanzó sucesivos récords de producción (llegó a 300 millones de toneladas en 2004-05), con importantes aumentos en los rendimientos (desde 85 qq/ha en 1999-00 a 100 qq/ha en 2004-05). Este desempeño se atribuye en gran parte a un salto tecnológico generado por la difusión y/o incorporación de diversas alternativas de maíces transgénicos,

tales como los maíces RR, Bt, la combinación de ambos ("genes apilados") y SRW (resistentes al gusano de la raíz). En 2005 se introdujo el primer maíz con tres genes apilados (combinación de RR, Bt y SRW). El consumo doméstico se incrementó notablemente, motorizado por el uso para alimentación animal y, especialmente, por el crecimiento de la producción de etanol. Se espera que en EE.UU. la demanda de maíz para etanol se duplique en los próximos diez años, dando lugar a una reducción de la participación de este país en las exportaciones mundiales.

El consumo de maíz en China creció en 14 millones de toneladas entre 1999-00 y 2004-05 y excedió a la producción durante todos los ciclos del período, generando así una significativa erosión de sus existencias. Sus exportaciones y su peso como exportador en el mercado mundial decayeron significativamente desde 2002-03, ciclo en el que habían desplazado a la Argentina como segundo exportador mundial de maíz. Diversos estudios y proyecciones coinciden en que el sostenido crecimiento de la demanda china de maíz convertirá a este país en un importador neto en el mediano plazo.

Las importaciones mundiales de maíz se ubicaron en el rango de las 74-76 millones de toneladas a partir del ciclo 2000-01, bastante por encima del promedio de la década anterior. Sin embargo, desde entonces se mantuvieron relativamente estancadas, en parte por la contracción de la demanda asiática, afectada por el impacto de las enfermedades animales y por la apertura a la importación de mercados cárnicos en varios países de la región. Japón y Corea del Sur continuaron liderando las importaciones mundiales, aunque éstas se mantuvieron en niveles relativamente similares a los de comienzos del período, seguidos por México y Egipto, que registraron importaciones crecientes, y Taiwán, cuyas importaciones fueron decrecientes. Entre los exportadores prevaleció el dominio de Estados Unidos (60% de las exportaciones mundiales en 2004-05), seguido por la Argentina y China. Se espera que el aumento proyectado del consumo de proteínas animales en los países en desarrollo incremente el comercio mundial de maíz y otras forrajas.

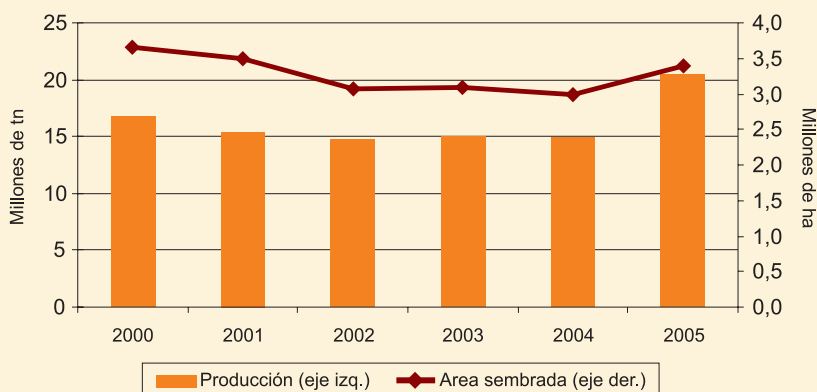
El área mundial con maíz transgénico se duplicó entre 2000 y 2005, alcanzando 21,2 millones de hectáreas. Desde mayo de 2004, la UE ha adoptado medidas que significan el levantamiento de la "moratoria de facto" sobre OGM que, desde 1998, regía sobre la aprobación de nuevos transgénicos, autorizando la comercialización de maíces transgénicos para diversos usos (procesamiento, alimentación animal, alimentación humana) e, incluso, aprobando por primera vez la inscripción de 17 variedades GM (derivadas del maíz MON 810) en el Catálogo Comunitario de Variedades de Especies de Plantas Agrícolas de la UE, con lo cual podrían sembrarse en cualquiera de los 25 países europeos a partir de este momento, aunque no estén inscriptas en los registros nacionales.

Contexto local

El área total con maíz tuvo una tendencia decreciente durante el período, debido a la mayor rentabilidad de otros cultivos y a sus mayores costos comparados de producción, transporte y comercialización. La caída se originó principalmente en la menor siembra en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Por su parte, en Córdoba, que pasó a tener la mayor área sembrada con maíz del país, la tendencia fue creciente.

La producción fue decreciente hasta 2003-04 pero en 2004-05 dio un salto, alcanzando un récord histórico de 20,5 millones de toneladas.

Gráfico 25. Maíz - Evolución del área y la producción



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

Los rendimientos, por el contrario, crecieron sostenidamente gracias a la mejora tecnológica, en general, y a la difusión del maíz Bt, en particular, alcanzando en 2004-05 un récord de 73,6 qq/ha para el promedio nacional, con niveles superiores a los 80 qq/ha promedio en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires y a los 90 qq/ha en determinados partidos de la zona núcleo.

La tecnología de siembra directa alcanzó en la campaña 2004-05 el 68% del área total con maíz destinada a la producción de granos. Los mayores niveles de adopción se registran en las provincias de Córdoba (93%), Entre Ríos (82%) y Santa Fe (80%).

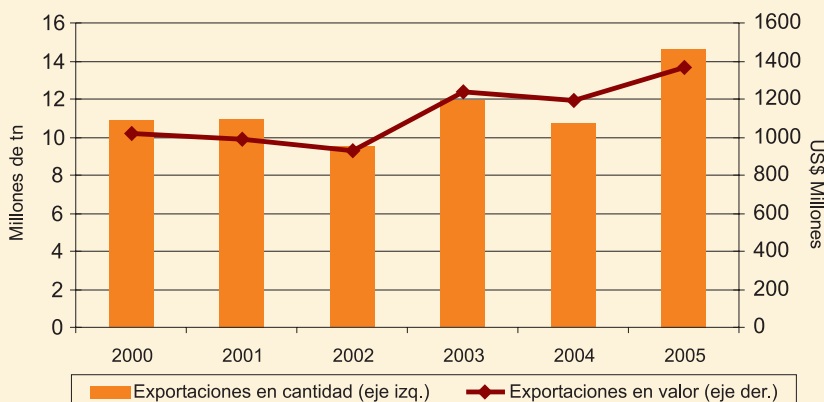
En materia de genética, durante el período se produjeron avances importantes. Se aprobaron, para siembra, consumo y comercialización eventos tolerantes

a glifosato (NK603 y GA21, en 2004 y 2005), resistentes a insectos lepidópteros (Bt11, en 2001) y resistentes a insectos lepidópteros y tolerantes al herbicida glufosinato de amonio (TC1507, en 2005). El Maíz BtRR se encuentra en revisión desde el año 2002 en la CONABIA y desde el 2003 en SENASA. El área con maíz Bt se expandió desde 192 mil hectáreas en 1999/00 a 2,01 millones de hectáreas en 2004/05, el 60% del área total con maíz. En 2004/05 el área con maíz RR sumó 14,5 mil hectáreas. Las provincias que hasta el momento han adoptado un mayor uso de maíces transgénicos son Santa Fe y Córdoba.

Existe un interés creciente en la siembra de maíces especiales (pisingallo, maíz colorado duro y maíces de alto valor nutricional). En el caso del maíz pisingallo la Argentina se ha posicionado como segundo productor y primer exportador mundial; en el del Maíz de Alto Valor (MAV, mejorados en sus contenidos de aceite, ácidos grasos y lisina), en el lapso de los últimos cinco años, se convirtió en el primer productor y exportador mundial; mientras que los híbridos duros colorados ocuparon en 2004-05 el 31% de la superficie sembrada con maíz con destino a grano.

La exportación continuó siendo el principal destino de la producción argentina de maíz, con coeficientes de exportación / producción extremadamente elevados (del 71% en promedio) en relación con otros grandes productores mundiales cuyos coeficientes indican un mayor nivel de elaboración interna del grano (Estados Unidos, China y Brasil). Le siguió en orden de importancia la alimentación animal -balanceados (aves), feedlots y suplementos varios (bovinos de carne y lecheros), alimentación para cerdos y otros usos, en ese orden- que desde 2003 tuvo un desempeño destacado a partir de la recuperación del consumo doméstico y de la demanda externa de carnes. La molienda húmeda y la molienda seca de maíz registraron una tendencia creciente.

Las exportaciones del complejo maicero alcanzaron un récord de US\$ 1413 millones en el año 2005, con una colocación de 14,6 millones de toneladas de grano en el exterior. Los destinos de las exportaciones de maíz se mantuvieron altamente diversificados, alternándose los principales entre Chile, Egipto, Arabia Saudita, España, Corea del Sur, Perú y Malasia. Brasil e Irán, destinos tradicionales durante la década del 90 perdieron incidencia en los volúmenes exportados. Varios subproductos de la molienda de maíz, como el aceite, la harina, el almidón, los trozos o grits, la fructosa y jarabes de fructosa y la glucosa y jarabes de glucosa, registraron exportaciones crecientes durante el período.

Gráfico 26. Maíz - Evolución de las exportaciones

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de UN COMTRADE.

El margen bruto del maíz se mantuvo por debajo del de la soja durante todo el período. Su tendencia fue creciente hasta el ciclo 2003-04 y cayó abruptamente en 2004-05.

El precio FOB Puertos Argentinos, estrechamente ligado al precio internacional (FOB Golfo), siguió la tendencia de este último, creciente hasta 2003-04 con posterior caída en 2004-05. Desde 2003-04 creció el diferencial entre ambos como consecuencia del crecimiento del precio del petróleo y su impacto en los costos de los fletes marítimos. Al igual que en los demás granos, el establecimiento de retenciones a la exportación de maíz en el año 2002 generó una brecha entre los precios FOB y los precios al productor.

5.5. Trigo

Contexto mundial

La producción mundial de trigo registró una tendencia decreciente entre 1999-00 y 2003-04, como consecuencia de precios deprimidos a comienzos del período, de la competencia con otros cultivos, especialmente oleaginosas, que se mostraron más rentables, y de serias adversidades climáticas que afectaron alternativamente a los principales países productores y exportadores durante los últimos ciclos. La producción se recuperó notoriamente en 2004-05 para alcanzar un récord histórico de 627 millones de toneladas. El incremento en comparación con los niveles de producción de comienzos del período se con-

centró casi exclusivamente en el continente europeo (UE25, Rusia y Ucrania). En el resto de los exportadores tradicionales (la Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos) la producción fue bastante volátil y con tendencia decreciente, mientras que en China la tendencia a la baja fue mucho más acentuada y determinó una abrupta caída de 22 millones de toneladas entre 1999-00 y 2004-05 (aunque los incentivos del Gobierno están favoreciendo una incipiente recuperación en la producción desde 2004-05).

El consumo mundial de trigo, por el contrario, tuvo un crecimiento más sostenido y llegó a un récord de 608 millones de toneladas en 2004-05 (casi 27 millones de toneladas más que las consumidas a comienzos del período). Los mayores aumentos del consumo, en términos absolutos, se registraron en la UE25, la India, Kazajstán y Rusia.

El período comenzó con un balance muy holgado de oferta y demanda mundial, con precios deprimidos. Desde entonces, la evolución del mercado generó un déficit creciente de producción, con caídas en las existencias y estrechez progresiva en el balance de oferta y demanda, dando lugar a una tendencia creciente en los precios internacionales. Recién en 2004-05 la oferta superó nuevamente al consumo, generando una ligera recuperación de stocks y caída de precios.

En el grupo de los importadores mundiales, se destaca el crecimiento en los niveles de producción de Brasil y de Irán, que permitieron al primero una reducción importante de sus volúmenes importados y al segundo alcanzar niveles de autosuficiencia (en 1999-00 había importado 7,2 millones de toneladas). Desde 2003-04, China pasó de exportador neto a importador neto (con importaciones por 6,7 millones de toneladas en 2004-05). Se destacan también las importaciones crecientes de Egipto, la UE 25, México y Nigeria, mientras que otros grandes importadores, como Japón y Corea del Sur, no registraron cambios sustanciales en sus niveles de importación.

La competencia en el mercado mundial se intensificó con el ingreso de volúmenes crecientes por parte de exportadores no tradicionales (Rusia, Ucrania y, en menor medida, la India y Kazajstán), quienes junto a la Argentina compitieron con base en bajos precios, en contraposición a la UE, Australia, Canadá, USA, posicionados con trigos de calidad, clasificados y segregados.

No se registraron avances en materia de utilización y difusión de trigo GM. La firma Monsanto desarrolló la primera variedad de trigo transgénico del mundo, resistente a glifosato, pero en 2004 decidió suspender indefinidamente su solicitud de comercialización, que en 2002 había sido presentada para su autorización en Canadá.

El comercio mundial de harina de trigo continuó con la tendencia decreciente iniciada a mediados de la década del noventa, como consecuencia del crecimiento de la industria molinera en países tradicionalmente importadores de harina.

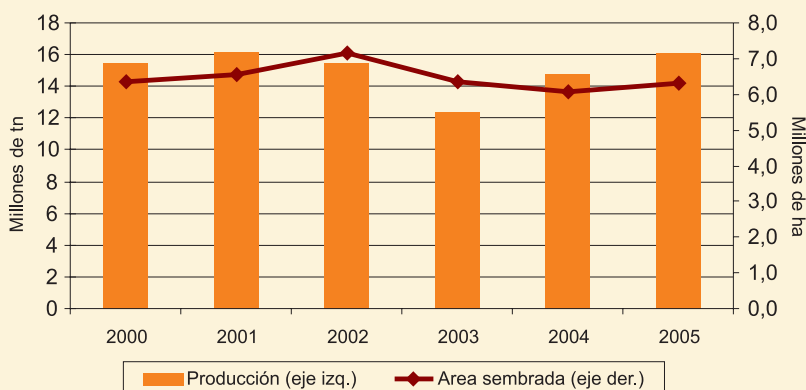
Contexto local

El área sembrada con trigo tuvo un comportamiento errático entre 1999-00 y 2004-05 y sin variación si se consideran ambas puntas. Este comportamiento estuvo influido por la mayor rentabilidad de otros cultivos y por adversidades climáticas propias de algunos ciclos. Buenos Aires continuó siendo la principal provincia productora, aunque la superficie destinada a trigo sufrió un retroceso durante el período, al igual que en las provincias de Santa Fe y La Pampa. Por el contrario, Córdoba mostró una tendencia creciente, ganando participación en la superficie argentina destinada a trigo y desplazando a Santa Fe como la segunda provincia productora del país.

El área de trigo con siembra directa alcanzó el 55% del área total en 2004-05. Las provincias que integran el NOA, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, en ese orden registraron los mayores niveles de adopción (del 75% al 94%).

La producción registró altibajos durante el período y en 2004-05 alcanzó la cifra de 16,14 millones de toneladas, igualando el récord obtenido en el ciclo 2000-01.

Gráfico 27. Trigo - Evolución del área y la producción



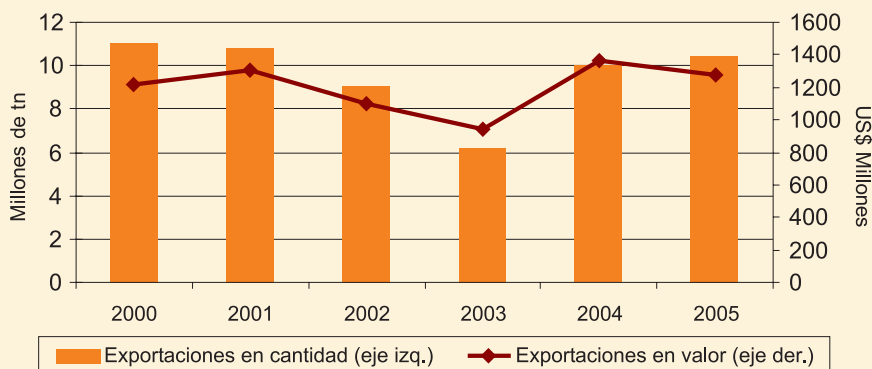
Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA

La tendencia en el crecimiento de los rendimientos fue fluctuante y mucho menos pronunciada que en el caso de otros cultivos como maíz y soja, alcanzando en 2004-05 un promedio nacional de 26 qq/ha, nivel levemente superior a los de comienzos del período y al récord alcanzado en la campaña 1998-99.

Durante el período, se expandieron los cultivares de trigo de origen europeo, tales como los *baguette* (germoplasma francés) lanzados comercialmente en 2001, que se caracterizan por un mayor rendimiento que los convencionales. Actualmente, desde el sector semillero se apunta a romper el dilema rendimiento vs. calidad. Se está trabajando sobre estas variedades europeas incorporándoles atributos de calidad de las variedades locales, apuntando a combinar rendimientos elevados con alta calidad panadera y mayores niveles de proteína.

La exportación, que tuvo una tendencia fluctuante y sumó 10,4 millones de toneladas en 2004-05, continuó siendo el principal destino del trigo argentino, con coeficientes de exportación/producción que se ubicaron en promedio en un 65%, niveles relativamente parecidos a los de algunos grandes exportadores como Canadá y Australia y por debajo de otros como la UE25 y Estados Unidos. El aumento de la producción brasileña, y sus menores necesidades de importación, generaron una diversificación de los destinos de las exportaciones del trigo argentino, que se caracterizó por un mayor peso de las ventas a Medio Oriente.

Gráfico 28. Trigo - Evolución de las exportaciones



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de UN COMTRADE.

La molienda doméstica mantuvo una tendencia creciente, aunque a bajas tasas, registrándose un aumento del 6% entre 1999-05 y 2004-05. Durante el período creció tanto la producción de harina como la de pellets de trigo (esta última utilizada principalmente como ingrediente de raciones balanceadas para ganado vacuno). El uso doméstico de la harina de trigo continuó mayoritariamente concentrado en la producción de pan artesanal, seguido por la elaboración de pastas secas, galletitas, harina fraccionada y pan industrial, en ese orden.

Durante el período se observó una demanda creciente por calidad diferenciada, tanto local como externa. Los industriales brasileños, principales clientes del trigo argentino, demandan mayor consistencia y homogeneidad, como así también segregación y diferenciación en función de la calidad. En este contexto, comenzaron a desarrollarse iniciativas públicas (véase Capítulo 4) y privadas para promocionar la calidad del trigo. Por ejemplo, el programa de calidad del trigo de Syngenta, a través del cual un grupo de productores ofrece trigos diferenciados, segregados por variedad y calidad y la firma actúa como enlace con la demanda externa; esta iniciativa dio lugar al primer gran embarque de trigo segregado por calidad (17 mil tn destinadas a Brasil). Otros casos son los de la Asociación de Cooperativas Argentinas, que promueve el uso de variedades de su semillero, pagando una prima por calidad o el de los productores CREA del norte de Córdoba, que desarrollan experimentación de segregación por variedades. Según estimaciones de AACREA, el mercado interno de trigos con especificaciones técnicas es inferior a 300 mil toneladas anuales.

Las exportaciones de harina y premezclas de harina de trigo registraron, en conjunto, una tendencia creciente durante el período. El diferencial entre los derechos a la exportación de harina y a la de premezclas vigente desde 2002 dio lugar a que las primeras caigan hasta niveles ínfimos, y que las segundas crezcan significativamente. Los destinos permanecieron altamente concentrados en Brasil y Bolivia.

El margen bruto del trigo tuvo una tendencia fluctuante y se mantuvo por debajo de los de la soja y el maíz durante todo el período.

El precio FOB Puertos Argentinos siguió la tendencia creciente de los precios mundiales hasta 2003-04. En 2004-05 se produjo una caída mucho más acentuada que la de los precios mundiales, como consecuencia de la mayor oferta exportable local, combinada con las menores necesidades brasileñas de importación y el alza del precio del petróleo y su impacto en los costos de los fletes marítimos. Las retenciones a la exportación de trigo dieron lugar a que desde el año 2002 se verifique una mayor brecha entre los precios FOB y los precios al productor.

Ficha 1. Cadena de la soja. Indicadores económicos mundiales y nacionales 1990-2005

SOJA	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom (1998- 99 - 1999-00)
MERCADO MUNDIAL									
Producción mundial (millones de tn)	107,48	137,78	160,63	176,00	185,09	197,03	186,26	213,34	4,9%
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (49%) Brasil (19%) Argent. (10%)	EEUU (49%) Brasil (18%) China (12%)	EEUU (45%) Brasil (21%) Argent. (13%)	EEUU (42%) Brasil (22%) Argent. (15%)	EEUU (42%) Brasil (23%) Argent. (16%)	EEUU (38%) Brasil (26%) Argent. (18%)	EEUU (35%) Brasil (27%) Argent. (17%)	EEUU (39%) Brasil (23%) Argent. (18%)	
Relación stock - consumo mundial	19,8%	17,8%	17,8%	18,6%	18,0%	21,1%	18,8%	21,8%	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (60%) Brasil (16%) Argent. (12%)	EEUU (72%) Brasil (11%) Argent. (8%)	EEUU (57%) Brasil (24%) Argent. (9%)	EEUU (51%) Brasil (28%) Argent. (13%)	EEUU (50%) Brasil (29%) Argent. (11%)	EEUU (48%) Brasil (31%) Argent. (13%)	EEUU (44%) Brasil (33%) Argent. (11%)	n.d.	
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (52%) Japón (18%) China (8%)	UE15 (50%) Japón (14%) China (9%)	UE15 (33%) China (26%) Japón (10%)	UE15 (35%) China (29%) Japón (8%)	UE15 (36%) China (24%) Japón (9%)	China (35%) UE15 (29%) Japón (8%)	China (38%) UE25 (27%) Japón (8%)		
MERCADO ARGENTINO									
Área sembrada (millones de ha)	5,10	6,01	8,79	10,66	11,64	12,61	14,53	14,40	9,0%
Distribución territorial	Sta.Fe (38%) Cba. (28%) Bs.As. (25%)	Sta.Fe (39%) Cba. (27%) Bs.As. (23%)	Sta.Fe (33%) Cba. (31%) Bs.As. (21%)	Cba. (30%) Sta.Fe (29%) Bs.As. (23%)	Cba. (30%) Sta.Fe (28%) Bs.As. (19%)	Cba. (28%) Sta.Fe (26%) Bs.As. (20%)	Cba. (29%) Sta.Fe (24%) Bs.As. (22%)	Cba. (28%) Sta.Fe (25%) Bs.As. (23%)	
Producción (millones de tn)	10,70	12,13	20,14	26,88	30,00	34,82	31,58	38,30	11,4%
Rendimientos (tn/ha)	2,157	2,045	2,331	2,585	2,630	2,803	2,207	2,728	2,2%
Molienda (millones de tn)	6,63	9,10	17,03	18,27	21,39	24,32	24,23	28,69	9,1%
Producción de aceite (millones de tn)	1,14	1,60	3,11	3,39	3,97	4,56	4,57	5,40	9,7%
Producción de harina (millones de tn)	5,88	7,38	13,49	14,50	17,00	19,24	19,12	22,66	9,1%

SOJA		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom (1998-99 - 1999-00)
Exportaciones del complejo sojero (millones de US\$)		2024,7	2501,2	3889,4	4700,8	5035,4	7183,6	7673,8	8341,0	14,4%
Millones de tn		3,24	2,55	4,12	7,36	6,16	8,71	6,52	9,96	18,5%
Millones de US\$		688,0	536,0	776,9	1244,4	1118,8	1840,3	1740,1	2295,7	23,6%
% en mdo. mundial (valor)		12%	7%	8%	12%	10%	12%	11%	n.d.	
Grano		Holanda (38%) Ale. Fed. (11%) Italia (11%)	Holanda (33%) España (13%) Italia (10%)	China (68%) Tailand. (10%) Holanda (8%)	China (67%) Tailand. (10%) España (4%)	China (45%) Tailand. (12%) España (7%)	China (67%) Tailand. (10%) Turquía (3%)	China (66%) Tailand. (8%) Turquía (4%)	China (66%) Tailand. (5%) Egipto (3%)	
Principales destinos (% sobre valor)										
Millones de tn		1,06	1,55	2,98	3,34	3,41	4,19	4,34	4,85	8,3%
Millones de US\$		416,7	943,0	942,2	1055,5	1348,3	2083,4	2335,7	2247,0	12,7%
% en mdo. mundial (valor)		23%	24%	38%	36%	35%	40%	43%	n.d.	
Aceite		Irán (26%) China (12%) Banglad. (11%)	Venezuela (15%) Irán (14%) Banglad. (9%)	India (20%) Irán (15%) Banglad. (13%)	India (28%) Irán (9%) Banglad. (9%)	India (29%) China (17%) Banglad. (6%)	China (39%) India (20%) Banglad. (7%)	China (36%) India (20%) Banglad. (5%)	China (32%) India (26%) Corea Sur (5%)	
Principales destinos (% sobre valor)										
Millones de tn		5,40	6,89	12,93	14,62	16,24	18,53	18,00	20,79	8,1%
Millones de US\$		920,0	1022,2	2170,4	2401,0	2568,4	3259,9	3598,0	3798,3	11,4%
% en mdo. mundial (valor)		8%	16%	14%	13%	16%	22%	22%	n.d.	
Harina		Holanda (28%) ex URSS (13%) Bélg-Luxem.(8%)	Holanda (17%) Italia (17%) Dinamar. (9%)	Italia (15%) España (13%) Holanda (8%)	Italia (15%) España (13%) Holanda (10%)	Italia (14%) España (14%) Holanda (13%)	España (14%) Holanda (13%) Italia (12%)	España (15%) Holanda (12%) Italia (11%)	España (16%) Holanda (13%) Italia (10%)	
Principales destinos (% sobre valor)										
Grano - FOB Golfo		232,6	226,0	196,3	186,3	203,1	237,0	332,0	262,0	5,8%
Grano - FOB Ptos. Argentinos		216,3	217,0	187,7	170,3	190,1	222,0	270,7	241,0	5,3%
Grano - Disponible		n.d.	199,4	174,9	159,9	145,1	170,9	193,6	175,0	1,3%
Aceite - FOB Ptos. Argentinos		425,7	604,6	311,5	312,9	420,4	517,3	543,3	460,4	4,3%
Pellets - FOB Ptos. Argentinos		178,8	166,4	166,6	160,2	156,4	182,1	192,3	174,0	2,6%
Margen bruto		155,3	234,3	230,6	231,6	261,4	399,7	380,6	317,0	5,6%

Fuente: IICA-Argentina en base a USDA 2006 (producción mundial, productores mundiales, relación stock - consumo mundial), FAOSTAT 2006 (principales exportadores e importadores mundiales), UN-COMITRADE (exportaciones argentinas), SAGPYA (área, distribución territorial, producción, rendimientos, precios FOB, margen bruto en dólares constantes de junio 2005), Bolsa de Cereales de Buenos Aires (precio de disponible en pesos). El precio del disponible fue convertido a dólar con la cotización dólar comprador del Banco Nación. En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona. Las estadísticas correspondientes a producción y relación stock consumo mundial, producción, área, rendimientos y margen bruto en la Argentina, se refieren a los ciclos productivos y están indicados por el año final. Por ejemplo: 1990 = campaña 1989/90. Los precios del grano corresponden al período mayo-julio.

Ficha 2. Cadena del girasol. Indicadores económicos mundiales y nacionales 1990-2005

GIRASOL	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom (1998-99 - 1999-00)
	MERCADO MUNDIAL								
Producción mundial (millones de tn)	21,58	23,36	27,22	23,16	21,39	23,94	26,71	26,05	-0,5%
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	URSS (63%) Argent. (18%) UE15 (16%)	Argent. (25%) UE15 (17%) Rusia (11%)	Argent. (22%) UE25 (15%) Rusia (15%)	UE25 (17%) Rusia (17%) Ucrania (15%)	Argent. (18%) UE25 (18%) Rusia (12%)	UE25 (16%) Argent. (15%) Rusia (15%)	Rusia (18%) Ucrania (16%) UE25 (15%)	Rusia (18%) UE25 (16%) Argent. (14%)	
Relación stock - consumo mundial	2,7%	4,1%	6,8%	3,7%	3,7%	5,6%	6,0%	5,4%	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (61%) Argent. (17%) URSS (9%)	UE15 (29%) Argent. (25%) Rusia (14%)	Rusia (29%) Ucrania (22%) UE15 (18%)	UE15(29%) Ucrania (21%) Rusia (9%)	UE15 (23%) Argent. (15%) Hungria (14%)	Ucrania (23%) Hungria (13%) UE15 (12%)	UE25 (45%) Ucrania (12%) Rumania (10%)	n.d.	
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (77%) México (6%) Hungria (5%)	UE15 (75%) Turquia (11%) Marruec. (4%)	UE15 (71%) Turquia (15%) Marruec. (3%)	UE15 (81%) Turquia (7%) EEUU (3%)	UE15 (78%) Turquia (6%) EEUU (4%)	UE15 (66%) Turquia (16%) México (4%)	UE25 (70%) Turquia (15%) EEUU (2%)		
MERCADO ARGENTINO									
Área sembrada (millones de ha)	2,80	3,01	3,59	1,98	2,05	2,38	1,85	1,97	-10,8%
Distribución territorial	Bs.As. (55%) Cba. (13%) La Pampa (12%)	Bs.As. (56%) La Pampa (17%) Cba. (14%)	Bs.As. (53%) Cba. (15%) La Pampa (15%)	Bs.As. (49%) Cba. (16%) La Pampa (16%)	Bs.As. (52%) La Pampa (17%) Cba. (12%)	Bs.As. (46%) La Pampa (17%) Chaco (13%)	Bs.As. (52%) La Pampa (15%) Chaco (14%)	Bs.As. (56%) La Pampa (17%) Chaco (9%)	
Producción (millones de tn)	3,90	5,80	6,07	3,18	3,84	3,71	3,16	3,66	-9,3%
Rendimientos (tn/ha)	1,451	1,963	1,746	1,670	1,908	1,598	1,722	1,904	1,4%
Molienda (millones de tn)	3,51	4,94	5,15	3,14	2,99	3,28	2,84	3,56	-7,3%
Producción de aceite (millones de tn)	1,43	1,97	2,16	1,31	1,27	1,40	1,21	1,52	-6,7%
Producción de harina (millones de tn)	0,88	2,10	2,08	1,30	1,23	1,37	1,19	1,51	-6,7%

GIRASOL		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom (1995-99 - 1999-00)
		Exportaciones del complejo girasolero (millones de US\$)	1307,8	771,8	552,8	730,2	717,5	671,5	854,0	-2,6%
Grano	Miles de tn	348,28	845,10	282,63	75,93	344,20	230,71	44,84	104,34	-25,5%
	Millones de US\$	74,7	208,3	64,5	27,3	93,8	69,3	25,4	56,1	-13,2%
	% en mdo. mundial (valor)	7%	24%	9%	4%	12%	7%	2%	n.d.	
Aceite	Principales destinos (% sobre valor)	México (34%) Holanda (27%) Italia (16%)	España (26%) Holanda (23%) Turquía (9%)	Holanda (47%) España (22%) Alemania (7%)	Portugal (17%) España (16%) Alemania (15%)	España (30%) Holanda (21%) Italia (16%)	México (33%) Holanda (16%) España (12%)	Portugal (24%) España (15%) Alemania (15%)	España (36%) Alemania (12%) Portugal (7%)	
	Millones de tn	1,25	1,58	1,57	1,00	1,04	1,02	0,94	1,22	-5,6%
	Millones de US\$	548,0	973,7	571,2	422,8	541,1	558,2	570,5	731,2	-0,1%
Harina	Principales destinos (% sobre valor)	Egipto (17%) Holanda (12%) México (11%)	Irán (21%) Sudáfr. (13%) Egipto (8%)	India (35%) Irán (14%) Sudáfr. (7%)	India (13%) Irán (8%) Rusia (8%)	Holanda (34%) Francia (11%) Irán (9%)	Holanda (24%) India (12%) Egipto (6%)	Holanda (27%) Egipto (11%) Argelia (6%)	Holanda (27%) Egipto (11%) Francia (8%)	
	Millones de tn	1,46	1,91	1,83	1,15	1,16	1,24	0,94	1,06	-10,3%
	Millones de US\$	141,0	125,9	136,0	102,6	95,4	90,1	75,6	66,7	-10,8%
Precios (US\$/tn)	Principales destinos (% sobre valor)	Holanda (73%) Francia (8%) Cuba (5%)	Holanda (50%) R.Unido (16%) Tailandia (5%)	Holanda (32%) Francia (14%) R.Unido (14%)	Holanda (38%) R.Unido (15%) Dinamar. (11%)	Holanda (41%) Italia (16%) Francia (14%)	Holanda (51%) R.Unido (12%) Francia (10%)	Holanda (54%) R.Unido (13%) Italia (7%)	Holanda (49%) R.Unido (9%) Italia (9%)	
	Semilla - FOB Ptos. Argentinos	209,0	232,3	166,5	167,3	231,8	236,0	271,0	259,5	6,1%
	Semilla - Disponible Argentinos	n.d.	194,2	138,6	147,6	156,3	156,2	192,5	171,1	2,5%
Margen bruto	Pellets - FOB Ptos. Argentinos	451,9	608,3	335,3	417,3	528,3	543,9	596,9	578,8	7,1%
	US\$ constantes/ha	98,9	82,3	81,3	91,7	84,9	85,6	79,8	70,1	-0,2%
		117,8	266,1	122,1	130,0	184,8	142,3	228,5	171,6	8,2%

Fuente: IICA-Argentina en base a USDA 2006 (producción mundial, productores mundiales, relación stock - consumo mundial), FAOSTAT 2006 (principales exportadores e importadores mundiales), UN-COMTRADE (exportaciones argentinas), SAGPYA (área, distribución territorial, producción, rendimientos, producción de aceite y harina, precios FOB, margen bruto en dólares constantes de junio 2005), Bolsa de Cereales de Buenos Aires (precio del disponible en pesos), El precio del disponible fue convertido a dólar con la cotización dólar comprador del Banco Nación. En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona. Las estadísticas correspondientes a producción y relación stock consumo mundial, producción, área, rendimientos y margen bruto en la Argentina, se refieren a los ciclos productivos y están indicados por el año final. Por ejemplo: 1990 = campaña 1989/90. Los precios del grano corresponden al período febrero - mayo.

Ficha 3. Cadena del maíz. Indicadores económicos mundiales y nacionales 1990-2005

MAÍZ	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom. (1999-09 - 1999-00)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	461,96	558,99	606,78	589,45	598,92	601,71	623,04	708,33	2,6%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (41%) China (17%) UE15 (6%)	EEUU (46%) China (18%) Brasil (7%)	EEUU (39%) China (21%) UE25 (7%)	EEUU (43%) China (18%) UE25 (8%)	EEUU (40%) China (19%) UE25 (8%)	EEUU (38%) China (20%) UE25 (8%)	EEUU (41%) China (19%) Brasil (7%)	EEUU (42%) China (18%) UE25 (8%)		
Relación stock - consumo mundial	27,9%	28,4%	32,1%	28,4%	24,0%	20,0%	16,1%	19,3%		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (72%) UE15 (11%) China (5%)	EEUU (77%) UE15 (10%) Argent. (8%)	EEUU (68%) Argent. (13%) China (13%)	EEUU (67%) Argent. (13%) UE15 (10%)	EEUU (55%) Argent. (13%) China (11%)	EEUU (48%) China (18%) Argent. (13%)	EEUU (59%) Argent. (13%) UE25 (11%)			
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	Japón (22%) UE15 (15%) Corea Sur (8%)	Japón (22%) UE15 (14%) Corea Sur (12%)	Japón (22%) UE15 (12%) Corea Sur (11%)	Japón (20%) UE15 (13%) Corea Sur (10%)	Japón (19%) UE15 (14%) Corea Sur (10%)	Japón (19%) UE15 (14%) Corea Sur (10%)	Japón (20%) UE25 (16%) Corea Sur (10%)	n.d.		
MERCADO ARGENTINO										
Área sembrada (millones de ha)	2,07	2,96	3,65	3,49	3,06	3,08	2,99	3,40	-0,3%	
Distribución territorial	Bs.As. (39%) Córdoba (20%) La Pampa (14%)	Bs.As. (34%) Córdoba (26%) Santa Fe (12%)	Bs.As. (33%) Córdoba (23%) Santa Fe (13%)	Bs.As. (31%) Córdoba (25%) Santa Fe (12%)	Córdoba (30%) Bs.As. (26%) La Pampa (13%)	Córdoba (30%) Bs.As. (25%) La Pampa (14%)	Córdoba (30%) Bs.As. (27%) Córdoba (25%)	Córdoba (30%) Bs.As. (28%) La Pampa (13%)	Santa Fe (12%)	
Producción (millones de tn)	5,40	11,40	16,78	15,36	14,71	15,04	14,95	20,48	5,2%	
Rendimientos (tn/ha)	3,461	4,522	5,433	5,455	6,079	6,477	6,393	7,359	5,3%	
Molienda (millones de tn)	1,04	1,79	2,13	2,22	1,72	2,03	1,98	2,21	0,3%	

MAIZ		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom. (1998-99 - 1999-00)
Exportaciones del complejo maderero (millones de US\$)		329,1	691,6	1048,1	1021,8	958,4	1278,5	1237,9	1413,4	6,9%
Grano	Millones de tn	3,04	6,00	10,85	10,91	9,48	11,91	10,69	14,64	7,7%
	Millones de US\$ % en mdo. mundial (valor)	329,1 3%	682,3 6%	1015,6 11%	988,9 11%	924,8 9%	1235,3 11%	1193,8 11%	1367,4 n.d.	6,9%
Principales destinos (% sobre valor)		Iran (26%) Brasil (17%) Cuba (13%)	Brasil (15%) Iran (12%) Malasia (9%)	España (12%) Egipto (11%)	Chile (11%) R.de Corea (9%) Egipto (8%)	Chile (10%) Egipto (10%) España (8%)	Egipto (9%) España (9%) Arab.Saud.(8%)	Arab.Saud.(10%) Chile (9%) Perú (8%)	Malasia (14%) Egipto (11%) Chile (10%)	
Acetate	Miles de tn	6,79	5,03	15,55	10,64	10,66	20,81	17,55	22,06	9,2%
	Millones de US\$	5,03	1,32	9,39	7,09	7,40	14,84	13,83	16,66	11,3%
Harina	Miles de tn	1,32	0,49	15,03	16,71	17,25	20,79	18,46	24,03	12,1%
	Millones de US\$	0,49	1,70	3,32	3,40	3,19	3,71	3,52	4,72	9,4%
Sémola o polenta	Miles de tn	0,33	0,33	8,06	5,26	5,67	3,11	3,51	4,21	-11,4%
	Millones de US\$	0,33	1,56	1,57	1,12	0,97	0,60	0,72	0,83	-10,9%
Almidón de maíz	Miles de tn	n. d.	5,13	15,99	11,17	15,20	22,62	24,83	22,50	7,6%
	Millones de US\$	n. d.	1,56	3,27	2,45	3,12	4,40	4,85	4,60	6,8%
Fructosos y jarabe de fructosos	Miles de tn	0,00	0,00	35,13	62,58	65,11	59,34	67,46	45,82	12,6%
	Millones de US\$	0,00	0,00	7,29	12,32	12,23	10,54	11,82	7,85	8,6%
Glucosa y jarabe de glucosa	Miles de tn	4,93	1,87	23,88	19,89	20,93	29,49	30,90	35,55	7,5%
	Millones de US\$	1,87	0,16	5,96	5,47	5,27	6,98	7,44	8,69	6,7%
Granos de maíz trabajados (molidos, perflados, quebrant., etc.)	Miles de tn	0,16	0,06	6,58	5,00	5,84	8,71	7,87	12,23	8,8%
	Millones de US\$	0,06	113,0	1,61	1,08	1,36	2,16	1,95	2,59	6,3%
Precios (US\$/tn)	FOB Golfo	116,9	109,0	93,5	86,8	90,3	106,5	128,8	98,5	0,8%
	FOB Ptos. Argentinos	111,5	100,5	88,5	82,0	89,8	100,5	117,0	87,8	-0,6%
	Disponible	n. d.	100,5	83,7	77,3	72,3	79,8	88,6	66,3	-4,4%
Margen bruto	US\$ constantes/ha	125,9	236,6	207,9	154,6	272,8	291,5	312,8	113,6	-12,2%

Fuente: IICA-Argentina en base a USDA 2006 (producción mundial, productores mundiales, relación stock - consumo mundial), FAOSTAT 2006 (principales exportadores e importadores mundiales), UN-COMTRADE (exportaciones argentinas), SAGPYA (área, distribución territorial, producción, rendimientos, producción de aceite y harina, precios FOB, margen bruto en dólares constantes de junio 2005), Bolsa de Cereales de Buenos Aires (precio del disponible en pesos). El precio del disponible fue convertido a dólar con la cotización dólar comprador del Banco Nación. En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona. Las estadísticas correspondientes a producción y relación stock consumo mundial, producción, área, rendimientos y margen bruto en la Argentina, se refieren a los ciclos productivos y están indicados por el año final. Por ejemplo: 1990 = campaña 1989/90. Los precios del grano corresponden al período marzo - junio.

Ficha 4. Cadena del trigo. Indicadores económicos mundiales y nacionales 1990-2005

TRIGO	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom (1998-99 - 1999-00)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	533,15	523,19	585,81	581,50	581,13	567,69	554,59	626,64	1,1%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	China (17%) UE15 (16%) EEUU (10%)	China (19%) UE15 (16%) EEUU (12%)	UE25 (20%) China (19%) India (12%)	UE25 (21%) China (17%) India (13%)	UE25 (20%) China (16%) India (12%)	UE25 (22%) China (16%) India (13%)	UE25 (19%) China (16%) India (12%)	UE25 (22%) China (15%) India (11%)		
Rel stock - consumo mundial	25,9%	29,8%	35,9%	35,5%	34,6%	27,5%	22,7%	24,7%		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (31%) EEUU (28%) Canadá (18%)	EEUU (32%) UE15 (26%) Canadá (17%)	UE15 (26%) EEUU (24%) Canadá (16%)	UE15 (24%) EEUU (23%) Canadá (16%)	UE15 (22%) EEUU (20%) Australia (12%)	UE15 (27%) EEUU (23%) Canadá (11%)	EEUU (27%) UE25 (22%) Australia (16%)	n.d.		
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	URSS (16%) UE15 (15%) China (14%)	UE15 (17%) China (12%) Brasil (6%)	UE15 (18%) Brasil (6%) Japón (5%)	UE15 (21%) Brasil (6%) Japón (5%)	UE15 (24%) Brasil (5%) Argelia (5%)	UE15 (22%) Brasil (6%) Japón (5%)	UE25 (20%) China (7%) Japón (5%)			
MERCADO ARGENTINO										
Área sembrada (millones de ha)	5,52	5,35	6,37	6,56	7,16	6,34	6,09	6,32	1,1%	
Distribución territorial	Bs.As. (59%) Santa Fe (15%) Córdoba (12%)	Bs.As. (57%) Santa Fe (16%) Córdoba (12%)	Bs.As. (59%) Santa Fe (15%) Córdoba (12%)	Bs.As. (55%) Santa Fe (15%) Córdoba (13%)	Bs.As. (50%) Santa Fe (15%) Córdoba (15%)	Bs.As. (52%) Córdoba (16%) Santa Fe (13%)	Bs.As. (52%) Córdoba (18%) Santa Fe (11%)	Bs.As. (53%) Córdoba (18%) Santa Fe (11%)		
Producción (millones de tn)	10,06	11,41	15,48	16,15	15,43	12,40	14,71	16,14	2,4%	
Rendimientos (tn/ha)	1,896	2,168	2,487	2,494	2,241	2,037	2,545	2,636	1,6%	
Molienda (millones de tn)	4,12	4,37	4,85	4,78	4,87	5,14	5,17	5,16	1,1%	
Producción de harina (millones de tn)	n.d.	n.d.	3,41	3,42	3,44	3,64	3,70	3,72	1,6%	
Producción de pellets (millones de tn)	n.d.	n.d.	1,15	1,19	1,22	1,28	1,23	1,26	1,8%	

TRIGO		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2004-05 / Prom (1998-99 - 1999-00)
Exportaciones del complejo triguero (millones de US\$)		917,7	1112,5	1341,4	1419,9	1172,9	1002,7	1423,0	1290,1	0,8%
	Millones de tn	5,91	6,91	11,02	10,79	9,05	6,17	9,98	10,43	0,9%
	Millones de US\$	870,9	1005,4	1218,1	1301,5	1097,7	940,5	1385,5	1280,6	2,4%
	% en mdo. mundial (valor)	6%	6%	9%	9%	7%	6%	7%	n.d.	
Grano	Principales destinos (% sobre valor)	Brasil (31%) Irán (24%) China (13%)	Brasil (66%) Perú (7%) Indonesia (6%)	Brasil (69%) Perú (4%) Irán (4%)	Brasil (63%) Irán (12%) Perú (4%)	Brasil (63%) Irán (7%) Perú (5%)	Brasil (88%) Uruguay (3%) Perú (2%)	Brasil (48%) Egipto (7%) Kenya (5%)	Brasil (48%) Egipto (6%) Sudáfrica (6%)	
	Miles de tn	172,6	223,9	369,7	359,5	179,0	9,8	23,1	7,0	-48,4%
	Millones de US\$	31,7	56,33	63,32	65,57	32,22	2,01	5,16	1,48	-47,0%
	Miles de tn		0,5	12,6	15,3	176,4	399,2	384,2	418,1	83,4%
	Millones de US\$		0,25	5,08	6,20	37,11	82,12	73,24	75,39	60,0%
	Miles de tn	n.d.	77,8	190,4	128,1	209,1	177,0	82,7	79,2	-8,3%
	Millones de US\$		5,33	12,94	8,78	9,58	9,76	4,51	3,57	-14,3%
	Miles de tn		3,2	11,6	11,1	9,0	12,1	11,6	13,6	3,3%
	Millones de US\$		1,24	3,21	3,10	2,47	3,79	3,96	4,43	5,9%
	Miles de tn	10,6	11,9	8,2	7,8	7,6	16,5	17,7	32,0	21,9%
	Millones de US\$	4,24	8,58	4,55	4,20	2,82	6,22	7,05	13,50	16,0%
	Miles de tn	14,8	24,6	30,8	31,8	30,0	39,0	37,0	43,9	6,2%
	Millones de US\$	10,8	35,62	39,30	36,71	28,16	40,40	36,82	44,20	2,0%
	FOB Golfo	166,1	159,0	108,3	132,3	127,0	160,0	168,7	158,3	5,3%
	FOB Pos. Argentinos	148,0	133,0	96,7	120,3	112,7	138,0	158,7	112,0	1,3%
	Disponible	n.d.	119,1	89,8	118,8	106,6	113,5	123,8	85,8	-1,7%
	US\$ constantes/ha	146,3	172,0	61,9	163,0	131,3	120,9	254,3	50,0	-4,7%

Fuente: IICA-Argentina en base a USDA 2006 (producción mundial, productores mundiales, relación stock - consumo mundial), FAOSTAT 2006 (principales exportadores e importadores mundiales), UN-COMTRADE (exportaciones argentinas), SAGPYA (área, distribución territorial, producción, rendimientos, producción de aceites y hama, precios FOB, margen bruto en dólares constantes de junio 2005), Bolsa de Cereales de Buenos Aires (precio del disponible en pesos). El precio del disponible fue convertido a dólar con la cotización dólar comprador del Banco Nación. En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona. Las estadísticas correspondientes a producción y relación stock consumo mundial, producción, área, rendimientos y margen bruto en la Argentina, se refieren a los ciclos productivos y están indicados por el año final. Por ejemplo: '990 = campaña 1989/90. Los precios del grano corresponden al período diciembre - febrero.

Capítulo 6

DESEMPEÑO DE LOS COMPLEJOS PECUARIOS

Este capítulo pretende dar una visión panorámica de la evolución de los subsectores pecuarios de la Argentina en el contexto de la evolución mundial, para el período 2000-2005, para los productos destinados a alimentos. Existe abundante bibliografía sobre los distintos productos y áreas específicas, que ha sido considerada para la elaboración de esta síntesis⁷⁹. Luego de una breve presentación de conjunto, se analizan respectivamente los rubros de bovinos, lácteos, aviar, porcinos y miel. Los datos cuantitativos figuran en detalle en las fichas que acompañan cada capítulo, en las cuales se agregan años que están fuera del período, con la finalidad de lograr una visión de largo plazo. Las tasas de crecimiento se calculan entre el promedio del bienio 1999-2000 y el año 2005.

6.1. Visión general

La demanda mundial de productos cárnicos y lácteos creció sostenidamente durante los últimos quince años. Principalmente, en los países en vías de desarrollo, donde los mayores ingresos per cápita permitieron incrementar el consumo de proteínas de origen animal en desmedro de los cereales y otros alimentos básicos. En los países desarrollados, en cambio, el aumento del consumo de estos productos fue mucho menor.

La producción pecuaria mundial acompañó esta tendencia registrando un crecimiento sostenido en las diversas ramas del sector, destacándose la actividad aviar y porcina. Los mayores volúmenes producidos se dieron por el aumento de los inventarios animales y por la difusión de sistemas de producción modernos, con tecnologías de avanzada, que permitieron incrementar los índices de productividad (Cuadro 29).

En este período se ha registrado un importante avance de los sistemas intensivos y semi intensivos de producción en reemplazo de los tradicionales sistemas pastoriles. La suplementación con granos y otras alternativas de alimentación tuvieron una rápida difusión entre los productores pecuarios, principalmente en los países desarrollados. También se registró un importante crecimiento de las industrias faenadoras y procesadoras de alimentos pecuarios.

79. En materia de información mundial, las principales fuentes son los informes y bases de datos de FAO, USDA y COMTRADE. En el contexto nacional, se encuentran varios trabajos que abarcan diversas cadenas pecuarias, principalmente los realizados por la Dirección de Industria Alimentaria de la SAGPyA, por AACREA (Agroalimentos argentinos I y II) y por la Fundación Producir Conservando (El impacto de las cadenas agroindustriales pecuarias en Argentina).

Cuadro 29. Mundo. Producción y exportaciones de los principales productos pecuarios comestibles

Productos pecuarios	1990	1995	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento ¹
Producción mundial (millones de toneladas)										
Leche vaca cruda	479,2	464,4	483,5	491,2	497,6	508,9	518,5	523,4	529,7	1,4%
Cerdo	69,9	80,1	89,3	90,1	92,1	95,2	98,5	100,5	102,4	2,2%
Aves	41,0	54,7	65,4	69,2	71,9	75,1	76,6	79,1	81,4	3,2%
Bovino	53,4	54,2	56,3	56,9	56,1	57,8	58,5	59,7	60,2	1,0%
Ovino y Caprino	9,7	10,4	11,0	11,3	11,4	11,7	12,1	12,6	13,1	2,7%
Huevos	35,2	42,9	49,9	51,7	53,3	55,2	56,8	58,0	59,4	2,7%
Miel	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,3	1,4	1,4	1,4	1,7%
Búfalo	2,3	2,8	3,0	3,0	3,0	3,0	3,0	3,1	3,2	1,0%
Total	691,8	710,7	759,6	774,7	786,7	808,2	825,3	837,7	850,8	1,7%
Exportaciones mundiales (millones de toneladas)										
Aves	2,7	5,8	8,0	8,8	9,6	9,6	10,1	9,7	s/d	7,2%
Cerdo	4,2	5,5	7,1	7,0	7,1	7,8	8,5	9,4	s/d	8,4%
Bovino	5,6	6,8	7,2	7,3	6,8	7,6	8,1	8,1	s/d	3,0%
Ovino y Cabra	0,8	0,9	0,9	1,0	0,9	0,9	0,9	0,9	s/d	0,6%
Búfalo	0,1	0,1	0,2	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	s/d	14,8%
Leche en polvo	2,5	3,4	3,4	3,6	3,4	3,6	3,7	3,9	s/d	2,7%
Miel	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	s/d	3,6%
Huevos	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0	1,0	1,0	1,0	s/d	3,6%
Total	16,9	23,6	28,0	29,2	29,4	31,2	33,0	33,7	s/d	5,5%

(1) Tasa de crecimiento 2005 (2004)/Prom 1999-2000.

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de FAOSTAT.

El mercado mundial se amplió significativamente durante los últimos quince años, pasando de 16,9 millones de toneladas por un valor de 37,2 miles de millones de U\$S en 1990 a 33,7 millones de toneladas y 67,4 miles de millones de U\$S en 2004. Los productos que más incrementaron su participación en el comercio mundial fueron la carne de cerdo y carne aviar. Entre el año 2000 y 2004, la aparición de enfermedades con efectos en la salud animal y humana, tales como la encefalopatía espongiforme bovina (BSE), influenza aviar y nuevos focos de fiebre aftosa, redujeron las compras externas de algunos países desarrollados. Sin embargo, en promedio, la tasa de crecimiento se mantuvo en un alto nivel (5,5% anual acumulativo).

En el ámbito nacional, durante la década del noventa, el sector pecuario sostuvo una notoria expansión productiva, sustentada en la difusión e inclusión de tecnologías de avanzada, formas organizativas más eficientes, mayor dinamismo entre los diversos agentes y modernización de las cadenas productivas. Los mayores índices de productividad permitieron incrementar los volúmenes producidos, pudiendo ampliar la participación en los mercados externos.

La crisis macroeconómica de fines del año 2001 afectó el favorable desempeño que venían sosteniendo las diversas ramas pecuarias. La fuerte caída del con-

sumo interno, dado su peso en los destinos de la producción, influyó para una paralela caída de la producción, perjudicando a una gran cantidad de pequeños y medianos productores, que debieron orientar sus recursos a otras actividades. Las industrias frigorífica y láctea también estuvieron fuertemente afectadas por la caída de las ventas y la crítica situación financiera. Esta situación comenzó a revertirse a partir del año 2003, impulsada por el nuevo contexto macroeconómico que generó un marco propicio para el crecimiento de las ventas externas.

Cuadro 30. Argentina. Producción y exportaciones de los principales productos pecuarios comestibles

Productos Pecuarios	1990	1995	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento ¹
Producción (miles de toneladas)										
Bovinos	3007	2688	2719	2718	2486	2526	2664	2998	3116	2,3%
Aves	336	743	904	919	913	672	709	866	1010	1,7%
Cerdo	141	211	s/d	214	198	165	150	150	172	-3,6%
Ovino	s/d	s/d	11	14	12	14	16	20	24	11,0%
Leche cruda ²	6093	8507	10329	9817	9475	8529	7951	9169	9493	-1,0%
Miel	46	70	98	93	80	83	74	80	95	-0,1%
Huevos ³	s/d	5201	5585	5713	5316	4908	5411	6570	7254	4,3%
Exportaciones (miles de toneladas)										
Bovinos	304,5	388,3	269,5	276,1	133,0	257,9	303,0	479,7	596,0	13,9%
Productos lácteos	70,8	132,0	252,1	189,5	148,6	213,8	154,1	261,1	273,4	3,6%
Aviar	3,6	14,2	28,1	28,7	34,2	46,2	61,6	93,4	142,9	30,9%
Porcinos	2,9	8,7	2,9	2,8	1,6	1,1	1,0	1,7	1,8	-7,4%
Ovinos	11,6	1,0	0,5	1,5	1,0	1,9	4,6	6,2	8,6	43,6%
Miel	43,7	63,5	89,6	88,5	73,0	80,0	70,5	62,5	107,6	3,2%
Total	437,1	607,8	642,6	587,1	391,5	600,9	594,7	904,6	1130,3	10,7%

(1) Tasa de crecimiento 2005/Prom 1999-2000. (2) Los datos están en millones de litros. (3) Los datos están en millones de unidades.
Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la Dirección de Industria Alimentaria, Departamento de Ovinos y lanas (SAGPyA), ONCCA, SENASA y COMTRADE.

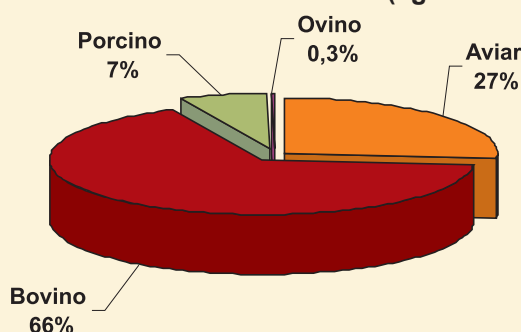
En efecto, las exportaciones argentinas tuvieron un significativo crecimiento entre el año 2004 y 2005, registrándose en algunos casos volúmenes récord de ventas. Entre las tendencias generales del comercio argentino con el resto del mundo, se destacan: la apertura de nuevos mercados, que permitió diversificar el número de importadores por producto; el creciente énfasis en garantizar los aspectos de inocuidad, sanidad y calidad de los alimentos; y la mayor promoción de las exportaciones, a través de la participación en ferias internacionales, misiones comerciales y negociaciones bilaterales.

El consumo interno de carnes manifestó una abrupta caída luego de la devaluación de la moneda nacional en el año 2002. El menor poder adquisitivo repercutió, principalmente, en el consumo de carnes bovinas y aviar, que pasaron de un promedio en el año 2000 de 64,3 y 26,6 kg/hab/año, respectivamente, a 59

y 17,6 kg/hab/año en el año 2002. Si bien en los años siguientes estos valores se recompusieron, la consolidación de los mercados externos compitió con la recuperada demanda interna, lo que determinó aumento de precios y un consumo por habitante de carne vacuna inferior al del comienzo del período.

Históricamente, el consumidor argentino ha tenido una marcada preferencia por la carne vacuna. No obstante, en los últimos años la mayor diversificación de la dieta alimentaria, el aumento de los precios de cortes vacunos y la promoción de otras carnes, provocaron un leve incremento en la demanda de carne aviar, porcina y en menor medida ovina, sustituyendo una pequeña porción del consumo de carne bovina.

Gráfico 29. Consumo nacional de carnes (kg/hab/año) - Año 2005



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

A continuación se describen las principales tendencias del contexto mundial y local de las producciones del sector pecuario destinadas a alimentación, de mayor importancia en la Argentina: bovinos (carne y leche), aves y huevos y porcinos⁸⁰.

6.2. Bovinos

Contexto mundial⁸¹

Entre 2000 y 2005 la producción mundial de carne vacuna registró una leve tendencia creciente, alcanzando una producción récord de 52,2 millones de toneladas (equiv. res c/hueso) en el año 2005. Durante el período analizado el

80. Los principales indicadores económicos - producción, consumo, comercio exterior, etc.- de los productos tratados en este capítulo se encuentran en la ficha respectiva, al final del mismo.

81. Las cifras de este punto provienen de USDA (presentan diferencias con FAO). Ver también Vázquez Platero, R. (2004).

72% de los volúmenes producidos estuvieron concentrados en cinco grandes productores: EEUU (23%), la UE (16%), Brasil (15%), China (12%), y Argentina (6%). Con una participación menor le siguen Australia, India y Canadá.

En Estados Unidos la producción anual cayó a una tasa anual acumulada de -1,3%, ubicándose en el año 2005 en 11,3 millones de tn (equiv. res c/hueso). A pesar de esta caída el país sostuvo, a lo largo del período analizado, el primer puesto como productor mundial de carne vacuna. A nivel de la producción primaria, continuó ampliándose el número de establecimientos que adoptan el sistema productivo de engorde a corral, en desmedro de los sistemas pastoriles. Entre los principales acontecimientos que afectaron el desempeño del sector cárnico norteamericano, es destacable la profunda crisis sanitaria que se desató en diciembre de 2003 con la detección de un caso de BSE, vulgarmente conocido como "mal de la vaca loca". Como consecuencia, sus principales clientes prohibieron el acceso de estas carnes y durante los dos años subsiguientes los Estados Unidos tuvieron una mínima participación en el comercio mundial, pasando de estar entre los primeros exportadores a posicionarse en el octavo lugar en 2005.

En la Unión Europea, la reforma de la PAC (2003) afectó el desempeño productivo del sector cárnico: las existencias vacunas y el número de animales faenados decrecieron a una tasa anual acumulada de 1,3% y 2,1%, respectivamente. Como consecuencia se registró una importante caída de los volúmenes producidos, que pasaron de 8,2 a 7,7 millones de tn (equiv. res/hueso) en 2000 y 2005, respectivamente.

Durante el período, el sector cárnico brasilero registró un crecimiento y desarrollo notable; el stock vacuno y el número de animales faenados se incrementaron a tasas anuales de 3% y 5%, permitiendo alcanzar una producción de 8,5 millones de tn equiv. res c/hueso en el año 2005 e incrementar significativamente la participación de Brasil en el comercio internacional de estas carnes. Este favorable desempeño estuvo impulsado por diversos factores internos y externos, entre los que se destacan: los incentivos tributarios, la apertura de agroindustrias pecuarias, la política de vacunación contra la aftosa, el tipo de cambio competitivo, una fuerte política de promoción mundial de las carnes brasileras y las oportunidades de mercado generadas por las crisis sanitarias que afectaron a la Argentina, Uruguay y Estados Unidos.

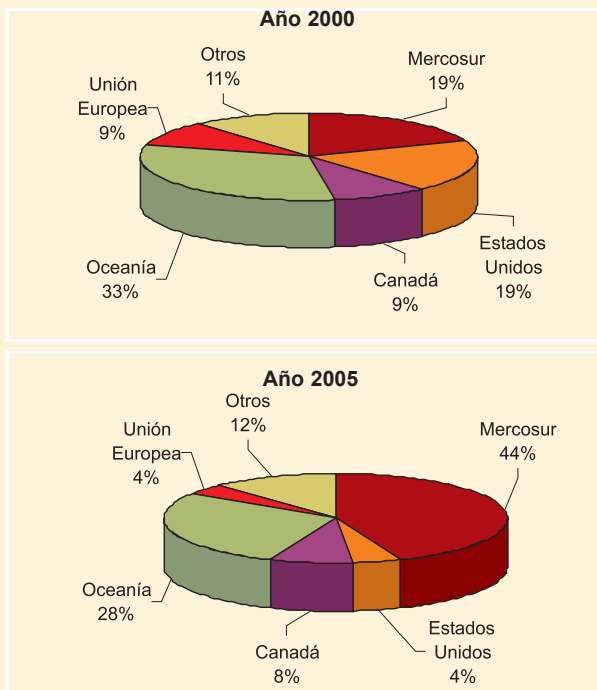
En el continente asiático, India y China fueron los países que más aumentaron su producción de carne vacuna; entre 2000 y 2005, el incremento fue de 31% y 34%, respectivamente. En el caso de China, la mejora en el nivel de ingresos de la población y los procesos de urbanización desencadenaron una mayor demanda interna. En la India, las posibilidades de colocar las carnes bovinas

(principalmente bubalina) en los mercados externos, provocó una reconfiguración de la estructura productiva y frigorífica que permitió aumentar los volúmenes producidos. No obstante, en ambos países el perfil productivo del sector difiere sustancialmente del de los tradicionales países productores y exportadores, dado que registra un mayor atraso tecnológico, condiciones de calidad y rendimientos deficientes, baja disponibilidad de alimentación adecuada y una marcada desorganización a lo largo de toda la cadena cárnica.

En materia de comercio exterior, las exportaciones mundiales de carne vacuna han registrado un importante crecimiento en los últimos años, pasando de 5,7 a 7,0 millones de tn en 2000 y 2005, respectivamente. Esta evolución favorable estuvo acompañada de algunos cambios en la estructura del comercio mundial. Desde el lado de la oferta se destacan los siguientes:

- Posicionamiento del MERCOSUR como exportador líder de carnes vacunas. Su participación en las ventas externas pasó de 19% en el año 2000 a 44% en 2005. Este fenomenal incremento se debió a la explosión que registraron las exportaciones brasileras y al desempeño favorable de las ventas en el resto de los países que integran el bloque.
- Tendencia decreciente de las exportaciones de la Unión Europea, las cuales pasaron de 545 mil tn eq. r/hueso en 2000 a 250 mil tn en 2005. Según los especialistas la participación de la UE como exportador será cada vez más reducida y tenderá a desaparecer del mercado.
- Reducción de la participación de las carnes norteamericanas. La crisis sanitaria que atravesó Estados Unidos en el año 2003, provocó una profunda caída de sus ventas externas. No obstante, esta situación es coyuntural y se espera que en el corto plazo recupere su posición en el mercado mundial.
- Mayor presencia de las exportaciones de la India, principalmente dentro del circuito aftósico.

Gráfico 30. Composición de las exportaciones mundiales de carnes bovinas (en volumen)



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de USDA.

Desde el lado de la demanda, entre el año 2000 y 2005 se destacaron las siguientes tendencias:

- Importante crecimiento del consumo de carnes vacunas en Estados Unidos que provocó un notable aumento de sus importaciones, a pesar de la mayor disponibilidad interna y de la reducida participación que tuvieron las carnes norteamericanas en el comercio mundial. En su gran mayoría estas compras están compuestas por carne molida destinada a la industrialización, aunque existe un pequeño nicho en crecimiento para las carnes de alta calidad.
- Notable incremento del consumo por parte de los países en desarrollo que en los últimos años registraron mejoras en el nivel de ingreso de la población y un mayor dinamismo del proceso de urbanización. Dentro de este grupo se destacan México, Filipinas, Taiwán, China, Chile, entre otros. Diversos especialistas prevén que los futuros aumentos de la demanda mundial de carnes provengan de estos nuevos mercados.

- La Unión Europea, a partir de la reducción en sus niveles de producción y la estabilidad del consumo interno, registró un significativo incremento de sus compras externas, que pasaron de 368 mil tn equiv. res con hueso en 2000 a 625 mil en 2005.
- Canadá, tradicional importador, ha reducido sus compras, que pasaron de 263 mil tn eq. r/hueso en 2000 a 133 mil tn en 2005.
- Las importaciones de Japón y Corea, dos de los mercados más exigentes del comercio mundial, registraron una tendencia decreciente a partir del año 2003, cuando debieron prohibir la entrada de las carnes estadounidenses por la crisis sanitaria que atravesó el sector cárnico de este país.

La eclosión de la enfermedad de BSE en el continente europeo y en Estados Unidos, con sus posibles implicancias en la salud humana y la reaparición de la fiebre aftosa en un gran número de países provocaron una mayor rigurosidad de las medidas de control para la entrada de productos cárnicos y una mayor exigencia de garantías que aseguren la sanidad y calidad de las carnes. Bajo estas nuevas reglas que han comenzado a regir a una gran parte del comercio mundial, los países exportadores han debido aplicar un sistema sanitario eficiente que reduzca los riesgos y sistemas que certifiquen la calidad, tales como las Buenas Prácticas Agrícolas, Buenas Prácticas de Manejo, HACCP, trazabilidad, control de residuos, antibióticos, etc. A estas exigencias se suman el afianzamiento de otras restricciones paraarancelarias vinculadas al medio ambiente y al bienestar animal.

No obstante, vale destacar que los mercados de países emergentes en muchos casos tienen menores exigencias, priorizando importaciones a menores precios, lo que mantiene la posibilidad de exportar para aquellos países productores y exportadores de carne vacuna que no cumplen con los altos estándares exigidos por los mercados más tradicionales.

Contexto local⁸²

En los últimos años del período analizado, el panorama para el desarrollo de la ganadería argentina comenzó a ser favorable: la recuperación del estatus sanitario, luego de las medidas adoptadas por los casos de fiebre aftosa detectados en 2001 y 2003, permitió renovar el acceso a algunos mercados y la apertura de otros nuevos; se registró un aumento de los precios mayoristas; las mejoras en los ingresos de la población provocaron un incremento del consumo interno; y

82. Principales trabajos consultados: Rearte, Daniel (2003); IPCVA (2005); De las Carreras, A. (2005); Bisang, R (2003); Revista Informe Ganadero (mensual); SAGPyA: Informes quincenales, mensuales y anuales. UCA, presentaciones de la Jornada "Integración para el Desarrollo Ganadero (2005). Artículos publicados por diversos diarios.

la devaluación de 2001 creó un contexto propicio para el aumento de las exportaciones. Esta situación alentó a los productores a recomponer las existencias ganaderas y el peso promedio de faena y estimuló una mayor inversión para la implantación de pasturas, genética y mejoras técnicas para el manejo del rodeo.

Producción y faena

Lamentablemente, el dato de existencias, que es básico para evaluar la evolución de la ganadería, no cuenta con una información oficial suficientemente actualizada y aceptada universalmente. Por una parte, los datos oficiales que estiman el stock ganadero surgen del Censo Nacional Agropecuario y de las Encuestas Nacionales realizadas por el INDEC y estas estadísticas se encuentran disponibles hasta 2002. Además, los especialistas consideran que estos datos subestiman el stock, por la posible subdeclaración de los tenedores de hacienda. Según las Encuestas Nacionales, entre 1994 y 1998 se habría producido una drástica caída de las existencias, de 53 millones a 48 millones, valor que se habría mantenido casi sin variaciones desde ese año hasta 2002. Esta reducción resulta consistente con la caída de área cubierta por forrajeras entre 1988 y 2002, años en que los Censos Agropecuarios registraron esa variable. En dicho período la superficie de forrajeras anuales cayó en 32% y la de perennes en 15%⁸³, en paralelo a la expansión de las áreas agrícolas.

El stock ganadero -según el Censo 2002- se localiza principalmente en la Región Pampeana, donde se concentra el 75% de los animales y el 52% de las explotaciones con ganado bovino. Le sigue la región Nordeste con un 15% y 26%, respectivamente; con una participación menor aparecen las regiones Noroeste (5% y 15%) y Cuyo (4% y 4%).

Existe una fuente alternativa para aproximar una estimación de las existencias: los registros de las campañas de vacunación contra la aftosa que lleva el SENASA desde el año 2001, si bien este organismo aclara que se trata de dosis de vacuna aplicadas, y no de estimación de existencias. La diferencia con el Censo es muy grande, ya que las cabezas vacunadas en 2002 alcanzaron a 56,1 millones. Para el año 2005, primera campaña, SENASA informa que se vacunaron 58,4 millones de cabezas. Las cifras de cabezas vacunadas entre 2002 y 2005 se han mantenido en el rango de los 57-58 millones; las variaciones podrían atribuirse a movimientos del stock y también a factores relacionados con las campañas de vacunación.

Como resultado de la evaluación de las distintas informaciones y de opiniones de los especialistas, la SAGPyA estima un stock que ha variado de los 50-51

83. La superficie implantada con forrajeras perennes y anuales fue de 7,8 y 4,2 millones de hectáreas, respectivamente, lo que representa un 21% y 11% de la superficie total agropecuaria.

millones de cabezas en el año 2000 a los 52-54 millones de cabezas en 2005⁸⁴, con lo que se habría producido un incremento de alrededor del 5% en el período. El mismo se apoyaría en el mencionado proceso de mayores inversiones, así como en la intensificación y mejoramiento de la explotación ganadera fuera de la región pampeana. En efecto, mientras el área de forrajeras cayó fuertemente en la región pampeana (lo que influye en el promedio general), en las provincias extrapampeanas -Santiago del Estero, San Luis, Salta, Chaco, Catamarca, La Rioja, Formosa, Corrientes, Misiones, Tucumán y Santa Cruz- las forrajeras perennes tuvieron un incremento de 111%.

El aumento de existencias que se habría registrado en los últimos años, junto con la recuperación de los volúmenes producidos en la faena y la disminución de las áreas totales destinadas a forrajeras están indicando que se ha producido un incremento de la productividad de esta actividad, aunque éste no pueda medirse con exactitud.

A pesar de la reducción de las áreas forrajeras, ha contribuido a la recuperación de la producción de carne bovina la mayor difusión de la suplementación del ganado a partir de silos de maíz y otros concentrados, y la expansión del engorde a corral (*feed lot*), hotelerías y corrales de terminación (*finish lot*)⁸⁵. Esta transformación del sector pecuario ha permitido superar la limitante de la menor superficie disponible, aumentando la carga y consecuentemente la productividad por hectárea.

La faena de ganado vacuno y la producción registraron notorias variaciones durante el período analizado. Los casos de fiebre aftosa detectados a fines del año 2001 provocaron el cierre de mercados externos y consecuentemente una importante caída en las exportaciones y en los precios. Este contexto desfavorable desestabilizó al sector pecuario, registrándose una fuerte caída del número de animales faenados y de los volúmenes producidos. La situación se revirtió recién en

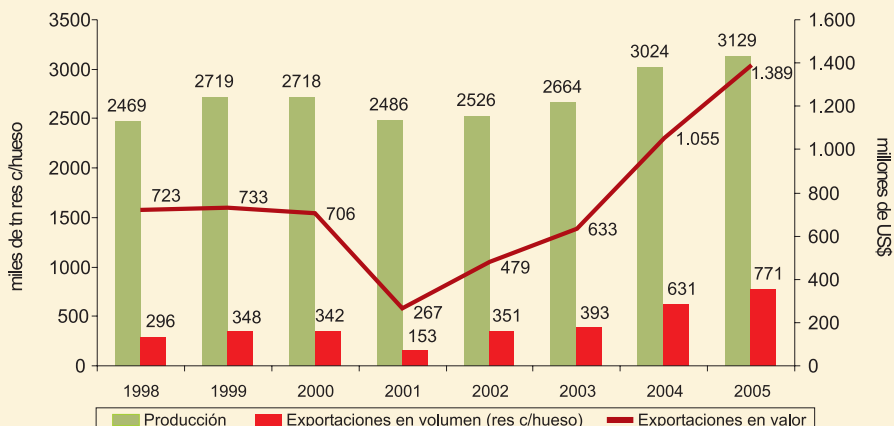
84. SAGPYA, Presentación "Mercado de carnes vacunas", en III Foro Nacional y I Foro Regional y de la Agroindustria julio 2005.

85. El engorde a corral o feedlot surgió en la Argentina a principios de la década del noventa. A partir de entonces fue creciendo paulatinamente. Con el paso de los años, las tecnologías utilizadas y el manejo de estos sistemas productivos intensivos, fueron perfeccionándose y adaptándose a las condiciones y necesidades de cada región. La evolución de los feedlot está estrechamente vinculada con la relación precio de la carne-grano. En aquellos ciclos que los precios del maíz mostraron una tendencia decreciente aumentó la cantidad de animales que ingresaron a estos sistemas de engorde. No hay estadísticas oficiales sobre esta actividad. La Cámara de Engordadores de Hacienda Vacuna releva datos de sus asociados, que en el año 2005 ascendieron a 90 establecimientos con una capacidad de alojamiento de 420.000 cabezas. Según estimaciones de esta cámara la producción en corrales alcanzaría las 2 millones de cabezas.

La carne producida en sistemas de confinamiento es comercializada, principalmente, en el mercado interno. Si bien, existen restricciones para la exportación de este tipo de carne a través de la Cuota Hilton, el resto de los mercados no presenta limitaciones.

el año 2003. La faena creció significativamente, superando las 14,2 millones de cabezas en el año 2005, y la producción llegó a 3,1 millones de toneladas res c/hueso. Ambos valores fueron los máximos obtenidos en los últimos 15 años.

Gráfico 31. Carnes bovinas¹. Evolución de la producción y exportaciones



(1) Carnes frescas, cortes Hilton, carnes procesadas y menudencias y vísceras.
Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base a SENASA y SAGPyA.

Durante los años 2003 y 2004, hubo una alta participación de hembras (vacas, vaquillonas y terneras) en la faena total, los valores registrados fueron de 44,3% y 46,4%, respectivamente; mientras que la participación de novillos en ese mismo período no superó el 30,5% de la faena total. Recién a partir del año 2005 este proceso de liquidación de vientres comenzó a revertirse, dando inicio a un ciclo de retención, que se ve reflejado en la reducción de la participación de terneras. Otra tendencia que se registró a lo largo de todo el período analizado fue el reducido peso de los animales faenados, aunque éste comenzó a aumentar a partir de la medida oficial de noviembre de 2005, por la cual se restringe el envío a faena de animales con un peso menor a 260 kilos.

De acuerdo a los especialistas, la falta de crecimiento del stock vacuno es la restricción crítica para la expansión del sector ganadero, y el mismo depende de la mejora de los parámetros productivos obtenidos, especialmente en los sistemas de cría. La mayoría de los indicadores reproductivos y tecnológicos de la ganadería vacuna se encuentran muy alejados de su potencial: según las mismas fuentes, son los siguientes, para el promedio nacional: tasa de destete, 62%; control del servicio, 51%; diagnóstico de preñez, 45%; inseminación artificial; 15%.

La estructura productiva ganadera nacional presenta una gran heterogeneidad en cuanto al tamaño de los establecimientos, número de animales, y tecno-

logía utilizada, tanto entre regiones como dentro de cada una. En la región pampeana, por ejemplo, la tasa de destete es del 70%, mientras que esta variable en las regiones del NOA y NEA apenas alcanza el 50%. Una característica que se presenta en la gran mayoría de los casos y principalmente en aquellos establecimientos con escalas reducidas, es la desorganización en el manejo del rodeo y la escasa utilización de las técnicas disponibles y de fácil acceso, tales como estacionamiento de los servicios y realización de tacto.

Comercialización y mercado interno

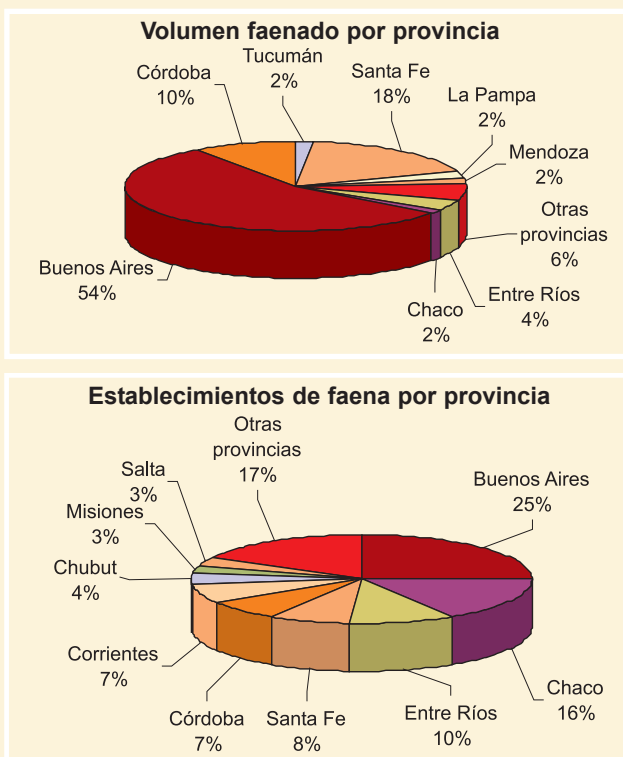
La comercialización del ganado en pie muestra cambios en el período, particularmente con la mayor difusión de las transacciones directas entre ganaderos y frigoríficos, las cuales aumentaron un 18% entre el año 2000 y 2005. De acuerdo a la ONCCA, en 2005, la participación de los diferentes canales fue la siguiente:

Operaciones directas frigorífico/ganadero	45%
Operaciones directas consignatario/ganadero	21%
Mercados concentradores	19% (Liniers, 16%)
Remates feria	7%
Otros	8%

La etapa industrial de la cadena cárnica local incluye una amplia gama de opciones, dependiendo del tipo de actividad que desarrollan y del destino donde el producto es comercializado. Así, se pueden encontrar plantas frigoríficas que se encargan de todo el ciclo de procesamiento (faena, desposte, envasado y otros procesos industriales), y otras que sólo se encargan de una etapa de la cadena industrial. Por otra parte, los estándares higiénico - sanitarios y los tipos de cortes varían de acuerdo a las exigencias de los diferentes compradores.

La industria frigorífica posee una capacidad de faena al año que ronda las 20 millones de cabezas. Si se considera el ganado faenado en el año 2005, habría una capacidad ociosa de alrededor del 30%. Esta estructura frigorífica presenta una gran heterogeneidad en cuanto al tamaño de las plantas, capacidad de faena y permisos para acceder a los diferentes mercados. Según datos de ONCCA, en el año 2005 se registraron 488 plantas que faenaron bovinos. De este total, 16 empresas faenaron en promedio más de 15000 cabezas mensuales, 61 plantas faenaron entre 5000 y 15000 cabezas y las 411 plantas restantes faenaron menos de 5000 cabezas mensuales. Entre los dos primeros estratos se concentró alrededor del 70% de la faena total.

A pesar de que las plantas industriales se encuentran en más de diez provincias, principalmente de la Región Pampeana, NOA y NEA, el volumen de la faena se concentra en los establecimientos localizados en la región pampeana.

Gráfico 32. Faena Bovina - Año 2005

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de ONCCA.

El principal producto distribuido por la industria en el mercado interno minorista es la media res y cuartos. Su destino son las carnicerías tradicionales, las carnicerías integradas (donde se desposta y se preparan cortes diferenciados) y los supermercados. Desde la industria, también se comercializan carnes ya envasadas y etiquetadas, estos productos poseen un mayor valor agregado y se distribuyen, mayoritariamente, en los autoservicios o supermercados pequeños.

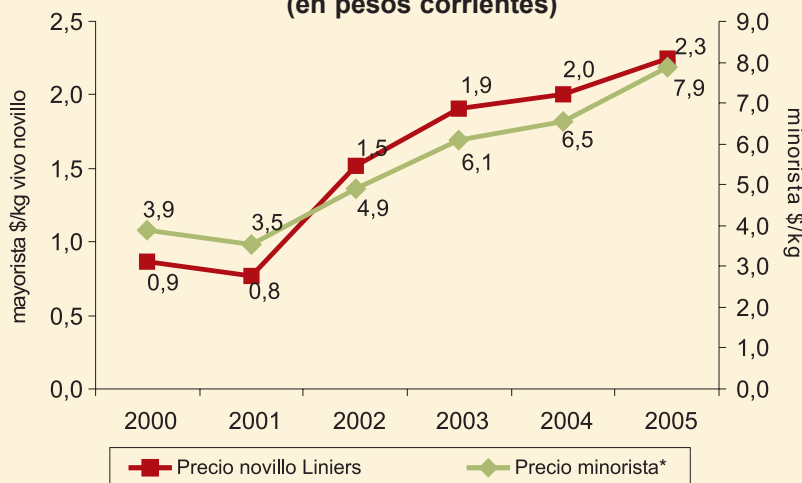
Según datos publicados en el año 2003, el 49% de la venta de carne vacuna se concentraba en las carnicerías, el 28% en supermercados y el 23% restante en supermercados y autoservicios.⁸⁶

En cuanto al consumo, tradicionalmente alto en la Argentina aunque con tendencia suavemente decreciente, cayó fuertemente en el año 2002, como conse-

86. Bisang, R. "Las tramas de carnes bovinas en Argentina"; Estudios sobre el sector agroalimentario, Préstamo BID 925 con coordinación de la Oficina CEPAL-ONU en Buenos Aires. 2003

cuencia de la baja general de ingresos y de salarios reales. En los años siguientes esta variable se recompuso, impulsada por las mejoras en la economía nacional y el mayor poder adquisitivo de la población. No obstante, en el año 2005, la demanda interna potencial no pudo ser abastecida debido a que la oferta creció en menor medida y a que la demanda externa estuvo dispuesta a pagar mejores precios. En consecuencia se registró una nueva caída del consumo de carne vacuna y un incremento de los productos sustitutos, principalmente la carne aviar (ONCCA, 2005).

Gráfico 33. Precios internos de bovinos y carne vacuna (en pesos corrientes)



* Promedio de los precios relevados por INDEC para: asado, bife angosto, cuadril, nalga, paleta y carne picada
Fuente: Elaborado con datos del Mercado de Liniers e INDEC.

En el año 2001, con la detección de la fiebre aftosa y la consecuente reducción de las exportaciones, los precios de la hacienda vacuna en pie registraron una caída que se trasladó a los precios al consumidor, influidos también por la caída de demanda interna por disminución de ingresos. Esta situación comenzó a revertirse en el año 2002, momento en que los precios iniciaron una fase alcista. Varios factores impulsaron esta tendencia, entre los que se destacan: la devaluación de la moneda nacional; la creciente demanda externa de las carnes argentinas, a partir de la reapertura de los mercados internacionales, que provocó un significativo aumento de las exportaciones; y la paulatina recuperación del consumo interno. El gobierno intentó atenuar la suba de los precios a través de acuerdos sectoriales y algunas medidas orientadas a incrementar la producción (aumento del peso de faena).

En el año 2005 se registró un valor promedio de 2,3 \$/kg, para los precios mayoristas y 7,9 \$/kg para los minoristas. En comparación con el año 2000, se registró un incremento de 160% y 102%, respectivamente. Según los precios registrados en el Mercado de Liniers para la hacienda vacuna, los aumentos acumulados entre el año 2000 y 2005 oscilan entre \$ 1,05 y \$ 1,46, dependiendo de la categoría. Los novillitos y terneros fueron los que acumularon mayores incrementos. En los precios al consumidor, los cortes que más incrementaron su valor en el período fueron la nalga y el cuadril, acumulando un aumento de \$ 4,19 y \$ 4,18, respectivamente; el precio de la carne picada subió \$ 4,44.

Comercio exterior

La Argentina cuenta con dos ventajas significativas en la producción de carne vacuna. Por un lado posee un rodeo con una alta calidad genética compuesto por una mayoría de animales de razas británicas de carne de gran demanda en los principales mercados de alto poder adquisitivo y, por otro lado, es una marca reconocida mundialmente por su terneza, sabor y calidad. A pesar de estos factores, la concreción de mayores exportaciones compite con el elevado consumo interno el que, con posterioridad a la crisis económica de 2001 y 2002, volvió a recuperarse. Por otra parte, en el año 2001, la reaparición de la fiebre aftosa, al año siguiente de que el país había obtenido en la OIE el estatus de país "libre de aftosa sin vacunación", restringió las colocaciones externas de carne y provocó grandes pérdidas entre los diferentes eslabones de la cadena bovina.

En el año 2002 y 2003 las exportaciones se recuperaron y alcanzaron valores similares a los obtenidos antes de la crisis, esta tendencia se acentuó en los años siguientes. El tipo de cambio, sustancialmente más elevado que antes de la devaluación, y acciones públicas y privadas de promoción de exportaciones permitieron recuperar mercados y acceder a otros nuevos, con lo cual las carnes argentinas se posicionaron nuevamente en el comercio internacional. Así, en el año 2005, las exportaciones tuvieron un récord histórico, alcanzando 596 mil tn, por un valor total de 1389,1 millones de dólares. En comparación con el año 2000 se registra una variación positiva de 116% en volumen y 97% en valor.

Durante el período 2000-05 el promedio del coeficiente de exportación fue de 15%, alcanzando un valor mínimo de 6% en 2001, y un máximo de 25% en 2005.

Si bien las ventas externas argentinas se recuperaron rápidamente, la gran mayoría de estas carnes son comercializadas dentro del circuito aftósico, a precios más bajos que los que se obtienen en aquellos mercados donde se privilegian los atributos de calidad y sanidad, tales como Estados Unidos y Canadá.

Las carnes frescas fueron el rubro de más crecimiento durante el período analizado, pasando de las 134 mil tn en el año 2000 a las 406 mil tn en 2005. La prohibición a las importaciones por parte de los principales compradores de estas carnes a partir de la detección de los casos de fiebre aftosa en 2001 obligó a las empresas exportadoras del sector cárnico argentino a afianzar las relaciones comerciales con otros mercados. Rápidamente, se observó un notable crecimiento de las ventas externas hacia Rusia (primer destino en valor), Alemania, Argelia, Israel, Italia, entre otros. La reapertura del mercado chileno permitió que lentamente se recuperaran las ventas externas hacia este país, constituyendo en el año 2005 el segundo destino para las carnes frescas argentinas.

Durante el período 2000-2005, los volúmenes exportados de Cuota Hilton no tuvieron grandes oscilaciones, dado que se trata de una cuota fija. No obstante, la crisis sanitaria argentina también perjudicó el acceso a la Unión Europea. Los mercados de este bloque se mantuvieron cerrados y en el año 2001 sólo se exportaron 5,4 miles de toneladas. En compensación por esta caída, en el período siguiente (julio 2002- junio 2003) se amplió la Cuota en 10.000 toneladas, y las ventas superaron las 47 mil toneladas. En cuanto a los valores, se registró una importante caída entre los años 2001 y 2003. En los años siguientes el precio por tonelada se recompuso, alcanzando un valor de 7970 US\$/tn en el año 2005. Los principales destinos para los cortes Hilton fueron Alemania, Holanda, Gran Bretaña e Italia.

Las exportaciones de carnes procesadas, tanto en volumen como en valor, sostuvieron la misma tendencia que el resto de las carnes bovinas. Luego de registrar una caída en 2001, comenzaron a recuperarse superando las 59,8 mil toneladas en el año 2004 y registrando una leve caída en 2005. Los mercados compradores no presentaron oscilaciones: Estados Unidos fue el principal cliente, seguido por Gran Bretaña, Italia y Holanda.

6.3. Lácteos

Contexto mundial

Entre 2000 y 2005 la producción mundial de leche fluída mantuvo un crecimiento sostenido, registrando una tasa anual acumulada de 2% y alcanzando las 483,7 millones de tn en 2005. Durante el período, los principales productores fueron: Unión Europea, India, Estados Unidos, Rusia, Brasil y China. Estos países mantuvieron una leve tendencia creciente, destacándose el significativo aumento que registró la producción en China, que pasó de 9,1 millones de tn en el año 2000, a 29,1 millones de tn en 2005. También fue notable el crecimiento de los volúmenes producidos en algunos países en desarrollo, principalmente de Asia y América del Sur.

Existe una gran heterogeneidad entre las estructuras de los sectores lecheros de los principales países productores, que se refleja en los diferentes índices de productividad logrados. En aquellos países que han sido tradicionalmente productores de leche, donde los costos de producción son bajos o se aplican altos subsidios, el sector posee un amplio grado de desarrollo, aplicando tecnologías de avanzada, eficiente manejo del rodeo, permanente mejoramiento genético, modernas técnicas de manejo de pastos y rotación de cultivos, y normas de sanidad y calidad adecuadas.

En cambio, en la mayor parte de los países en desarrollo, donde se registró un crecimiento explosivo de la producción lechera en las últimas décadas, se observa un gran atraso tecnológico, con bajos índices de productividad y una importante presencia del sector informal. Se espera que estas condiciones se reviertan en el mediano plazo, a partir de los esfuerzos del sector público y la industria láctea. El enorme potencial de desarrollo de estos países les permitirá autoabastecerse e incrementar su participación en el mercado mundial.

De la producción mundial total de leche, el 64% es destinado a la actividad industrial, el 35% es consumido como leche fluida y el 1% restante se utiliza como alimento animal. Los principales productos lácteos elaborados en las plantas industriales son: leche fluida pasteurizada o esterilizada, leche en polvo, gran diversidad de quesos, manteca, yogures, postres, sueros, entre otros.

Dentro de la estructura de la industria láctea de cada país, es importante la presencia de grandes empresas multinacionales que concentran la elaboración de productos lácteos y difunden las innovaciones tecnológicas a los productores tamberos. Entre las firmas más importantes se destacan: Nestlé, Dean Foods, Danone, Dairy Farmers of America, Fonterra, Arla Foods y Lactails.

El consumo mundial de productos lácteos creció sostenidamente, impulsado por la mejora en el nivel de ingresos per cápita que se registró en algunos países de Asia, África del Norte, Cercano Oriente y América Central. Si bien, en la mayoría de los casos los países son autosuficientes en el abastecimiento del consumo interno, existe un flujo importante de productos que son comercializados internacionalmente, principalmente la leche en polvo (entera y descremada) y los quesos.

Entre los años 2000 y 2005, el principal importador de leche en polvo fue la Unión Europea, con una participación que osciló en un rango de 23% y 25%. De este total, la gran mayoría correspondió al comercio intrazona, entre los estados miembros del bloque. Con una participación menor al 7,5% se ubicaron: Argelia, México, China, Filipinas, Indonesia y Malasia. Todos estos países han registrado tasas de crecimiento anuales positivas durante el período analizado. En cuanto a los quesos, el producto lácteo con mayor valor agregado, las importaciones

superan los 15 mil millones de dólares. Los principales compradores han sido Japón, Rusia y Estados Unidos.

Las ventas externas están concentradas en unos pocos países con tradición exportadora: Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y la Unión Europea. Argentina tiene una participación reducida en el comercio mundial, aunque en los últimos años manifestó una tendencia creciente. El resto de las naciones productoras que recientemente han incrementado sus niveles de producción y calidad, destinan los volúmenes producidos al consumo interno.

Durante el período analizado, los precios internacionales de la leche en polvo y otros productos lácteos registraron oscilaciones. Desde mediados del 2001, los precios disminuyeron debido a la buena campaña productiva de Oceanía y a la caída de la demanda. Este ciclo contractivo se revirtió hacia finales de 2002; desde entonces los precios han mantenido un crecimiento sostenido, alcanzando los valores más altos de los últimos 15 años.

Históricamente, el principal obstáculo al crecimiento del comercio internacional han sido las políticas proteccionistas y distorsivas aplicadas en la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, entre otros países. Las prácticas más comunes son los subsidios a la producción y exportación, altos aranceles a la importación, compras estatales en los mercados internos para absorber los excedentes de producción, precios sostén, etc. A partir de la Ronda de Uruguay del GATT y la Ronda de Doha estos países y bloques se comprometieron a reducir paulatinamente estas prácticas intervencionistas.

Contexto local⁸⁷

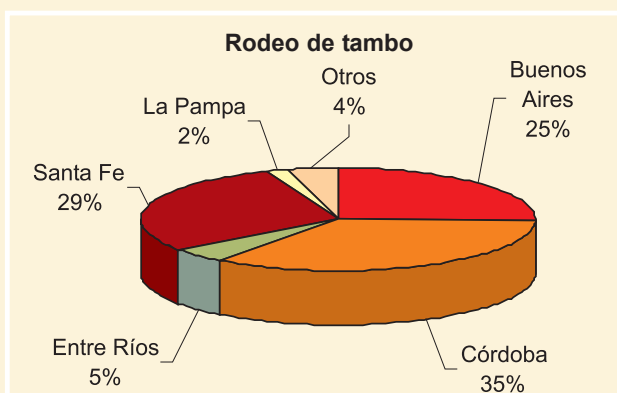
Tras una etapa de notable crecimiento a lo largo de la década del noventa, caracterizada por la incorporación de tecnologías y mejoras en la organización de toda la cadena, el complejo lácteo entró en una intensa fase contractiva que se prolongó hasta el año 2003. Durante este período crítico se registraron importantes cambios que modificaron la estructura y el desempeño del sector, debidos, por una parte, a la competencia de la soja como actividad alternativa y, por otra, a la caída del consumo interno y de las exportaciones. Ello provocó cierre de tambos, reducción del rodeo lechero, incremento de la capacidad ociosa en las plantas industriales y avance del sector informal.

87. Principales trabajos consultados: INTA RAFAELA. Caracterización de los Sistemas de Producción Lecheros Argentinos y de sus propias Cuencas. 2005; CEPAL, Bisang, R.; Gutman, G.; Cesa, V. La Trama de Lácteos en Argentina, 2003; Ostrowsky, Bernardo. La competitividad internacional de sistemas típicos de producción de leche medida a través de los costos de producción, 2005; SAGPyA, Gutman, G. Los ciclos en el complejo lácteo argentino. Análisis de políticas lecheras en países seleccionados. 2003.

Este panorama desfavorable comenzó a revertirse durante los últimos meses de 2003 y principios de 2004, impulsado por las mejores condiciones económicas del país, el leve aumento del consumo interno y la posibilidad de incrementar la participación de los productos lácteos en los mercados externos. Los indicadores sectoriales comenzaron a recuperarse, registrándose un mayor dinamismo a lo largo de toda la cadena.

Según datos del último Censo Agropecuario, en el año 2002 se registraron 15.662 tambos con un stock de ganado lechero de 3.571.299 cabezas. Los establecimientos tamberos se concentran, casi en su totalidad, en la Región Pampeana. De esta región, subdividida en cuencas lecheras, surge alrededor del 80% de la producción. Santa Fe y Córdoba son las principales provincias productoras, seguida por Buenos Aires y en menor proporción, Entre Ríos y La Pampa.

Gráfico 34. Actividad de tambo por provincia. Año 2002



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

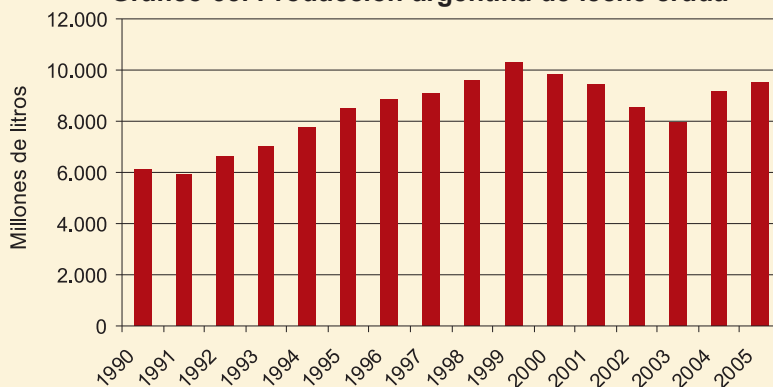
El flujo de inversiones que se destinó a las explotaciones tamberas durante la década del noventa permitió modernizar la estructura productiva de la lechería argentina, incrementando la producción y reduciendo los costos. En la actualidad, la gran mayoría de los sistemas productivos cuentan con genotipos de gran porte y producción, equipamientos modernos de ordeño, sistemas de refrigeración de leche en tambo y procesos de control de calidad⁸⁸.

No obstante, existe una gran heterogeneidad en los rendimientos obtenidos por establecimiento, que puede explicarse por la diversidad en la aptitud agroecológica de las tierras en las diferentes cuencas lecheras y por las diferencias en el tamaño y manejo de los tambos. Existen grandes tambos con fuertes inversiones en capital fijo, tambos medianos capitalizados altamente eficientes, tambos integrados a través de formas cooperativas de producción y comercialización, y numerosas pequeñas explotaciones, muchas de éstas con alto grado de informalidad.⁸⁹

La alimentación de los rodeos lecheros se basa principalmente en pasturas permanentes implantadas, complementadas con heno, silos y alimentos balanceados. En las últimas décadas la suplementación con concentrados a base de granos se convirtió en una práctica habitual, pasando del tradicional sistema pastoril a un sistema semipastoril.

Desde 1999, después de haber alcanzado un récord histórico, la producción de leche cruda cayó en forma continua hasta 2003. Pero a partir de 2004 inició una rápida recuperación, alcanzando los 9493 millones de litros en 2005.

Gráfico 35. Producción argentina de leche cruda



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base a SAGPyA.

88. Según el estudio realizado por INTA Rafaela la explotación tambera promedio tiene las siguientes características: superficie 271 has; entrega diaria 2093 lts/día, productividad 4615 lts/ha VT (vacas totales) y el margen bruto 1131 \$/ha VT.

89. Bisang, R.; Gutman, G.; Cesa, V. 2003.

A pesar del crecimiento sostenido que ha registrado la producción de leche en los últimos años, este indicador se encuentra muy por debajo del potencial que permitiría un crecimiento del rodeo nacional lechero y una mayor productividad de las vacas en ordeño, a través de la incorporación de innovaciones o mejoramientos tales como: aumento de la carga por hectárea, mayor oferta forrajera de alta calidad nutricional, prácticas eficientes de reproducción (inseminación artificial) y aplicación de normas y procedimientos higiénico-sanitarios.⁹⁰

En comparación con los principales países productores, los costos de producción de los tambos argentinos se encuentran entre los más bajos, y ésta es una ventaja competitiva importante, que en gran medida se neutraliza frente a los subsidios directos e indirectos de los países proteccionistas productores de leche.⁹¹

La estructura industrial láctea está conformada por grandes empresas, tanto de capitales extranjeros como nacionales, cooperativas, numerosas PyMEs dedicadas a la elaboración de productos lácteos específicos, y un elevado número de pequeñas plantas que comercializan una parte importante de su producción dentro del sector informal. El 90% de las empresas lácteas y de la capacidad instalada se localizan en la región pampeana, en las cercanías de los establecimientos tamberos.⁹²

Según cifras oficiales, en 2004 se registraron 886 empresas lácteas que emplearon alrededor de 29.000 personas y generaron ventas por unos 11.000 millones de dólares. Dentro del rubro de industrias de Alimentos y Bebidas se ubica en el cuarto lugar.

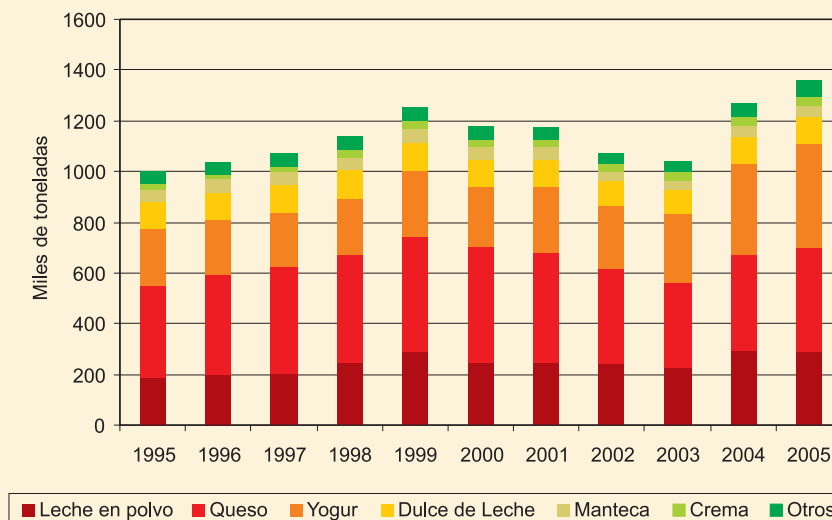
En promedio, en el período analizado, del total de leche cruda producida, alrededor del 76% se destinó a la elaboración de productos lácteos, el 17% a la elaboración de leches fluidas (leche pasteurizada, leche esterilizada y leche chocolatada) y el 7% se comercializó en el sector informal.

La menor disponibilidad de materia prima durante los años 2001 a 2003 provocó una importante caída de la actividad industrial, y consecuentemente una reducción en la elaboración total de productos lácteos. Las principales empresas afectadas por esta crisis fueron las pequeñas y medianas. A partir del año 2004, esta tendencia decreciente comenzó a revertirse, alcanzando valores récord en el año siguiente, tanto para la elaboración de productos lácteos como de leches fluidas.

90. INTA Rafaela, 2005.

91. Ostrowsky, Bernardo, 2005

92. Matriz de Indicadores para el Diseño de Políticas Agroalimentarias. Dirección de Mercados Agroalimentarios. Buenos Aires, enero de 2006.

Gráfico 36. Evolución de la elaboración nacional de productos lácteos

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Dirección de Industria Alimentaria de la SAGPyA.

La producción industrial de leche fluida, en el año 2005, fue de 2285 millones de litros. En comparación con el año 2000 se registra un crecimiento de la producción de leche pasteurizada y descenso de la leche esterilizada, en tanto que la elaboración de leche "informal" se mantuvo con leves oscilaciones a lo largo del período.

En cuanto a la elaboración de productos lácteos se registró un total de 1,36 millones de toneladas. En orden de importancia, se destacan los quesos, con una participación que osciló entre un 30% y 38%, durante el período analizado. La participación de los principales tipos en el total de quesos elaborados en 2005 fue la siguiente: pasta blanda (51%); semidura (31%) y dura (16%).

Entre los demás productos lácteos elaborados, se ubican los yogures, con una participación que osciló entre un 21 y 30%, leche en polvo entera y descremada (entre 21% y 23%), dulce de leche (8-9%) y otros productos con una menor presencia, tales como postres, manteca, crema, sueros, etc.

En comparación con el año 2000, se registraron variaciones positivas en la elaboración de los siguientes productos: postres y flanes 91%; yogures 67%; crema 22%; leche en polvo 16%; y dulce de leche 5%. Mientras que los quesos y leche condensada cayeron en un -8% y -51% respectivamente.

Los productos lácteos constituyen un componente importante en la dieta de la población nacional, su consumo es comparable con el registrado en los países desarrollados. En el año 1999 el consumo real de productos lácteos alcanzó un nivel récord, ubicándose en el equivalente a 230,9 lts/hab. Pero la crisis económica de principios de la década redujo esos niveles, los que en el año 2005 se ubicaron en 183,6 lts/hab.

En la comparación entre 2005 y 2000 se registra una variación negativa en el consumo de la mayoría de los productos (con excepción de yogur y postres): leche fluida -5%, leche en polvo -19%, quesos -22%, dulce de leche -4% y leche condensada -44%. Se espera que la sostenida recuperación en el nivel de ingresos per cápita y los acuerdos entre el gobierno y la industria para mantener el nivel de precios, impulsen el consumo local.

Entre 2000 y 2005 los precios pagados al productor registraron un alza de 223%, pasando de 0,15 \$/lt a 0,49 \$/lt. Al principio del período analizado, los bajos precios pagados impedían a los productores tamberos cubrir sus costos. Esta situación provocó el cierre de algunos tambos y la liquidación de una gran cantidad de rodeo. Recién en el año 2003, los precios comenzaron a repuntar, impulsando la recuperación del sector productor lechero.

Desde enero de 2002, se registró una acelerada tendencia alcista en los precios al consumidor de los principales productos lácteos que se extendió durante el año 2003. A partir de entonces, los incrementos comenzaron a atenuarse. Según los precios relevados por INDEC, los mayores aumentos acumulados, entre el año 2000 y 2005, se registraron en los quesos reggianito (136%), pategrás (129%) y quartiroló (121%), seguidos por la leche en polvo descremada (97%), la manteca (91%) y la leche en sachet (79%).

La logística y transporte de los productos lácteos ha evolucionado significativamente durante la década del noventa con la introducción de la tecnología e infraestructura adecuada: flotas de transporte con equipamiento de frío, centros de distribución, etc. Estas innovaciones han sido incorporadas por las grandes usinas y también han surgido empresas especializadas en la prestación de estos servicios. A nivel nacional, el principal destino donde se comercializan los productos, son las grandes cadenas de hipermercados, que cuentan con un amplio poder de negociación y numerosas exigencias, seguido por los supermercados y pequeños centros de venta minorista.

Comercio exterior

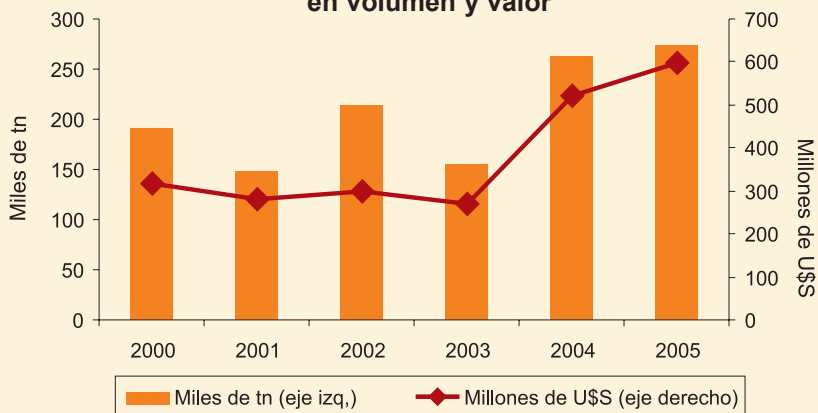
El mercado mundial de lácteos representa una pequeña porción de la producción total debido al carácter perecedero de la mayoría de los productos y a las fuertes restricciones comerciales (altos aranceles, barreras fitosanitarias, etc) impuestas por los principales países consumidores.

Durante el período 2000-05, los productos lácteos argentinos han tenido una mínima participación en el comercio mundial. No obstante, el favorable contexto del mercado internacional y la caída de la demanda local estimularon una tendencia creciente de las ventas externas de algunos productos lácteos. De esta manera, el coeficiente de exportaciones pasó de un 14% en el año 2000 a un 22% en 2004.

Los principales productos exportados son la leche en polvo (entera y descremada) y las diferentes variedades de quesos, con una participación para el promedio del período de 70% y 14%, respectivamente. Con una presencia menor se encuentran el lactosuero (7%), leche fluida (5 %), manteca (3 %), y otros.

Las exportaciones en volúmenes totales de productos lácteos registraron una leve caída durante los años 2002 y 2003. Desde entonces, se recuperaron notablemente y en el año 2005 alcanzaron las 273 mil toneladas, récord histórico. A pesar de reducirse la cantidad, las ventas externas en valor se mantuvieron estables, registrando un significativo incremento a partir de 2004. En el año 2005 sumaron 597 millones de dólares, observándose una variación positiva de 87% respecto al año 2000. Los favorables precios internacionales permitieron sostener el ingreso de divisas.

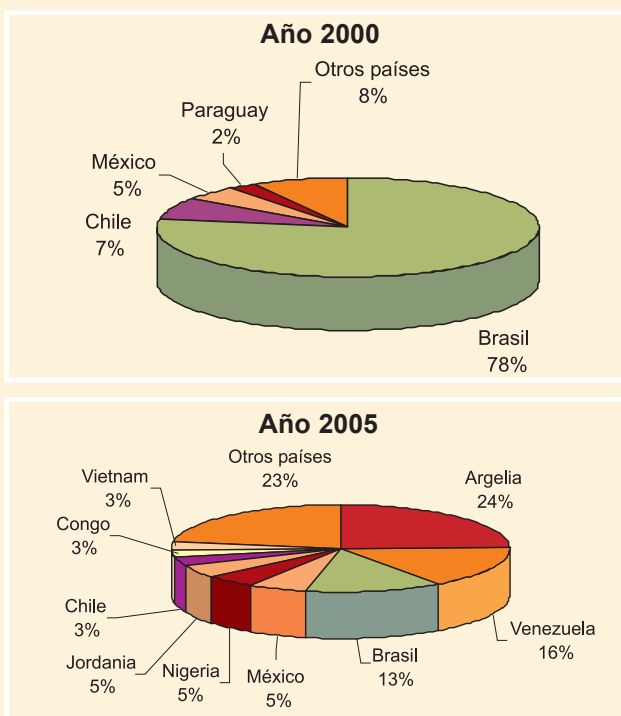
Gráfico 37. Productos lácteos - Evolución de las exportaciones en volumen y valor



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de COMTRADE.

Durante la década del noventa, las exportaciones de lácteos se destinaban mayoritariamente al mercado brasilero. Esta situación se prolongó hasta fines de 1999, cuando una importante crisis económica azotó al país vecino y las compras externas sufrieron una importante caída. No obstante, la creciente demanda mundial permitió la apertura de nuevos mercados y el aumento de los volúmenes exportados hacia los mercados ya existentes, diversificando así los destinos de las exportaciones.

Gráfico 38. Exportaciones argentinas de leche en polvo en volumen y por destino



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de COMTRADE

De esta manera, a lo largo del período 2000-05, las ventas externas de leches hacia el MERCOSUR, principalmente Brasil, perdieron importancia. Este espacio fue ocupado por Argelia, Venezuela, México, Jordania, Nigeria, Chile, entre otros clientes.

A partir del año 2001, los principales mercados para los quesos argentinos fueron Estados Unidos y México (entre los años 2001 y 2003, concentraron alrededor del 60% de las ventas totales). En los últimos años del período analizado,

los mercados de Rusia, Chile, Japón y Corea del Sur, incrementaron significativamente su participación. En cambio, el mercado brasilero, que importaba unas 10.700 toneladas desde la Argentina en el año 2000, bajó a 1100 toneladas en 2005.

Según cifras de SENASA, el rubro "otros lácteos", que incluye, entre otros: alimentos infantiles, manteca, yogur, suero de queso y leche, postres y dulce de leche, sostuvo una notable tendencia creciente, pasando de 32,1 millones de dólares en el año 2000 a 75,8 millones en 2005. El principal destino fue Brasil, aunque se evidencia, al igual que en los otros rubros, una importante caída en su participación. Canadá, México, Chile, EEUU, Japón, Israel son algunos de los mercados que fueron ganando importancia.

6.4. Aviar

Contexto mundial

La producción mundial de carne aviar creció a una tasa anual de 3 % entre el año 2000 y 2005, alcanzando 58,7 millones de tn en el último año analizado. Durante el período, los principales países productores fueron Estados Unidos, China, Brasil y la Unión Europea; con excepción de este último, los demás registraron importantes aumentos en los volúmenes producidos. Con una participación menor pero con un crecimiento sostenido, le siguieron México, India, Japón, Argentina, Malasia, Canadá, Sudáfrica y Rusia. En cambio, algunos países del continente asiático redujeron su producción en los últimos años del período.

La competitividad de cada país y su posicionamiento en el mercado estuvo determinada por una serie de factores, tales como, el precio del maíz y otros cultivos utilizados en la alimentación, el costo de la mano de obra, la implementación de regulaciones ambientales, el estatus sanitario y la aplicación de normas y procedimientos de calidad, entre otros.

Un hecho destacable que ocurrió durante el período fueron los brotes de gripe aviar que se detectaron en el sudeste asiático a fines del año 2003 y se extendieron en los dos años siguientes hacia: Rumania, Rusia, Turquía, Grecia, Hungría, Kazajstán, Nigeria, Ucrania, Pakistán, India, Egipto, Alemania y Francia. Las repercusiones económicas en algunos de los países afectados fueron considerables: disminución del consumo, cierre de mercados para las ventas externas de carnes y animales vivos, y una importante crisis de los pequeños y medianos productores. La posibilidad de una rápida propagación de la enfermedad, con sus efectos en la salud animal y humana, se convirtió en un tema central en la agenda sanitaria de cada gobierno: se implementaron medidas de controles más estrictos, prohibición de importaciones, normas más rigurosas dentro de la estructura productiva y planes de emergencia.

A pesar del alerta sanitaria, el comercio mundial de carne aviar mostró un crecimiento sostenido. Las exportaciones totales pasaron de 4,8 millones de toneladas en el año 2000 a 6,6 millones de toneladas en 2005. Durante el período 2000-2005, los principales exportadores fueron Brasil, Estados Unidos y la UE, los que concentraron entre un 80% a 90% de los volúmenes exportados. En cambio, los brotes de gripe aviar provocaron una reducción de las ventas externas de carnes y animales vivos de Rusia y algunos países asiáticos, principalmente Tailandia, China y Japón. Mientras tanto, Argentina, Brasil y Canadá, entre otros, incrementaron notablemente los volúmenes exportados y el número de destinos.

Para el mediano plazo, los especialistas pronostican que los principales proveedores mundiales de carne aviar serán Brasil, Estados Unidos, México y Argentina, debido a sus bajos costos de producción y sus habilidades de mercadeo.

Entre 2000 y 2005 el consumo mundial de carne aviar creció a una tasa anual de 2,4%, a pesar del incremento en los precios internacionales y del problema de la gripe aviar. Esta tendencia alcista de la demanda fue impulsada por varios factores: preferencia de los consumidores por las carnes magras, diversificación en la cartera de productos ofrecidos, mejora del ingreso per cápita y procesos de urbanización en las economías emergentes -que permiten incrementar el consumo de proteínas animales-.

Alrededor del 65% de la demanda mundial se concentró entre los principales productores: EEUU, la Unión Europea, China y Brasil. Pero los mayores crecimientos del consumo de estas carnes se registraron en la India, Indonesia, Rumania, Ucrania, Rusia y Emiratos Árabes.

Durante el período los principales importadores fueron Rusia, Japón y la Unión Europea, en este último caso se destaca un notable crecimiento. Los países con menor participación en el comercio internacional también registraron importantes incrementos en sus compras, principalmente Sudáfrica, Rumania, Kuwait y Ucrania. Las importaciones de China comenzaron a recuperarse, luego de la significativa caída que experimentó entre 2003 y 2004.

Contexto local⁹³

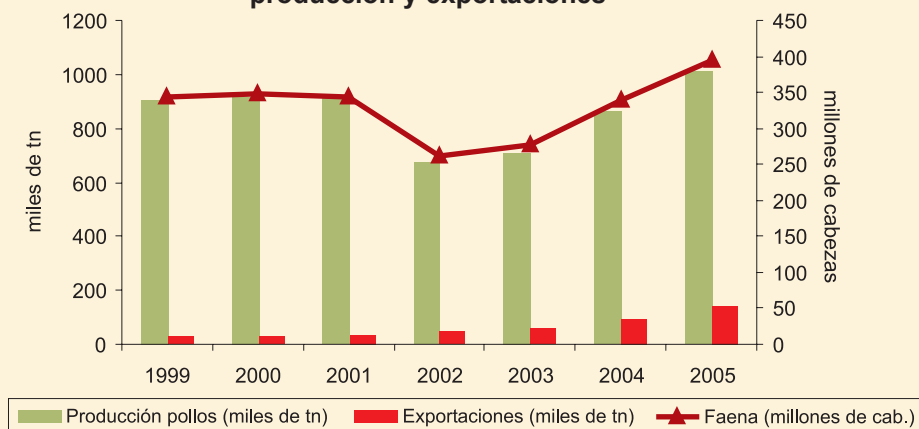
El crecimiento del sector avícola sufrió una interrupción entre fines del año 2001 y 2002 debido a la fuerte recesión económica nacional. Durante este lapso,

93. Principales trabajos consultados: SAGPyA, Presentación "Mercado avícola de carne: situación actual y estrategias de crecimiento", en III Foro Nacional y I Foro Regional y de la Agroindustria julio 2005. SAGPyA. Dirección Nacional de Alimentos - Dirección de Industria Alimentaria. Maggi, E. Carne de Ave. Análisis de la Cadena Alimentaria. SAGPyA. Dirección de Industria Alimentaria. Informes de Carne Aviar. Base de datos estadísticos de CAPIA y CEPA.

los indicadores aviares reflejaron un panorama desalentador, con caídas del 25% en la faena y 27% en la producción (comparando 2002 con 2000). Esta situación se revirtió a partir del año 2003: la oportunidad de aumentar la participación de estas carnes y subproductos aviares en el mercado mundial y local desencadenaron una rápida recuperación de la actividad.

En 2005, se faenaron 394,3 millones de cabezas, lo que arrojó una producción total de 1 millón de toneladas, superando los valores obtenidos antes de la crisis. En relación al resto del mundo, la Argentina se posicionó como el octavo productor mundial de carne de pollo.

Gráfico 39. Carne Aviar - Evolución de la faena, producción y exportaciones



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

En la mayoría de los casos, los productores y la industria se encuentran integrados verticalmente. El funcionamiento de este sistema se basa en grandes firmas que establecen relaciones contractuales con las granjas avícolas, donde las primeras se encargan del abastecimiento de los pollitos BB, el alimento balanceado, y los servicios veterinarios, mientras que las segundas se comprometen a engordar a los pollos en un tiempo determinado. Una vez terminada la labor de los productores, la industria realiza las tareas de faena, procesamiento y comercialización del producto final.

Entre las ventajas de este tipo de integración se destacan: el uso de tecnología moderna, el continuo mejoramiento genético, el cumplimiento de estándares de calidad y sanidad y la reducción de los costos dada la producción a gran escala. A esto se suma la fluida interacción entre los industriales, los productores, las cámaras y el sector oficial, permitiendo agilizar el funcionamiento a lo largo de toda la cadena.

La adopción de nuevas tecnologías, durante la última década, permitió mejorar los indicadores de productividad: reducción de los índices de mortandad, mejores índices de conversión del alimento⁹⁴, acortamiento de los tiempos de engorde y mayor control de las enfermedades.

Existen 45 establecimientos industriales con habilitación nacional del SENASA, diez de los cuales concentraron, durante el año 2005, el 66% de la faena. Tanto las granjas avícolas como las plantas procesadoras se localizan, casi en su totalidad, en las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos, y en menor proporción en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Neuquén.

La avicultura argentina cuenta con óptimos estándares sanitarios: es libre de la enfermedad de Newcastle, una de las principales enfermedades que afectan a las aves y generan barreras sanitarias para el comercio internacional, y nunca se detectaron casos de Influenza Aviar, la enfermedad que convulsionó la producción y consumo mundial en los últimos años. El sector privado y el SENASA trabajan conjuntamente, a través de planes de prevención, para sostener estos estatus alcanzados.

En los últimos años se registraron fuertes inversiones en la ampliación y modernización de las granjas avícolas y en el aumento de la capacidad instalada industrial; también se avanzó en la difusión y aplicación de sistemas de trazabilidad y en el cumplimiento de protocolos de calidad. El Centro de Empresas Procesadoras Avícolas elaboró un plan de expansión de la actividad para el período 2003/2010, que tiene como meta alcanzar en el año 2010 una producción total de 1,3 millones de toneladas, destinando un 24% al mercado externo. Esto generaría alrededor de veinte mil nuevos puestos de trabajo (directos e indirectos).

Desde el lado de la demanda interna, la crisis económica, la reducción de las importaciones y los menores volúmenes producidos, provocaron una importante caída del consumo per cápita, el cual pasó de 26,6 kg en el año 2000 a 17,6 kg en 2002. Durante los años siguientes, este indicador se recuperó lentamente pegando un salto en 2005, momento en que se registró un valor de 24,2 kg/per cápita.

En 2005, los precios minoristas y mayoristas alcanzaron valores promedio de \$ 3,88 y \$ 2,51. En comparación con el año 2000, estas cifras se incrementaron 102% y 142%, respectivamente. No obstante, los aumentos en el precio al consumidor fueron menores que los que se registraron en su sustituto: la carne vacuna.

94. La conversión promedio es de 2,1 kilos de alimento por kilogramo de pollo vivo.

Los consumidores argentinos tienen preferencia por el consumo de pollos pesados y de coloración amarilla, mientras que los consumidores externos prefieren los pollos livianos y de coloración blanca (SAGPyA). La heterogeneidad en la demanda lleva a los granjeros avícolas a optar entre dos opciones de producción y precios de venta diferentes, de acuerdo al mercado donde quieran orientarse.

Si bien la principal forma de comercialización son los pollos enteros, en los últimos años se diversificaron las opciones para la venta minorista del pollo fresco: enfriado, congelado, deshuesado, trozado y rebozado en forma de milanesas. Otra alternativa es la venta de productos procesados (milanesas, medallones, hamburguesas, etc.). A diferencia de otros países en vías de desarrollo el comercio de animales vivos no tiene relevancia.

A lo largo del período, los principales destinos para la comercialización de estos productos aviares fueron las cadenas de hipermercados, supermercados, carnicerías, restaurantes, rotiserías, hoteles, entre otros.

Dentro del sector avícola, la producción de huevos tuvo un papel considerable. A partir del año 2003, esta actividad registró un crecimiento sostenido, alcanzando en el año 2005 una producción de 7.254 millones de unidades de huevo fresco, por un valor de 730 millones de pesos. El principal destino es el consumo en fresco en el mercado interno; sólo una pequeña fracción de los volúmenes producidos, alrededor de un 8,5%, se destina a la actividad industrial para la elaboración de ovoproductos. Alrededor del 85% del procesamiento industrial se concentra en tres empresas.

La demanda local de huevos frescos inició una tendencia creciente a partir del año 2002, alcanzando en 2005 un consumo per cápita de 182 huevos/año, mientras que las ventas externas cayeron durante el período 2000-2003 y se recuperaron rápidamente en los años siguientes, impulsadas por la mayor demanda mundial y el tipo de cambio favorable para las exportaciones. En 2005, se exportaron 6,2 mil toneladas de huevos y derivados por un valor de 12,7 millones de dólares. La conformación de estas ventas fue: 43% de huevos en cáscara, 27% huevos de uso industrial, 15% yema y 14% albúmina.

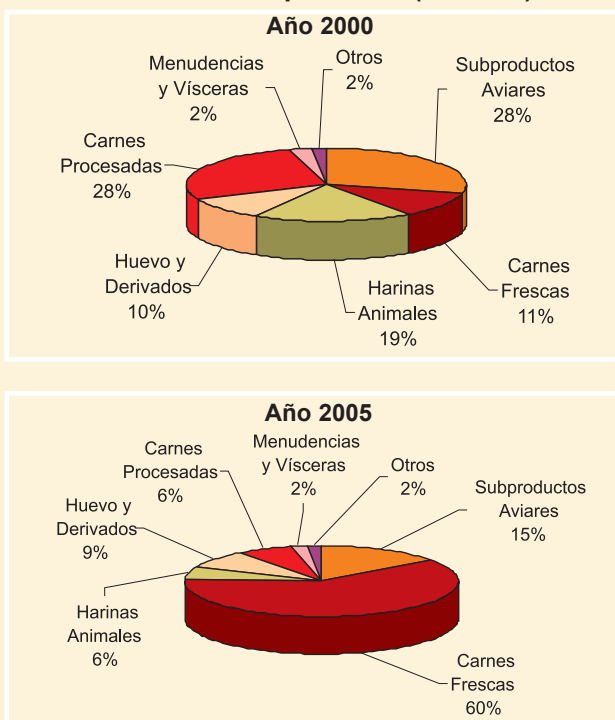
Comercio exterior

La participación de la Argentina en el comercio mundial de carne de pollo ha mantenido un significativo crecimiento durante los últimos años, como consecuencia de la creciente demanda mundial y de la fuerte campaña de promoción y posicionamiento de las carnes y subproductos aviares.

Hay un total de 22 empresas habilitadas para exportar, de las cuales diez cumplen con los estándares exigidos por los estados miembros de la Unión Europea. La mayoría de estas empresas cuentan con las certificaciones de BPM y HACCP.

En 2005, las exportaciones sumaron 142 mil toneladas por un valor de 147 millones de dólares; en comparación con el año 2000 se registró un incremento de 399% en volumen y 614% en valor. El extraordinario aumento del valor se explica por la mayor participación de los productos bien cotizados en el mercado, como las carnes frescas, en desmedro de los subproductos aviares, que poseen un bajo valor agregado.

Gráfico 40. Composición de las exportaciones de carne aviar por rubro (en valor)



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos del SENASA.

Los principales destinos para las exportaciones de carnes frescas fueron Chile, Alemania, Holanda y Rusia. Si bien los valores de estos productos varían de acuerdo al tipo de cortes exportados, el precio promedio fue, en el año 2005, de 1.249 U\$S/tn. Con respecto a los subproductos aviares, tales como garras, alas de pollo, menudencias y crestas, el principal importador fue China, que concentró alrededor del 60% de las compras. Con una participación menor, le siguieron Sudáfrica y Hong Kong. El precio promedio de estos subproductos fue de 658 U\$S/tn.

Las importaciones cayeron significativamente entre los años 2001 y 2002, y se recuperaron levemente en los años siguientes. En el año 2005, se compraron 15,2 miles de toneladas por un valor de 13 millones de dólares. En comparación con el año 2000 se registra una variación negativa de 65% en volumen y 69% en valor. Las compras externas también registraron cambios en su composición por rubro: se registró una importante reducción de las importaciones de carnes frescas y un crecimiento de las harinas balanceadas. Brasil continuó siendo el principal proveedor de estos productos.

6.5. Porcinos

Contexto mundial

La producción mundial de carne porcina sostuvo un crecimiento paulatino en los últimos años, pasando de 81,8 millones de toneladas en el año 2000 a 94,2 millones en 2005. China concentró la mitad de la producción y del consumo mundial de estas carnes, seguida por la Unión Europea -con una participación mayor al 20%- y Estados Unidos, con un 10%. El resto de los países ha tenido una participación reducida.

En China, la producción en 2005 alcanzó 49,6 millones de toneladas. Casi la totalidad de los volúmenes producidos fueron destinados al consumo interno. Sin embargo, los volúmenes exportados registraron un notorio crecimiento. Mientras que en el año 2000 sumaron 73 mil toneladas, en 2005 alcanzaron las 331 mil toneladas; sus principales destinos han sido Hong Kong, Rusia, Corea del Norte y Singapur. En cambio, las importaciones tuvieron una importante caída a partir del año 2003.

Durante el período analizado, tanto la producción como las exportaciones de la Unión Europea registraron leves oscilaciones. En el año 2005, los aumentos en los precios internos de la carne de cerdo, consecuencia de una menor oferta, provocaron una leve caída del consumo en los Nuevos Estados Miembros (NEM). La Reforma de la PAC, en el año 2003, impactó favorablemente en la actividad pecuaria, a partir de la reducción de los costos de alimentación animal.

En el futuro inmediato, se prevé un crecimiento del sector porcino de Polonia, Hungría y la República Checa, como resultado de nuevas inversiones extranjeras en los diferentes eslabones de la cadena, permitiendo el incremento de las exportaciones hacia los mercados próximos.

La crítica situación sanitaria que afectó el comercio internacional de la carne vacuna y aviar provocó un vuelco hacia el consumo de carne de cerdo y consecuentemente un incremento de las exportaciones. Durante el período 2000-2005, la demanda mundial de estas carnes creció a una tasa del 2,3% anual, registrándose los mayores incrementos en Rumania, Rusia, México, Australia, Corea y China. Las perspectivas para el mediano plazo indican que los aumentos en el consumo serán cada vez menores, debido a la recuperación del estatus sanitario.

Las exportaciones se incrementaron un 58% en el período, pasando de 3,2 a 5,0 millones de toneladas entre 2000 y 2005. Si bien la UE lideró el ranking de exportadores, registró una tasa anual decreciente. Los Estados Unidos ocuparon el segundo puesto manteniendo un crecimiento constante, seguido por Canadá y Brasil. Entre estos cuatro países se concentró cerca del 90% de las ventas externas. El principal importador es Japón, que en 2005 realizó compras por un volumen total de 1,3 millones de toneladas. Con valores muy por debajo se encuentran: Rusia, Estados Unidos, México, Corea y Hong Kong.

Contexto local⁹⁵

Tradicionalmente, la producción de cerdos ha sido una actividad secundaria con bajos índices de productividad, realizada, en la mayoría de los casos, en las explotaciones agropecuarias dedicadas a la producción de maíz. A lo largo de la década del noventa la incorporación de tecnologías, el avance de los sistemas de confinamiento, el mejoramiento genético y la creciente demanda de la industria procesadora impulsaron cambios en la estructura productiva y una mayor integración de la cadena.

Sin embargo, la apertura comercial que se dio paralelamente a este proceso de modernización favoreció el crecimiento de las compras de carnes de cerdo provenientes de Brasil a precios muy competitivos, dificultando el sostenimiento de los pequeños y medianos productores de porcinos, que se vieron obligados a volcar sus factores de producción hacia otra actividad. Este contexto se revirtió con la devaluación de la moneda nacional, y las posibilidades de sustituir las importaciones de carne porcina.

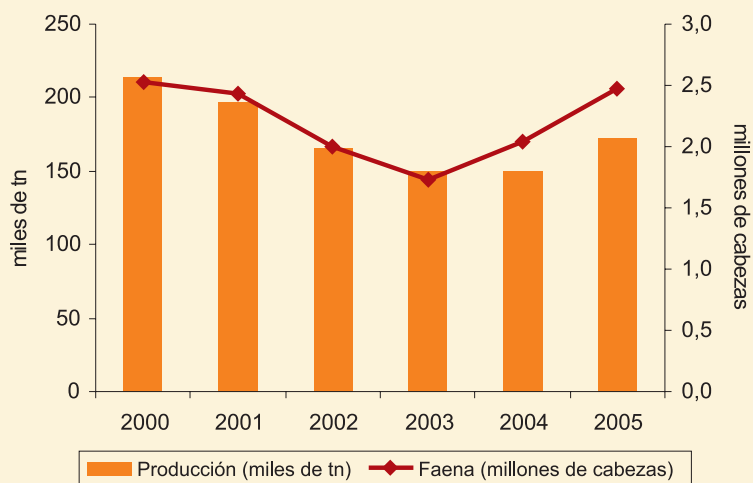
95. Principal material consultado: ONCCA. Informe Mensual y Anual; SAGPyA Dirección de Industria Alimentaria. Asad, A. Carne Porcina Análisis de la Cadena Alimentaria; SAGPyA. Dirección de Industria Alimentaria. Informes de Coyuntura de Carne Porcina; SAGPyA. Dirección de Ganadería. Boletín de Información Porcina.

Durante el período 2000-2005, los indicadores del sector siguieron la misma tendencia que en el resto de las actividades pecuarias. Luego de registrar una profunda caída entre los años 2001 y 2002, comenzaron a recomponerse paulatinamente, alcanzando, en el año 2005, un volumen faenado de 2,5 millones de cabezas y una producción de 172 mil toneladas. En comparación con el año 2000 se observa una variación negativa de -2% y -20%, respectivamente.

Según datos oficiales del Censo Nacional Agropecuario 2002, las existencias porcinas fueron de 2,18 millones de cabezas, de las cuales 200 mil son madres reproductoras. La población porcina se distribuyó, en su mayoría, entre las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, con una participación de 25%, 21% y 20% respectivamente. Esta concentración coincide con las regiones del cinturón maicero, debido a que éste es el principal insumo de la actividad primaria. Se estima que, en el año 2005, el número de productores fue de 1569 y presentó una amplia diversidad en la escala de producción.

En 2005, se registraron 177 plantas de faena, localizadas en las cercanías de las principales provincias productoras. De este total, sólo 80 establecimientos contaron con la habilitación sanitaria de SENASA para el tránsito federal, mientras que el resto sólo obtuvo permisos emitidos por organismos provinciales. La faena porcina está altamente concentrada en un número reducido de establecimientos: a lo largo del período analizado alrededor del 80% de la faena total se realizó en el 20% de los establecimientos.

Gráfico 41. Porcinos - Evolución de la producción y faena



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

El complejo porcino cuenta con 300 despostaderos y 330 fábricas de chacinados, que se encuentran distribuidas en: 36% en el Gran Buenos Aires, 33% en Capital Federal, 17% en Buenos Aires, 7% en Santa Fe y 5% en Córdoba (SAGPyA). Estas industrias se dedican a la elaboración de chacinados y salazones. Entre los primeros, los principales productos son: chorizo parrillero, diferentes tipos de salamines y longanizas, mortadela y salchichas. Entre los salazones se destacan los diferentes fiambres: jamón crudo, jamón cocido, paleta, bondiola, panceta, lomo, tocino, etc.

A pesar de existir un amplio número de pequeñas industrias, la gran mayoría de la producción se concentra entre las medianas y grandes industrias. Se estima que hay alrededor de 25.000 personas empleadas en el sector, tanto en forma directa como indirecta. Se trata de una actividad mano de obra intensiva.

El principal destino para la producción primaria es la industria para la elaboración de fiambres y chacinados, aunque en los últimos años se registró un aumento del consumo en fresco de la carne de cerdo, básicamente de lechón y algunos cortes de capones y hembras sin servicio, tales como: bondiola, pechito, lomo, costillar, matambre, entre otros.

El consumo per cápita de productos porcinos comenzó a recuperarse a partir del año 2003, alcanzando un valor de 5,97 kg/hab/año en 2005. Parte de este aumento se explica por el incremento del precio de los cortes vacunos que obligó a los consumidores argentinos a buscar otras opciones de consumo. Vale destacar que la demanda interna se incrementa notoriamente en las fechas próximas a las fiestas de fin de año.

En materia de sanidad, en mayo de 2005 la Argentina fue declarada país libre de Peste Porcina Clásica (PPC). La implementación del Programa Nacional de Control y Erradicación de la PPC y el trabajo conjunto entre el sector público y privado permitieron erradicar esta enfermedad y entrar a la lista de países libres de PPC elaborada por la Organización Mundial de la Salud Animal. Este nuevo estatus sanitario, le otorgó mayor competitividad a las carnes y productos elaborados del cerdo, creando un marco favorable para el incremento de las exportaciones y el acceso a mercados más exigentes.

El estatus sanitario, las posibilidades de crecimiento del consumo interno, la mayor demanda de la industria manufacturera porcina y las posibilidades de penetrar en el comercio mundial, crearon un panorama favorable para el desarrollo del sector. Este contexto impulsó el desembolso de un importante flujo de inversiones que está sosteniendo el proceso de transformación de la producción porcina, desde un sistema extensivo hacia una producción intensiva con bajos costos y alta eficiencia.

Comercio exterior

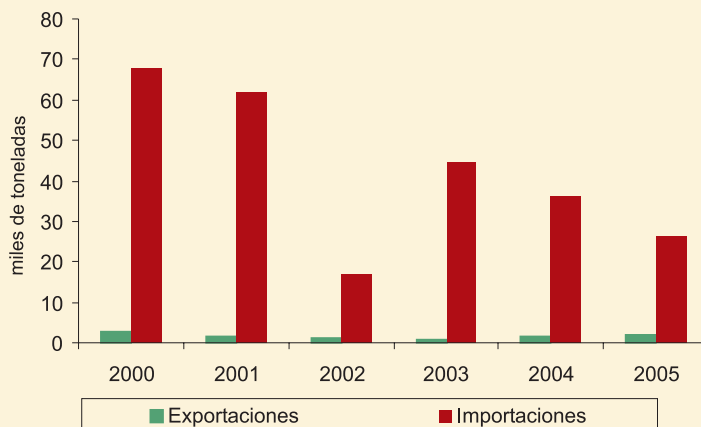
En materia de comercio exterior, la Argentina ha sido importador neto de carne porcina. Los precios competitivos de los países aledaños y la escasa producción local llevaron a la industria de chacinados a abastecer su demanda a través de las compras externas.

Durante el período 2000-2005, se registraron cambios en las relaciones comerciales internacionales. Las importaciones pasaron de 67 mil toneladas por un valor de 120 millones de dólares en el año 2000, a 17 mil toneladas por un valor de 23 millones de dólares en el año 2002. Luego de esta drástica caída, las compras externas se recuperaron, aunque las nuevas cifras se encuentran muy por debajo de las registradas antes de la crisis económica. En la comparación entre 2000 y 2005, se evidencia una caída de 59% en valor y 61% en volumen.

Los principales productos importados, durante el período analizado, fueron según volumen: carnes frescas 73%; fiambres, chacinados y embutidos 12%; grasas y aceites 5% y opoterápicos 5%. Entre las tendencias de los últimos años se observa un incremento en la participación de los rubros grasas y aceites, productos opoterápicos y carnes frescas, y una caída de los fiambres y chacinados y de las carnes procesadas.

Históricamente, Brasil fue el principal proveedor de carnes y subproductos porcinos, concentrando alrededor del 70% de las importaciones; el segundo puesto fue variando según el año entre Chile, Holanda, Italia y España.

Gráfico 42. Porcinos - Evolución del comercio exterior



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

En los últimos años los flujos de exportaciones han iniciado una tendencia creciente. Si bien la participación de los productos porcinos argentinos en el comercio mundial es muy reducida se evidencia un mayor interés por parte del sector privado de penetrar en nuevos mercados. En 2005, las ventas externas alcanzaron las 1800 toneladas por un valor de 3,0 millones de dólares. Durante todo el período analizado, los principales compradores fueron Bolivia -que redujo significativamente sus compras en los últimos años-, Hong Kong, Perú, Brasil y Estados Unidos.

6.6. Miel⁹⁶

Entre 2000 y 2005 la producción mundial de miel registró un crecimiento sostenido, alcanzando un valor de 1,4 millones de toneladas en el año 2005. Durante el período analizado China fue el principal productor, seguido por EEUU, la UE y la Argentina.

En materia de comercio exterior, China lideró las exportaciones de miel durante todo el período, a excepción del año 2002, en que fue superada por la Argentina. Las ventas externas mundiales alcanzaron en 2004 a 384 mil toneladas por un valor de 862,5 millones de dólares. El principal mercado importador fue el bloque europeo, seguido por Estados Unidos y Japón. Dentro de la Unión Europea se destacaron las compras de Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y España.

La producción nacional de miel ha registrado un comportamiento dinámico a lo largo de la década del noventa, duplicándose los volúmenes producidos con respecto a la década anterior. Esta tendencia alcista se interrumpió en los primeros años del período 2000-05, debido a la crisis económica del país y a las condiciones climáticas adversas. A esto se sumó la caída en las exportaciones y en los precios percibidos, provocada por la detección de nitrofuranos en la miel argentina a fines del año 2003. La producción total pasó de 93 mil toneladas en el año 2000, a 74 mil toneladas en 2003. A partir de mayo del año siguiente, la apicultura comenzó a recuperarse, fortalecida en materia de normas y prácticas de inocuidad y con una mejor interacción entre el sector público y el privado.

La producción primaria se localiza principalmente en la Región Pampeana, con una alta participación de la provincia de Buenos Aires (60% de la producción total), seguida por Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, y la Pampa. El resto de

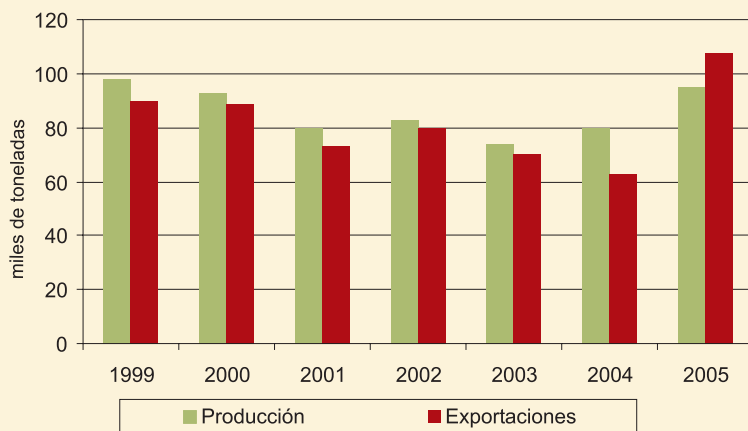
96. Principal material consultado: SAGPyA. Dirección Nacional de Alimentos. Dirección de Industria Alimentaria. Síntesis Apícola y Boletín Trimestral. SAGPyA. Revista Alimentos Argentinos. 2005

las provincias tiene una participación reducida. La actividad es desarrollada por cerca de 28.000 pequeños productores que poseen, en total, 3,5 millones de colmenas. La baja escala de producción de los apicultores ha sido una limitante para la aplicación de normas y procedimientos de sanidad y de calidad. Con el objeto de paliar este obstáculo y de incrementar el poder de negociación, en los últimos años se evidenció un mayor desarrollo del asociativismo.

Según estimaciones de la SAGPyA, el rendimiento promedio nacional se ubica entre 30 y 35 kg/colmena/año, aunque en algunas zonas productoras se alcanzan rendimientos de 60-70 kg/col/año. Se estima que la mano de obra ocupada en el sector es de 60.000 personas, incrementándose hasta llegar a las 90.000 personas en los meses de cosecha.

El consumo local ha registrado un marcado crecimiento en los últimos años, pasando de 0,15 kg/hab en el año 2000 a 0,42 kg/hab en 2005. Estos valores son muy bajos comparados con el consumo de otros países como Japón, Estados Unidos y Alemania, que alcanzan valores de 1 kg/hab.

Gráfico 43. Miel - Evolución de la producción y exportaciones



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA y COMTRADE.

La producción argentina se destina, casi en su totalidad, al mercado internacional, y las exportaciones acompañan la tendencia de la producción. En el año 2005, se registraron ventas externas por un volumen de 107 mil toneladas y un valor de 128 millones de dólares. Casi la totalidad de las ventas se realiza a granel; sólo una pequeña parte se comercializa como miel fraccionada o productos apícolas. A fines del año 2004 se creó -en el ámbito de la Subsecretaría de Política Agropecuaria y Alimentos de la SAGPyA - la Comisión Nacional de Promoción de la Miel Fraccionada Argentina, con el objeto de coordinar las actividades del sector público y el privado para alcanzar los estándares exigidos por los mercados extranjeros y posicionar la miel fraccionada.

Existe un gran potencial de crecimiento de las exportaciones de miel con mayor valor agregado, ya sea a través del fraccionamiento y envasado, o a partir de la elaboración de productos apícolas con precios altos, como cera, propóleos y material vivo.

La miel argentina tiene acceso a los mercados más exigentes, donde es reconocida por poseer una excelente calidad organoléptica. Durante el período, los principales destinos han sido Alemania, Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña y España. A mediados del año 2004 la Unión Europea eliminó las restricciones impuestas al ingreso de la miel china, luego de mantener el mercado cerrado por más de dos años y medio. Esto generó una mayor competencia para el sector apícola nacional, principalmente en materia de precios.

El caso de la miel es un ejemplo relativamente reciente del impacto de políticas públicas, articuladas convenientemente con la actividad privada. Entre las medidas adoptadas se destacan el desarrollo del Programa Miel 2000; la creación del Registro Nacional de Productores Apícolas (RENAPA) que obliga la inscripción de los productores con más de 20 colmenas, los fabricantes de elementos o equipos para la actividad y aquéllos que comercializan productos derivados; la creación de un Comité Consultor del Sector Apícola; la difusión de un sistema de trazabilidad y buenas prácticas de manejo y las acciones conjuntas adoptadas para enfrentar la crisis de exportaciones por la existencia de los nitrofuranos mencionada más arriba.

Ficha 5. Bovinos - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

BOVINOS		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (miles de tn res c/hueso)	51.365	48.538	50.311	49.646	51.241	50.095	51.327	52.247	52.247	0,7%
UE-25 (21%)	EEUU (24%)	EEUU (24%)	EEUU (24%)	EEUU (24%)	EEUU (24%)	EEUU (24%)	EEUU (22%)	EEUU (22%)	EEUU (22%)	
EEUU (20%)	UE-25 (18%)	UE-25 (16%)	UE-25 (16%)	UE-25 (16%)	UE-25 (16%)	UE-25 (16%)	Brasil (16%)	Brasil (16%)	Brasil (16%)	
Brasil (10%)	Brasil (13%)	Brasil (13%)	Brasil (13%)	Brasil (14%)	Brasil (14%)	Brasil (15%)	UE-25 (16%)	UE-25 (16%)	UE-25 (15%)	
UE-25 (41%)	UE-25 (22%)	Australia (23%)	Australia (25%)	Australia (22%)	Australia (22%)	Australia (20%)	Brasil (25%)	Brasil (27%)	Brasil (27%)	
Australia (15%)	Australia (20%)	EEUU (19%)	EEUU (18%)	EEUU (18%)	EEUU (18%)	EEUU (19%)	Australia (21%)	Australia (20%)	Australia (20%)	
Ucrania (7%)	EEUU (15%)	UE-25 (9%)	Brasil (13%)	Brasil (13%)	Brasil (14%)	EEUU (18%)	Argentina (10%)	Argentina (11%)	Argentina (11%)	
UE-25 (32%)	EEUU (22%)	EEUU (28%)	EEUU (29%)	EEUU (28%)	EEUU (28%)	EEUU (27%)	EEUU (35%)	EEUU (35%)	EEUU (33%)	
Rusia (18%)	Japón (22%)	Japón (20%)	Japón (20%)	Japón (14%)	Rusia (17%)	Japón (17%)	Rusia (15%)	Rusia (15%)	Japón (14%)	
EEUU (18%)	Rusia (14%)	México (8%)	Rusia (13%)	Rusia (13%)	Japón (14%)	Rusia (14%)	Japón (13%)	Japón (13%)	Rusia (14%)	
MERCADO ARGENTINO										
Existencias total país (miles de cab) ¹	n.d.	52.649	48.674	48.851	48.539	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	
Región Pampeana (miles de cab)		40.472	37.238	37.366	36.363					
Región Nordeste (miles de cab)		7.826	7.286	4.761	7.281					
Región Noroeste (miles de cab)	n.d.	1.906	1.857	792	2.209		n.d.	n.d.	n.d.	
Región Cuyo (miles de cab)		1.579	1.473	1.214	1.786					
Región Comahue (miles de cab)		689	623	n.d.	684					
Región Patagonia Sur (miles de cab)		197	198	n.d.	215					
Faena (en millones de cab)	13,4	12,9	12,4	11,6	11,5	12,5	14,0	14,2	14,2	3,2%
% de novillos	41,2	37,5	33,7	30,8	32,5	30,5	29,5	32,7	32,7	
% de hembras	40,7	43,2	42,5	42,0	43,1	44,3	46,4	43,7	43,7	
Peso promedio (kg res con hueso en gancho)	224,0	209,0	219,2	214,7	219,7	212,8	211,6	218,6	218,6	-0,2%
Producción (miles de tn res con hueso)	3007	2688	2718	2486	2526	2664	3024	3129	3129	2,4%
Consumo aparente (en miles de tn res c/hueso)	2533	2168	2377	2336	2174	2272	2393	2361	2361	-0,1%
Consumo per cápita kg/hab	77,7	62,3	64,3	62,5	58,6	59,9	62,6	61,2	61,2	-1,0%

		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
BOVINOS										
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Total	miles de toneladas producto	304	388	276	133	257	303	480	596	13,9%
	millones US\$	777	1101	706	267	479	633	1055	1389	11,6%
	Precio medio de expo (US\$/tn)	2553	2837	2556	2005	1862	2090	2200	2331	
	% en Mdo. Mundial (sobre volumen)		10%		3%	6%	6%	10%	11%	
Carnes frescas	miles de tn	153	189	134	38	108	155	293	406	20,4%
	millones US\$	465	440	313	89	148	281	607	942	20,1%
	Precio medio de expo (US\$/tn)	3032	2326	2339	2334	1362	1811	2070	2320	-0,3%
Principales destinos (% sobre valor)	Brasil (25%)	n.d.		Chile (19%)	Brasil (22%)	Egipto (25%)	Alemania (14%)	Rusia (24%)	Rusia (36%)	
	Chile (25%)			Canada (13%)	Brasil (14%)	Brasil (16%)	Chile (12%)	Alemania (11%)	Chile (15%)	
	Alemania (9%)			Alemania (11%)	EEUU (11%)	Israel (9%)	Argelia (11%)	Israel (10%)	Alemania (10%)	
miles de tn	millones US\$	27	255	26	5	47	29	30	27	-0,1%
	Precio medio de expo (US\$/tn)	9352	188	7234	5179	4036	6370	7043	7970	0,8%
Cuota Hilton	Incluidos en carnes frescas									1,0%
	Principales destinos (% sobre valor)			Alemania (75%)	Alemania (53%)	Alemania (51%)	Alemania (61%)	Alemania (55%)	Alemania (57%)	
				G.Bretaña (9%)	G.Bretaña (16%)	G.Bretaña (22%)	G.Bretaña (14%)	Holanda (15%)	Holanda (14%)	
				Holanda (2%)	Holanda (15%)	Holanda (14%)	Holanda (10%)	G.Bretaña (14%)	Italia (11%)	
miles de tn	millones US\$	109,1	102	49	40	45	47	60	50	0,7%
	Precio medio de expo (US\$/tn)	2421	3186	2774	2775	2368	2399	2635	2793	-0,02%
Carnes procesadas	Principales destinos (% sobre valor)			EEUU (41%)	EEUU (61%)	EEUU (49%)	EEUU (51%)	EEUU (63%)	EEUU (52%)	-0,8%
				G.Bretaña (20%)	G.Bretaña (11%)	G.Bretaña (11%)	Italia (12%)	G.Bretaña (13%)	G.Bretaña (12%)	
				Italia (10%)	Holanda (8%)	Holanda (10%)	G.Bretaña (11%)	Italia (10%)	Italia (8%)	
miles de tn	millones US\$	42	70	68	49	56	72	97	113	9,7%
	Precio medio de expo (US\$/tn)	48	80	69	38	32	56	83	94	7,1%
Menudencias	Principales destinos (% sobre valor)	1143	1155	1022	777	576	781	854	834	-2,4%
				Brasil (23%)	H. Kong (35%)	H. Kong (21%)	H. Kong (43%)	H. Kong (37%)	H. Kong (32%)	
				H. Kong (23%)	Perú (7%)	Perú (6%)	Perú (8%)	Perú (10%)	Congo (10%)	
				Italia (16%)	Angola (6%)	Angola (6%)	Angola (10%)	Congo (7%)	Perú (7%)	
Precios	Mayorista (kg vivo en US\$)	0,66	0,79	0,87	0,77	0,48	0,64	0,68	0,77	-1,1%
	Mayorista (\$ corrientes/kg. vivo)	n.d.	0,79	0,87	0,77	1,52	1,90	2,01	2,25	
	Minorista (\$ corrientes/kg) ²	n.d.	3,89	3,90	3,53	4,90	6,11	6,54	7,88	
Margen bruto	Cria (US\$/ha)	28	41	72	64	21	45	45	60	-0,4%
	Invernada (US\$/ha)	65	103	124	101	51	80	96	76	-3,9%

1 La ENA (Encuesta Nacional Agropecuaria) el año 2001 solo releva las principales provincias productoras, estimando el total país.

2 Promedio de los precios relevados por INDEC para: asado, bife angosto, cuadril, malga, paleta y carne picada.

Fuente: IICA en base a USDA 2006 (producción mundial, principales productores, exportadores e importadores mundiales, participación de las exportaciones argentinas en el mercado mundial), SENASA y SAGPYA (exportaciones argentinas), INDEC (existencias totales y por región y precios minoristas) ONNCA (faena, % de novillos, % de hembras, peso de faena, producción), SAGPYA (consumo aparente y per cápita), Mercado de Liniers (precios mayoristas), Revista Márgenes Agropecuarios (márgenes cría e invernada).

Ficha 6. Lácteos - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

LACTEOS		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999-2000)
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial de leche (millones de tn)	472.9	419.3	435.6	442.3	454.5	462.0	471.5	483.7	483.7	2.0%
Principales productores mundiales de leche cruda (% sobre volumen)	UE-15 (28%) EEUU (14%) Rusia (12%)	UE-15 (31%) EEUU (17%) India (16%)	UE-15 (30%) India (18%) EEUU (17%)	UE-15 (30%) India (18%) EEUU (17%)	UE-15 (29%) India (18%) EEUU (17%)	UE-15 (29%) India (18%) EEUU (17%)	UE-15 (29%) India (18%) EEUU (17%)	UE-25 (29%) India (19%) EEUU (16%)	UE-25 (28%) India (19%) EEUU (17%)	
Principales exportadores mundiales de leche en polvo	UE-15 (68%) N. Zeland.(12%) Australia (6%)	UE-15 (54%) N. Zeland.(14%) Australia (8%)	UE-15 (46%) N. Zeland.(17%) Australia (12%)	UE-15 (39%) N. Zeland.(22%) Australia (11%)	UE-15 (35%) N. Zeland.(25%) Australia (14%)	UE-15 (39%) N. Zeland.(26%) Australia (8%)	UE-15 (39%) N. Zeland.(26%) Australia (8%)	UE-25 (42%) N. Zeland.(24%) EEUU (7%)	n.d.	
Principales importadores mundiales de leche en polvo	UE-15 (30%) México (11%) Argelia (6%)	UE-15 (28%) Brasil (8%) Argelia (5%)	UE-15 (25%) Argelia (6%) México (5%)	UE-15 (23%) Argelia (7%) México (6%)	UE-15 (24%) Argelia (7%) México (5%)	UE-15 (25%) Argelia (6%) China (6%)	UE-15 (25%) Argelia (6%) China (6%)	UE-25 (25%) Argelia (7%) China (5%)	n.d.	
MERCADO ARGENTINO										
Producción de leche (millones de lts)	6093	8507	9817	9475	8529	7951	9169	9493	9493	-1.0%
Leche a productos (millones de lt)	4614	6436	7444	7094	6434	5928	6974	7189	7189	-1.2%
Leche a leche fluidas (millones de lt)	1034	1448	1675	1686	1477	1427	1548	1617	1617	-0.3%
Leche Informal (millones de lt)	445	623	698	694	618	596	647	687	687	0.0%
Leche Pasteurizada (mill de lt)	974	1068	920	910	900	981	1051	1161	1161	3.8%
Leche Esterilizada (mill de lt)	41	277	673	673	520	392	429	406	406	-7.4%
Leche Polvo Entera	85.1	146.5	201.9	203.4	204.2	197.8	259.9	254.4	254.4	2.2%
Leche Polvo Descremada	34.0	36.6	45.1	40.9	34.0	31.1	35.5	32.1	32.1	-5.7%
Queso Pasta Dura	39.7	51.4	63.0	59.2	51.2	46.8	52.5	67.0	67.0	1.4%
Queso Pasta Semidura	96.5	112.5	133.3	129.8	111.1	96.6	110.8	128.8	128.8	-0.9%
Queso Pasta Blanda	129.1	198.2	246.2	231.8	211.0	182.4	207.4	212.3	212.3	-2.5%
Queso Fundido	5.2	6.9	10.1	10.1	6.4	6.5	7.8	6.3	6.3	-5.9%
Crema	18.7	22.8	31.5	31.7	26.4	31.1	36.7	38.4	38.4	3.3%
Manteca	40.1	51.3	46.7	44.0	38.8	35.5	40.9	40.0	40.0	-3.8%
Dulce de Leche	62.1	106.3	104.8	110.4	98.8	99.0	109.1	109.9	109.9	0.1%
Yogur	127.6	221.4	242.8	264.9	246.1	271.5	357.1	405.2	405.2	8.5%
Leche Fluida (lt/hab)	31.40	36.61	43.44	43.67	38.44	36.69	39.24	41.06	41.06	-0.8%
Leche en Polvo (kg/hab)	2.46	3.29	3.28	3.20	2.94	3.01	2.78	2.67	2.67	-4.3%
Quesos (kg/hab)	8.07	10.41	11.97	11.27	9.58	8.43	9.01	9.32	9.32	-4.1%
Dulce de leche (kg/hab)	2.11	3.04	2.81	2.92	2.59	2.55	2.71	2.70	2.70	-1.3%
Leche condensada (kg/hab)	0.19	0.42	0.30	0.24	0.19	0.19	0.16	0.17	0.17	-9.2%
Yogur (kg/hab)	3.87	6.42	6.63	7.23	6.69	7.16	9.35	10.44	10.44	7.5%
Postres (kg/hab)	0.31	0.56	0.61	0.50	0.45	0.55	0.85	1.09	1.09	10.2%

LACTEOS		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1995 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Total Complejo lácteo	miles de tn	71	132	190	149	214	154	262	273	3,6%
	millones US\$	124	259	319	282	300	271	521	597	9,5%
Leche y crema en polvo	miles de tn	42	74	120	105	158	114	194	177	3,1%
	millones US\$	64	174	230	212	225	201	396	402	7,7%
% del Mdo Mundial (volumen)		2%	2%	3%	3%	3%	2%	4%	n.d.	
Principales destinos (% sobre valor)	Brasil (35%)		Brasil (83%)	Brasil (78%)	Brasil (37%)	Brasil (44%)	Argelia (25%)	Argelia (30%)	Argelia (26%)	
	Argelia (34%)		Paraguay (10%)	Chile (7%)	México (19%)	Argelia (18%)	Brasil (19%)	Venezuela(23%)	Venezuela(16%)	
	Filipinas (9%)		Filipinas (1%)	México (5%)	Chile (7%)	Jordania (6%)	Chile (10%)	Brasil (9%)	Brasil (13%)	
		0,3	36,2	24,3	7,2	10,3	1,9	7,6	13,7	-12,8%
Leche y crema fluida	millones de litros	0,1	19,8	8,0	2,4	2,6	0,6	2,6	5,6	-7,9%
Yogur	millones de litros	n.d.	0,1	0,7	0,5	0,5	0,4	1,0	2,7	29,5%
	millones US\$		0,1	0,8	0,6	0,4	0,2	0,5	1,6	20,2%
Lactosuero	millones de litros	0,1	1,1	11,9	14,3	11,5	13,9	17,5	20,8	18,5%
	millones US\$	0,2	0,9	8,1	10,9	8,9	13,8	21,3	29,0	32,8%
Manteca y aceites y grasas lácteas	miles de tn	6,3	6,6	8,5	4,9	8,1	0,7	6,9	7,0	-5,2%
	millones US\$	8,6	13,6	12,7	7,1	8,3	1,1	13,6	14,9	0,6%
Quesos	miles de tn	22,3	13,6	25,0	17,5	26,1	23,2	34,8	52,1	13,6%
	millones US\$	50,8	50,4	59,4	49,4	54,8	53,6	87,4	143,8	16,3%
Precios al consumidor (corrientes)	Leche en sachet entera (\$/litro)			0,8	0,8	1,1	1,4	1,4	1,4	
	Leche en polvo descr. (\$/400 gr)			2,8	2,8	4,0	5,0	5,3	5,5	
	Queso crema (\$/240 gr)			1,9	1,9	2,3	2,9	3,0	3,0	
	Queso cuartirolo (\$/kg)		n.d.	4,5	4,1	6,0	9,1	8,6	9,9	
	Queso pategrás (\$/kg)			7,0	6,6	9,0	14,2	14,1	16,1	
	Queso reggianito (\$/kg)			10,8	12,3	15,8	23,0	23,5	25,5	
Manteca (\$/200 gr)			1,4	1,3	1,4	1,7	2,5	2,6		
Yogur descremado (\$/200 cc)			0,7	0,7	0,6	0,7	0,9	0,9		
Precios al productor (\$ corrientes / litro)		n.d.	n.d.	0,154	0,157	0,237	0,454	0,442	0,497	21,4%
Precio de expo de leche en polvo (US\$/tn)		1532	2342	1915	2025	1428	1760	2036	2269	4,2%
Margen Bruto	Tambo B (US\$/ha)	n.d.	271	342	279	144	264	301	278	-1,2%

Fuente: IICA en base a USDA 2006 (producción mundial y productores mundiales), FAOSTAT 2006 (principales exportadores e importadores mundiales), SENASA y UN COMTRADE (exportaciones argentinas), SAGPYA (producción de leche, elaboración de leche y productos lácteos, consumo, precios al productor), INDEC (precios al consumidor), Margenes Agropecuarios (márgenes). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 7. Aviar - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

AVIAR	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
MERCADO MUNDIAL									
Producción mundial (millones de tn)	27,9	39,3	50,5	52,3	54,2	54,3	56,0	58,7	3,0%
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (30%) UE-25 (19%) China (9%)	EEUU (29%) China (19%) UE-25 (15%)	EEUU (27%) China (188%) UE-25 (15%)	EEUU (27%) China (18%) UE-25 (15%)	EEUU (27%) China (18%) UE-25 (14%)	EEUU (27%) China (18%) Brasil (14%)	EEUU (27%) China (18%) Brasil (15%)	EEUU (27%) China (17%) Brasil (16%)	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE-25 (43%) EEUU (23%) Brasil (13%)	EEUU (41%) UE-25 (36%) Brasil (10%)	EEUU (46%) Brasil (18%) UE-25 (16%)	EEUU (46%) Brasil (22%) UE-25 (13%)	EEUU (38%) Brasil (28%) UE-25 (19%)	EEUU (37%) Brasil (32%) UE-25 (13%)	EEUU (40%) EEUU (36%) UE-25 (13%)	Brasil (41%) EEUU (35%) UE-25 (11%)	
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE-25 (31%) Japón (15%) Rusia (14%)	UE-25 (23%) Rusia (22%) Japón (15%)	Rusia (25%) Japón (19%) China (15%)	Rusia (31%) Japón (17%) China (11%)	Rusia (27%) Japón (17%) UE-25 (11%)	Rusia (23%) Japón (15%) UE-25 (13%)	Rusia (23%) Japón (13%) UE-25 (11%)	Rusia (24%) Japón (15%) UE-25 (10%)	
MERCADO ARGENTINO									
Faena (millones de cabezas)	149	290	348	344	261	277	338	394	2,2%
Producción pollos (miles de tn)	336	743	919	913	672	709	866	1010	1,7%
Producción de huevos (mill. de unidades)	n.d.	5201	5713	5316	4908	5411	6570	7254	4,3%
Consumo aparente (miles de tn)	337	762	960	933	660	698	818	935	-0,4%
Consumo per cápita (kg/cap/año)	10,93	21,93	26,60	25,80	17,60	18,40	21,40	24,22	-1,1%

AVIAR		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Total	miles de tn millones US\$	3,6 1,7	14,2 12,5	28,7 20,6	34,2 24,6	46,2 31,1	61,6 52,0	93,4 87,8	142,9 147,0	31% 39%
	Principales destinos (% sobre valor)	H. Kong (37%) España (23%) China (14%)	n.d.	Aleman. (30%) China (22%) Chile (13%)	Aleman. (29%) China (19%) Chile (16%)	Aleman. (23%) China (13%) Chile (12%)	Aleman. (24%) Chile (12%) Holanda (10%)	Chile (19%) Aleman. (17%) China (13%)	Chile (15%) Aleman. (12%) Holanda (9%)	
Subproductos	miles de tn millones US\$	6,8 3,1	14,9 5,9	14,0 5,9	14,0 5,9	15,2 6,2	16,7 7,5	24,6 15,2	33,0 21,7	14% 24%
Carnes	miles de tn millones US\$	0,1	0,1	1,6	2,6	11,4	24,5	39,5	71,7	88%
Frescas	miles de tn millones US\$	0,1	0,1	2,3	4,3	11,1	28,9	45,3	89,6	80%
Harinas	miles de tn millones US\$	2,1	2,1	8,0	14,1	15,5	14,8	19,5	22,8	23%
Animales	miles de tn millones US\$	3,8	3,8	3,8	6,0	6,3	5,7	6,4	8,4	17%
Huevo y Derivados	miles de tn millones US\$	3,4	3,4	0,9	0,3	0,4	1,0	3,8	6,2	18%
Carnes Procesadas	miles de tn millones US\$	5,6	5,6	2,0	0,6	1,1	2,9	10,0	12,7	23%
Menudencias y Visceras	miles de tn millones US\$	0,8 2,1	0,8 2,1	1,9 5,7	2,6 7,4	2,2 5,9	2,7 6,1	3,4 9,3	4,0 9,3	21% 15%
Otros	miles de tn millones US\$	0,2 0,5	0,2 0,5	0,5 0,3	0,3 0,3	0,5 0,3	1,1 0,6	2,1 1,0	4,6 2,9	45% 37%
	miles de tn millones US\$	0,8 0,3	0,8 0,3	0,9 0,4	0,4 0,2	1,0 0,3	0,8 0,3	0,5 0,6	0,6 2,5	-14% 31%
IMPORTACIONES ARGENTINAS										
Total	miles de tn millones US\$	2,2 1,8	26,6 25,2	44,4 42,2	26,8 29,2	7,1 4,4	19,9 17,3	11,1 7,7	15,2 13,0	-18% -17%
	Principales proveedores (% sobre valor)	Uruguay (87%) Chile (9%)	n.d.	Brasil (97%) Israel (1%)	Brasil (85%) Chile (2%)	Brasil (84%) EEUU (15%)	Brasil (61%) China(29%)	Brasil (87%) EEUU (11%)	Brasil (97%) EEUU (3%)	
Precios	Mayorista (\$ corrientes/kg)	n.d.	1,6	1,0	1,0	1,8	2,4	2,3	2,5	6%
	De exportación (US\$/tn)	462	874	718	719	673	844	941	1028	
Minorista (\$ corrientes/kg)	n.d.	2,4	1,9	1,7	1,7	2,8	3,6	3,5	3,9	

Fuente: IICA en base a USDA 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales), SENASA y UN COMTRADE (exportaciones e importaciones argentinas), SAGPYA (faena, producción, consumo, precios).

Ficha 8. Porcinos - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

PORCINOS		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)		65,8	75,9	81,8	83,9	86,8	89,2	91,4	94,2	2,3%
Principales productores mundiales (% sobre volumen)		China (35%) UE-25 (31%) EEUU (11%)	China (48%) UE-25 (25%) EEUU (11%)	China (49%) UE-25 (25%) EEUU (11%)	China (50%) UE-25 (24%) EEUU (10%)	China (50%) UE-25 (24%) EEUU (10%)	China (51%) UE-25 (24%) EEUU (10%)	China (51%) UE-25 (23%) EEUU (10%)	China (53%) UE-25 (23%) EEUU (10%)	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)		UE-25 (77%) China (7%) Canadá (5%)	UE-25 (41%) Taiwan (16%) Canadá (16%)	UE-25 (48%) Canadá (21%) EEUU (18%)	UE-25 (35%) Canadá (22%) EEUU (22%)	UE-25 (31%) Canadá (23%) EEUU (19%)	UE-25 (30%) Canadá (24%) EEUU (19%)	UE-25 (31%) Canadá (21%) Canadá (21%)	UE-25 (28%) EEUU (24%) Canadá (22%)	
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)		UE-25 (67%) Japón (11%) Rusia (10%)	Japón (38%) Rusia (24%) EEUU (13%)	Japón (34%) EEUU (15%) Rusia (11%)	Japón (34%) Rusia (17%) EEUU (14%)	Japón (30%) Rusia (22%) EEUU (13%)	Japón (29%) Rusia (19%) EEUU (14%)	Japón (32%) Rusia (15%) EEUU (12%)	Japón (32%) Rusia (16%) EEUU (11%)	
MERCADO ARGENTINO										
Faena (millones de cabezas)		1,7	2,4	2,5	2,4	2,0	1,7	2,0	2,5	-0,3%
Producción (miles de tn)		140,5	211,4	214,0	197,5	165,3	149,8	149,8	172,2	-3,6%
Consumo per cápita (kg/cap/año)		n.d.	n.d.	7,49	7,13	4,87	5,23	5,42	5,97	-3,7%
Establecimientos faenadores		n.d.	n.d.	153	126	163	169	179	177	

PORCINOS		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Total	miles de tn millones US\$	2,9	8,7	2,8	1,6	1,1	1,0	1,7	1,8	-7,4%
		2,2	9,3	2,5	1,7	0,7	1,0	1,8	3,0	3,5%
	Principales destinos (% sobre valor)	China (86%) España (9%) Japón (2%)	n.d.	Bolivia (83%) Paraguay (7%) Brasil (5%)	Bolivia (83%) EE UU (10%) España (2%)	Bolivia (54%) EE UU (14%) Venezuela (13%)	Bolivia (23%) EE UU (21%) Perú (20%)	Bolivia (17%) H. Kong (13%) Chile (13%)	H. Kong (19%) Perú (15%) Brasil (14%)	
IMPORTACIONES ARGENTINAS										
Total	miles de tn millones US\$	1,4	26,6	67,8	61,7	17,1	44,7	36,3	26,5	-14,4%
		1,9	83,6	120,2	101,8	23,2	52,6	55,8	48,9	-13,8%
	Principales proveedores (% sobre valor)	Chile (100%)	n.d.	Brasil (63%) España (13%) Italia (8%)	Brasil (70%) Italia (10%) Chile (6%)	Brasil (60%) Holanda (18%) Italia (13%)	Brasil (88%) Chile (4%) EEUU (2%)	Brasil (83%) Chile (8%) Holanda (3%)	Brasil (69%) Chile (15%) Holanda (5%)	
Carnes Frescas	miles de tn millones US\$	n.d.	15,6	46,2	43,2	11,9	35,6	27,9	19,6	-13%
			39,5	68,8	64,2	12,5	44,7	46,8	38,2	-8,7%
Fiamb/Chacin/Embutidos	miles de tn millones US\$	n.d.	8,3	15,2	12,5	0,8	1,0	0,9	1,2	-34,6%
			38,2	42,1	28,5	2,1	1,8	1,7	3,1	-35,6%
Opoterápicos	miles de tn millones US\$	n.d.	1,8	2,7	2,2	2,6	0,8	1,7	2,0	-5,4%
			3,6	4,5	5,0	7,2	1,7	3,3	3,9	-4,0%
Grasas y Aceites	miles de tn millones US\$	n.d.	0,0	1,8	1,7	0,9	3,8	3,5	1,8	6,2%
			0,0	0,6	0,5	0,3	1,5	1,6	0,9	13,7%
Otros	miles de tn millones US\$	n.d.	0,8	1,9	2,1	0,9	3,6	2,3	1,9	-1,5%
			2,3	4,2	3,6	1,1	2,9	2,4	2,8	-7,1%
Precio mayorista capón \$ corrientes/kg		n.d.	0,97	0,78	0,80	1,56	2,20	2,33	2,48	

Fuente: IICA en base a USDA 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales), SENASA y UN COMTRADE (exportaciones e importaciones argentinas), ONNCA (faena, producción y establecimientos faenadores), SAGPYA (precio capón).

Ficha 9. Miel - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

MIEL	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	1,18	1,15	1,25	1,26	1,29	1,35	1,37	1,38	1,8%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	China (17%) UE-15 (9%) EEUU (8%)	China (16%) UE-15 (10%) EEUU (8%)	China (20%) UE-15 (9%) EEUU (8%)	China (20%) UE-15 (10%) EEUU (7%)	China (21%) UE-15 (9%) Argent. (8%)	China (22%) UE-15 (9%) EEUU (6%)	China (22%) UE-25 (12%) EEUU (6%)	China (22%) UE-25 (13%) EEUU (6%)		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	China (30%) México (15%) Argent. (14%)	China (29%) Argent. (21%) UE-15 (11%)	China (28%) Argent. (24%) UE-15 (13%)	China (30%) Argent. (20%) UE-15 (13%)	Argent. (20%) China (19%) UE-15 (14%)	China (21%) Argent. (17%) UE-15 (12%)	China (21%) UE-25 (18%) Argent. (16%)	n.d.		
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE-15 (52%) Japón (24%) EEUU (12%)	UE-15 (57%) EEUU (13%) Japón (13%)	UE-15 (53%) EEUU (24%) Japón (11%)	UE-15 (55%) EEUU (18%) Japón (11%)	UE-15 (51%) EEUU (23%) Japón (11%)	UE-15 (47%) EEUU (23%) Japón (11%)	UE-25 (52%) EEUU (21%) Japón (12%)			
MERCADO ARGENTINO										
Producción (miles de tn)	45,6	70,0	93,0	80,0	83,0	74,0	80,0	95,0	-0,1%	
Consumo per cápita (kg/cap/año)	s/d	s/d	0,15	0,19	0,08	0,1	0,41	0,42	15,7%	
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
miles de toneladas	43,7	63,5	88,5	73,0	80,0	70,5	62,5	107,6	3,2%	
millones US\$	30,8	70,5	87,2	71,5	114,2	159,9	120,5	128,5	6,1%	
Principales destinos (% sobre valor)	Alemania (33%) EEUU (17%) Italia (14%)	Alemania (41%) EEUU (21%) Italia (10%)	EEUU (49%) Alemania (28%) Italia (7%)	Alemania (39%) EEUU (24%) Italia (10%)	Alemania (39%) EEUU (15%) R. Unido (11%)	Alemania (42%) R. Unido (10%) Australia (10%)	Alemania (43%) Italia (11%) España (8%)	Alemania (36%) EEUU (23%) Italia (8%)		
Precios al productor (\$ corrientes/kg)	n.d.	1,13	0,86	0,87	4,05	5,45	3,77	2,44		
Precio medio de exportación (US\$/tn)	705	1109	986	979	1427	2268	1927	1194	2,8%	

Fuente: IICA en base FAOSTAT 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales), SAGPyA (producción, consumo y precios), UN COMTRADE (exportaciones argentinas). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Capítulo 7

DESEMPEÑO DE LOS COMPLEJOS FRUTÍCOLAS

Este capítulo presenta un panorama del desempeño y tendencias de los principales complejos frutícolas argentinos durante el período de análisis 1999-00 hasta 2004-05⁹⁷.

7.1. Visión general

El mercado mundial de frutas continuó creciendo entre 2000 y 2005, dando continuidad a un proceso impulsado por el aumento de los ingresos y del comercio internacional⁹⁸.

La superficie plantada con frutas creció a una tasa del 1,1% anual⁹⁹, mientras que la producción alcanzó en 2005 la cifra de 505 millones de toneladas, esto es 34,1 millones de toneladas más que la registrada en el año 2000. Bananas y plátanos, principalmente, mangos, peras, duraznos y piñas, fueron, en ese orden, las frutas que contribuyeron en mayor medida al crecimiento absoluto de la producción.

Prácticamente no se manifestaron cambios de importancia en la composición mundial de la oferta frutícola, que continuó dominada por las bananas, plátanos y frutas tropicales (37% de la producción en 2005), seguidas de los cítricos (21%) y las pomáceas (16%). Las uvas representaron el 13% de la producción mundial, las frutas de carozo el 5% y las frutas finas el 1%.

97. En materia de información mundial, las principales fuentes estadísticas utilizadas para el presente capítulo son las bases de datos de FAO, USDA y UN COMTRADE (Naciones Unidas).

98. Los datos completos sobre producción, consumo y comercio exterior de los productos tratados en este capítulo se encuentran en las fichas respectivas, al final del mismo.

99. La tasa anual acumulativa de crecimiento se calcula entre el promedio de los años 1999-2000 y el último año disponible.

Cuadro 31. Evolución de la producción mundial de frutas frescas
(en millones de toneladas)

Grupo de Frutas	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Cítricos	77	94	105	104	107	107	111	105
Frutos de pepita	51	63	76	75	74	78	82	79
Uvas	60	56	65	61	62	63	67	66
Frutas de carozo	17	19	24	25	26	27	27	27
Bananas, plátanos y frutas tropicales	124	147	165	170	177	181	186	188
Frutas finas	4	4	5	5	5	5	6	6
Otras	20	26	30	32	32	33	34	34
Total	353	409	471	471	482	494	512	505

Fuente: Elaborado por IICA - Argentina con datos de FAOSTAT.

En el plano nacional, el período 2000-2005 fue de crecimiento para la producción y exportaciones frutícolas.

Si bien no se dispone de estadísticas oficiales que engloben la producción total de frutas frescas, de la agrupación de diversas fuentes¹⁰⁰ se obtiene una tasa de crecimiento de la producción del orden del 4% anual, destacándose el incremento de las frutas de pepita y cítricos. A pesar de la falta de datos sobre producción de frutas finas, se estima que este sector sostuvo un alto dinamismo, principalmente en el caso de arándanos, con el desarrollo de plantaciones en la Patagonia, Buenos Aires, Tucumán y Entre Ríos.

Cuadro 32. Argentina. Producción de frutas frescas
(en miles de toneladas)

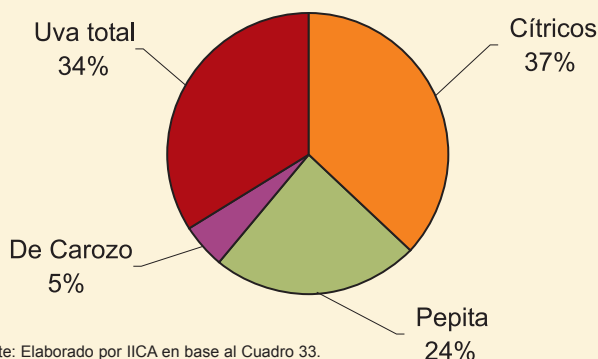
Grupo de Frutas	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Cítricos	2579	2796	2726	2490	2737	3092
Pepita	1325	1985	1430	1618	1524	1990
De Carozo	406	254	260	274	297	436
Uva total *	2191	2460	2244	2301	2651	2830
Total 4 grupos	6502	7495	6661	6683	7209	8348

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de FEDERCITRUS (cítricos y frutas de carozo), INV (vid) y SAGPyA (frutas de pepita).

* Uva para vinificar y de mesa. La uva de mesa alcanzó a las 70 mil tn en 2005.

100. FEDERCITRUS, Instituto Nacional de Vitivinicultura, SAGPyA.

**Gráfico 44. Producción argentina de frutas frescas
Año 2005 (% del volumen)**



Fuente: Elaborado por IICA en base al Cuadro 33.

En respuesta al continuo aumento de las exigencias del mercado mundial en materia de sanidad e inocuidad, cuidado del medio ambiente y seguridad del trabajador, se continúan y profundizan diversas acciones, como el análisis de residuos de agroquímicos, la implementación de normas EUREP-GAP, la adopción de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y de Manufactura (BPM) y de sistemas de trazabilidad.

Durante el período, las exportaciones argentinas de frutas frescas tuvieron un desempeño notable, duplicándose entre 2000 y 2005, para alcanzar 1,46 millones de toneladas. Casi la mitad de dicho aumento se explicó por el crecimiento de las exportaciones de cítricos, mientras que las frutas de pepita contribuyeron con el 43% del incremento, las de uva con el 3% y las de frutas finas y de carozo con el 2%.

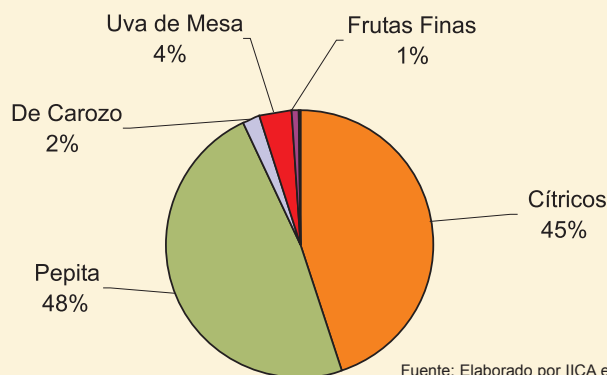
**Cuadro 33. Argentina. Exportaciones de frutas frescas
(en miles de toneladas)**

Grupo de Frutas	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Cítricos	292	425	428	490	562	660
Pepita	380	517	482	534	533	700
De Carozo	13	18	29	28	27	35
Uva de Mesa	26	29	38	41	47	52
Frutas finas ¹	1	1	3	5	8	11
Otros ²	1	1	5	3	3	5
TOTAL FRUTAS	713	992	985	1101	1179	1462

1. Frutilla, arándano - 2. Palta, sandía, kiwi, melón, tangelo.

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos del SENASA.

**Gráfico 45. Exportaciones argentinas de frutas frescas
Año 2005 (% del volumen)**



En valor, las exportaciones de frutas frescas crecieron desde US\$ 416 millones en el año 2000 hasta US\$ 684 millones en 2005. Si se considera el complejo frutícola en su totalidad, incluyendo las exportaciones de frutas frescas, secas, procesadas, conservas, jugos, vinos, etc., el monto exportado registró durante el período un notable incremento de US\$ 652 millones, alcanzando un récord histórico de US\$ 1.466 millones en 2005¹⁰¹.

Las importaciones argentinas de frutas frescas, que habían aumentado en el período de convertibilidad del peso, reflejaron el impacto de la devaluación de fines de 2001. En 2002 cayeron un 40% con respecto a los niveles del año 2000 (436 mil toneladas). Desde entonces se recuperaron, aunque se han mantenido estables, en un rango de 315 a 330 mil toneladas. Esta caída se registró en las tres principales frutas importadas: bananas, ananá y kiwi. También fue importante la reducción en las importaciones de manzanas, naranjas, pomelos, uvas, melones y sandías. Durante el período las importaciones tendieron a concentrarse fuertemente en bananas (su participación creció desde el 76% en 2000 al 92% en 2005). Ecuador continuó siendo el principal origen de la fruta importada, aunque su participación cayó desde el 66% en 2000 al 43% en 2005, a costas de Brasil, que duplicó su participación (34% en 2005) y Bolivia (creció desde el 1% en 2000 al 17% en 2005).

101. Ver cuadros 25 y 26, en la sección 3.6: "Comercio exterior agroalimentario".

7.2. Frutas de pepita¹⁰²

Manzana

Contexto mundial

Entre 2000 y 2005 la producción mundial de manzanas registró un crecimiento del 1,3% acumulativo anual, para alcanzar 63,5 millones de toneladas.

Los mayores incrementos productivos se generaron en China que, con un crecimiento de 4,6 millones de toneladas durante el período y con 25 millones de toneladas producidas en 2005, continuó liderando e incrementando su participación en la producción mundial (39% en 2005).

La producción en el Hemisferio Sur creció al 1,8% acumulativo anual, aumentando levemente su participación en el total mundial (8%). Los mejores desempeños durante el período se registraron en Chile, la Argentina y Sudáfrica. La Argentina compartió con Chile el liderazgo en la producción, recuperando participación en la producción del Hemisferio (24%), aunque sin alcanzar la que registraba a mediados de la década del noventa (27%).

En materia de comercio exterior, las importaciones mundiales de manzana registraron una tendencia creciente, con una tasa del 5% acumulativo anual (entre 2000 y 2004), alcanzando 6,3 millones de toneladas en 2004. La Unión Europea, como bloque (es decir, incluyendo las exportaciones e importaciones entre sus países miembros), continuó liderando las importaciones mundiales, aunque su participación se redujo del 50% en 2000 al 48% en 2004, con una tasa de crecimiento del 2,2% anual. En promedio, el 70% de las importaciones de la UE correspondió a comercio intrazona. Alemania (primer importador mundial), Reino Unido y Países Bajos se mantuvieron al tope de las importaciones de la UE. Se destaca, por su parte, el significativo crecimiento de Rusia (primer importador mundial, sin considerar la UE), cuyas importaciones crecieron a una tasa del 31% anual durante el período y aumentaron su participación en el total mundial importado (del 4% en 2000 al 11% en 2004). Vale mencionar también el crecimiento de las importaciones de Estados Unidos (5% anual) y el alto dinamismo de las importaciones de algunos países del Sudeste Asiático, como Vietnam (22% anual), Tailandia (16% anual), Indonesia (16%), que van adquiriendo rele-

102. Las principales fuentes estadísticas utilizadas para el análisis del contexto local en esta sección son: FUNBAPA (Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica), Dirección de Industria Alimentaria (SAGPyA), Dirección Nacional de Programación Económica Regional (Ministerio de Economía), Secretaría de Política Económica (Ministerio de Economía), Secretaría de Fruticultura de Río Negro; para el contexto mundial, se utiliza UN COMTRADE (Naciones Unidas).

vancia en el mercado mundial. Las preferencias en los principales mercados mundiales continuaron orientándose hacia las variedades del tipo bicolor.

Con respecto a las exportaciones, se destaca el notable crecimiento de China, que, sin considerar a la UE, se convirtió en el primer exportador mundial (12% de las exportaciones mundiales en 2004), con una tasa de crecimiento de sus envíos del 23% acumulativo anual (entre 2000 y 2004). Junto con Chile, cuyas exportaciones crecieron al 9% anual, desplazaron a Francia y a los Estados Unidos de los primeros puestos que ocupaban al inicio del período.

Las colocaciones provenientes del Hemisferio Sur registraron un comportamiento muy dinámico: subieron al 6% anual e incrementaron su participación desde el 23% en 2000 al 28% en 2004. Se trata de un aumento, en volumen, del 50% entre 2000 y 2004. Este crecimiento de los volúmenes de contraestación generó situaciones de sobreoferta en los principales mercados del Hemisferio Norte, con su consecuente impacto en los precios. Además de Chile, que superó el 40% de las exportaciones del Hemisferio Sur en 2004, se destaca el crecimiento de la Argentina y de Brasil, que incrementaron su participación en las exportaciones mundiales y hemisféricas (para el caso de la Argentina, alcanzaron el 3% y el 12%, respectivamente, en 2004). Las exportaciones de Nueva Zelanda se mantuvieron estancadas, mientras las de Sudáfrica crecieron, aunque a tasas inferiores a las sudamericanas. Ambos países se mantuvieron como segundo y tercer exportador del Hemisferio.

La producción mundial de jugo concentrado de manzana registró un significativo crecimiento. Entre 2000 y 2005 prácticamente se duplicó al pasar de 750 mil a 1,4 millones de toneladas. En este proceso fue determinante el desempeño de China, quien durante dicho período aumentó su participación en la producción mundial desde el 14% al 46%. Este notable crecimiento productivo, se tradujo en un aumento explosivo de las exportaciones chinas, que crecieron desde 142 mil toneladas en el año 2000 a 648 mil toneladas en 2005, generando una baja en el precio del producto y dificultando las ventas de otros exportadores tradicionales, como Polonia, la Argentina y Chile.

Contexto local

La superficie plantada con manzanas habría sido decreciente durante el período analizado, según se desprende de información publicada por el Ministerio de Economía y Producción¹⁰³. La producción, en tanto, registró altos niveles de fluctuación ubicándose entre 1999-00 y 2004-05 en el rango de 850 mil a 1,3 millones de toneladas.

103. "Información Económica al Día". Secretaría de Política Económica.
<http://www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/infoeco.html>

La región frutícola de Río Negro y Neuquén continuó concentrando la mayor parte de la producción, con una participación creciente que se acercó al 90% en 2004 (último dato disponible), seguida por la provincia de Mendoza.

Tomando como referencia los egresos por la Barrera Patagónica publicados por FUNBAPA, entre 2000 y 2005, en promedio, la producción de manzana se destinó en un 32% al mercado interno, en un 23% a la exportación y en un 46% a la industria. Así, el 54% correspondió, en promedio, a consumo en fresco y el resto a industria. La distribución entre consumo en fresco e industrial no tuvo una tendencia claramente definida durante el período y varió en función de la calidad de la fruta obtenida en cada año. Del total comercializado en fresco, en promedio, el 58% se destinó al mercado interno durante dicho período y el resto a la exportación. La exportación registró una participación creciente, tanto en el uso total de la producción (creció del 16% en 2000 al 27% en 2005), como en el consumo en fresco (28% en 2000 al 50% en 2005).

En cuanto a la composición varietal, según las estadísticas de FUNBAPA, la oferta de manzanas para consumo en fresco se mantuvo altamente concentrada en las rojas del tipo Red Delicious. Su participación fue, en promedio, del orden del 71% y fue levemente decreciente durante el período (se ubicó en 66% en 2005). La participación de las variedades verdes del tipo Granny Smith creció a comienzos del período, hasta alcanzar el 20% en 2001. Desde entonces registró una tendencia decreciente (se ubicó en 17% en 2005). Entre 2000 y 2005 su participación promedió el 17%. Estos niveles de participación son inferiores a los de la segunda mitad de la década del 90. Por su parte, las variedades bicolor y otras nuevas registraron una participación creciente, desde casi el 7% en 2000, hasta niveles cercanos al 15% en 2005, promediando el 10% durante dicho período. Se destacó el crecimiento de la Royal Gala, que domina ampliamente la oferta argentina de manzanas bicolor y el de la Pink Lady, que presenta cantidades aún incipientes, pero con altas tasas de crecimiento. Las variedades amarillas, del tipo Golden Delicious, mantuvieron una participación marginal, con tendencia decreciente.

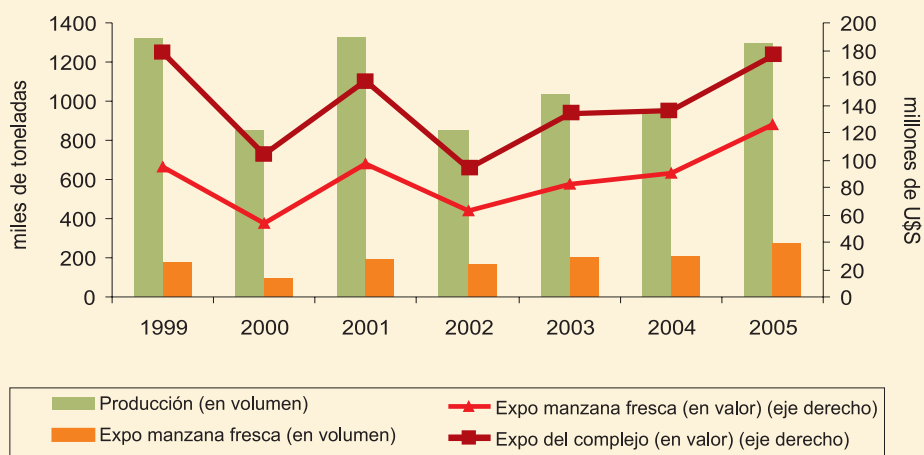
El consumo interno per cápita promedió 8,9 kg. durante el período de análisis. Según se desprende de los egresos de la región patagónica al mercado interno, las preferencias domésticas permanecen altamente concentradas en la Red Delicious (80,5% en 2005) y en la Granny Smith (11,6% en 2005).

El volumen de manzana destinada a industria fue volátil durante el período y se mantuvo bastante por debajo de las casi 600 mil toneladas registradas en 1999. El pico del período se registró en 2001 con 510 mil toneladas, mientras que en 2005 se registraron 451 mil toneladas. Los egresos de subproductos de la

región patagónica promediaron las 93,5 mil toneladas durante el período, alcanzando la mayor cifra en 2001 (118,6 mil tn). En promedio, 57% de estas cantidades correspondió a jugo concentrado, seguido por el caldo de sidra con el 40% y la manzana deshidratada (menos del 1%).

Las exportaciones argentinas de manzanas frescas manifestaron una tendencia positiva, recuperándose desde los muy bajos niveles registrados a comienzos del período (96 mil toneladas en 2000), muy afectado por la fuerte caída en la producción registrada en la campaña 1999-00. En 2005, las exportaciones sumaron 274 mil toneladas (US\$ 125 millones), la cantidad más alta desde el año 1990. A pesar de estas cifras, la tendencia del mercado mundial, a favor de las variedades bicolor, dio lugar a que la participación de las manzanas argentinas en las exportaciones mundiales resulte inferior a las de la década pasada.

Gráfico 46. Manzanas - Evolución de la producción y exportaciones



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA y Comtrade.

Durante el período se produjeron cambios importantes en los destinos de las exportaciones. Brasil, tradicionalmente el principal importador de manzana argentina, disminuyó significativamente sus compras, debido a la presencia de la plaga *Carpocapsa* en plantaciones del Alto Valle del Río Negro. Desde 2003, Rusia se ha constituido el primer destino de las exportaciones argentinas, seguido por Holanda y Bélgica. El creciente mercado ruso se caracteriza por sus menores niveles de exigencia en materia de calidad, como así también por resul-

tar un destino más receptivo para las variedades Red Delicious y Granny Smith, que enfrentaron caídas en la demanda proveniente de otros mercados.

La composición varietal de las exportaciones argentinas siguió concentrada en las variedades tradicionales. En 2005, las colocaciones externas de Red Delicious y Granny Smith representaron el 73,5% del total (51,2% y 22,3%, respectivamente). Esta participación fue decreciente durante el período, por la disminución de los volúmenes de Granny Smith y el aumento de las variedades bicolor. La participación de estas últimas creció desde niveles del orden del 12% a comienzos del período (promedio 1999 a 2001), hasta el 23% en 2005. Dentro de este grupo se destaca mayoritariamente la Gala y, en menor medida, las variedades Pink Lady y Braeburn. Las exportaciones de la Red Delicious se concentran en Brasil, Rusia y la UE; las de Granny Smith en Rusia y la UE, mientras que las de Gala se destinan casi en su totalidad a la UE.

Las exportaciones argentinas de jugo de manzana siguieron una tendencia errática durante el período, alcanzando 65 mil toneladas en 2005 (US\$ 47 millones). La participación argentina en las exportaciones mundiales registró una importante caída como consecuencia de la fuerte competencia de China.

La situación del sector, en términos de rentabilidad, se presentaba crítica a comienzos del período, con muy bajos retornos para la fruta e incluso negativos, en el caso de la destinada al mercado interno. El abandono de la paridad cambiaria generó inicialmente un impacto positivo en la competitividad y en la rentabilidad del sector, con una importante caída en los costos totales de producción en la temporada 2002-03. En los últimos tres años se registró un crecimiento significativo en los costos de producción primaria y de empaque, a partir del crecimiento de los salarios, del precio de los insumos químicos, del precio del gasoil y de los gastos generales. Según estudios conjuntos de la Secretaría de Fruticultura de Río Negro y la Universidad Nacional del Comahue¹⁰⁴, los costos de la actividad primaria y de empaque se ubican actualmente en niveles próximos al 75% de su valor en dólares en el período 2000-01.

El incremento de los costos se combinó con una tendencia declinante en los ingresos, principalmente como consecuencia del impacto de menores precios recibidos por la fruta de industria y el aumento de los fletes marítimos. Estos factores contribuyeron a que desde 2003 el retorno para la fruta haya sido decreciente.

104. Convenio UNC - SEFRN "Pera y Manzana: Costos Referenciales de Producción y Empaque de la Temporada 2004-05 y Balance Global de la Temporada 2003-04".

La producción argentina de manzanas enfrenta desde hace varios años una serie de debilidades estructurales que han restringido sus potencialidades. Diversos especialistas¹⁰⁵, coinciden en señalar la persistencia de dichas limitantes, entre las que se destacan:

- Composición varietal inadecuada a los requerimientos del mercado mundial
- Problemas sanitarios con incidencia creciente en los últimos años (aumento de presencia de carpocapsa).
- Alto porcentaje de superficie con montes viejos (más del 50% de las plantas con edad superior a los 20 años), sistemas de conducción de baja densidad de plantación y sistemas de riego con deterioro avanzado.
- Escaso grado de innovación y reconversión tecnológica.
- Bajo grado de asociativismo e integración vertical, escasa organización entre los actores de la cadena, precaria gestión empresarial.
- Alta proporción destinada a la industria como consecuencia de la calidad de la fruta, afectada por la obsolescencia varietal, tecnológica y productiva.

Otras fases de la cadena, como el empaque, la cadena de conservación en frío y los sistemas de transporte y portuario se mantienen en niveles tecnológicos más cercanos a las exigencias internacionales¹⁰⁶.

Según un informe sobre manzana y pera en la región patagónica de la Dirección Nacional de Programación Económica Regional del Ministerio de Economía¹⁰⁷, el proceso de reconversión del sector asume características muy heterogéneas, de acuerdo a los distintos tipos de productores y de sus posibilidades de acceso a recursos económicos y financieros, distinguiendo así entre las siguientes modalidades de reconversión:

- a) Cambio de productos y/o variedades, a partir de la implantación progresiva de peras y frutas de carozo en parte del predio. Modalidad dominante entre los pequeños productores del Alto Valle, en el marco de un proceso de decisiones individual, intuitivo y, en general, carente de asistencia técnica e información actualizada.

105. Rodríguez de Tapattá, A., "Fruticultura de Exportación: Pomáceas y Cítricos Dulces", Estudio 1.EG.33.6, en "Componentes Macroeconómicos, Sectoriales y Macroeconómicos para una Estrategia Nacional de Desarrollo". CEPAL. Marzo de 2003; Bruzzone A. (diversos estudios de las cadenas de Manzana y de Pera publicados en la Revista Alimentos Argentinos); Dirección Nacional de Programación Económica Regional (MECON), "Manzana y Pera en la Región Patagónica". 2006. En Informes Ejecutivos Sectoriales (disponible en: http://www.mecon.gov.ar/peconomica/dnper/inf_sectoriales)

106. Rodríguez de Tapattá, A., Op. Cit.

107. DNPER, Op. Cit.

b) Implantación de grandes extensiones de pera y manzana con información precisa de las variedades demandadas por los mercados internacionales. Modalidad liderada por grandes empresas frutícolas que se han expandido en el Valle Medio del Río Negro y caracterizada por la aplicación de tecnología de avanzada (sistemas modernos de conducción, riego y control de heladas, estudio de adaptabilidad de variedades).

c) Reconversión parcial de chacras a partir de la implantación de variedades recomendadas por las empresas exportadoras. Modalidad, no dominante, elegida por productores pequeños que definen a las grandes empresas como su mercado principal.

Pera

Contexto mundial

Entre 2000 y 2005 la producción mundial de peras creció al 3,1% acumulativo anual, alcanzando 19,6 millones de toneladas.

Al igual que en el caso de las manzanas, el incremento de la producción mundial estuvo impulsado por China. La producción en este país creció al 6% anual entre 2000 y 2005 (un incremento de 3,1 millones de toneladas en el nivel de producción). Así, su participación en la producción mundial creció hasta alcanzar el 59% en 2005.

Según se desprende de las estadísticas de FAOSTAT, la producción del Hemisferio Sur habría registrado un crecimiento nulo durante el período, perdiendo algo de participación en la producción mundial (cayó del 7,5% en 2000 al 6,5% en 2005). La Argentina continuó liderando la producción del Hemisferio (40% en 2005), seguida por Sudáfrica (27%), Chile (17%) y Australia (10%).

Las importaciones mundiales de pera crecieron a una tasa del 5% anual (entre 2000 y 2004), sumando casi 2 millones de toneladas en 2004. La Unión Europea, considerada como bloque, continuó siendo el principal importador mundial y mantuvo su participación en el orden del 50%, con Alemania, Reino Unido, Italia, Francia y Holanda como principales mercados. Francia e Italia han sido los más dinámicos entre los grandes importadores del bloque. El 66% de las importaciones de la UE fue abastecido, en promedio, a través del comercio intrazona. Durante el período se registró un notable crecimiento en las importaciones de Rusia (28% anual), cuya participación en las importaciones mundiales creció desde el 5% en 2000, al 13% en 2004. Así, si la UE es considerada por países individuales, resulta que Rusia se convirtió en el primer impor-

tador mundial de peras. También en el Sudeste Asiático se observaron crecimientos muy notables en las importaciones de algunos países, en particular Indonesia (27% anual), Tailandia (88% anual), Vietnam (26% anual) y Malasia (7% anual), quienes registraron, en ese orden, los mayores incrementos en volúmenes de importación. La participación de las importaciones de peras del Sudeste y Sur de Asia en el total mundial creció desde el 9% en 2000 hasta el 12% en 2004. Por el contrario, otros mercados importantes, como los de América del Norte, registraron una tendencia decreciente, especialmente en los Estados Unidos.

Desde el lado de las exportaciones, se destaca la fuerte irrupción de China en el mercado mundial. El voluminoso incremento de su producción tuvo su correlato en saldos exportables crecientes. Entre 2000 y 2004 las exportaciones chinas se duplicaron, creciendo a una tasa del 19% anual. La participación de China en las exportaciones mundiales creció del 9% en 2000, al 16% en 2004, convirtiéndose en el segundo exportador mundial (sin considerar el bloque UE) y alcanzando niveles apenas por debajo de los de la Argentina, que mantuvo el liderazgo durante el período. Las exportaciones del Hemisferio Sur crecieron apenas al 1% anual, perdiendo participación en el mercado mundial (del 35% en 2000 al 31% en 2004). El desempeño más destacado fue el de Sudáfrica, cuyas exportaciones crecieron al 6% anual, desplazando a Chile como segundo exportador hemisférico.

Del contexto mundial se desprenden también otras oportunidades, tales como el incremento de la demanda mundial para fruta orgánica y de producción integrada (con certificación), como así también amenazas relacionadas con el crecimiento de las barreras para-arancelarias, el crecimiento de producciones certificadas en los países competidores y los elevados costos logísticos¹⁰⁸.

Contexto local

La superficie implantada con pera se recuperó de los bajos niveles alcanzados a comienzos del período. No obstante, de acuerdo a estadísticas publicadas por el Ministerio de Economía¹⁰⁹, se mantuvo por debajo del promedio de la década del noventa. La producción, en tanto, también registró una recuperación, alcanzando un récord histórico de 690 mil toneladas en el año 2005.

La provincia de Río Negro continuó generando la mayoría de la producción nacional (más del 75%, en promedio, durante el período), seguida por Mendoza y Neuquén.

108. Bruzzone, I., "Pera: Análisis de la Cadena Alimentaria", en Revista Alimentos Argentinos N° 32, Dirección Nacional de Alimentos, mayo de 2006.

109. Secretaría de Política Económica. Op. Cit.

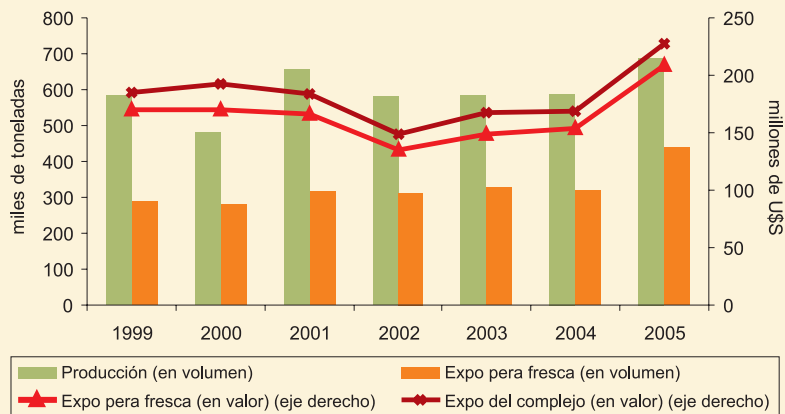
Considerando los egresos por la Barrera Patagónica, entre 2000 y 2005 la producción de peras se destinó, en promedio, en un 59% a la exportación, en un 26% a la industria y en un 15% al mercado interno. De este modo, el consumo en fresco absorbió, en promedio, el 74% de la producción de peras, proporción significativamente más elevada que en el caso de las manzanas. La distribución entre consumo en fresco e industrial no registró cambios notables, aunque se registró una tendencia levemente favorable al primero. Del total comercializado en fresco, el 80% tuvo como destino el mercado externo durante dicho período. La exportación manifestó una participación creciente en el uso total de la producción (creció del 58% en 2000 al 62% en 2005) y, especialmente, en el consumo en fresco (76% en 2000 al 85% en 2005).

La composición varietal de la oferta argentina de peras se mantuvo dominada por la William's y la Packham's Triumph. En promedio, estas variedades representaron el 80% durante el período (45% William's y 35% Packham's Triumph). El resto estuvo conformado por Beurre D'Anjou (9%), Red Bartlett (5%) y otras variedades (Abate Fetel, Beurre Bosc y Beurre Giffard, principalmente). No se registraron cambios sustanciales en la participación por variedades. La participación de la variedad William's en el total fue levemente decreciente, en oposición al caso de la Packham's Triumph.

El consumo interno per cápita promedió 3,10 kg. anuales durante el período de análisis. Según surge de los egresos de la región patagónica al mercado interno, las variedades William's (44% en 2005) y Packham's Triumph (33% en 2005) continuaron siendo las favoritas a nivel local.

El volumen de pera destinada a la industria no tuvo una tendencia definida, registrando altibajos y alcanzando la mayor cifra del período en el año 2005, con 167 mil toneladas. Los egresos de subproductos de la región patagónica registraron un promedio anual de 19,4 mil toneladas durante el período, con un pico de 25 mil toneladas en 2001. En promedio, casi el 90% de estos subproductos correspondió a jugo concentrado, y el resto a caldo de sidra, caldo de pera, alcohol de pera y conserva al natural, entre otros.

Las exportaciones de pera en fresco fueron crecientes y alcanzaron en 2005 un récord histórico de 440,6 mil toneladas por casi US\$ 210 millones. Al igual que en el caso de las manzanas, durante el período se produjeron cambios de importancia en cuanto a los destinos de las peras argentinas. Rusia, que a fines de la década del 90 apenas absorbía el 3% de las exportaciones argentinas, pasó a ocupar el primer lugar desde el año 2004, seguida por Brasil, que disminuyó sus compras y su participación a partir del ya mencionado problema con la carpocapsa, Italia y EE.UU.

Gráfico 47. Peras - Evolución de la producción y exportaciones

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA y Comtrade.

Desde el punto de vista varietal, las exportaciones continuaron concentradas en William's (con una participación promedio del 42% durante el período) y Packham's Triumph (35%), seguidas por Beurre D'Anjou (12%), Red Bartlett (6%). Cabe señalar que, a diferencia del caso de las manzanas, las variedades exportadas se ajustan en mejor medida a las tendencias de consumo mundial.

Entre las exportaciones de subproductos, las más significativas son las de jugo, que alcanzaron las 23 mil toneladas en 2005 (US\$ 16,3 millones).

Durante el período, la producción de peras enfrentó una situación similar a la descrita para las manzanas en términos de evolución de la rentabilidad, aunque con niveles promedio de retorno más elevados que las variedades Red Delicious y Granny Smith¹¹⁰.

El sector comparte algunas de las debilidades estructurales de la producción argentina de manzanas, tales como la obsolescencia productiva (alta proporción de la superficie con montes viejos y sistemas de conducción con baja densidad de plantación; sistema de riego con deterioro avanzado), la alta prevalencia de carpocapsa o la escasa organización de la cadena. Por otro lado, se encuentra mejor posicionado en otros factores, tales como la ventaja competitiva en calidad de la pera William's argentina, lo cual genera un mayor destino de la fruta para consumo en fresco.

110. Ver estadísticas de retorno para la fruta comercializada, en Fichas 10 y 11. Dicha información fue obtenida del estudio "Análisis Sistemático del Negocio Frutícola Regional", SEFRN, CFI e ICF Consulting, Enero de 2006.

7.3. Cítricos¹¹¹

Contexto mundial

En el año 2005, la producción mundial de cítricos fue de 105,4 millones de toneladas, ocupando 7,6 millones de hectáreas. Entre 2000 y 2005 estas variables crecieron levemente a una tasa de 0,2% y 1% respectivamente. Los recurrentes cambios en las condiciones climáticas de las principales zonas productoras afectaron el desempeño de la producción provocando pequeñas oscilaciones que se reiteraron a lo largo de todo el período. Este cambio climático se reflejó en un mayor número de huracanes y sequías y en modificaciones de los períodos de heladas.

En el Hemisferio Sur se concentró alrededor del 24% de la producción mundial, alcanzando en el año 2005, 25,3 millones de toneladas. Brasil lideró la producción del Hemisferio, con una participación aproximada del 80%, seguido por la Argentina (10%) y Sudáfrica (7%). Durante el período analizado, en estos tres países se registraron tasas anuales decrecientes, lo que provocó una leve caída de los volúmenes totales producidos. Nueva Zelanda y Chile manifestaron un mayor desempeño de la actividad citrícola, aunque su participación es muy reducida.

Fue destacable la expansión y desarrollo del sector citrícola en China, con notables aumentos del área plantada y volúmenes producidos. Desde el gobierno se han aplicado políticas orientadas a impulsar el desarrollo de la actividad a través de la divulgación de prácticas de manejo más eficientes, nuevas variedades genéticas, control de enfermedades, arreglo de caminos y accesos, y herramientas de información de precios. Por su parte, dentro del sector privado se evidenció un significativo crecimiento y modernización de la etapa de poscosecha, obteniendo un producto final de mayor valor agregado y calidad. Esto le ha permitido abastecer la creciente demanda de los grandes supermercados locales y de los mercados externos.

En el promedio del período, la producción de cítricos mundial estuvo constituida por: naranjas 49%, mandarinas 24%, limones y limas 11%, pomelos 3% y otros cítricos 13%.

111. En el contexto nacional, se han utilizado estadísticas, informes y estudios de FEDERCITRUS, SAGPyA, INTA, Fundación Producir Conservando, información periodística publicada por diversos diarios nacionales y publicaciones de la Oficina del IICA en la Argentina. Ver sección Bibliografía.

La producción mundial de naranjas cayó a una tasa anual acumulada del 1%, pasando de 64,1 millones de toneladas, en el año 2000, a 59,9 en 2005. En Brasil, Estados Unidos y España, principales países productores, se registró una importante reducción del área destinada al cultivo de naranjas y, consecuentemente, una menor producción. Estas caídas no fueron compensadas por el notable incremento que registró la producción en China e Indonesia. Las perspectivas para el corto y mediano plazo son de continuidad en el crecimiento de la producción de los países asiáticos, la que se destinará al abastecimiento de la creciente demanda de sus mercados internos.

La producción mundial de pomelos también mostró una tasa de crecimiento negativa de 5,6%. Esta tendencia decreciente es atribuible a diversos factores, tales como la reducción en el número de plantaciones de las principales áreas productoras, las desfavorables condiciones climáticas y el estancamiento en la demanda de este producto.

La producción de limones y limas sostuvo un leve crecimiento, con pequeñas oscilaciones a lo largo del período. México, la UE, India, Estados Unidos y la Argentina lideraron la producción mundial, con participaciones similares. En el caso de las mandarinas la producción mundial subió en forma sostenida durante el período analizado. La tasa de crecimiento acumulativa anual superó el 3%, registrándose los mayores aumentos en China.

Entre las tendencias cualitativas que registró el consumo mundial de cítricos, se destacan:

- mayor interés por parte de los consumidores por productos que posean garantías de calidad e inocuidad;
- mayor demanda de productos cítricos elaborados, principalmente jugos de naranja y pomelo, y menor de los productos en fresco;
- crecimiento de la demanda de productos orgánicos;
- incorporación de estas frutas en los hábitos alimentarios de las poblaciones de países emergentes, cuyo desarrollo económico se ha intensificado en los últimos años.

Para el mediano plazo, se prevé un aumento en el consumo de naranjas, en los países en desarrollo productores de cítricos, como la India, Pakistán, China, México y Brasil, mientras que en el resto se espera que el consumo se mantenga estable.

Las exportaciones mundiales de frutas cítricas crecieron sostenidamente a una tasa anual de 3%, superando las 11 millones de toneladas en el año 2004. Esta cifra representó alrededor de 10% de la producción mundial. En el prome-

dio 2000-04, las naranjas tuvieron una participación de 47% en el total de cítricos, seguida por mandarinas 25%, limones y limas 17%, pomelos 10% y otros 1%. En todos los casos se registraron tasas de crecimiento anuales positivas, destacándose los limones y mandarinas, con tasas de 5% y 3,5%, respectivamente. La UE lideró las exportaciones mundiales de cítricos, con una participación para el promedio del período del 44%; de este total, la gran mayoría correspondió al comercio intrazona.

España fue el principal país exportador de naranjas, concentrando alrededor del 29% de las exportaciones mundiales. En orden de importancia le siguen Sudáfrica (15%), cuyas exportaciones crecieron a una tasa anual de 6,4%, y Estados Unidos (12%). Entre 2000 y 2005 fue notable el crecimiento de las ventas externas de China, Argentina, Egipto, Honduras y Uruguay, aunque su participación en el total mundial continuó siendo reducida.

Las exportaciones mundiales de limas y limones mantuvieron un ritmo creciente durante el período. Los principales exportadores fueron: España 28%; México 17%, Argentina 15% y Turquía 11%. A pesar de la caída de los volúmenes producidos en España, sus exportaciones se mantuvieron estables. En el corto plazo se prevé que continúe la caída del precio internacional debido al incremento en el número de plantaciones y producción que se ha registrado en los países exportadores.

Las ventas externas de mandarinas mantuvieron un aumento constante en el período analizado. Dentro de las diversas variedades existentes, se evidenció un marcado predominio de la comercialización externa de la variedad Clementina, que se produce, mayoritariamente, en España y Marruecos. España lideró las exportaciones mundiales, seguida por China, Turquía y Marruecos.

En el caso de los pomelos, las ventas externas crecieron levemente alcanzando 1,08 millones de toneladas en 2004. Estados Unidos, Sudáfrica, Turquía, Países Bajos e Israel concentraron alrededor del 75% de las ventas externas. Los países que más incrementaron sus exportaciones fueron China, Honduras, México y Argentina, aunque su participación en el comercio internacional es muy reducida.

Los mercados importadores de frutas cítricas se localizan, mayoritariamente, en el Hemisferio Norte y sus compras se incrementan en los períodos en que decae su producción interna. Estos nichos de mercado son abastecidos por los países exportadores del Sur. Entre 2000 y 2004, las importaciones mundiales de frutas cítricas crecieron a una tasa anual acumulada del 3%. Parte de estos aumentos se explican por las mayores compras de la UE, que pasó de concentrar el 49% de las importaciones mundiales en el año 2000, al 56% en 2004 (alrededor

del 30% de estas importaciones corresponden al comercio intrazona). Dentro del bloque europeo, los principales países importadores fueron Alemania, Francia, Reino Unido, Holanda y Bélgica, con diversas participaciones de acuerdo al tipo de fruta. Seguido a este gran mercado se ubican: Rusia, con un sostenido crecimiento; Canadá; EEUU (principalmente en el comercio de limas y limones); y Japón (importador de toronjas y pomelos). A lo largo del período, se registró un notable aumento en las importaciones de los países de Europa del Este.

Contexto local

La Argentina es el tercer productor mundial de limones, concentrando el 10% de los volúmenes totales. En el resto de los cítricos el país tiene una participación reducida en la producción mundial.

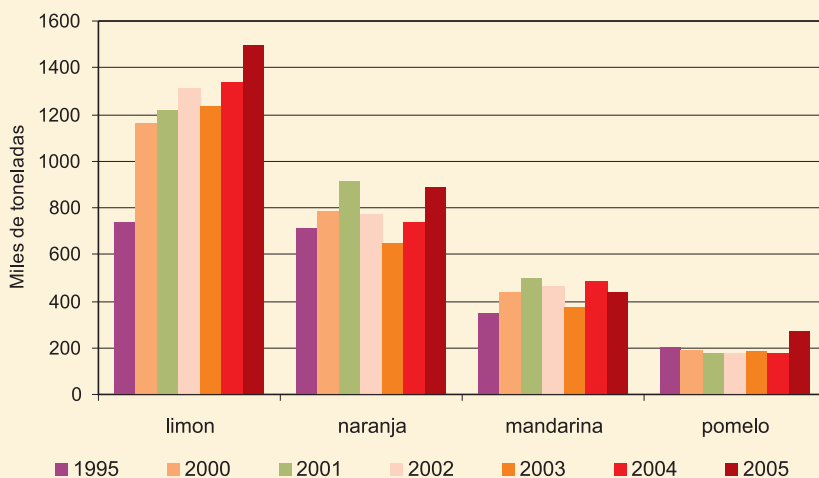
La producción nacional de cítricos alcanzó las 3,09 millones de toneladas en el año 2005, ocupando una superficie total de 144,4 mil hectáreas. Los limones lideran la producción con una participación aproximada de 48%, seguida por naranjas 29%, mandarinas 14% y pomelos 9%. En comparación con el año 2000, el total de cítricos producidos registró una variación positiva del 20%, con un aumento del 44% en pomelos, 29% en limones, y 12% en naranjas; las mandarinas, en cambio, cayeron un 1%. A pesar de estos incrementos, los volúmenes producidos y la superficie plantada tuvieron continuas oscilaciones a lo largo del período, provocadas por las condiciones climáticas y por el comportamiento dispar de la demanda interna y externa.

Los requerimientos climáticos y edáficos de estos cultivos limitan su localización a unas pocas provincias del país. En el año 2005, la superficie plantada estuvo distribuida entre: Entre Ríos (29%), Tucumán (27%), Corrientes (15%), Salta (10%), Misiones (6%), Jujuy (6%), Buenos Aires (4%) y otras (3%). La citricultura en estas provincias ha tenido un desarrollo heterogéneo, con importantes diferencias en cuanto a la estructura de las fincas, prácticas culturales, avance tecnológico y aspectos fitosanitarios. Mientras en las provincias que integran la Región del NOA se registró un proceso dinámico de modernización y crecimiento, en el NEA el cambio ha sido más lento.

Según estimaciones de Federcitrus, el sector citrícola creció moderadamente, durante el período analizado. El número de productores pasó de 5000, en el año 2000, a 5.300, en 2005; los galpones de empaque pasaron de 400 a 529 y las plantas industriales de 14 a 16. En el año 2005 había 79 galpones de empaque para la exportación. La ocupación total de la actividad se estima en alrededor de 100.000 trabajadores en forma directa.

Del grupo de cítricos, el limón es el cultivo que presenta una mayor concentración geográfica. En el promedio del período, en Tucumán se obtuvo el 89% de la producción nacional, seguido por Corrientes y Jujuy, con una reducida participación. El sector limonero tucumano manifestó un notable crecimiento en las últimas décadas, conformando un polo productivo que cuenta con un elevado número de galpones de empaque, industrias productoras de jugos concentrados, aceites esenciales y otros subproductos, e industrias y servicios complementarios a la actividad primaria, tales como viveros; logística y transporte; maquinaria; proveedores de insumos y asesoramiento técnico. Debido a esta localización y a los nexos entre los diversos agentes, la cadena del limón funciona de manera eficiente y dinámica. Este contexto interno favorable, dio como resultado el crecimiento de la producción y de las exportaciones de limones frescos, jugos y otros productos elaborados.

Gráfico 48. Cítricos - Evolución de la producción



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Feder citrus.

En el período analizado la producción de naranjas creció a una tasa anual acumulada del 3%. A nivel provincial, el comportamiento fue heterogéneo. Entre Ríos continuó liderando la producción nacional sin presentar grandes variaciones, seguida por Corrientes -donde la producción registró una caída sostenida- y por Salta, donde la producción aumentó notablemente. El resto de las provincias productoras (Jujuy, Tucumán, Misiones y Buenos Aires) tuvieron leves oscilaciones. El rendimiento promedio nacional de este cultivo fue en 2005 de 13,2 tn/ha, un 24% por debajo del rendimiento mundial; en comparación con los principales países productores, estas diferencias se acrecientan significativamente.

Si bien el principal destino para la producción de naranjas es el consumo interno en fresco, en los últimos años del período analizado se registró un importante aumento de los volúmenes destinados a la actividad industrial y a los mercados internacionales.

La producción total de mandarina ha tenido un comportamiento estable en el período, a excepción del año 2003 donde se registró una caída pronunciada. Alrededor del 60% de los volúmenes producidos a nivel nacional se concentran en la provincia de Entre Ríos, seguida por Corrientes, y Misiones. El resto de las provincias cítricas tiene una participación reducida. Los rendimientos obtenidos fueron en 2005 de 15 tn/ha, ubicándose por encima del promedio mundial, que fue de 12 tn/ha.

Los atributos de calidad de las mandarinas argentinas permitieron posicionar estas frutas en nuevos mercados internacionales del Hemisferio Norte, principalmente en los períodos de contraestación. No obstante, la demanda mundial de mandarinas se limita a algunas pocas variedades, tales como Satsumas y Clementinas, que se caracterizan por poseer pocas semillas y ser de fácil pelado. Este condicionamiento impulsó la plantación de estas variedades en aquellas fincas nacionales con orientación exportadora.

Los pomelos tienen una reducida participación en la estructura productiva de cítricos. Si bien el área plantada y la producción no registraron importantes variaciones a lo largo del período, en el año 2005 se registró un notable crecimiento de los volúmenes producidos, que superaron las 270 mil toneladas, constituyendo un récord de las últimas décadas. Más del 70% de la producción se concentra en la provincia de Salta, mayoritariamente en la zona norte donde se obtienen altos rendimientos, seguida por Jujuy y Entre Ríos. El principal destino de la producción es la actividad industrial, donde se obtienen jugos concentrados, aceites esenciales y otros productos. El resto se comercializa en fresco en el mercado local y, en menor medida, se exporta.

El consumo interno de frutos cítricos frescos mostró una tendencia decreciente en el período analizado de -6,3% anual, pasando de 33,7 kg/per cápita en el año 2000 a 20,7 kg en 2005. La mayor disponibilidad en el mercado interno de diferentes tipos de frutas y de un amplio conjunto de productos elaborados con cítricos, absorbió gran parte de esta menor demanda. Por otra parte, el crecimiento de la actividad industrial cítrica y el mayor volumen de frutas destinadas al mercado mundial, provocaron una menor disponibilidad para el consumo interno. La principal fruta demandada continúa siendo la naranja, seguida por la mandarina y, con un consumo menor, los pomelos y limones.

En el período analizado la actividad industrial cítrica registró una expansión

significativa, con una mayor orientación hacia el abastecimiento de los mercados externos. A partir del procesamiento industrial se obtiene una amplia gama de productos: jugos concentrados congelados, aceites esenciales, pulpa congelada y cáscaras deshidratadas. En orden de importancia, se destacan los jugos cítricos, cuya producción alcanzó, en 2005, las 88,9 mil toneladas, representando un 23% de incremento respecto a la del año 2000. De los volúmenes totales, las producciones de jugos de mandarina y naranja fueron las que mostraron el mayor dinamismo. En el promedio del período, la producción de jugos cítricos estuvo distribuida en: 70% jugo de limón, 14% jugo de naranja, 12% jugo de pomelo y el 4% restante jugo de mandarina. Su principal destino es el mercado externo; una parte menor se distribuye en el mercado interno entre industrias elaboradoras de gaseosas, bebidas para diluir, polvos con sabores frutales y jugos puros.

La citricultura nacional, en las últimas décadas, ha manifestado un importante desarrollo tecnológico, principalmente en el cultivo de limón. Esto permitió la adopción, por parte de un gran número de fincas, de un moderno sistema de producción que incluye: mayor densidad de plantas, utilización de métodos de riego por goteo y microaspersión, protecciones climáticas, mejoramiento genético, reducción en la utilización de agroquímicos para el control de plagas y malezas y disponibilidad de servicios técnicos. En la etapa de poscosecha también se concretaron inversiones que permitieron la modernización de los galpones de empaque, cámaras de frío, transporte y packaging.

A pesar de los avances registrados y del trabajo mancomunado del sector público y privado a través del lanzamiento de programas de certificación, mayores controles sanitarios, difusión y capacitación para la implementación de buenas prácticas de manejo y programas de mejoramiento genético, la citricultura aún no ha podido alcanzar su potencial de crecimiento. De acuerdo a los especialistas¹¹², entre los factores que limitan la rentabilidad y el desempeño de la actividad, los más importantes son los siguientes:

- Presencia de plagas y enfermedades cuarentenarias: cancrrosis, psoriasis, black spot, mosca de la fruta y mancha negra.
- Deficiencias en los sistemas de trazabilidad.
- Descoordinación de las políticas aplicadas por las diversas instituciones del sector público.
- Difícil acceso a material vegetal de calidad, con certificación de sanidad y calidad genética.
- Escasa difusión de variedades adaptadas a la demanda de la actividad industrial

112. Rodríguez de Tapattá, A., Op. Cit. INTA EEA Concordia, Ministerio de Producción, Trabajo y Turismo de Corrientes.

- Producción atomizada. Falta de asociativismo. Pequeños productores con problemas de endeudamiento
- Doble estándar de calidad y sanidad, dependiendo del destino de la fruta (mercado interno o exportación)
- Bajo dinamismo y flexibilidad para adaptarse a los continuos cambios de las variedades demandadas en el mercado internacional.

Comercio exterior

Las exportaciones de frutas cítricas crecieron a una tasa anual acumulada del 13% en el período analizado; pasando de 287,9 mil toneladas en el año 2000 a 644,5 en 2005. Este significativo aumento se sustentó en los mayores volúmenes producidos y en el contexto macroeconómico favorable para las ventas externas.

Estos incrementos también se manifestaron en las demás exportaciones de productos del complejo cítrico, cuyas tasas de crecimiento anual fueron: jugos (no incluidos en otra parte), 8%; jaleas y mermeladas, 25%; aceites esenciales (principalmente en base a limón), 3,3%; y otras preparaciones, 24,5%.

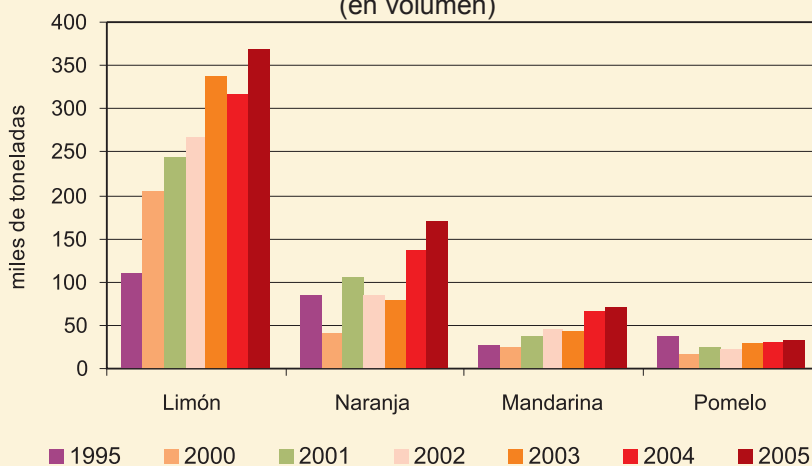
En el promedio del período, las exportaciones de cítricos, en volumen, se integraron de la siguiente forma: limones, 63%; naranjas, 21%; mandarina, 10%; y pomelo 6%. En estos años, se afianzó la participación de estas frutas en el comercio internacional, pasando de un 3% en el año 2000 a 5% en 2004.

Históricamente, el principal destino para las exportaciones de cítricos ha sido la Unión Europea. No obstante, en los últimos años, las empresas exportadoras diversificaron los destinos, incrementándose los embarques a los países asiáticos y a Europa del Este.

En abril de 2003, y luego de años de negociaciones con los organismos sanitarios, se logró la apertura del mercado japonés para los limones, pomelos y naranjas Valencia producidos en la Argentina, previo cumplimiento de ciertos estándares sanitarios y de calidad. También se avanzó en la apertura del mercado chino, concretando a mediados de 2005 el primer envío de naranjas y pomelos.

En los últimos años, la creciente oferta mundial de frutas cítricas y las mayores exigencias de la demanda, principalmente de los mercados desarrollados, en cuanto a los requerimientos de calidad, sanidad y precio de los productos, generó un comercio mundial más competitivo. En este contexto, el principal obstáculo para las empresas nacionales exportadoras ha sido el aspecto sanitario.

Gráfico 49. Cítricos - Evolución de las exportaciones (en volumen)



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Comtrade.

A lo largo del período, varios problemas fitosanitarios en el país complicaron el desempeño de las exportaciones. En el año 2002, la región del NOA perdió su condición de zona libre de cancrrosis a partir de la detección de dos focos sintomáticos de esta enfermedad, y su posterior propagación. Para hacer frente a este nuevo estatus sanitario el SENASA declaró a la región "área bajo control sanitario de la cancrrosis en los cítricos" e implementó el *Programa de Certificación de fruta fresca cítrica de la región NOA para exportación a la Unión Europea* (en 1997, SENASA había lanzado un programa con características similares orientado a la Región NEA).

No obstante, al año siguiente se detectaron en España algunas partidas con cancrrosis, sarna y mancha negra. Como consecuencia, este mercado suspendió la entrada de cítricos provenientes de la Argentina entre los meses de noviembre de 2003 y mayo de 2004. A esta medida se sumó la aplicación provisional, por parte de la Comisión Europea, de una serie de rigurosas normas y procedimientos que debían ser cumplidos para ingresar a los mercados de la Unión Europea. Luego de la reapertura del mercado español, en el puerto de Algeciras nuevamente se detectaron casos de cancrrosis en dos contenedores de mandarinas argentinas. En esta ocasión, los expertos de los Estados Miembros decidieron continuar con las importaciones y no endurecer los controles, a pesar de que el Gobierno de Valencia reclamaba la prohibición del ingreso de cítricos argentinos.

Los volúmenes exportados de limones crecieron sostenidamente en el periodo, a una tasa de 10% anual. En cambio, los precios internacionales registraron fuertes caídas, principalmente durante los años 2002 y 2003, cuando hubo una sobreoferta de limones. Los principales destinos para las exportaciones argentinas fueron Rusia, Holanda, España e Italia; seguidos, con una participación apenas menor, por Bélgica, Polonia y Grecia. En el año 2000, las empresas exportadoras locales pudieron acceder al mercado norteamericano, concretándose exportaciones por un valor de 6,7 millones de dólares en ese año y 9,8 en el año siguiente. No obstante, una decisión judicial que respondió a un reclamo de los fruticultores de California ha suspendido la entrada de limones argentinos desde octubre de 2001.

El notable crecimiento de las exportaciones de naranjas, a pesar de la caída de los precios internacionales, permitió incrementar la participación de la Argentina en el mercado mundial. En 2004, la demanda de Rusia registró un salto importante, pasando de captar el 10% al 32% de las ventas argentinas. Otros mercados no tradicionales de Europa del Este, Latinoamérica y Asia también incrementaron sus compras. No obstante, Holanda, España y Bélgica se mantuvieron entre los principales destinos. Las ventas externas de jugo de naranja se incrementaron significativamente, pasando de 1,2 millones de litros en el año 2000 a 8,8 en 2005.

En el caso de las mandarinas, la implantación por parte de las fincas locales de las variedades demandadas internacionalmente permitió incrementar la participación de esta fruta en los mercados externos; alcanzando en 2005 un récord histórico de volúmenes exportados. Durante el período analizado los principales destinos fueron el Reino Unido, Holanda y Rusia. Al igual que en el caso de los limones, a partir de 2004 Rusia aumentó significativamente sus importaciones. Los demás mercados no tradicionales también sostuvieron una tendencia creciente, aunque menos pronunciada. Luego de registrar una fuerte caída en 2001, los precios externos comenzaron a recuperarse lentamente. Las ventas externas de productos elaborados sobre la base de esta fruta son ínfimas.

Si bien la Argentina tiene una participación marginal en el mercado internacional de pomelos, entre 2000 y 2005 los volúmenes exportados crecieron significativamente: las tasas anuales registradas fueron de 10% para los pomelos y 33% para los jugos. Los principales destinos fueron Bélgica, Holanda, la Rusia y España. En las últimas campañas se registraron algunos problemas relacionados con la calidad y tamaño del pomelo argentino, que perjudicaron el desempeño de las ventas.

7.4. Uva¹¹³

Contexto mundial

Entre el año 2000 y 2005 la producción mundial creció levemente a una tasa de 0,7% anual, alcanzando las 65,6 millones de toneladas. Los principales productores fueron: la Unión Europea (destacándose la producción de Francia, Italia y España), Estados Unidos y China; este último país registró un notable crecimiento de la actividad vitícola.

En el Hemisferio Sur la producción creció a una tasa de 3,3% anual, concentrando, en promedio, el 14% del total mundial. La Argentina continuó liderando la producción en este Hemisferio, seguido por Chile y Australia que registraron un favorable desempeño e incrementaron significativamente su participación. El resto de los países mostró una tendencia creciente.

En el período 2000-04 las exportaciones mundiales de uva registraron un leve crecimiento, alcanzando las 3,06 millones de toneladas. La Unión Europea continuó liderando las ventas externas, aunque se redujo su participación mundial, que pasó de 37% en 2000 a 30% en 2004. Las exportaciones chilenas se mantuvieron estables, lo que les permitió conservar el segundo puesto como exportador, concentrando alrededor del 24% del mercado. Con una participación menor siguen Estados Unidos y Sudáfrica.

Las ventas externas del Hemisferio Sur registraron una tendencia creciente, con una tasa acumulada del 3% anual. Los principales aumentos se dieron en Brasil y Argentina, países que, en comparación con el año 2000, tuvieron una variación positiva de 101% y 77%, respectivamente. Las exportaciones de Chile y Sudáfrica crecieron levemente.

Las importaciones mundiales registraron un crecimiento sostenido, alcanzando 2,9 millones de toneladas en 2004. Los principales países compradores de uva de mesa se ubican en el Hemisferio Norte, destacándose la Unión Europea y Estados Unidos, que en el promedio del período concentraron el 59% de las importaciones. El notable crecimiento de las compras externas de Rusia la posicionaron como el tercer mercado importador, desplazando a Canadá. Entre los mercados no tradicionales, se destaca el dinamismo que registraron las compras externas de algunos países de Asia, tales como China, Indonesia, Malasia y Tailandia.

113. Las principales fuentes estadísticas e informes utilizadas para el análisis del contexto nacional en esta sección son: INV (Instituto Nacional de Vitivinicultura), SAGPyA, IDR (Instituto de Desarrollo Rural), Ministerio de Economía de Mendoza.

Con respecto a la situación mundial de la vitivinicultura, se observa que la Unión Europea mantuvo un notable liderazgo tanto en la producción como en la exportación de vinos, destacándose, dentro de este bloque, la participación de Francia, Italia y España. El segundo productor mundial es Estados Unidos, que presentó una leve caída durante el período analizado, seguido por Argentina, China, Australia, Sudáfrica y Chile, todos con un favorable desempeño. Con excepción de China, el resto de los países mencionados tienen una participación notoria en las exportaciones mundiales de vino.

Durante el período 2000-2005 el consumo mundial de vinos continuó el proceso de recuperación y expansión que comenzó a mediados de la década del noventa, luego de atravesar una profunda caída. Entre las tendencias cualitativas de la demanda mundial, se destaca el mayor consumo de vinos de calidad en desmedro de los vinos económicos, expansión de la demanda en los países no productores desarrollados y en crecimiento, mayor demanda de productos innovadores y afianzamiento del consumo a partir del enoturismo.

Contexto local

En el año 2005, la superficie nacional plantada con vid fue de 218,6 mil hectáreas, constituyendo el récord de los últimos 15 años y con un aumento del 9% respecto al año 2000. Los viñedos, en número aproximado de 26.000, aumentaron un 3% en el mismo lapso.

En el promedio del período 2000-05, la provincia de Mendoza concentró el 70% de la superficie, San Juan el 22% y las otras provincias el 8%; dentro de estas últimas se destacan La Rioja, Catamarca, Río Negro, Salta y Neuquén. A lo largo del período se incorporaron nuevas hectáreas a la actividad vitícola, mientras que el número de viñedos se mantuvo estable, luego de haberse reducido significativamente en los años anteriores.

La superficie vitícola puede tener distintos destinos, dependiendo de las variedades plantadas. A nivel nacional, alrededor del 94% de la superficie está compuesta por variedades destinadas al proceso de vinificación. Entre las más notables por su alta calidad enológica se encuentran, según importancia: Malbec, Bonarda, Cabernet Sauvignon, Syrah, Merlot (entre las cepas tintas), Torrontés Riojano, Chardonnay y Chenin (entre las cepas blancas). Durante el período se registró una tendencia creciente de la superficie plantada con variedades de alta calidad y de cepas tintas.

Otro destino es el consumo de la uva en fresco, la denominada "uva de

mesa", que concentra alrededor del 4,3% de la superficie con viñedos. Este mercado es abastecido, mayoritariamente, con uvas blancas sin semillas y uvas rosadas con semillas, con un marcado predominio de las variedades Superior Sedless (variedad primicia) y Red Globe. En los últimos años, las ventas externas registraron un significativo incremento, lo que motivó el mejoramiento de la calidad a lo largo de toda la cadena y la mayor implantación de las variedades de primicia.

Por último, la uva se puede destinar a la elaboración de pasas. Aproximadamente el 1,6% de la superficie de viñedos se utiliza con este fin. En este caso también se ha registrado una mayor presencia en el mercado internacional.

La producción de vid superó las 2,8 millones de toneladas en el año 2005, creciendo a una tasa anual de 3,5%. En el promedio del período, los volúmenes producidos se distribuyeron en: 96,6% uva para vinificar, 1,8% uva para pasas y 1,6% uva de mesa. Los mayores crecimientos se dieron en la producción de pasas y uva de mesa, que presentaron tasas de 12,3% y 5,8% respectivamente.

Dentro de las provincias productoras mencionadas anteriormente, los viñedos se encuentran en los valles cordilleranos con posibilidades de irrigación. En la mayoría de estas zonas hay un notable predominio del cultivo de uva para vinificar, mientras que la producción de uva de mesa y de pasas está concentrada en la provincia de San Juan.

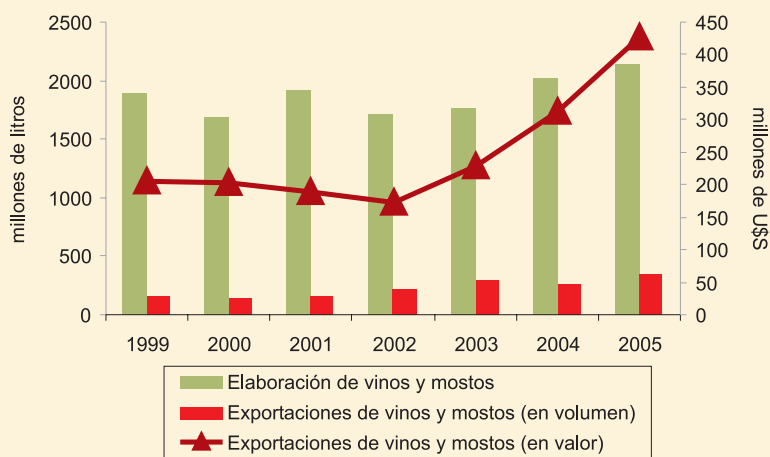
El sector vitivinícola se localiza, principalmente, en Mendoza. En el promedio del período allí se produjo el 68% de la producción nacional de uva para vinificar, el 70% de la elaboración de vinos y el 58% de mostos. Esta provincia adquirió mayor relevancia a partir de las inversiones, fusiones y reconversiones productivas que se registraron en las últimas décadas y que desencadenaron un dinámico proceso de expansión y consolidación de toda la cadena. En el quinquenio analizado se observó un proceso similar, pero de menor escala, en otras provincias, como San Juan y Neuquén.

En el año 2005, la producción total de la industria vitivinícola fue de 1522 millones de litros de vino, 610 millones de litros de mosto y 200 mil litros de otros productos. En comparación con el año 2000 se registró una variación positiva de 21%, 42% y 80%, respectivamente. Durante el período analizado la elaboración de vinos y otros productos ha sido fluctuante, no obstante se observa una leve tendencia creciente y una continuidad del proceso de reconversión iniciado en la década del noventa que ha permitido obtener productos de mayor calidad con mayor presencia en los mercados internacionales.

Según datos del INV, hay en actividad más de 1200 bodegas, distribuidas entre: Mendoza 71,0%, San Juan 19,8%, La Rioja 2,6%, Río Negro 2,6%, Salta 1,5%, Catamarca 1,1% y otras, generando alrededor de 45.000 puestos de trabajo (SAGPyA). Durante el período se registró una tendencia creciente en el número de bodegas.

Los envíos para el consumo de vino en el mercado interno han decrecido a una tasa de -2,3% anual, pasando de 1.249,1 millones de litros en el año 2000 a 1.097,2 en 2005. La clasificación utilizada en las estadísticas es: vinos varietales, que son aquellos que obtuvieron esta categoría por certificación; vinos, incluye los vinos de mesa, dulce natural, regional y fino; espumosos, incluye demi-sec, dulce y seco; gasificado y otros, tales como los vinos para cocinar, compuestos, frizzante, espumosos frutado, etc. Al analizar la evolución del consumo de vino según el tipo, se observa que los vinos de mesa y regionales fueron los que tuvieron las mayores caídas, mientras que el resto registró un leve incremento. El consumo per cápita de vino fue en 2005 de 28,35 lts/per cápita; en comparación con el año 2000 se registra una variación negativa de -16%. No hay estadísticas que indiquen el consumo per cápita de uvas en fresco y de pasas de uva.

Gráfico 50. Vinos y mostos¹
Evolución de la producción y de las exportaciones



(1) En el dato de exportaciones, en volumen y valor, están incluidos los datos de jugo de uva.
Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INV y Comtrade.

La estructura productiva de la actividad primaria está conformada, según el INV, por explotaciones cuyo tamaño oscila entre 1 y 50 hectáreas, con un predominio (alrededor del 45%) de fincas pequeñas que se ubican en el rango de 1 a 5 hectáreas. Si bien este tipo de explotaciones tiene tradición productora, en muchos casos presentan dificultades para incorporar innovación tecnológica y para adaptarse a los cambios en las variedades demandadas. En el otro extremo se encuentran las grandes explotaciones que, en su gran mayoría, crecieron a partir del importante flujo de inversiones que se desencadenó en la década del noventa impulsado por los mecanismos de diferimiento impositivo. Se trata de explotaciones modernas y en muchos casos integradas con otros eslabones de la cadena.¹¹⁴

En cuanto a la antigüedad de los viñedos plantados se observa que alrededor del 30% está compuesto por plantaciones que tienen entre 1 y 8 años, el 19% entre 9 y 25 años y el 51% restante más de 25 años. A pesar de que en los últimos años hubo nuevas inversiones que permitieron la reconversión productiva de muchos viñedos, la necesidad de contar con una importante cantidad de capital, los altos costos y la carencia de asesoramiento técnico y comercial dificultan la propagación de este proceso, principalmente entre los pequeños productores.

El sistema de conducción más común, según datos del año 2004 del INV, es el parral, con una participación de 60%, seguido por la espaldera alta con el 26% y la espaldera baja con el 14%. Entre las tecnologías más utilizadas por los viñateros se encuentran el riego por goteo y la fertirrigación. La mayoría de las tareas que se realizan durante el ciclo de producción requieren gran cantidad de mano de obra calificada, dado que muy pocas labores pueden mecanizarse; la ocupación crece durante los períodos de poda y cosecha. En el caso de la producción de uva para el consumo en fresco, la calificación de la mano de obra es fundamental para obtener un producto de calidad adecuado a los requerimientos del mercado internacional.

Entre el año 2000 y 2005 las exportaciones argentinas de uva de mesa para el consumo en fresco y las pasas de uva registraron una tendencia creciente, tanto en volumen como en valor. Los favorables precios internacionales que obtuvieron estos productos a partir de mediados de la década del noventa y hasta los primeros años del período analizado impulsaron el crecimiento de las ventas externas y actuaron como un aliciente para invertir a lo largo de toda la cadena definiendo una marcada orientación exportadora.

En cuanto a los destinos de la uva de mesa, durante el período 2000-2005 el principal mercado fue Bélgica, seguido por Holanda. Entre ambos concentraron el 75% de los volúmenes exportados. El mercado norteamericano, que ocupaba

114. Miranda, Omar. 2003. Uva de Mesa.

el tercer lugar, redujo significativamente sus compras a partir del año 2003. Este espacio fue ocupado por Rusia, que tuvo un notable aumento en su demanda. En el caso de las ventas externas de pasas de uva nacionales, el principal destino es Brasil, seguido por Estados Unidos y España; las ventas hacia los mercados asiáticos registraron una leve tendencia creciente.

Uno de los condicionantes más importantes para la colocación externa de estos productos es la presencia de plagas y enfermedades, tales como la mosca de los frutos que se encuentra presente en algunas zonas del país. En este sentido es fundamental el trabajo conjunto del SENASA con los agentes del sector privado.

Las exportaciones argentinas de vinos y mostos registraron una notable expansión durante el período analizado, alcanzando récords históricos. En el año 2005, la composición de las exportaciones según tipo de vino (en valor) fue la siguiente: vino varietal 74,3%; vino sin mención varietal 22,7%; vino espumoso 2,6% y otros 0,4%. Respondiendo a la tendencia de la demanda mundial, se evidenció un significativo incremento de las ventas externas de vinos finos o varietales, producto que posee una mejor calidad y obtiene precios más altos. Este cambio en la estructura de las exportaciones se origina en los cambios económicos y organizacionales de la cadena vitivinícola encarados por los empresarios orientados a aumentar el valor de sus productos, apoyados con acciones del Gobierno Nacional y de las provincias. En el período, el jugo de uva y mostos aportaron el 35% del valor total de las exportaciones.

En el año 2005, las exportaciones de vinos, en volumen, absorbieron un 14% de su producción, y la de mostos el 22%

Los principales clientes de vinos, según valor, fueron: Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Brasil, Países Bajos y Dinamarca.

Fichas del Capítulo 7
Frutas

Ficha 10. Manzanas - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

MANZANAS	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
MERCADO MUNDIAL									
Producción mundial (millones de tn)	41,0	50,3	59,2	57,7	55,6	59,0	63,2	63,5	1,3%
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (23%) EEUU (11%) China (11%)	China (28%) UE15 (18%) EEUU (10%)	China (35%) UE15 (18%) EEUU (8%)	China (35%) UE15 (16%) EEUU (7%)	China (35%) UE15 (15%) EEUU (7%)	China (36%) UE15 (14%) EEUU (7%)	China (37%) UE25 (20%) EEUU (7%)	China (39%) UE25 (19%) EEUU (7%)	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (40%) EEUU (11%) Chile (9%)	UE15 (43%) EEUU (12%) Chile (8%)	UE15 (44%) EEUU (13%) Chile (8%)	UE15 (41%) EEUU (13%) Chile (12%)	UE15 (42%) EEUU (11%) Chile (10%)	UE15 (40%) China (10%) Chile (10%)	UE25 (42%) China (12%) Chile (12%)	n.d.	
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (62%) URSS (9%) A. Saudita (4%)	UE15 (49%) Rusia (9%) Brasil (5%)	UE15 (50%) Rusia (4%) México (4%)	UE15 (48%) Rusia (6%) México (4%)	UE15 (47%) Rusia (7%) China (3%)	UE15 (49%) Rusia (10%) EEUU (3%)	UE25 (48%) Rusia (11%) EEUU (3%)		
MERCADO ARGENTINO									
Área plantada (miles de ha)	55,3	52,7	40,2	42,2	42,8	43,6	40,8	40,8	-1,8%
Producción (miles de tn)	975,6	1146,0	847,1	1327,4	849,0	1035,5	934,6	1300,0	3,1%
Distribución territorial de la producción	n.d.	R. Negro (70%) Neuquén (15%) Mendoza (14%)	R. Negro (69%) Neuquén (15%) Mendoza (14%)	R. Negro (71%) Neuquén (16%) Mendoza (13%)	R. Negro (69%) Neuquén (19%) Mendoza (11%)	R. Negro (69%) Neuquén (19%) Mendoza (12%)	R. Negro (65%) Neuquén (20%) Mendoza (10%)	n.d.	
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)	n.d.	n.d.	8,8	10,2	8,0	9,4	8,4	8,7	-0,3%
Producción de jugo concentrado (miles de tn)	n.d	n.d.	44,2	91,0	46,3	56,4	51,8	74,5	1,2%

MANZANAS		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Exp. del complejo manzanas (millones de US\$)		74,8	243,4	104,3	157,8	93,9	133,8	136,1	175,5	3,7%
	miles de tn	276,1	243,3	95,9	194,5	165,9	200,4	206,0	273,6	12,1%
	millones de US\$	74,8	137,1	54,2	96,8	63,2	82,0	90,7	125,3	9,0%
Manzanas frescas		7%	5%	2%	4%	3%	3%	3%	n.d.	
	Principales destinos (% sobre volumen)	Brasil (55%) Holanda (18%) Suecia (8%)	Brasil (48%) Belgica (23%) Holanda (9%)	Brasil (27%) Belgica (23%) Holanda (11%)	Brasil (23%) Belgica (22%) Holanda (18%)	Brasil (22%) Rusia (20%) Holanda (16%)	Rusia (25%) Belgica (16%) Holanda (16%)	Rusia (21%) Belgica (17%) Brasil (16%)	Rusia (23%) Brasil (19%) Holanda (13%)	
	miles de tn	n.d.	1,0	1,0	0,9	0,6	1,1	1,2	1,2	-0,2%
	millones de US\$	n.d.	2,9	4,0	2,7	1,6	2,7	3,4	3,4	-3,3%
	miles de tn	n.d.	67,5	37,6	78,7	42,6	63,8	44,3	65,1	1,4%
	millones de US\$	n.d.	103,4	46,1	58,3	29,1	49,1	42,0	46,8	-4,6%
Precios MCBA (\$ corrientes/tn)		n.d.	7,14	659	443	847	1073	1214	1277	
Precio medio de exportación US\$/tn		271	564	566	498	381	409	440	458	-2,9%

Retorno para la fruta comercializada (US\$/tn) - Precio FOB menos costos internos de proceso: insumos y materiales, empaque y refrigeración, administración / finanzas, gastos comerciales y gastos operativos

Red Delicious	Promedio	1	97	130	107	98
	Dest. exportación	142	193	183	180	115
Granny Smith	Dest. mercado interno	-68	52	110	81	87
	Promedio	81	183	127	153	95
Galas	Exportación	149	212	163	176	100
	Dest. mercado interno	-30	143	58	96	87
Galas	Promedio	109	160	276	274	162
	Exportación	251	251	343	328	194
Galas	Dest. mercado interno	-8	-26	81	89	50

Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales, participación argentina en las exportaciones mundiales), UN COMTRADE (exportaciones argentinas, destinos y precio medio de exportación), Secretaría de Política Económica (superficie plantada); Dirección Nacional de Programación Económica Regional - MECO (producción de fruta, distribución territorial); Dirección de Industria Alimentaria - SAGPyA (producción de fruta, producción de jugo concentrado, consumo per cápita y precios MCBA); SEFRN (retorno para la fruta comercializada). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 11. Peras - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

PERAS	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	9,6	12,8	16,9	16,7	17,4	17,8	18,7	19,6	3,1%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (23%) EE.UU. (15%) China (15%)	China (28%) UE15 (18%) EE.UU. (10%)	China (35%) UE15 (18%) EE.UU. (8%)	China (35%) UE15 (16%) EE.UU. (7%)	China (35%) UE15 (15%) EE.UU. (7%)	China (36%) UE15 (14%) EE.UU. (7%)	China (37%) UE25 (20%) EE.UU. (7%)	China (39%) UE25 (19%) EE.UU. (7%)		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (37%) Argentina (17%) EE.UU. (13%)	UE15 (42%) Argentina (16%) EE.UU. (11%)	UE15 (40%) Argentina (18%) EE.UU. (11%)	UE15 (42%) Argentina (18%) China (11%)	UE15 (38%) Argentina (18%) China (14%)	UE15 (39%) Argentina (17%) China (16%)	UE25 (41%) Argentina (16%) China (16%)			
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (64%) Brasil (8%) Canadá (5%)	UE15 (54%) Brasil (10%) Rusia (5%)	UE15 (50%) Brasil (7%) EE.UU. (6%)	UE15 (48%) Rusia (8%) Brasil (7%)	UE15 (48%) Rusia (9%) Brasil (5%)	UE15 (48%) Rusia (12%) México (5%)	UE25 (50%) Rusia (13%) México (4%)	n.d.		
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	19,3	23,0	18,2	17,3	19,7	20,5	19,2	19,3	-2,1%	
Producción (miles de tn)	236,1	481,0	478,1	657,8	580,9	582,6	589,4	690,0	4,5%	
Distribución territorial de la producción	n.d	R. Negro (68%) Mendoza (21%) Neuquén (10%)	R. Negro (76%) Mendoza (12%) Neuquén (11%)	R. Negro (76%) Mendoza (12%) Neuquén (11%)	R. Negro (81%) Neuquén (10%) Mendoza (9%)	R. Negro (75%) Mendoza (15%) Neuquén (9%)	R. Negro (74%) Mendoza (15%) Neuquén (10%)	n.d.		
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)	n.d	n.d.	3,2	3,6	2,5	3,1	3,1	3,1	-1,3%	
Producción de jugo concentrado (miles de tn)	n.d	n.d.	7,9	24,7	21,9	18,8	17,0	22,3	9,6%	

PERAS	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Exp. del complejo peras (millones de US\$)	62,8	147,1	192,6	184,1	149,4	167,4	168,3	227,5	3,1%	
Peras frescas	162,7 62,8	222,4 132,1	279,5 170,0	315,7 165,9	310,8 135,5	328,2 148,6	320,9 153,4	440,6 208,9	7,7% 3,5%	
	17%	16%	18%	18%	18%	17%	16%	n.d.		
Principales destinos (% sobre volumen)	Brasil (40%) Italia (25%) Holanda (12%)	Brasil (44%) Italia (19%) Holanda (13%)	Brasil (25%) EE.UU. (18%) Italia (18%)	Brasil (27%) EE.UU. (16%) Italia (15%)	Brasil (21%) Italia (18%) EE.UU. (16%)	Italia (19%) Rusia (18%) EE.UU. (16%)	Rusia (20%) Brasil (20%) Italia (18%)	Rusia (20%) Brasil (20%) Italia (17%)		
Pera deshidratada	n.d	0,91 1,9	0,7 1,6	0,7 1,4	0,5 1,2	1,3 2,9	0,9 2,1	1,1 2,4	7,1% 4,7%	
Jugo de pera	n.d	14,1	20,2	22,0	19,5	22,7	14,5	23,0	3,8%	
Peras en conserva	n.d	13,2 2,45 1,8	21,0 0,04 0,0	16,8 1,2 1,0	12,7 2,3 1,0	15,9 3,3 1,5	12,8 1,8 1,1	16,3 1,8 0,9	-0,9% 33,6% 24,7%	
Precios MCBA (\$ corrientes/tn)	n.d	675	508	408	763	1023	1248	1315		
Precio medio de exportación US\$/tn	386	594	608	526	436	453	478	474	-3,9%	

Retorno para la fruta comercializada (US\$/tn) - Precio FOB menos costos internos de proceso: insumos y materiales, empaque y refrigerización, administración / finanzas, gastos comerciales y gastos operativos

Packham's	Promedio	141	242	219	239	163
	Dest. exportación	183	275	241	258	170
	Dest. mercado interno	-72	63	66	138	106
Williams	Promedio	110	183	168	187	148
	Exportación	200	238	207	225	170
	Mercado interno	97	10	59	78	67

Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales, participación argentina en las exportaciones mundiales), UN COMTRADE (exportaciones argentinas, destinos y precio medio de exportación), Secretaría de Política Económica (superficie plantada); Dirección Nacional de Programación Económica Regional - MECON (producción de fruta, distribución territorial); Dirección de Industria Alimentaria - SAGPYA (producción de fruta, producción de jugo concentrado, consumo per cápita y precios MCBA); SEFRN - CFI - ICF (retorno para la fruta comercializada). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 12. Cítricos - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

CÍTRICOS	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	77,2	93,8	104,6	104,3	106,2	106,6	110,9	105,4	0,2%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	Brasil (24%) EEUU 13% UE15 (12%)	Brasil (22%) EEUU (15%) UE15 (10%)	Brasil (22%) EEUU (15%) UE15 (10%)	Brasil (18%) EEUU (14%) China (12%)	Brasil (20%) EEUU (14%) China (12%)	Brasil (18%) China (13%) EEUU (13%)	Brasil (19%) China (14%) EEUU (13%)	Brasil (19%) China (15%) UE25 (10%)		
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	n.d.	133,1	145,3	156,2	155,5	156,4	147,5	144,4	-0,2%	
Distribución territorial del área plantada	E. Ríos (31%) Corrient. (28%) Tucumán (21%)	E. Ríos (35%) Tucumán (23%) Corrient. (18%)	E. Ríos (28%) Tucumán (23%) Corrient. (21%)	E. Ríos (30%) Tucumán (24%) Corrient. (19%)	E. Ríos (30%) Tucumán (24%) Corrient. (19%)	E. Ríos (30%) Tucumán (25%) Corrient. (18%)	E. Ríos (28%) Tucumán (26%) Corrient. (17%)	E. Ríos (29%) Tucumán (27%) Corrient. (15%)		
Producción (miles de tn)	1629,4	2007,5	2579,2	2808,3	2726,2	2489,7	2737,1	3091,9	4,3%	
Distribución territorial de la producción	Tucumán (31%) E. Ríos (23%) Corrient. (21%)	Tucumán (35%) E. Ríos (26%) Corrient. (15%)	Tucumán (44%) E. Ríos (24%) Corrient. (13%)	Tucumán (42%) E. Ríos (28%) Corrient. (12%)	Tucumán (46%) E. Ríos (22%) Corrient. (13%)	Tucumán (48%) E. Ríos (20%) Corrient. (12%)	Tucumán (47%) E. Ríos (22%) Corrient. (9%)	Tucumán (44%) E. Ríos (22%) Salta (13%)		
Consumo en fresco (miles de tn)		1067,7	1177,9	1052,4	918,1	730,7	816,9	745,4	-5,9%	
Consumo industrial (miles de tn)	n.d.	686,0	1133,6	1119,6	1258,0	1094,2	1175,7	1462,2	6,0%	
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)		32,4	33,7	28,1	24,9	20,3	22,7	20,7	-6,3%	
Producción de jugo total (miles tn)	45,6	49,1	72,2	73,5	75,4	88,3	72,2	88,9	4,6%	
Prod. de cáscara deshidratada (miles tn)	n.d.	25,0	44,1	45,6	47,6	44,5	50,7	55,0	5,1%	

CÍTRICOS	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
	EXPORTACIONES ARGENTINAS									
Export. del complejo cítrico (millones de U\$S)	n.d.	191,6	220,7	281,7	234,4	260,9	302,2	377,1	7,8%	
miles de tn	210,9	258,5	287,9	412,3	421,5	487,1	549,0	644,6	13,1%	
millones de US\$	54,8	124,2	132,6	181,8	128,5	181,5	212,3	247,7	10,1%	
Precio medio (US\$/tn)	260	480	460	441	305	373	387	384	-2,7%	
Cítricos frescos o secos	Holanda (60%) Francia (22%) R. Unido (7%)	Holanda (43%) Francia (19%) R. Unido (10%)	Holanda (27%) Rusia (13%) Bélgica (9%)	Holanda (18%) España (15%) Rusia (14%)	Holanda (18%) Rusia (16%) Bélgica (13%)	Holanda (19%) España (17%) Rusia (16%)	Rusia (21%) Holanda (18%) Bélgica (9%)	Rusia (21%) Holanda (14%) España (14%)		
Jaleas, mermeladas y confituras	0,03 0,05 n.d.	0,03 0,05 n.d.	0,1 0,1 1364	0,1 0,1 1005	0,1 0,05 792	0,2 0,1 762	0,3 0,2 844	0,3 0,3 844	24,6% 20,6% -3,3%	
Jugos de cítricos no incluidos en otra parte	16,8 19,8 1,2	24,7 28,9 1,2	35,7 38,2 1,1	38,8 43,2 1,1	43,4 40,3 0,9	35,7 31,9 0,9	38,2 35,1 0,9	50,7 33,2 0,7	8,4% 1,9% -5,6%	
Aceites esenciales de cítricos	n.d.	2,0 37,6 18776	3,2 49,7 15565	3,7 56,4 15249	4,9 65,5 13252	4,5 47,2 10471	4,2 54,1 12722	5,6 95,0 16862	3,3% 5,2% 1,7%	
Otras prep. con cítricos	n.d.	0,9 0,9	0,3 0,1	0,4 0,2	0,4 0,0	0,3 0,2	0,8 0,5	1,5 0,8	24,5% 22,9%	

1. A partir del año 2002 los datos están expresados en miles de toneladas. Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial y productores mundiales), UN COMTRADE (exportaciones argentinas y precio medio), FEDERCITRUS (área plantada, distribución territorial, producción de cítricos, de jugos y de cáscara deshidratada, consumo). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 13. Limón - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

LIMÓN	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	7,3	8,7	11,1	12,0	12,2	12,7	12,4	12,5	2,4%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (20%) EEUU (10%) México (10%)	UE15 (15%) India (12%) EEUU (9%)	México (15%) UE15 (15%) India (13%)	UE15 (15%) México (13%) India (11%)	México (14%) UE15 (13%) India (12%)	México (14%) UE15 (14%) India (11%)	México (15%) UE25 (12%) India (11%)	México (15%) UE25 (12%) India (11%)	México (15%) UE25 (12%) India (11%)	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (49%) EEUU (14%) Turquía (12%)	UE15 (43%) México (13%) Turquía (11%)	UE15 (41%) México (17%) Argentina (13%)	UE15 (39%) México (14%) Argentina (14%)	UE15 (37%) México (15%) Argentina (15%)	UE15 (35%) México (18%) Argentina (18%)	UE25 (35%) México (18%) Argentina (16%)	n.d.		
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (46%) Japón (10%) EEUU (6%)	UE15 (44%) EEUU (12%) Japón (8%)	UE15 (41%) EEUU (14%) Brasil (14%)	UE15 (41%) EEUU (12%) Rusia (9%)	UE15 (40%) EEUU (16%) Brasil (13%)	UE15 (41%) EEUU (16%) Brasil (12%)	UE25 (47%) Brasil (17%) EEUU (17%)	n.d.		
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	28,1	31,1	40,3	44,4	44,8	45,2	43,8	43,6	1,0%	
Distribución territorial del área plantada	Tucum. (68%) Corrient. (11%) E. Ríos (9%)	Tucum. (77%) Corrient. (6%) E. Ríos (6%)	Tucum. (77%) Corrient. (6%) Misiones (5%)	Tucum. (74%) Corrient. (8%) Misiones (5%)	Tucum. (74%) Corrient. (8%) Jujuy (4%)	Tucum. (75%) Corrient. (7%) Jujuy (5%)	Tucum. (80%) Corrient. (5%) Jujuy (5%)	Tucum. (80%) Corrient. (5%) Jujuy (5%)	Tucum. (80%) Corrient. (5%) Jujuy (5%)	
Producción (miles de tn)	534,1	741,6	1163,2	1216,9	1312,8	1236,3	1340,2	1498,4	5,2%	
Distribución territorial de la producción	Tucum. (75%) Corrient. (17%) E. Ríos (6%)	Tucum. (79%) E. Ríos (6%) Corrient. (5%)	Tucum. (90%) Jujuy (3%) Corrient. (3%)	Tucum. (90%) E. Ríos (3%) Corrient. (3%)	Tucum. (90%) Jujuy (4%) Corrient. (3%)	Tucum. (89%) Jujuy (4%) Corrient. (3%)	Tucum. (90%) Jujuy (4%) Corrient. (2%)	Tucum. (86%) Salta (6%) Jujuy (4%)	Tucum. (86%) Salta (6%) Jujuy (4%)	
Consumo en fresco (miles de tn)		168,0	79,8	95,6	47,6	53,4	57,3	56,0	-9,5%	
Consumo industrial (miles de tn)		462,5	877,9	859,5	984,1	809,9	923,5	1018,0	4,2%	
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)		5,1	2,8	2,7	1,9	1,5	1,6	1,6	-11,2%	
Producción de jugo de limón (miles tn)	21,5	27,5	51,0	50,0	53,0	47,0	54,0	59,0	4,1%	
Producción de aceites esenciales (tn)	n.d.	1300	3204	3313	3460	3239	3600	5900	12,1%	
Producción de pulpa congelada (tn)	n.d.	500	770	750	780	640	730	800	2,0%	

LIMÓN		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / From (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
	miles de tn	48,2	110,8	204,7	244,9	267,7	336,8	316,1	369,6	10,6%
	millones de US\$	11,5	61,5	94,1	108,8	86,9	130,8	126,9	151,8	8,7%
	% Mdo. Mundial (sobre volumen)	5%	9%	13%	14%	15%	18%	16%	n.d.	
Limón	Principales destinos (% sobre valor)	Holanda (56%) Francia (28%) Canadá (5%)	Holanda (40%) Francia (21%) España (9%)	Holanda (21%) Rusia (15%) Italia (10%)	Holanda (17%) Rusia (16%) España (11%)	Rusia (20%) España (14%) Holanda (13%)	Rusia (17%) España (17%) Holanda (16%)	Rusia (20%) Italia (14%) Holanda (12%)	España (18%) Rusia (16%) Italia (13%)	
	Jugo de limón	n.d.	24,7 28,9	35,7 38,2	38,8 43,2	43,4 40,3	35,7 31,9	38,2 35,1	50,7 33,2	8,4% 1,9%
	Precios MCBA (\$ corrientes/tn)	n.d.	461	296	277	343	524	556	550	
	Precio medio de exportación US\$/tn	238	555	460	444	325	388	401	411	-1,7%

1. A partir del año 2002 los datos están expresados en miles de toneladas.
Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial y productores mundiales), UN COMTRADE (exportaciones argentinas y precio medio), FEDERCITRUS (área plantada, distribución territorial, producción de cítricos, de jugos y de cáscara deshidratada, consumo). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 14. Naranja - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

NARANJA	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	49,7	59,3	64,1	60,5	62,1	61,2	64,3	59,9	-0,9%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	Brasil (35%) EEUU (14%) UE15 (11%)	Brasil (33%) EEUU (17%) UE15 (9%)	Brasil (33%) EEUU (18%) UE15 (9%)	Brasil (28%) EEUU (18%) UE15 (10%)	Brasil (30%) EEUU (18%) UE15 (10%)	Brasil (28%) EEUU (17%) UE15 (10%)	Brasil (28%) EEUU (18%) UE25 (9%)	Brasil (28%) EEUU (18%) UE25 (9%)	Brasil (30%) EEUU (14%) UE25 (10%)	
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (39%) EEUU (12%) Marruec. (8%)	UE15 (45%) EEUU (12%) Sudáfrica (10%)	UE15 (46%) EEUU (12%) Sudáfrica (11%)	UE15 (42%) Sudáfrica (13%) EEUU (11%)	UE15 (47%) Sudáfrica (14%) EEUU (12%)	UE15 (43%) Sudáfrica (14%) EEUU (13%)	UE25 (43%) Sudáfrica (15%) EEUU (12%)	UE25 (43%) Sudáfrica (15%) EEUU (12%)	n.d.	
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (60%) Corea (10%) URSS (6%)	UE15 (47%) Rusia (7%) A. Saudita (5%)	UE15 (48%) Rusia (5%) A. Saudita (5%)	UE15 (49%) Rusia (6%) H. Kong (4%)	UE15 (45%) Rusia (7%) A. Saudita (5%)	UE15 (45%) Rusia (8%) A. Saudita (6%)	UE15 (45%) Rusia (8%) A. Saudita (6%)	UE25 (56%) Rusia (8%) Canadá (4%)	n.d.	
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	59,8	56,7	57,6	60,7	57,8	60,1	55,2	52,0	-1,6%	
Distribución territorial del área plantada	Coment. (41%) E. Ríos (29%) Bs.As. (8%)	E. Ríos (36%) Coment. (27%) Bs.As. (12%)	Coment. (31%) E. Ríos (31%) Bs.As. (13%)	E. Ríos (34%) Coment. (29%) Bs.As. (12%)	E. Ríos (35%) Coment. (29%) Bs.As. (8%)	E. Ríos (38%) Coment. (28%) Salta (9%)	E. Ríos (36%) Coment. (27%) Salta (8%)	E. Ríos (38%) Coment. (23%) Jujuy (9%)	E. Ríos (38%) Coment. (23%) Jujuy (9%)	
Producción (miles de tn)	648,3	712,4	788,7	913,5	774,4	649,9	736,6	885,9	3,4%	
Distribución territorial de la producción	Coment. (34%) E. Ríos (25%) Bs.As. (13%)	E. Ríos (37%) Coment. (22%) Tucumán (11%)	E. Ríos (40%) Coment. (23%) Jujuy (12%)	E. Ríos (46%) Coment. (22%) Jujuy (10%)	E. Ríos (38%) Coment. (26%) Jujuy (13%)	E. Ríos (36%) Coment. (28%) Jujuy (16%)	E. Ríos (35%) Coment. (19%) Jujuy (15%)	E. Ríos (43%) Coment. (16%) Jujuy (13%)	E. Ríos (43%) Coment. (16%) Jujuy (13%)	
Consumo en fresco (miles de tn)		471,0	609,6	516,0	426,3	408,3	388,7	373,9	-5,8%	
Consumo industrial (miles de tn)	n.d.	160,7	139,9	143,0	168,7	118,4	124,4	230,9	9,3%	
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)		14,3	17,4	14,3	11,8	11,3	10,8	10,4	-6,2%	
Producción de jugo de naranja (miles tn)	15,5	12,5	11,0	11,2	11,0	8,0	8,3	15,9	7,0%	
Producción de aceites esenciales (tn)	n.d.	500	490	630	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	

NARANJA		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
	miles de tn	92,5	84,2	41,1	106,7	84,8	78,1	136,0	169,4	19,5%
	millones de US\$	23,2	31,5	15,0	40,7	17,6	22,5	41,9	46,5	13,8%
	% Mdo. Mundial (sobre volumen)	2,0%	1,8%	0,9%	2,2%	1,8%	1,6%	2,7%	n.d.	
Naranja	Principales destinos (% sobre valor)	Holanda (70%) Francia (17%) R. Unido (8%)	Holanda (45%) Francia (12%) R. Unido (11%)	Holanda (35%) Bélgica (22%) Rusia (21%)	España (34%) Holanda (14%) Bélgica (14%)	Holanda (25%) Bélgica (23%) España (21%)	España (32%) Holanda (22%) Bélgica (15%)	Rusia (32%) Holanda (18%) España (14%)	Rusia (40%) Holanda (15%) España (14%)	
	Jugo de naranja	11,68 14,36	6,21 7,26	1,26 1,33	2,27 1,86	6,39 4,88	3,51 3,04	4,87 3,70	8,89 7,83	19,9% 13,8%
	Precios MCBA (\$ corrientes/tn)	n.d.	389	443	299	370	560	625	491	
	Precio medio de exportación U\$/tn	251	374	365	381	207	288	308	275	-4,7%

1. El año 2005 está expresado en kilos.
Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales, participación en el total mundial), UN COMTRADE (exportaciones argentinas y precio medio), FEDERCITRUS (área plantada, distribución territorial, producción de frutas, de jugos, y de aceites esenciales; consumo), SAGPYA (precio MCBA). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 15. Mandarina - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

MANDARINA	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	12,5	16,0	18,3	20,8	21,2	22,1	23,6	23,3	3,4%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	China (28%) UE15 (17%) Japón (13%)	China (35%) UE15 (14%) Japón (9%)	China (37%) UE15 (14%) Japón (6%)	China (43%) UE15 (12%) Japón (6%)	China (42%) UE15 (13%) Brasil (6%)	China (45%) UE15 (12%) Brasil (6%)	China (47%) UE25 (14%) Brasil (5%)	China (49%) UE25 (12%) Brasil (5%)		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (65%) Marruec. (9%) Turquía (8%)	UE15 (65%) Marruec. (8%) China (7%)	UE15 (63%) China (8%) Marruec. (6%)	UE15 (56%) Turquía (9%) Marruec. (7%)	UE15 (58%) Turquía (7%) China (7%)	UE15 (59%) China (9%) Marruec. (7%)	UE25 (58%) China (10%) Turquía (7%)			
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (75%) Em.-Arabes (5%) Canadá (4%)	UE15 (62%) Canadá (4%) Polonia (4%)	UE15 (54%) Polonia (6%) Rusia (5%)	UE15 (54%) Rusia (6%) Polonia (5%)	UE15 (56%) Rusia (7%) Polonia (5%)	UE15 (56%) Rusia (7%) Polonia (4%)	UE25 (67%) Rusia (9%) Polonia (4%)	n.d.		
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	31,8	33,6	34,8	38,9	39,5	37,8	36,2	36,7	1,0%	
Distribución territorial del área plantada	E. Ríos (57%) Corrient. (24%) Tucumán (5%)	E. Ríos (68%) Corrient. (18%) Misiones (5%)	E. Ríos (68%) Corrient. (23%) Misiones (9%)	E. Ríos (69%) Corrient. (21%) Misiones (8%)	E. Ríos (68%) Corrient. (21%) Misiones (9%)	E. Ríos (57%) Corrient. (20%) Misiones (10%)	E. Ríos (36%) Corrient. (13%) Misiones (7%)	E. Ríos (40%) Corrient. (14%) Misiones (8%)		
Producción (miles de tn)	280,4	345,8	438,1	500,9	463,9	374,2	483,1	435,0	1,7%	
Distribución territorial de la producción	E. Ríos (50%) Corrient. (27%) Tucumán (6%)	E. Ríos (52%) Corrient. (23%) Jujuy (5%)	E. Ríos (62%) Corrient. (22%) Misiones (5%)	E. Ríos (62%) Corrient. (22%) Jujuy (4%)	E. Ríos (57%) Corrient. (25%) Jujuy (5%)	E. Ríos (54%) Corrient. (23%) Misiones (8%)	E. Ríos (65%) Corrient. (12%) Misiones (8%)	E. Ríos (61%) Corrient. (14%) Misiones (8%)		
Consumo en fresco (miles de tn)		293,6	378,6	335,0	374,8	238,5	351,1	233,1	-5,5%	
Consumo industrial (miles de tn)	n.d.	25,4	35,5	45,9	40,8	59,7	54,6	86,1	15,4%	
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)		9,0	10,8	9,3	9,2	6,6	8,8	6,5	-6,0%	
Producción de jugo de mandarina (miles tn)	2,0	1,6	2,2	2,0	2,4	3,3	3,0	4,8	13,3%	

MANDARINA		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
EXPORTACIONES ARGENTINAS											
	miles de tn	22,1	27,0	24,6	36,7	46,0	42,9	66,5	71,4	17,0%	
	millones de U\$S	7,9	15,2	15,6	22,5	17,6	19,0	32,5	36,5	13,3%	
	% Mdo. Mundial (sobre volumen)	1,6%	1,3%	1,0%	1,6%	1,7%	1,5%	2,3%	n.d.		
Mandarina	Principales destinos (% sobre valor)	Holanda (64%) Canadá (21%) Francia (6%)	Holanda (64%) R. Unido (16%) Canadá (10%)	Holanda (39%) R. Unido (22%) Canadá (10%)	Holanda (32%) R. Unido (22%) Canadá (13%)	Holanda (38%) R. Unido (20%) Rusia (11%)	Holanda (39%) Rusia (14%) R. Unido (12%)	Holanda (36%) Rusia (18%) R. Unido (18%)	Rusia (25%) Holanda (24%) R. Unido (16%)		
	Precios MCBA (\$ corrientes/tn)	n.d.	594	347	256	353	650	556	500		
	Precio medio de exportación U\$S/tn	358	562	634	614	383	443	489	511	-3,2%	

Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales, participación en el total mundial), UN COMTRADE (exportaciones argentinas y precio medio), FEDERCITRUS (área plantada, distribución territorial, producción de fruta y jugos), SAGPYA (precio MCBA). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 16. Pomelo - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

POMELO	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	4,1	5,1	5,3	5,1	4,8	4,6	4,7	3,6	-5,6%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (44%) Israel (10%) Cuba (8%)	EEUU (51%) Israel (8%) Cuba (5%)	EEUU (47%) Cuba (8%) China (5%)	EEUU (44%) Israel (7%) China (6%)	EEUU (46%) China (7%) México (6%)	EEUU (41%) China (9%) México (6%)	EEUU (42%) China (9%) México (6%)	EEUU (25%) China (12%) México (7%)		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	EEUU (34%) Israel (11%) UE15 (7%)	EEUU (44%) UE15 (18%) Israel (10%)	EEUU (38%) UE15 (19%) Sudáfrica (13%)	EEUU (40%) UE15 (18%) Sudáfrica (13%)	EEUU (41%) UE15 (18%) Sudáfrica (16%)	EEUU (36%) UE15 (18%) Sudáfrica (16%)	EEUU (34%) UE25 (20%) Sudáfrica (18%)			
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (62%) Japón (17%) URSS (13%)	UE15 (62%) Japón (25%) Canadá (7%)	UE15 (51%) Japón (25%) Canadá (5%)	UE15 (48%) Japón (27%) Canadá (5%)	UE15 (45%) Japón (26%) Canadá (5%)	UE15 (45%) Japón (27%) Canadá (5%)	UE25 (49%) Japón (28%) Canadá (5%)	n.d.		
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	10,7	11,7	12,6	12,3	13,5	13,2	12,3	11,7	-1,2%	
Distribución territorial del área plantada	Salta (28%) E. Ríos (24%) Tucumán (16%)	Salta (54%) E. Ríos (14%) Tucumán (9%)	Salta (62%) E. Ríos (14%) Jujuy (7%)	Salta (64%) E. Ríos (13%) Jujuy (7%)	Salta (56%) E. Ríos (12%) Formosa (10%)	Salta (57%) E. Ríos (10%) Formosa (10%)	Salta (55%) Formosa (11%) E. Ríos (7%)	Salta (55%) Formosa (11%) E. Ríos (7%)		
Producción (miles de tn)	166,6	207,7	189,2	177,1	175,0	184,2	177,2	272,7	6,8%	
Distribución territorial de la producción	Salta (35%) E. Ríos (21%) Tucumán (13%)	Salta (31%) E. Ríos (15%) Tucumán (12%)	Salta (52%) E. Ríos (13%) Jujuy (10%)	Salta (47%) E. Ríos (16%) Jujuy (11%)	Salta (54%) Jujuy (13%) E. Ríos (11%)	Salta (52%) Jujuy (12%) E. Ríos (10%)	Salta (57%) Jujuy (13%) E. Ríos (7%)	Salta (73%) Jujuy (9%) E. Ríos (4%)		
Consumo en fresco (miles de tn)		135,1	91,6	65,8	69,4	30,5	55,9	82,4	-3,5%	
Consumo industrial (miles de tn)	n.d.	37,4	80,3	71,1	64,4	106,3	73,3	127,2	12,6%	
Consumo per cápita en fresco (kg/hab)		4,1	2,6	1,8	2,0	0,9	1,6	2,3	-3,9%	
Producción de jugo de pomelo (miles tn)	6,6	7,5	8,0	10,3	9,0	10,0	6,9	9,2	1,4%	
Producción de aceites esenciales (tn)	n.d.	125	240	230	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.		

POMELO		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
	miles de tn	48,0	36,3	17,6	24,0	22,9	29,2	30,3	34,1	9,8%
	millones de US\$	12,2	15,8	7,9	9,8	6,4	9,2	10,9	12,9	6,6%
	% Mdo. Mundial (sobre volumen)	4,9%	3,2%	1,7%	2,4%	2,2%	2,7%	2,8%	n.d.	
Pomelo	Principales destinos (% sobre valor)	Holanda (43%) Francia (34%) R. Unido (10%)	Francia (39%) Holanda (28%) Bélg-Lux. (15%)	Bélgica (44%) Holanda (29%) R. Unido (11%)	Bélgica (46%) Holanda (16%) EEUU (6%)	Bélgica (59%) Holanda (13%) Rusia (8%)	Bélgica (59%) Holanda (13%) España (9%)	Bélgica (40%) Holanda (32%) Rusia (11%)	Bélgica (32%) Holanda (32%) Rusia (10%)	
Jugo de pomelo	millones de litros ¹	5,5	2,7	0,8	1,9	3,0	4,6	3,1	6,0	32,9%
	millones de US\$	6,5	4,0	1,1	2,2	2,5	3,6	2,7	9,6	37,6%
Precios MCBA (\$ corrientes/tn)		n.d.	464	444	323	432	694	820	796	
Precio medio de exportación U\$/tn		254	435	446	408	277	316	359	378	-2,8%

1. A partir del año 2002 los datos están expresados en miles de toneladas.
Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial y productores mundiales), UN COMTRADE (exportaciones argentinas y precio medio), FEDERCITRUS (área plantada, distribución territorial, producción de cítricos, de jugos y de cáscara deshidratada, consumo). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Ficha 17. Uva - Indicadores económicos mundiales y nacionales - 1990-2005

UVA	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)	
MERCADO MUNDIAL										
Producción mundial (millones de tn)	59,7	56,0	64,8	60,8	61,7	63,3	67,1	65,6	0,7%	
Principales productores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (46%) EEUU (9%) Turquía (6%)	UE15 (41%) EEUU (10%) Turquía (6%)	UE15 (42%) EEUU (11%) Turquía (6%)	UE15 (41%) EEUU (10%) China (6%)	UE15 (39%) EEUU (11%) China (7%)	UE15 (39%) EEUU (9%) China (8%)	UE25 (42%) EEUU (8%) China (8%)	UE25 (40%) EEUU (10%) China (9%)		
Principales exportadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (40%) Chile (29%) EEUU (15%)	UE15 (42%) Chile (23%) EEUU (14%)	UE15 (37%) Chile (24%) EEUU (12%)	UE15 (39%) Chile (23%) EEUU (13%)	UE15 (32%) Chile (24%) EEUU (14%)	UE15 (30%) Chile (28%) EEUU (12%)	UE25 (30%) Chile (23%) EEUU (13%)			
Principales importadores mundiales (% sobre volumen)	UE15 (50%) EEUU (23%) Canadá (11%)	UE15 (46%) EEUU (19%) Canadá (8%)	UE15 (41%) EEUU (18%) Canadá (6%)	UE15 (42%) EEUU (16%) Canadá (6%)	UE15 (39%) EEUU (17%) Canadá (6%)	UE15 (46%) EEUU (17%) Canadá (6%)	UE25 (46%) EEUU (16%) Rusia (9%)	n.d.		
MERCADO ARGENTINO										
Área plantada (miles de ha)	210,4	210,4	201,1	204,1	208,0	210,5	212,7	218,6	1,1%	
Distribución territorial del área plantada	Mendoza (70%) San Juan (22%) Otras prov. (8%)	Mendoza (69%) San Juan (23%) Otras prov. (8%)	Mendoza (70%) San Juan (23%) Otras prov. (7%)	Mendoza (70%) San Juan (23%) Otras prov. (7%)	Mendoza (70%) San Juan (23%) La Rioja (4%)	Mendoza (69%) San Juan (23%) La Rioja (4%)	Mendoza (70%) San Juan (22%) La Rioja (4%)	Mendoza (70%) San Juan (22%) Otras prov. (8%)		
Producción (miles de tn)	2342,3	2854,8	2191,1	2459,9	2244,4	2301,5	2651,0	2829,7	3,5%	
Producción uva para consumo en fresco (miles de tn)	83,8	29,4	37,6	16,4	41,2	42,3	43,4	51,6	5,8%	
Producción de uva para vinificar (miles de tn)	2214,7	2787,3	2116,6	2397,6	2157,5	2221,8	2557,5	2708,2	3,2%	
Producción de uva para pasas (miles de tn)	43,9	38,1	36,9	31,3	45,7	37,4	50,1	70,0	12,3%	
Elaboración de vinos (millones de lt)	n.d.	n.d.	1253,7	1583,5	1269,5	1322,5	1546,4	1522,2	1,2%	
Elaboración de mosto (millones de lt)	n.d.	n.d.	430,4	330,0	442,8	437,7	470,0	610,4	8,8%	

UVA		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Tasa de crecimiento 2005 / Prom (1999 - 2000)
EXPORTACIONES ARGENTINAS										
Exp. del complejo uva (millones de U\$S)		n.d.	152,4	253,1	232,0	218,5	271,9	374,8	502,9	12,2%
	miles de tn	14,3	8,8	27,1	26,6	37,4	39,1	47,8	52,0	13,4%
	millones de U\$S	7,6	9,6	40,7	36,3	34,9	33,7	41,6	48,6	5,1%
	Precio medio (U\$S/tn)	532	1095	1504	1364	934	863	869	936	-7,3%
Uvas frescas		0,9%	0,5%	1,0%	1,0%	1,4%	1,3%	1,6%	n.d.	
	% Mdo. Mundial (sobre volumen)									
	Principales destinos	Brasil (61%) Holanda (17%) Alemania (15%)	Belg.-Lux (39%) Brasil (38%) Holanda (9%)	Bélgica (45%) Holanda (30%) EEUU (13%)	Bélgica (52%) Holanda (21%) EEUU (14%)	Bélgica (55%) Holanda (18%) EEUU (8%)	Bélgica (52%) Holanda (23%) Rusia (9%)	Bélgica (40%) Holanda (29%) Rusia (11%)	Bélgica (34%) Holanda (27%) Rusia (17%)	
	miles de tn	6,85	7,00	8,00	7,17	16,80	9,67	18,18	21,97	16,2%
	millones de U\$S	5,52	8,68	10,14	7,15	12,13	8,84	20,98	27,10	14,2%
	Precio medio (U\$S/tn)	805	1225	1268	997	722	915	1154	1233	-1,7%
Uvas secas										
	Principales destinos	Brasil (70%) España (14%) Holanda (3%)	Brasil (54%) España (27%) EEUU (5%)	Brasil (38%) EEUU (28%) España (13%)	Brasil (34%) EEUU (28%) España (15%)	Brasil (59%) EEUU (17%) España (7%)	Brasil (65%) España (12%) Japón (3%)	Brasil (67%) EEUU (7%) España (6%)	Brasil (46%) EEUU (22%) España (8%)	
	miles de lts ¹	n.d.	105,8	48,2	50,3	78,9	97,6	97,6	129,4	15,5%
	millones de U\$S		55,9	45,1	33,4	39,9	55,8	85,4	118,8	14,4%
	millones de lts	n.d.	0,4	2,3	1,1	1,4	1,7	2,0	2,7	8,8%
	millones de U\$S		1,4	10,1	6,4	6,3	5,0	6,3	8,7	2,9%
Vinos										
	millones de lts	n.d.	27,7	71,9	71,4	57,2	90,4	111,9	138,2	12,0%
	millones de U\$S		28,8	123,9	100,2	100,2	139,6	193,1	258,4	14,1%
	millones de lts	n.d.	189,8	17,9	19,2	65,8	100,0	45,9	76,1	21,7%
	millones de U\$S		43,6	14,8	15,2	15,1	23,7	22,1	36,1	8,8%
	millones de lts	n.d.	13,4	7,7	12,1	17,0	7,8	6,1	3,7	-3,5%
	millones de U\$S		4,5	8,4	10,1	9,9	5,2	5,4	5,3	1,1%

¹ Desde el año 2002 los datos están expresados en miles de toneladas.

Fuente: IICA en base a FAOSTAT 2006 (producción mundial, productores mundiales, principales exportadores e importadores mundiales, participación en el total mundial), UN COMTRADE (exportaciones argentinas y precio medio), INV (superficie plantada, distribución territorial, producción de uva para consumo en fresco, para vinificar y para pasas y elaboración de vinos y mostos). En el caso de la Unión Europea, los datos de exportaciones e importaciones, por provenir de FAO, incluyen el comercio intrazona.

Bibliografía

1. Referencias institucionales

Argentina. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INDEC

- Censo Nacional Agropecuario 1988.
- Censo Nacional Agropecuario 2002
- INDEC Informa. Boletín
- Encuesta Industrial Mensual
- Complejos Exportadores
- Dirección de Cuentas Nacionales. Información periódica

Argentina. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. SAGPyA

- SAGPyA. 2000 - 2006. Comunicados de prensa e información institucional de SAGPyA y sus organismos descentralizados y página de Internet.
- SAGPYA/IICA. 2005. (en línea) Perspectivas de los biocombustibles en la Argentina. Buenos Aires: IICA, 147 p. Disponible en: www.iica.org.ar/
- SAGPyA. 2004. Plan estratégico 2005-2015 para el desarrollo de la biotecnología agropecuaria. Buenos Aires: Oficina de Biotecnología. 48 p.

Dirección Nacional de Alimentos. Revista Alimentos Argentinos. Mensual

- Amaya, Jorge. 2006. Un servicio sanitario confiable. En: Alimentos argentinos. Buenos Aires. (nro. 31)
- Bocchetto, Roberto. 2004. El INTA hoy. En: Alimentos Argentinos. Buenos Aires. (nro. 26)
- Dirección de Industria Alimentaria - Dirección de Promoción de la Calidad Alimentaria. Análisis de las cadenas de: avicultura, ovoproductos, porcinos, lácteos, miel, peras, manzanas, jugo concentrado de limón, jugo concentrado de pomelo, jugo concentrado de naranja, jugo concentrado de manzana y manzana deshidratada. En: Alimentos Argentinos. Buenos Aires. (Varios números 2004 - 2006)
- Dirección de Industria Alimentaria. 2006. Industria alimentaria argentina. Análisis del sector. Buenos Aires. (nro. 9)

Dirección Nacional de Economía y Desarrollo Regional

- Conde Prat, M. y De Simone, C. 2004. Insumos agrícolas: fertilizantes y terapéuticos. Buenos Aires: Dirección de Economía Agraria.
- De Freijo, E.G.; Portillo, J.A.; Maceira, J.C. 2003. (en línea) El desempeño macroeconómico del sector agropecuario y agroindustrial. Buenos Aires: Dirección de Economía Agraria.

Dirección Nacional de Mercados

- Dirección de Mercados Agroalimentarios. Noticias en los mercados de carnes vacunas.
- Dirección de Mercados Agroalimentarios. 2005. Informe del mercado ganadero
- Dirección de Mercados Agroalimentarios. 2006. Matriz de indicadores para el diseño de políticas agroalimentarias. Buenos Aires, 79 p.
- Dirección de Relaciones Agroalimentarias Internacionales. 2004. Argentina agroalimentaria 2004, 34 p.
- Poullier, Carlos A. 2005. Perfil descriptivo de la cadena del maíz. Buenos Aires: Dirección de Mercados Agroalimentarios.
- García, Mario. 2005. Perfil descriptivo de la cadena de trigo. Buenos Aires: Dirección de Mercados Agroalimentarios.

Dirección Nacional de Producción Agropecuaria y Forestal:

- Dirección de Coordinación de Delegaciones. Estimaciones agrícolas. 2006. Informes generales por cultivo: soja, girasol, trigo y maíz.
- Dirección de Ganadería. Boletín lechero (varios números).
- Dirección de Ganadería. Boletín porcino mensual (varios números).

Dirección de Desarrollo Agropecuario

- PROINDER /IICA. 2006. Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires, IICA. 127 p. + CD rom-
- PROINDER. 2006. Los asalariados del campo en la Argentina: diagnóstico y políticas. Buenos Aires.
- PROINDER. 2003. Los programas de desarrollo rural ejecutados en el ámbito de la SAGPyA. Buenos Aires.

PROSAP

- PROSAP. 2006. Servir al agro. Programa de servicios agrícolas provinciales.
- PROSAP. 2004. El PROSAP y el desarrollo agropecuario. Balance de gestión.

2. Referencias individuales

- AACREA. 2005. Agroalimentos argentinos II. Buenos Aires, 284 p.
- Andreani, Pablo. Claves para la comercialización de maíz 2005. En: Boletín Maizar. Buenos Aires: Asociación Maíz Argentino. MAIZAR. (nro. 1)
- Ataman Aksoy, M. and Beghin, John C. ed. 2005. Global agricultural trade and developing countries. Washington, The World Bank.
- Avila, Antonio Flavio and Evenson, Robert E. 2004. (en línea) Total factor productivity growth in agriculture: the role of technological capital. New Haven, CT, USA: Yale University. Economic Growth Center. Disponible en: www.earthinstitute.columbia.edu/
- Banco Mundial. 2006. Argentina agriculture and rural development: selected issues. (Draft. march 31, 2006. 188 p. (Report No. 32763-AR)
- Banco Mundial. 2005. (en línea) Prospects for the Global Economy. Consultado en 2006. Disponible en: www.worldbank.org
- Banco Mundial. 2005. Beyond the city: the rural contribution to development. Washington, DC. 334 p.
- Barsky, Osvaldo y Fernández L. 2005. Tendencias actuales de las economías extrapampeanas, con especial referencia a la situación del empleo rural. Documento preparado para el Proyecto Argentina Rural. SAGP-YA/RIMISP. Buenos Aires.
- Bisang, R. 2003. Eficiencia y redes productivas: La industria de las carnes en Argentina. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento. Instituto de Industria. 25 p.
- Bisang, Roberto. 2003. Las tramas de carnes bovinas en Argentina. En: Lineamientos para fortalecer las fuentes de crecimiento económico. Estudios sobre el sector agroalimentario. Préstamo BID 925 CEPAL-ONU. Buenos Aires.
- Bisang, Roberto; Gutman, Graciela; Cesa, Verónica. 2003. La trama de lácteos en la Argentina. En: Lineamientos para fortalecer las fuentes de crecimiento económico. Estudio 1.EG.33.7 Estudios sobre el sector agroalimentario. Componente B: redes agroalimentarias. Tramas B - 2. Buenos Aires.
- Bocchicchio, Ana y Cattáneo, Carlos. 2005. Transformaciones en la agricultura e innovación organizacional en asociaciones de productores: los casos AAPRESID y ASAGIR. En: Benencia, Roberto y Carlos Flood.

- Trayectorias y contextos: organizaciones rurales en la Argentina de los noventa. Buenos Aires: La Colmena, 2005. pp. 89 - 104 p.
- Bollman, R.D., and J.M. Bryden. 1997. Rural employment: an international perspective. CAB International.
 - Bragachini, M.; Méndez, A.; Scaramuzza F. 2005. Agricultura de precisión: una realidad en el campo argentino. Proyecto Agricultura de Precisión. INTA Manfredi.
 - Bragachini, Mario. 2004. Mercado de maquinaria agrícola argentino 2004 y tendencias 2005. INTA Manfredi.
 - Brescia, Victor y Lema, Daniel. 2006. Separación entre propiedad y control de la tierra: evidencia a partir del análisis de microdatos censales. En: XXXVII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria, Villa Giardino, Córdoba, octubre de 2006.
 - Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes. CASAFE. 2005. (en línea) Mercado argentino de productos fitosanitarios 2004 y 2005. Consultado en 2006. Disponible en: www.casafe.org/
 - Carreras, Alberto de las. 2005. El despertar ganadero. Buenos Aires: Siglo XXI. 187 p.
 - Castignani, H.; Zehnder, R. et al. 2005. Caracterización de los sistemas de producción lecheros argentinos y de sus propias cuencas. INTA RAFAELLA.
 - Chiaradía, Claudia A. 2005. Constitución de pool de siembra. Efectos legales e impositivos. En: Práctica Profesional. (4- 4) Buenos Aires: Ed. La Ley.
 - CIARA - CEC. 2006. La exportación de granos y la industria de aceites y harinas proteicas argentinas. Buenos Aires.
 - Comunidades Europeas. 2005. (en línea) La política agrícola común en detalle. Bruselas. Consultado en 2006. Disponible en: www.ec.europa.eu/
 - Echeverri Perico, Rafael y Ribero, Maria del Pilar. 2002. Nueva ruralidad: visión del territorio en América Latina y El Caribe. San José, CR; IICA. Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER) 207 p.
 - Espirito Santo, Benedito Rosa do. 2006. La agroenergía en la matriz energética. Buenos Aires: IICA. 86 p.

- FAO. 2004. Tendencias y desafíos de la agricultura, los montes y la pesca en América Latina y El Caribe. Santiago de Chile: FAO RLC. 349 p.
- FAO. 2003. Proyecciones de la producción y consumo mundiales de cítricos en el año 2010. En: 13 Reunión Grupo intergubernamental sobre frutos cítricos. Comité de problemas de productos básicos. La Habana, Cuba. 20 - 23 de mayo de 2003.
- FEDERCITRUS. 2000-2005. La actividad citrícola argentina. Informes anuales. Buenos Aires.
- Flood, Carlos A. 2005. Trayectorias institucionales comparadas de innovación tecnológica en la región pampeana. En: Benencia, Roberto y Carlos Flood. Trayectorias y contextos: organizaciones rurales en la Argentina de los noventa. Buenos Aires: La Colmena, 2005. pp. 137 - 175
- Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica. 2000-2005. Anuarios estadísticos
- Gallacher, Marcos. 2006. Organización como factor de crecimiento agropecuario. Buenos Aires: Universidad del CEMA.
- Gallacher, M. 2004. Estructura de empresa y adopción de tecnología: conservación de suelos. Buenos Aires: Universidad del CEMA. (Documento de Trabajo 273)
- Ganduglia, Federico y Obschatko, Edith S. de. 2004. China en el mercado agroalimentario mundial. Buenos Aires: IICA, 133 p.
- Ghezán, G.; Acuña, A.; Mateos M. 2006. Estrategia y dinámica de la innovación en la industria alimentaria argentina. Buenos Aires, Astralib, 317 p.
- Giacinti, Miguel A. y Zubeldía, Héctor. 2006. Análisis sistémico del negocio frutícola regional. Río Negro: Secretaría de Fruticultura; CFI e ICF Consulting.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Estadística. 2005. Relevamiento provincial de servicios agropecuarios 2002. Encuesta provincial de servicios agropecuarios.
- Hybel, Diego. 2006. Cambios en el complejo productivo de maquinarias agrícolas 1992-2004. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Industrial.
- INTI - Economía Industrial (Documentos de trabajo Número 3 - marzo 2006)
- IICA. 1998 - 2004. Informe de Coyuntura del Sector Agroalimentario Argentino. Varios números. Buenos Aires: IICA.

- IICA. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. 2000. Nueva ruralidad. San José, CR; IICA. 35 p.
- INASE. 2005. A manera de balance anual. Boletín. Buenos Aires.
- INASE. 2005. El INASE y los recursos genéticos. Boletín. Buenos Aires.
- Informe Ganadero. 2006. Publicación periódica. Varios números.
- Instituto de Negociaciones Agrícolas Internacionales. INAI. 2005 - 2006. Boletines. Buenos Aires.
- Instituto de Promoción de la Carne Vacuna. IPCVA. 2005. Lineamientos para la formulación de escenarios del mercado de la carne vacuna. Buenos Aires.
- INTA. 2006. (en línea) Los aportes del INTA al agro argentino. Consultado en 2006. Disponible en: <http://www.inta.gov.ar>
- INTA. Instituto de Economía y Sociología. 2004. Avances en el análisis del CNA 2002 y su comparación con el CNA 1988. Buenos Aires.
- Iriarte, I. 2003. Comercialización de hacienda. Buenos Aires: Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado.
- James, Clive. 2005. Global status of commercialized biotech/GM Crops. Ithaca, NY. (ISAAA Briefs No. 34.)
- Jefatura de Gabinete de Ministros. 2006. Memoria detallada del estado de la nación. Sección: Ministerio de Economía. Años 2003, 2004 y 2005. Buenos Aires.
- Laboratorio de Análisis Regional y Teledetección. LART/FAUBA. 2004. (en línea) Patrones espaciales y temporales de la expansión de soja en Argentina. Relación con factores socio-económicos y ambientales. Buenos Aires: LARTFAUBA, 87 p. Consultado en noviembre 2006. Disponible en: www.agro.uba.ar/
- Lema, Daniel. 2006. (en línea) Perspectivas de productividad y crecimiento. En: Perspectivas de Crecimiento del Sector Agropecuario: que nosdepara la próxima década? Conferencia. Buenos Aires: Universidad del CEMA, 23 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.cema.edu.ar/conferencias/PresentacionLema.pdf>

- Lema, Daniel. 2006. Three essays on economic and political institutions. Chapter 1. Contracts, transaction, costs and agricultural production in the Pampas. PhD Thesis. Universidad del CEMA, Bs.As.
- Lema, Daniel; Brescia, Victor. 2001. Medición del cambio tecnológico, la productividad y la eficiencia en el sector agropecuario. Instituto de Economía y Sociología (IES). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Buenos Aires.
- Llach, Juan J.; Harriague, M. Marcela y O'Connor, Ernesto. 2004. La generación de empleo en las cadenas agroindustriales. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- Lódola, Agustín y Fossati, Román (2003). Servicios agropecuarios y contratistas en la provincia de Buenos Aires. En: Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política. Mendoza.
- López, Gustavo M. 2005. Cambios estructurales en el complejo granario. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- Marcó, Guillermo M. 2006 (en línea) Cítricos. Concordia: INTA EEA Concordia. Consultado en 2006. Disponible en: www.inta.gov.ar
- MAIZAR. 2006. (en línea) Los mercados regionales de maíz. Consultado en 2006. Disponible en: <http://www.maizar.org.ar/>
- Manso, C.; Castro, R.; Tappatá, A. 2004. Las frutas del Comahue y su tipo de cambio real. Buenos Aires: Fundación Mediterránea. IERAL.
- Maroni, Jorge R. 2004. Las nuevas tecnologías y su impacto sobre la producción granaria. En: Revista Agromensajes. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Agrarias. Nro. 14.
- Mendoza. Gobierno. Instituto de Desarrollo Rural. IDR. 1999. Caracterización del sector vitivinícola de Mendoza.
- Miranda, Omar. 2003. Uva de mesa. En: Lineamientos para fortalecer las fuentes de crecimiento económico Estudio 1 EG 33.7 Estudios agroalimentarios. Componente A: Fortalezas y debilidades del sector agroalimentario. Buenos Aires: Ministerio de Economía de la Nación. Unidad de Preinversión (UNPRE) Préstamo BID 925-OC-AR- IICA. (Documento 7)

- Ministerio de Economía y Producción. Dirección Nacional de Programación Económica Regional. 2006. (en línea) Manzana y pera en la región patagónica. Informes ejecutivos sectoriales. Consultado en 2006. Disponible en: www.mecon.gov.ar/
- Obschatko, Edith S. de. 2004. Nuevos productos agropecuarios de alto valor en la Argentina. Panorama y aspectos estratégicos. En: Revista de la Asociación Argentina de Economía Agraria. Buenos Aires: AAEA (vol. VII, otoño 2004) pp. 73 - 88.
- Obschatko, Edith S. de. 2003. El aporte del sector agroalimentario al crecimiento económico argentino: 1965-2000. Buenos Aires, IICA, 198 p.
- Obschatko, Edith S. de y Estefanell, Gonzalo. 2000. El sector agroalimentario argentino 1997-1999. Buenos Aires: IICA, 96 p.
- Obschatko, Edith S de; Estefanell, Gonzalo, et al. 1997. El sector agroalimentario en los 90. Buenos Aires: IICA 169 p.
- Oliverio, Gustavo y López, Gustavo M. 2005. El desafío productivo del complejo granario en la próxima década. Potencial y limitantes. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- Oliverio, Gustavo y Lopez, Gustavo. 2002. Potencial de la producción argentina de granos y carnes: sus limitantes e impacto económico y social. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- OMC. 2005. (en línea) World trade developments. Disponible en: www.wto.org
- Ostrowsky, Bernardo; Martin, G. et al. 2005. La competitividad internacional de sistemas típicos de producción de leche medida a través de los costos de producción. En: Revista Argentina de Economía Agraria. Mendoza: AAEA. (vol. VIII, nro. I, otoño 2005) pp. 57 - 71.
- Philip McMichael. 2004. (en línea) Global development and the corporate food regime. Cornell University. Consultado en 2006. Disponible en: www.agribusinessaccountability.org/
- Rearte, Daniel. 2005. Potencial de la ganadería. Exportación y consumo de carnes. En: Jornada "La Integración para el Desarrollo Ganadero", organizada por UCA-Mercado de Liniers- CCPP. Buenos Aires, 4 de Mayo de 2005.

- Rearte, Daniel. 2003. El futuro de la ganadería argentina. Buenos Aires: INTA, 2003.
- Regúnaga, Marcelo; coord. et al. 2006. El Impacto de las cadenas agroindustriales pecuarias en Argentina: evolución y potencial. Buenos Aires: FAUBA - Universidad de San Andrés. 84 p.
- Rodríguez de Tappatá, Anahí. 2003. Fruticultura de exportación: pomáceas y cítricos dulces. En: Lineamientos para fortalecer las fuentes de crecimiento económico. Estudio 1.EG.33.6. Estudios sectoriales. Componentes macroeconómicos, sectoriales y macroeconómicos para una estrategia nacional de desarrollo. Préstamo BID 925/OC-AR. Buenos Aires: CEPAL.
- Rodríguez de Tappatá, Anahí. 1993. Estudio de competitividad agropecuaria y agroindustrial: manzana, pera y jugos. Buenos Aires: Secretaría de Programación Económica - SAGPyA - IICA. 114 p. (Documento de Trabajo n. CAA/07)
- Rosbaco, Irene. 2005. Desarrollo de girasoles alto y medio oleico en Argentina. En: Revista Agromensajes. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Agrarias Nro. 17.
- Segovia, Fernando. 2003. Potencial y limitantes de la producción de cítricos en Argentina. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- Tonelli, V. 2005. La Argentina frente a los mercados. Exportación y consumo de carnes. En: Jornada "La Integración para el Desarrollo Ganadero", organizada por UCA-Mercado de Liniers- CCPP. Buenos Aires, 4 de Mayo de 2005.
- Universidad Nacional del Comahue - Secretaría de Fruticultura de Río Negro. Pera y manzana: costos referenciales de producción y empaque de la temporada 2004-05 y balance global de la temporada 2003-04.
- USDA Report. 2000/2006. (en línea) Consultado en 2006. www.usda.fas.gov
- Vázquez Platero, Roberto. 2004. (en línea) Situación y perspectivas del mercado internacional de carnes: desafíos para el Uruguay. Montevideo: IICA. Consultado en 2006. Disponible en: www.iica.org.uy/

Sitios de INTERNET

www.alimentosargentinos.gov.ar
www.asa.org.ar
www.ciaracec.com.ar
www.ec.europa.eu
www.fao.org
www.feedlot.com.ar
www.indec.mecon.gov.ar/
www.inta.gov.ar
www.mercadodeliniers.com.ar
www.mercosur.int
www.oncca.gov.ar
www.sagpya.gov.ar
www.senasa.gov.ar
www.worldbank.org

BASES DE DATOS

Bolsa de Cereales de Buenos Aires. Series históricas de precios.
www.bolcereales.com.ar

FAO. FAOSTAT.
www.faostat.fao.org/

Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) Series de indicadores vitícolas y vitivinícolas.
www.inv.gov.ar

Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Política Económica. Información económica al día.
www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/infoeco.html

SAGPyA. Estimaciones Agrícolas
www.sagpya.gov.ar/

SAGPyA. Series históricas de indicadores vacunos y aviares
www.sagpya.gov.ar/

SENASA. Oficina de Estadísticas de Comercio Exterior.
www.senasa.gov.ar/oldweb/estadisticas/oece/oece.php

United Nations Commodity Trade Statistics Database. UN COMTRADE
www.unstats.un.org/unsd/comtrade/

USDA. PSD Online. Foreign Agricultural Service.
www.fas.usda.gov/psdonline/psdhome.aspx

Organización Mundial del Comercio (OMC-WTO)
www.wto.org

Lista de cuadros, gráficos y fichas

- Cuadro 1. Tasas anuales de crecimiento del producto bruto
- Gráfico 1. Comercio mundial - Total y agropecuario. Variaciones anuales
- Cuadro 2. Principales exportadores e importadores de productos agrícolas, 2004
- Cuadro 3. Precios de commodities
- Cuadro 4. Indicadores macroeconómicos, sociales y financieros de la Argentina 2000-2005
- Gráfico 2. Argentina. Producto bruto interno
- Gráfico 3. Intercambio comercial argentino 1998-2005
- Gráfico 4. Índice de Tipo de Cambio Real Multilateral
- Cuadro 5. Participación del sector agroalimentario en la economía. Comparación de dos períodos
- Cuadro 6. Población rural en la Argentina. Estimaciones alternativas
- Cuadro 7. Contribución del sector agroalimentario a las exportaciones nacionales
- Cuadro 8. Coeficiente de exportación del sector agroalimentario
- Gráfico 5. Producto bruto del sector agroalimentario y del resto de la economía (a precios de 1993)
- Cuadro 9. Valor agregado del sector agroalimentario
- Gráfico 6. Composición del Valor Agregado Agroalimentario - Año 2005
- Gráfico 7. Valor bruto de la producción agropecuaria - 2002
- Gráfico 8. Composición del valor de producción de la agricultura - 2002
- Gráfico 9. Composición del valor de producción de la ganadería - 2002
- Cuadro 10. Participación de las provincias en el valor bruto de la producción agropecuaria - Año 2002
- Gráfico 10. Valor bruto de la producción agropecuaria en las provincias. Participación de los rubros
- Gráfico 11. Participación de regiones agroeconómicas en el valor de la producción agropecuaria
- Gráfico 12. Participación de los rubros en el valor bruto de producción de regiones agroeconómicas
- Cuadro 11. Indicadores de la industria alimentaria y del total de la industria manufacturera - Índices 1997=100
- Cuadro 12. Evolución de la producción física de varios productos de la

- industria alimentaria. Índice 1997=100
- Gráfico 13. Volumen de producción de principales productos de la Industria de Alimentos y Bebidas
 - Cuadro 13. Inversiones realizadas en la industria (en millones de US\$)
 - Gráfico 14. Estructura de la Industria de Alimentos y Bebidas según valor de la producción - 2002
 - Cuadro 14. Ranking de importancia de principales ramas de la industria de alimentos y bebidas
 - Cuadro 15. Grandes empresas de la industria de alimentos, bebidas y tabaco. Indicadores
 - Cuadro 16. Uso de la tierra en 1988 y 2002
 - Cuadro 17. Superficies agrícolas, ganaderas y forestales en 1988 y 2002
 - Cuadro 18. Explotaciones agropecuarias y Superficie en los CNA 1988 y 2002
 - Cuadro 19. Propiedad, arrendamiento y otras formas de tenencia en 1988 y 2002
 - Gráfico 15. Agroquímicos en la agricultura argentina. 1991-2005
 - Cuadro 20. Utilización de fitosanitarios y fertilizantes. 1991-2005
 - Cuadro 21. Maquinaria agrícola e instrumentos de agricultura de precisión
 - Cuadro 22. Personas que trabajan en forma permanente en las EAPs según relación con el productor. 1988-2002
 - Cuadro 23. Producción de granos (valorizada), sup. cosechada y productividad. Variaciones totales en el período 1970-2005
 - Cuadro 24. Pools y UTE en la región pampeana
 - Cuadro 25. Argentina. Exportaciones totales, agroalimentarias y de origen agropecuario
 - Gráfico 16. Exportaciones de complejos de origen agropecuario Año 2005
 - Cuadro 26. Argentina. Exportaciones por complejo productivo de origen agropecuario
 - Gráfico 17. Destino de las exportaciones argentinas de origen agropecuario
 - Cuadro 27. Exportaciones argentinas de origen agropecuario al MERCOSUR y a Brasil
 - Gráfico 18. Evolución de la cartera agropecuaria
 - Gráfico 19. Evolución del área sembrada y la producción argentina de granos
 - Cuadro 28. Área sembrada, producción y rendimientos de granos en la Argentina
 - Gráfico 20. Exportaciones del complejo granario argentino
 - Gráfico 21. Soja - Evolución del área y la producción
 - Gráfico 22. Evolución de las exportaciones del complejo soja
 - Gráfico 23. Girasol - Evolución del área y la producción

- Gráfico 24. Evolución de las exportaciones del complejo girasol
- Gráfico 25. Maíz - Evolución del área y la producción
- Gráfico 26. Maíz - Evolución de las exportaciones
- Gráfico 27. Trigo - Evolución del área y la producción
- Gráfico 28. Trigo - Evolución de las exportaciones
- Ficha 1. Cadena de la soja. Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 2. Cadena del girasol. Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 3. Cadena del maíz. Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 4. Cadena del trigo. Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Cuadro 29. Mundo. Producción y exportaciones de los principales productos pecuarios comestibles
- Cuadro 30. Argentina. Producción y exportaciones de los principales productos pecuarios comestibles
- Gráfico 29. Consumo nacional de carnes (kg/hab/año) - Año 2005
- Gráfico 30. Composición de las exportaciones mundiales de carnes bovinas (en volumen)
- Gráfico 31. Carnes bovinas. Evolución de la producción y exportaciones
- Gráfico 32. Faena Bovina - Año 2005
- Gráfico 33. Precios internos de bovinos y carne vacuna (en pesos corrientes)
- Gráfico 34. Actividad de tambo por provincia. Año 2002
- Gráfico 35. Producción argentina de leche cruda
- Gráfico 36. Evolución de la elaboración nacional de productos lácteos
- Gráfico 37. Productos lácteos - Evolución de las exportaciones en volumen y valor
- Gráfico 38. Exportaciones argentinas de leche en volumen y por destino
- Gráfico 39. Carne Aviar - Evolución de la faena, producción y exportaciones
- Gráfico 40. Composición de las exportaciones de carne aviar por rubro (en valor)
- Gráfico 41. Porcinos - Evolución de la producción y faena
- Gráfico 42. Porcinos - Evolución del comercio exterior
- Gráfico 43. Miel - Evolución de la producción y exportaciones.
- Ficha 5. Bovinos - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 6. Lácteos - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 7. Aviar - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 8. Porcinos - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 9. Miel - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005

- Cuadro 31. Evolución de la producción mundial de frutas frescas
- Cuadro 32. Argentina. Producción de frutas frescas
- Gráfico 44. Producción argentina de frutas frescas. Año 2005
- Cuadro 33. Argentina. Exportaciones de frutas frescas
- Gráfico 45. Exportaciones argentinas de frutas frescas. Año 2005
- Gráfico 46. Manzanas - Evolución de la producción y exportaciones
- Gráfico 47. Peras - Evolución de la producción y exportaciones
- Gráfico 48. Cítricos - Evolución de la producción
- Gráfico 49. Cítricos - Evolución de las exportaciones
- Gráfico 50. Vinos y mostos. Evolución de la producción y de las exportaciones
- Ficha 10. Manzanas - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 11. Peras - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 12. Cítricos - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 13. Limón - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 14. Naranja - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 15. Mandarina - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 16. Pomelo - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005
- Ficha 17. Uva - Indicadores económicos mundiales y nacionales. 1990-2005

Se terminó de imprimir en diciembre de 2006 en Gráfica Santander, Quilmes 284,
Buenos Aires, Argentina, con una tirada de 300 ejemplares.